

Caras y Caretas

POR RADIOTELEFONIA

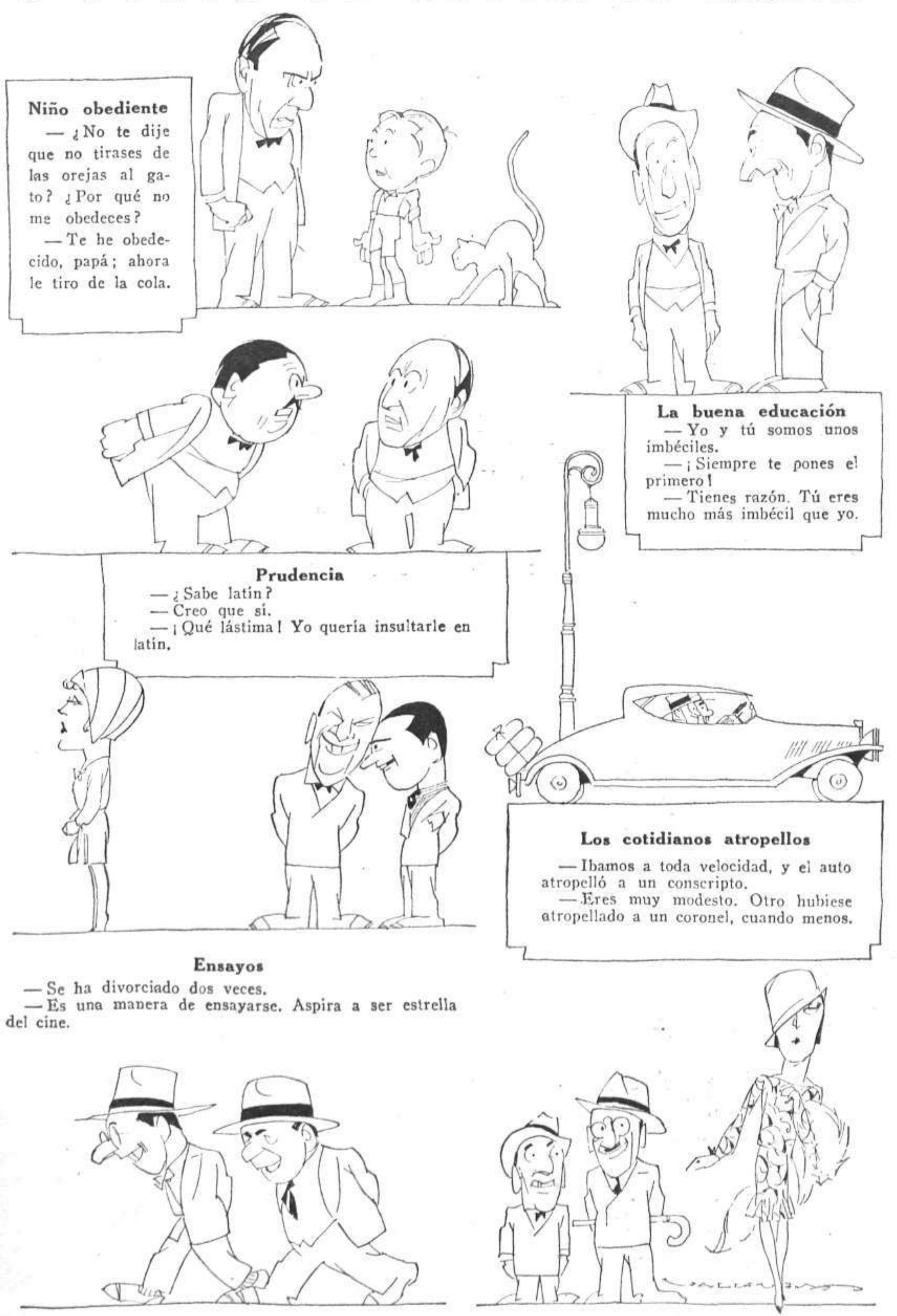
CORTESIA INTERNACIONAL

YRIGOYEN. — ...¿Y, mi grande amigo? ¿Qué le parecen nuestras carnes y nuestros cereales?

HOOVER. — Muy buenos, mi grande amigo; tan excelentes, que tal vez haya que aumentarles la tarifa...


MARIA ROSA
James Murray, célebre actor de la Metro Goldwyn Mayer, en una de las más emocionantes escenas de "Maria Rosa", producción cinematográfica de la misma Casa.
James Murray en la vida real.
"Y el mundo marcha..." (Metro Goldwyn Mayer)
LAS emociones que sacuden violentamente el organismo, sean ellas de horror, de angustia, de cólera o de alegría, suelen traer una desagradable reacción caracterizada por dolor de cabeza, malestar y decaimiento nervioso. Nada hay más adecuado en tales casos que una dosis de
CAFIASPIRINA,
el maravilloso analgésico de fama universal que alivia el dolor en pocos momentos, regulariza la circulación, restablece el equilibrio nervioso y, como natural consecuencia, levanta las fuerzas y proporciona una saludable sensación de bienestar.
Nunca afecta el corazón ni los riñones.
Dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; reumatismo; lumbago; depresión nerviosa causada por excesivo trabajo mental; resfriados, etc.
¡Diga claramente "CAFIASPIRINA" y no reciba nada más!
BAYER
"El consultorio del amor" (Metro Goldwyn Mayer)

A PUNTA DE LAPIZ, Por VALDIVIA



Niño obediente

—¿No te dije que no tirases de las orejas al gato? ¿Por qué no me obedeces?

—Te he obedecido, papá; ahora le tiro de la cola.

La buena educación

—Yo y tú somos unos imbéciles.

—¡Siempre te pones el primero!

—Tienes razón. Tú eres mucho más imbécil que yo.

Prudencia

—¿Sabe latin?

—Creo que sí.

—¡Qué lástima! Yo quería insultarle en latin.

Los cotidianos atropellos

—Ibamos a toda velocidad, y el auto atropelló a un conscripto.

—Eres muy modesto. Otro hubiese atropellado a un coronel, cuando menos.

Ensayos

—Se ha divorciado dos veces.

—Es una manera de ensayarse. Aspira a ser estrella del cine.

Invariable

—Hace veinte años que no la veo. No ha pasado el tiempo para ella.

—¿Se conserva bien?

—Se sigue pintando lo mismo.

Pierde siempre

—Ha vuelto muy flaca, de Mar del Plata.

—Es incorregible. Antes perdía dinero jugando a la ruleta, y ahora, por perder algo, pierde carnes.

EUROPA VISTA CON

Gregorio Marañón

El hombre de sabiduría. — El artista. — El
El soñador de una nueva raza en donde los

POR JUAN JOSE

— *¡Marañón!*

— *San Marañón, querrá usted decir,* — me contestó, una vez, Linares Rivas. — *¡San Marañón!*

Más que santo. Es un sabio. Es un triste. Ha salvado a mucha gente de la muerte.

Gregorio Marañón no cree mucho en sí mismo. Al revés de otros que se anticipan a su propia sombra, Marañón conoce la maestría *de esperarse a sí mismo.* Duda. Se espera. Y al dudar, se supera. De ahí la dureza que está adquiriendo el mármol de su estatua.

— *Pase usted. Pase usted.*

Las escaleras, los vestíbulos, los corredores, todo está lleno de rostros enfermos que aguardan el instante de recoger una esperanza. Para mi compañero, las puertas de Marañón no tienen cerradura. Los porteros se inclinan. Le sonríen:

— *Buenos días, don Luis. ¡Adelante!*

Don Luis es el señor que me acompaña. Un heraldo en mayúscula. ¿Quién es don Luis? Hace tiempo, con José Ingenieros, Eusebio Gómez y Antonio Sagarna, nos lo sacamos en la lotería. Se trata de un ilustre maestro en derecho penal y en cortesía. Es el doctor Luis Jiménez de Asúa. Es el más fervoroso amigo de Marañón. Su colega en ideales. Su hermano en altivez. Fué él quien le habló de CARAS Y CARETAS con palabras tales, que Marañón le ha respondido:

— *¡Traiga usted a ese fenómeno!*

Yo soy el fenómeno. Entramos. La antesala principal es una biblioteca. Cada ciudadano de talento nace con su manía: la manía de lo que aspira a ser. Aquí, en estos anaqueles, está la manía del doctor Marañón. ¿Libros de política? ¿Libros de ingeniería? Son montañas de libros, antiguos y modernos. Ni uno de medicina. Libros y más libros. Se apretujan los unos con los otros. Diríase que intentan huir por la ventana. ¡Con qué deleite se echarían a correr en las nubes! A volar. A cantar. A viajar... Son libros de viaje. Descripciones andariegas de España. Me recuerdan la colección de un amigo hemiplégico, de Córdoba, que guarda en un armario mil pequeñas locomotoras de juguete. ¿Qué significa esta enorme biblioteca de libros de viaje? Locomotoras enjauladas...

— *Estos libros* — me explica Jiménez de Asúa — *representan millones de pesetas. Son todas las obras escritas en el mundo sobre viajes a través de las provincias españolas. Aquí están todos los viajeros de España. Todos... Desde los que escribieron en las lenguas muertas, hasta los que escriben todavía*

O J O S   A R G E N T I N O S

empieza a ser estatua

médico. — El literato. — El padre de familia. —
hombres sean hombres y las mujeres ángeles

D E   S O I Z A   R E I L L Y

de derecha a izquierda. Aquí está España entera, vista, saboreada, admirada, exagerada o mordida por los grandes caminadores de la tierra. Sólo falta Sarmiento.

(Hay que mandarle un ejemplar del *Viaje por España*).

En la penumbra de la biblioteca, un anciano vetusto, vuelto de espaldas, hojea un mamotreto. Diríase un incunable mirándose al espejo. El anciano oye, sin duda, la voz conocida de mi compañero. Se vuelve. Saluda con un gesto humildísimo. Jiménez de Asúa le contesta con los brazos en alto:

— *¡Señor marqués!*

Yo examino al marqués. *En América hemos tenido tan escasos marqueses, que ya sólo creemos en los de carnaval.* Este marqués — que es conde también, — con sus ademanes de hombre modesto, con su cabellera revuelta y su barba crecida, debe ser ganadero. Chacarero. Estanciero. O debe ser marqués por su apellido.

Jiménez de Asúa quiere presentármelo:

— *Aquí tiene usted a una gloria de España: el señor De la Vega Inclán.*

Yo me inclino ante el *nombre.* Y ante el *hombre* que ha salvado al Greco del olvido. La casa del pintor egregio, reconstruída por De la Vega Inclán en Toledo, no vale solamente por los millares de pesetas ennoblecidas en la reconstrucción. Vale también por el talento, por el amor al arte, por el amor al Greco que este anciano de lanza en astillero ha puesto al santificar la casa del artista.

El señor marqués me habla de Benito Villanueva, su compañero del año 90. Me pregunta por Bartolito Mitre. Admira al escritor argentino más amado y gustado en España: don Enrique Larreta. Me habla de cien años atrás y de cien años de ayer. No ha mucho abrazó en Madrid a su amigo dilecto, César González Segura. Ama, con alegría, a la Argentina y, con tristeza, a las argentinitas.

Abrese la puerta. Es Marañón. Aparece con el ceño fruncido. Los brazos abiertos. Los ojos chiquitos, en punta. ¡Loco lindo! Es un sabio completo. Pudiera ser marqués o conde sin que se le notara tampoco la autenticidad. Habla temeroso, tímido, con miedo de tropezar en algún disparate:

— *¿Me permite usted cinco minutos? Atenderé al señor marqués. En seguida nos dedicaremos a deshacer el mundo y a construirlo de nuevo.*

Un médico. Un abogado. Un periodista. ¡Qué tres catapultas!

Se va. Cinco minutos. Vuelve.

Desde hace muchos años, De la Vega Inclán lo visita diariamente. Cinco minutos. Una inyección. Y así prosigue viviendo como un joven el anciano venerable, fuerte cual ropero de roble, sin permitir que nadie más que Marañón le dé las milagrosas inyecciones de barniz biológico. El noble señor, desesperado porque Marañón jamás ha querido que le abone un céntimo, se consagra a fomentarle su manía. Es decir: *sus manías*. Una, la de los libros de viaje por España; otra, su pasión por el Greco.

El marqués se marcha. Se esfuma. Se mete, sin duda, en un cuadro. Al irse me deja la impresión de haber visto en su vejez al "Caballero de la mano al pecho".

— *Pasemos a mi consultorio* — me dice Marañón, mientras abraza cariñosamente a Jiménez de Asúa y con los ojos me indica un fanal:

— *¿Ve usted esta imagen cristiana? Es la única escultura auténtica que existe del Greco. Al Greco se le conoce únicamente como pintor. Era escultor también. Esta imagen deliciosa es obra suya. ¡Una joya! Cierto día se me apareció con ella mi amigo De la Vega Inclán. ¡Alma limpia de negocios la suya! Me la entregó con los ojos en llanto. Y reía de gozo. Es un hombre que viene del siglo del Greco.*

Y Marañón, contemplando la pequeña figura mística, se emociona también. Una vibrante alegría infantil de artista viejo ablanda el gesto hirsuto de sus cejas bruñidas. Como médico, Marañón siente con ternura exquisita el color, las sombras y la línea. Su aptitud no desmiente la regla general que atribuye a los médicos una sensibilidad sutil para las obras de arte. En el fondo de cada médico hay siempre un artista que mira hacia arriba.

— *¿De qué quiere que hablemos?* — pregunta Marañón. — *¿De medicina? ¿De política?*

— *Hablemos del viento.*

Y Marañón habla de biología. Habla de las razas futuras de España y del mundo. Habla de la necesidad de imponer, a tiros si es preciso, la ternura social. Volver a los siglos bárbaros en que se solía ser bueno con los malos y mejor con los buenos. Hacer hombres que sean hombres y mujeres que sean femeninas. La ciencia moderna se estremece al comprobar que la civilización trasmuta los papeles. No es que el médico sea pesimista. Es optimista. Cree que el hombre no se ha vuelto mujer todavía...

Su cara joven y adusta se tuerce. Ve el mundo desde su consultorio... Sus ojos luminosos y sombríos parecen lamentarse. Su palabra cristalina y opaca cruje en la protesta. Todo en él nos da la sensación paradójica de un hombre dichoso que sufre interiormente con el dolor ajeno. Se explica su dominio sobre la juventud española. Habla con la belleza de quien va abriendo con el hacha un sendero, para que pasen los demás. Sabio a los cuarenta y un años de edad. Rico hasta el exceso de costear, él solo, una sala del Hospital Provincial de Madrid (125.000 pesetas). Es feliz hasta el punto de sentirse feliz en su casa. Y, sin embargo, sufre. Iría a las cárceles y abriría las puertas.

A medida que habla, su gesto es más amargo. No grita. Convence. Yo le oigo. Soy un pozo.

En el ángulo del consultorio, contra la ventana de la calle, un bus-

Juan José de

to de Ramón y Cajal envaina en su pera una risa a la diabla...

De pronto, todas las tinieblas de Marañón desaparecen. Suben en un hilo, hasta el techo, como el traje viejo y la cabellera senil del doctor Fausto. ¿Qué ocurre? Nada. Es el cielo que cae a gritos y risas en el solemne consultorio. Son los hijos de Marañón, que no creen en su sabiduría: saben que es su padre. Y saben, además, que un padre como él vale para ellos mucho más que una estatua.

— *¡Adiós, papá!*

Le dan un beso. Y se alejan por el corredor con la madre invisible — la esposa del sabio — heredera de un nombre glorioso. Es hija de aquel hombre consular y rítmico que se llamó don Miguel Moya.

Ha vuelto la penumbra. Jiménez de Asúa interroga a su amigo acerca del próximo libro sobre el feminismo o el mito de Don Juan. Ya se saben cuáles son las ideas del maestro. Su feminismo, extraído de la propia biología, establece que la mujer debe ser madre y nada más. Pero, madre con corona de diosa. Los hombres, hombres. Las mujeres, ángeles... El otro feminismo, el feminismo de oratoria, de barricada y de polémica con olor a pastillas de menta, que pretende equiparar en todo al varón y a la mujer, ése quedará relegado a las mujeres con bigote, que quieran hacer en la vida películas cómicas de cine. En sus libros y en los hospitales, Marañón ha estudiado la vida sexual de nuestro siglo, con mano de médico y con ojos angustiados de lírico que sueña en las armonías de un mundo seleccionado por el mismo amor. Ha demostrado la necesidad de limitar en los hogares el número de los hijos, para que los pocos sean los mejores.

Su fama de maestro de endocrinología ha pasado ya los límites de España. Nadie con tanta finura y con tanta franqueza ha dicho a los sociólogos las picantes verdades del barquero. Ha estudiado el amor científicamente. Ha comprobado, en su admirable estudio sobre la biología de *Don Juan*, que el donjuanismo no es más que una desviación hacia el sexo contrario. Es un desdoblamiento. *Don Juan* es un hombre que termina por adquirir una alma de mujer. ¡Guerra al Don Juan inútil!

Y he aquí su más vibrante postulado:

— *El trabajo es la misión del hombre. La maternidad es la misión de la mujer.*

Alguien dirá:

— *Suenan a hueco estas palabras. Parecen viejas frases extraídas de algún diccionario moralista del siglo XIV.*

Son, empero, las palabras salvadoras. Las únicas palabras con que la ciencia puede salvar a Europa de la corrupción contemporánea.

Ya oiréis las bellas cosas que os dirá Marañón en Buenos Aires. Irá dentro de poco. Será el más ilustre huésped del año. Es un sabio. Pero lo disimula con ahinco. Para esconder la aspereza de su tecnicismo, dispone de la gracia de un artista. Toca los temas más escabrosos de la vida con la inocencia lírica de un bardo. Y sabe, en su tiempo, desplegar la elocuencia autoritaria del médico sincero y terrible que, de pie sobre la ciencia, nos dice sonriendo:

— *No os asustéis. No finjáis. Os conozco demasiado por dentro...*

Soiza Reilly

Madrid,
febrero de 1929.



NOCHE SIN PERROS

por

JUAN CARLOS DAVALOS

Enrique, dueño de casa, y Juan Cruz, su amigo íntimo, están en cama, jugando al dominó, mesita de por medio. Los muchachos fuman sin tregua, y el pequeño dormitorio, lleno de humo, parece una cocina de rancho. Son estudiante — entre quince y diez y seis años, — y empiezan a gozar de los derechos del hombre, que a tal edad consisten principalmente en pitar a destajo, desdeñar la religión, conversar de cosas prohibidas y comer y recogerse a deshora durante las vacaciones.

Recostada en la falda del cerro Calderilla, la casa mira por el frente sur hacia Salta y por el poniente al río y los campos de Wierna. Por este lado, en el extremo norte, bajo el gran corredor que sombrea el edificio, tienen los dos amigos su alcoba, independiente del resto de la casa. Esta noche de febrero, lloviznosa, obscura y bastante fría, vinieron ellos cortando lomas a galope tendido, desde la vecina villa de Caldera, donde una familia amiga los retuvo a comer, después de la acostumbrada cabalgata de la tarde. Al llegar a la Calderilla y aun al franquear el guardapatio, los perros no ladraron. Mientras desensillaban, Enrique observó:

—¿Qué se habrán hecho los perros? Nerón, el Tigre y el Atrevido no están aquí.

—Andarán de conquista, como nosotros.

—O habrán salido a comer alguna osamenta en el campo.

Con sigiloso andar y hablando quedo, pues ya la gente dormía, soltaron los caballos al potrero y acomodaron las monturas bajo el corredor, en unos caballetes.

—¡Qué tinieblas! — había dicho Juan Cruz. — No me veo las manos.

—Se prepara una tormenta. Tenemos encima un nublado negro.

Entraron en el cuarto, prendieron la vela, y mientras se desnudaban, comentaron algunas peripecias de la cabalgata. ¡Aquella chica encantadora que mostró las piernas, entusiasmada con el galope! ¡Y aquella otra, la festejada de Juan Cruz, cuyo nervioso rocín daba relinchos formidables!... Imposible declararse en tales circunstancias.

Terminada la partida, Enrique salta de la cama para ir a asegurar la puerta que da al corredor, y, cosa extraña: la llave, una enorme llave colonial, se atraca en la media vuelta y no echa el pestillo. En consecuencia, el muchacho tranca la puerta encajando el respaldo de una silla en la saliente del tablero.

—Como para creer en algo intencional — exclama. — Y tan luego ahora que no tenemos armas...

—¡Nada! ¡Ni un simple palo! Debemos trancar bien la ventana, por si acaso. La ventana, por fuera, está suficientemente segura con su reja de hierro, pero Juan Cruz, comenzando a recelar, piensa que por el postigo, si la aldaba cediese, podrían menearles bala. ¿Qué hacer?

—¡Una idea! — sugiere Enrique. Y diciendo y haciendo, se inclina, mete dos dedos en la argolla y levanta la tapa del sótano. El vano del sótano queda precisamente delante del umbral, a un paso; y la tapa se vuelve sobre sus bisagras hacia adentro, de modo que quien osare avanzar caerá de cabeza al hoyo, apenas lo intente.

—¡Maravilloso!

—Ahora, apaguemos la luz y esperemos.

Ya están los dos en sus camas, la trampa lista, el oído atento y el ánimo sobre ascuas. Consideran estar la casa demasiado sola en aquella falda de cerro, sin más vecindad que el ranchito de una

vieja arrendera que vive en el bajo, a media cuadra. La Calderilla fué asaltada una vez, hace años, cuando aun vivía el padre de Enrique. ¡Menos mal que los asaltantes fueron entonces rechazados a tiros! Recuerdan que hace poco, al otro lado del cerro, en el potrero de Gallinato, unos bandidos exterminaron a golpes de hacha a una familia de pastores. La playa del río Caldera es un monte de tuscas, impenetrable y desierto, y en él halló refugio, el año pasado, el famoso Juan Jiménez. Perseguido por las policías de Salta y de Jujuy, el bandido merodea a la sazón por los montes de Campo Santo; pero Juan Jiménez no gusta de asaltar casas, sino que prefiere carnear vacas en despoblado, y sólo mata a quien tiene la desdicha de sorprenderlo en sus tareas de cuatrero.

Transcurre una hora; el silencio de la media noche es absoluto, y poco a poco el sueño puede más que las aprensiones temerosas. Los dos muchachos duermen, cuando un puñetazo franco, asestado en la puerta, los vuelve de golpe a la vigilia. Un escalofrío atroz les corre por la médula, y el espanto los deja quietos y con el corazón al trote. Confusamente, piensan ellos en el sótano salvador, y aguardan, trasudando y más muertos que vivos, que la puerta se abra y el salteador avance. ¿De dónde sacarán fuerzas, cuando el bandido caiga, para cerrar el sótano? ¿Será el agujero bastante hondo para que la caída resulte eficaz? ¿No podrá el bandido saltar de dentro y hombrear la tapa, aunque ellos dos juntos se paren encima? ¿Y si los asaltantes fuesen varios?

Cuando Juan Cruz pudo hablar, musitó:

—¿Has oído?

—Sí. ¿Qué hacemos?

En esto, sienten como si alguien procurase abrir la ventana. Hay el hurgueteo de una mano en el postigo, una ligera presión, y el ruido cesa. Un instante después, un roce apagado de espuelas por los ladrillos del corredor; un rumor de pasos que se alejan andando de puntillas. Enrique supone que los asaltantes van a doblar el ángulo del corredor para ir a forzar alguna de las puertas del departamento que su mamá y sus hermanitos ocupan. Entonces...

—¡Alcanzame el revólver ¿Quién anda ahí? — vocifera, y en el paroxismo del denuedo, raspa un fósforo, enciende la vela, y de un salto acude a registrar el cajón del lavatorio, lleno de cartuchos de escopeta y balas de revólver. Y deplora una vez más, desesperado, el haber guardado sus armas en las piezas interiores.

El otro, estimulado por el valeroso arranque, se incorpora a su turno:

—¡No hay más remedio que salir, hermano! Seguramente los perros han sido envenenados, y esto es un asalto en regla — dice, dando diente con diente, al par que busca en vano, con los ojos desencajados, una arma cualquiera.

Enrique recuerda que los bandoleros criollos suelen valerse de sus cuchillos, y, en consecuencia, resguárdase el pecho con una frazada que, hecha un largo rollo, se la cruza por sobre el hombro izquierdo, pensando defender al menos el corazón. Juan Cruz le imita con una frazada de su cama y además se acoraza con otro rollo de colchas que le protegen el vientre y el hígado.

—Si no nos han robado las monturas — advierte Enrique, aprestándose a salir, — los estribos serán nuestras armas.

—¡Es claro! ¡Los estribos, agarrándolos por la correa! ¡Salgamos ya! Pero antes conviene cerrar el sótano; pues si tuviéramos que batirnos en retirada, podríamos caer nosotros mismos en la trampa.

—¡No, hombre! Al contrario. Debemos tratar de atraerlos hacia aquí. Dejamos el sótano abierto, apagamos la vela, y tú te quedas escondido en este rincón. Al primero que llegue le encajas un estribazo en la nuca y lo empujas.

—¡Eso es! Bueno, salgamos a buscar los estribos.

—Tú apagas y sales detrás de mí.

Tanto han caminado sobre el piso de tablas, tanto han hablado en voz alta, tan grande es el aturdimiento que les traba las piernas y las ideas, que no advierten que a estas horas los bandidos han podido pasar a degüello a toda la familia, o bien haberse apostado tranquilamente en el corredor para acabar con ellos apenas asomen.

En el instante mismo en que Enrique retira la silla y Juan Cruz va a soplar la vela, un grito lejano, como ahogado, los paraliza. Ese grito proviene de las habitaciones interiores. Al grito siguen llantos y voces confusas de criaturas y se oye el ruido de una puerta que se abre con estrépito. Luego, en el corredor, unos pasos descalzos que se acercan. Enrique y Juan Cruz se aperciben a la lucha. El uno, silla en mano; el otro, agazapado en su rincón, para el empujón brutal. La puerta se abre y aparece la figura soñolienta de un indiecito que, encandilado, medio dormido, se restrega los ojos. Es el sirvientito de los niños de la casa.

—Dice la señora que qué sucede que están metiendo bulla y no dejan dormir a los nenes. Que si alguno se ha enfermado.

Los dos amigos, estupefactos, tomados en seco por el desenlace irrisorio, se miran...

—¡Cómo! — reacciona Enrique. — ¿Ustedes no han sentido que andaba gente en el corredor?

—No, niño.

—¿Pero no sintieron nada?

—Yo no, niño.

—Bueno. Dile a mamá que recién llegamos de la Caldera y que nos hemos entretenido conversando.

En esto, suena un tiro a lo lejos, en la noche.

—¡Un tiro de escopeta!

—¿Pero dónde?

—Es en el bajo, en el rancho de la puestera.

Y así era, en efecto. Dos mulatos vagabundos, venidos de la ciudad, habían intentado robar en la Calderilla, y al sentir las voces de Enrique, habían huído yendo a intentar un golpe en el rancho del bajo, donde la puestera les hizo al bulto un tiro de escopeta.

Cuanto a los perros guardianes, preciso es admitir que aquella noche anduvieron de juerga, y en lo tocante a la llave, baste saber que las cerraduras antiguas a veces funcionaban, y a veces, ¡por nada del mundo!



DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA



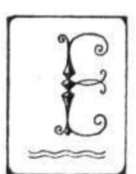
Enrique Santos Discépolo.

Los reyes del tango

Una interesante entrevista con Enrique Santos Discépolo, autor de los tangos "Qué vachaché", "Chorra" y "Esta noche me emborracho"

Por

ERNESTO E. DE LA FUENTE



Es usted feliz?

—Casi estaría por creerlo.

—¿La causa de esa felicidad?

—Quizás mis éxitos recientes y también los anteriores.

—¿A qué atribuye usted sus triunfos últimos?

—Sencillamente, a la calidad de mis producciones musicales y al hecho de que he tenido la dicha de interpretar los gustos del público, identificándome con él.

—¿No cree usted en la suerte?

—Quizás puede existir como un factor secundario, pero solamente la tengo en cuenta de una manera muy lejana.

—¿Cree usted que el tango tiene un horizonte ilimitado?

—¡Estaría por asegurar que el tango es inmortal!

Este diálogo ha sido sostenido entre el repórter y el conocido compositor Enrique Santos Discépolo, que se ha difundido en los últimos tiempos de una manera envidiable con sus tangos "Esta noche me emborracho", "Chorra" y "Qué vachaché".

Realmente, lo ocurrido con Discépolo es un caso único en los anales del tango criollo. Un muchacho joven, de la noche a la mañana aparece publicando un tango, casi sin ser músico y obtiene de inmediato el más ruidoso de los éxitos. Y después de un triunfo indudable, casi sin él pensarlo, se suceden otro y otro, que le dan popularidad extrema y mucho dinero.

Esto es lo que ha ocurrido con nuestro entrevistado, que bien pudiera a estas horas estar nadando sobre un mar de billetes y áureas monedas, casi libre de preocupaciones para lo porvenir.

Discépolo nació en 1901; su padre era músico, y desde niño mostró una intensa afición por todas las cuestiones musicales, pero su familia prefirió que siguiera otra carrera, y fué así cómo más tarde ingresó en la Escuela Normal, donde tenía el propósito de graduarse.

—¿Y por qué no terminó su carrera? — le preguntamos.

—Porque, siendo "practicante de maestro", descubrí que tenía condiciones de actor.

—¿Cómo hizo el descubrimiento?

—Sin pensarlo. Cuando me tocaba clase de práctica, posiblemente por mis maneras de hablar a los alumnos y la mímica que empleaba, no solamente mis compañeros de estudio, sino también los mismos profesores, venían hasta mi aula para observar mi manera de enseñar.

"—Usted es un verdadero actor"... — me dijo alguien un día, y resolví entrar de lleno en el teatro.

—¿Y tuvo éxito?

—Imagínese que, de acuerdo con mi hermano Armando, ingresé en 1920 en la compañía que actuaba en el Nacional, donde debuté con un papel secundario, pero poco después ascendía rápidamente, hasta llegar a desempeñar algunos roles importantes como galán dramático.

—¿Con quiénes más trabajó?

—Con Blanca Podestá y Rossich primero, durante algún tiempo y siempre con buena suerte, hasta que me incorporé a la Compañía Renacimiento, con la que efectué una jira, para regresar después y trabajar en el Nuevo. Tiempo después me retiré para dedicarme a otras actividades teatrales, hasta el año pasado en que fuí a Montevideo con Saldías en calidad de actor, logrando hacer una buena temporada.

Los Exitos del Maipo

Esta Noche Me Emborracho

Tango Canción

Grabado en discos Nacional - Victor y Electra

107.000

Letra y música de Enrique S. Discépolo

OTRO EXITO DEL APOLO

¡CHORRA!...

Tango Cómico

Letra y música de ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

—¿Cuáles son esas "otras" actividades teatrales?

—Las de autor, que me han dado buenos resultados. Teniendo 17 años, estrené con Folco una pieza en el Nacional, cuando actuaba allí Vittone. "Los duendes", que era el nombre de ella, fué bien recibida, y eso me alentó para continuar, logrando estrenar "Señor cura", "Día feriado", "El hombre solo", "Páselo, cabo" y "El organito", que fué una de las piezas que lograron mayor éxito dentro del ambiente teatral, como también en el público, que la sostuvo durante un considerable número de representaciones.

—¿Piensa seguir escribiendo para el teatro?

—Deseo hacerlo, pues mi afición por escribir es grande, pero he resuelto por el momento continuar en mi calidad de compositor y también de actor.

—¿De manera que se reincorporará decididamente al teatro?

—En marzo pienso debutar en el Cómico, teatro en el cual se encontrará mi hermano Armando, y espero que podré trabajar bien.

—¿Y esas actividades le dejarán lugar para continuar produciendo musicalmente?

—Espero que sí, pues aun debo trabajar mucho en ese sentido.

—Su primer tango ¿cuándo lo compuso?

—Hace muy poco. En 1926, estando de jira con Fregues y hallándonos en Casilda, se me inspiró la música de mi tango "Qué vachaché", que ahora está logrando destacarse de una manera definitiva.

—¿Sus otras producciones?

—Puedo decir que después de esa pieza sólo he compuesto "Chorra" y "Esta noche me emborracho". Unicamente tres tangos, pero que, como ustedes lo habrán comprobado, han llegado a entusiasmar, no solamente al público de Buenos Aires, sino al de muchos otros países.

—¿Cuántos discos calcula usted que se han impreso con la música de esas producciones suyas?

—Aproximadamente unos 220.000, sin tener en cuenta las ediciones clandestinas que se han hecho en otros países y a las cuales resulta un tanto difícil perseguir.

—¿Y en lo que respecta a piezas musicales?

—De "Esta noche me emborracho", se han impreso unos 127 mil ejemplares y de "Chorra" aproximadamente 60.000.

—¿Sus próximos tangos?

—Tengo tres en preparación: "Soy un Arlequín", "Victoria" y otro que aun no ha sido bautizado.

—¿Espera aún ganar mucho dinero, entonces, con sus nuevas producciones?

—Lealmente puedo decirle que lo que por el momento más me interesa es el éxito artístico, más que el financiero, a pesar de que soy uno de los pocos autores que ha logrado ganar mucho dinero en un plazo tan relativamente breve.

—¿Sus planes para el futuro?

—Trabajar hasta que tenga fuerzas para hacerlo.

—¿Alguna anécdota de su vida?

—Mire, casualmente, el otro día me ha ocurrido un caso curiosísimo. Como usted posiblemente sabrá, la letra de "Chorra" se relaciona con un carnicero, al cual la mujer lo ha dejado en la calle. Esa letra fué escrita historiando un caso que no había sido inspirado en ningún hecho real.

"Pues bien, me encontraba casualmente parado en la esquina del Mercado del Plata, cuando de pronto se me aproximó un hombre alto, fornido y "vestido de carnicero", el que sin más vueltas me dijo:

"—¿Usted es Discépolo?

"—En efecto — le respondí.

"—¿Y quién le contó a usted lo que me ha ocurrido con la sinvergüenza de mi mujer para que usted lo haga cantar por toda la ciudad?

"Iba a responderle buscándole la vuelta, pues me resultaba tan temible el supuesto victimario mío como el gran cuchillo de descuartizar que tenía en la cintura, cuando él mismo se encargó de disipar mis temores:

"—Usted me ha vengado, amigo; usted ha dicho la verdad — agregó. — Ahora todos saben lo perversa que ha sido ella conmigo... — y mientras hablaba, me parecía que tenía ganas de llorar.

"De más está decir — terminó declarándonos Discépolo, — que al escribir la letra no tuve en cuenta el caso del carnicero de marras y que todo fué pura casualidad, nada más que pura casualidad.

Gran éxito del Teatro Apolo

¿Que Vachaché?

Tango

Cantado con extraordinario éxito por la canzonetista Tita Merello, en la revista "ASI DA GUSTO VIVIR"

Grabado en Discos Doble Nacional

Letra y música de Enrique S. Discépolo



CANSANCIO DE LAS COSAS PERFECTAS

Por ENRIQUE MENDEZ CALZADA

Nada nos cansa como lo perfecto
y no es cabal lo bello si es sin tacha,
si no se adorna con algún defecto
como con un lunar una muchacha.

Nos aburre esa niña cuyo encanto
es el encanto impersonal de un cromo.
Malgrado el chic que se le alaba tanto,
nos aburre esa niña. ¡Y cuánto! ¡Y cómo!

(En vano la divina criatura
ensaya poses vistas en el cine:
nos deja indiferentes su hermosura
como una ilustración de magazine).

Nos aburre el señor bien educado,
ecuánime, correcto y elegante,
de quien sabemos por adelantado
que no dirá nada desconcertante.

Si la Venus de Milo su deseo
nos declarase, a su belleza pura
tendríamos que ver de hallar empleo
en alguna academia de pintura.

(La pobre Venus tiene la desgracia
de que sus perfecciones evidentes
carezcan por completo de eficacia
para turbar a los adolescentes).

Merecer el Edén, no es el anhelo
de nuestros corazones pecadores.
¡Está tan bien organizado el cielo!
Sin eso, acaso fuéramos mejores.

Ante el lago perfecto, cuya plata
al suave soplo de la brisa ondula,
ante esa hermosa oleografía barata,
un gran bostezo nos desmandibula.

Nos matan la igualdad, la simetría.
Queremos que algo absurdo o arbitrario
quiebre de pronto la monotonía
del largo tedio consuetudinario.

(Tedio de los espíritus sensibles
para los cuales no es indiferente
que todo asuma formas previsibles
y nunca salga el sol por Occidente).

El urbano jardín, con sus canteros
iguales, con sus setos recortados,
es tan perfecto que no tiene peros.
...Pero nos deja superdesolados.

Domesticar a la Naturaleza
nos parece una bárbara herejía;
y no nos dice nada esa belleza,
esa belleza de peluquería.

La mujer que quisimos con locura,
la que nos pudo conducir al drama,
no tenía en rigor otra hermosura
que la que tiene todo lo que se ama.

Encontramos estúpida la vida
porque es igual, igual hasta lo horrendo,
y precisamos esa sacudida
que nos cerciora de seguir viviendo.

Vulgar, sin inquietudes ni sorpresas,
es la existencia que nos dió la suerte.
Ahora bien: no ignoramos que una de esas
vidas es anticipo de la muerte.

Y ya hubiésemos muerto, si no fuera
nuestro convencimiento bien fundado
de que, a pesar de todo, un día cualquiera
sucederá por fin lo inesperado.

La perfección y la monotonía
se unen como la causa y el efecto,
y nos aburre esta alma que se hastía
con un aburrimiento tan perfecto.

Tal vez esta nostalgia de la nada
original, de su total reposo,
esté por tal razón justificada.

Porque este mundo es demasiado hermoso.

E. Méndez Calzada

DIBUJO DE LUIS MACAYA

Acerca de las estampas y su significado

En la Edad Media, la doctrina se inculcaba a los faltos de cultura por medio de la vista, por las esculturas, los ventanales pintados, de que notables ejemplos muestran nuestros templos, y para los más ilustrados por medio de manuscritos iluminados. Las artes de la imprenta y el grabado aparecieron más tarde y, a medida que se desarrollaban, cristalizaron las representaciones tradicionales de la historia, pero al mismo tiempo conservaron cierta medida de ellas cuando las pinturas fueron enjabelgadas, la estatuas mutiladas, los ventanales de colores hechos añicos y los manuscritos destruídos.

El siglo XIII fué una época de intenso simbolismo en el arte religioso; las concepciones de los artistas eran asuntos de doctrina.

Cosa curiosa: las tres personas de la Santísima Trinidad, los Angeles y los Apóstoles, aparecen siempre descalzos, mientras que los de la Santísima Virgen y los de los santos con sandalias u otro calzado.

Una torre con una puerta franca representa una ciudad, pero si hay un ángel en sus cimientos es el símbolo de Jerusalén, y así en todo.

En las representaciones del Nacimiento del Redentor, de esa época, encontramos un significativo ejemplo de aquel simbolismo. El Niño Dios aparece, no en un pesebre, sino en un altar iluminado en su parte superior por una lámpara. Su Divina Madre aparece tumbada lejos de él en su lecho, y el edificio no es un portal, sino un templo.

Esta versión se encuentra en varios manuscritos de la Edad Media, sobre todo en sus principios, y un ejemplo de esto se ve en las esculturas del pórtico de la catedral de León. La idea es la del sacrificio desde el momento del nacimiento del Mesías: la ofrenda en el altar.

En el siglo XIV empiezan a aparecer asuntos más familiares, y aunque persiste el simbolismo y llega hasta el siglo siguiente, el rasgo dominante en las composiciones de la Natividad es la adoración de la Virgen al Niño Jesús.

Con dificultad se puede encontrar una representación más perfecta de esta idea que la talla en madera de Alberto Durero "La Pequeña Pasión".



— ¿Quién le recomendó este balneario, señora?
— Mi esposo.
— ¡Qué casualidad, a mí también el mío, encargándome que podía hablar cuanto quisiera, pues no molestaría a nadie!

(De *Life*, Nueva York).



Retrato Anecdótico de JUAN RACINE

Juan Racine nació en La Ferté-Milon, en 1639 y falleció en París, en 1699. Al contrario de Corneille, Racine ha dado, en la tragedia, más gracia a la pasión y menos poderío al heroísmo; pero, por lo patético de las situaciones, la fuerza de los sentimientos y la elegancia y la belleza del verso, se la considera superior. Sus obras mejores: "Andrómaca", "Ifigenia", "Fedra" y "Athalia".

LA MEMORIA ASOMBROSA DE RACINE

Realizaba sus estudios elementales Racine en Port-Royal-des-Champs, cuando quiso la casualidad que en sus manos cayera el ejemplar de una de las obras de Aristófanes. El futuro poeta, con verdadera avidez, comenzó a leer aquellas páginas cuando, para desdicha suya, lo sorprendió el sacristán, quien, sin más dilación, despojóle de él arrojándolo al fuego. A los pocos días, el joven Racine encontró el medio de proveerse de otro ejemplar de la misma obra, el que, cuando estaba a la mitad de la lectura, corrió la misma suerte que el anterior. Finalmente, logró dar con un tercero, cuyo contenido se apresuró en aprender de memoria; de manera que, cuando el empecinado sacristán se lo arrebató de las manos, pudo decirle: "Quémelo, quémelo usted como a los otros; lo que no le será muy fácil es lograr que desaparezca de mi memoria".

LA CENA CON SUS HIJOS

Un día que Racine, de regreso de Versalles se disponía a comer con su familia, se presentó un lacayo para anunciarle que el príncipe le aguardaba en el palacio de Condé.

—No me será posible ir, — declaró el poeta, — pues hace ya más de ocho días que no veo ni a mi esposa ni a mis hijos. De manera que festejaremos el acontecimiento comiendo una soberbia carpa que mi esposa ha condimentado como ella sola sabe hacerlo.

El lacayo le manifestó, entonces, que el príncipe, al no verle, experimentaría mucha molestia. Entonces el poeta, salió de la estancia donde recibiera al emisario principesco y, volviendo a aparecer a los pocos minutos, enarbolando la carpa le dijo:

—Considere usted mismo si es posible que deje de comer esta noche con mis hijos, que en forma tan soberbia como apetitosa han querido agasajarme... Le agradeceré haga ver al príncipe lo mucho que esta gente sentiría si se viera privada de mi humilde compañía...

UNA ALEGRIA DIFICIL

Cuenta el hijo del poeta que éste solía reír mucho cuando recordaba el caso de un médico que, después de haberle prohibido que bebiera vino, comiera carne, leyera y se molestara por la más mínima de las cosas, había terminado diciéndole: "Y, sobre todo, tenga su espíritu animado... Alégrese!

EL HIJO ERA PORFIADO

El abate de Voisenon se hallaba cierto día con el hijo de Racine en casa de Voltaire, quien les leía algunas escenas de su tragedia *Alcira*. Racine hijo, en una de esas, creyó reconocer uno de sus versos y, entre dientes, comenzó a decir:

—Esos versos son míos... Esos versos son míos...

El abate terminó por impacientarse ante aquel continuo murmurar y, para terminar con él, aproximóse a Voltaire y le dijo:

—Haga usted el bien... ¡Devuélvale los versos para que se calle de una vez!

LA NECEDAD DE UNA JOVEN BIEN PARECIDA

La señorita de Champmelé era un poco necia. Así, cierto día ocurrió que, entre muestras de mal disimulada curiosidad, le preguntara el poeta de dónde había sacado el tema para su *Athalia*.

—Del Antiguo Testamento — declaró Racine, modesto.

—¡Cómo! Y yo que creía que se trataba de una cosa nueva, — aseguran las malas lenguas que dijo la curiosa joven.

LAS PATETICAS CAMINATAS DEL POETA CUANDO COMPONIA SUS OBRAS

Racine tenía la costumbre de componer sus tragedias a medida que se paseaba. Recitaba sus versos en alta voz, acompañándolos con todo género de gestos. En cierta oportunidad el entusiasmo llegó a tal punto que alrededor suyo comenzaron a agruparse los obreros que trabajaban en las Tullerías, los que, en un momento dado, ante lo patético de los gestos y ademanes del poeta, creyeron que se trataba de un desesperado que estaba a punto de arrojarse al lago.

UN EPIGRAMA RACINIANO

Como buen poeta que era, Racine tenía sus odios y antipatías. Así, se cuenta que, a raíz del estreno de la *Judith* de Boyer, que era muy mala y se había estrenado, precisamente, para la cuaresma, decía que a nadie debía sorprenderle que no la hubieran silbado:

—Se debe — agregaba — a que todo el pueblo se había marchado para silbar los sermones del abate Boileau.

El dedo acusador

Mi desilusión de Eleonora Duse estuvo a punto de convertirse en locura. No porque la llama del amor se apagase, sino porque mi alma sangraba de dolor al convencerse de que no me había portado caballerosamente con ella.

Se dijo entonces que yo desechaba sonriente el amor, para vivir en Italia con todo el esplendor de un príncipe del Renacimiento, hasta que las deudas me obligaron a refugiarme en París.

De nuevo, mi alma inquieta buscó la aventura en el amor y correspondía a la amistad de Ida Rubinstein por mí.

Ultimamente, fracasé en esta gran amistad, y, en consecuencia, fuíme a la Riviera, desde donde anuncié al mundo que había renunciado a sus placeres.

El período siguiente de mi vida fué de tortura. Me atormentaba la conciencia de que había vivido en el error.

Fué en esta situación de casi locura cuando sufrí un accidente, al caer desde la ventana de un segundo piso, hiriéndome de gravedad. Durante la convalecencia pensé, por primera vez, entrar en un monasterio. Pronto cambié de idea y regresé a Italia. Aquí supe la muerte de Eleonora Duse.

¡Oh, cómo me torturó aquella noticia! Pasé muchas noches sin dormir. Su bella imagen me perseguía, apuntándome con su dedo acusador. "Murió de decepción", oía yo murmurar a la cabecera de mi cama.

De nuevo declaré que el mundo no me interesaba ya. Quemé mis cartas y busqué criados mudos y sordos. Me castigué negándome a mí mismo.

Luego, una voz llegó hasta mí en un insomnio. "D'Annunzio — dijo — ¿buscas la paz de la mente y del cuerpo? Esto sólo puede obtenerse en el altar de la humildad".

Y oí la orden: "Confiésate: todavía no es demasiado tarde para encontrar la paz que buscas".

— Confesar, ¿a quién? — pregunté. — "Eleonora, cuya vida arruiné, ya no vive. ¿A quién más puedo pedir perdón?"

La respuesta llegó: "A tu esposa".

He pedido, por eso, el perdón a mi esposa y con su magnánima contestación recibí aquella paz del alma por la cual había suspirado tantos años.

Este es el capítulo final de mi aventura.

GABRIEL D'ANNUNZIO



— ¡Se divisa un buque de bandera inglesa!
— No llames; a lo mejor viene en él mi esposa.

(De *The Humorist*, Londres).

El idioma castellano en la Argentina

por FLORENCIO GARRIGOS (Hijo)

(CONTINUACION)

PERITAJE

Los que pretenden dar esplendor y galanura al idioma de Cervantes y Quevedo, proponen en lugar de "peritaje", voz galicada, el castizo "arbitraje"; mas olvidan los desaforados baraltistas que el sentido que se reconoce a aquél en francés difiere del que tiene éste en castellano.

Por lo demás, "peritaje", al alojarse en nuestra casa, ha conservado su significación, originaria, que lo distingue netamente de "arbitraje". El diccionario de Alemany, que lo consigna sin tacha alguna, le atribuye esta acepción, que no creemos acertada: Empleo o ejercicio del perito. Por su parte, Miguel de Toro, erróneamente, hace sinónimos a "peritazgo" y "peritaje", que aplica al que ejerce el cargo de perito.

En realidad, "peritaje" se emplea casi exclusivamente en el lenguaje forense, donde se da ese nombre al dictamen producido por personas técnicas sobre una cuestión de hecho. Esta es la única acepción que los juristas reconocen al vocablo de que tratamos.

POLEMIZAR

Verbo bien formado, útil y expresivo, sólo aguarda ser legitimado para ocupar un lugar en el léxico de la Academia.

Entre otros, amparó el neologismo Ricardo Rojas: "Don Calixto Oyuela, *polemizando* después con los sostenedores del americanismo literario y con los corifeos del modernismo cosmopolita, defendía el catecismo de la poesía argentina". *(Eurindia).*

También Miguel de Toro prohija un derivado del verbo, "polemizador", cuya formación conceptúa excelente.

PORCENTAJE

Este neologismo ha merecido los más serios reparos por los que se erigen en mantenedores de la pureza clásica.

Ni el hecho muy valedero de que reemplaza a un circunloquio poco eufónico y elegante, "tanto por ciento", ni la posibilidad de que el sentido que envuelve resulte más preciso que el de la frase a la que sustituye en castellano, han detenido a sus implacables detractores, para quienes se trataría de una forma extraña e ingrata al oído español; más aún, de un engendro digno de toda suerte de vituperios.

A pesar de ello, creemos que este vocablo tiende a fijarse en forma definitiva en nuestro idioma, y que lo argüido en contra suya no tiene consistencia seria.

Un escritor argentino que ha de haber conocido esas críticas y las desoyó, fué José Ingenieros: "La simulación de la estupidez es una de las más generalizadas y provechosas; dado el enorme *porcentaje* de personas que odian cordialmente todo lo que difiere de ellas mismas, hacerse el zonzo es un recurso incomparable en la lucha por la vida y factor seguro de éxito cuando se espera algún favor de persona que es tonta de verdad". *(La simulación en la lucha por la vida).*

PORTEÑO

No obstante la opinión de Segovia y otros lexicólogos y lo que asienta el diccionario de la Academia, creemos que con este vocablo se nombra únicamente a los nacidos en la ciudad de Buenos Aires.

A fuer de justos, diremos que años atrás el vocablo de que tratamos se empleó asimismo, en acepción de "bonaerense", la que, lejos de generalizarse, se ha echado en completo olvido y tanto que, en la actualidad, predomina exclusivamente la que hemos anotado.

No otro es el sentido que se atribuye al vocablo en estos lugares: "Como preludios al canto de Ituzaingó, el poeta *porteño* (Juan Cruz Varela) había embelesado con numerosas improvisaciones a la inmensa concurrencia que afluía a los lugares públicos la noche del 4 de marzo, al saberse la victoria que acababa de alcanzar el general Alvear". (Juan M. Gutiérrez, *Juan de la Cruz Varela).* "Por la pluma del poeta porteño (el mismo) destilaba miel libada en las flores del Parnaso francés". *(Idem).* "Firmaba esas traducciones, muy buenas, el señor B. Contreras, nombre enteramente desconocido en el ambiente intelectual *porteño*." (Roberto Giusti, *Crítica y Polémica).* "Yo, continuamente, repetía: en Gálvez hay dos personas: un pícaro y un ingenuo. En efecto. Es de ingenuo ese tomar tan a lo serio aquel ambiente literario *porteño* de quince años atrás y creer que al lector pueda interesarle el menor gesto, la menor palabra de los hombres que en él se movían; es de pícaro retratar a esos hombres con tal despiadada exactitud y regocijada malignidad". (Idem, *Ibidem).* "De no ser así, el cabildo *porteño* se hubiese erigido en asamblea constituyente y soberana, sobre todos los pueblos, como los antiguos consejos de Indias". (Ricardo Rojas, *La Argentinidad).*

POSIBLEMENTE

Por no ocupar un lugar en el Diccionario, fué objeto de toda suerte de anatemas por algunos lexicólogos. Como dijimos de "genuinamente", si no mejores, tiene iguales títulos que otros adverbios de modo terminados en mente, que figuran en el léxico oficial. Por lo demás, creemos que la omisión de este vocablo no ha sido deliberada, desde que pertenece a aquel grupo de voces que no se incluyen en su totalidad en el vocabulario, porque pueden formarse fácilmente y son, además, de frecuente renovación. De paso, apuntaremos que la Academia ha incorporado en la última edición del Diccionario, "netamente" y "quedamente", los cuales hasta ahora no habían gozado del crédito oficial, a pesar de su extraordinaria difusión.

"Posiblemente" cuenta con el sufragio de un escritor conocido: "Esta es otra persona, *posiblemente* muy notable, que se ha ganado en buena ley el banquete de hoy". (Roberto Gache, *Glosario de la farsa urbana).* "Así habrá explicado nuestro cura, en sus fundamentos y en su práctica, el milagro lácteo de mi ciudad. Pero *posiblemente* no va a convencer a su superior jerárquico" (Idem, *Ibidem).*

(CONTINUARA)





Una melena

exquisitamente perfumada

es digno marco del delicado cutis de una mujer hermosa, si en su tocador usa la insuperable Agua de Colonia Suprema. Recomendada también para baño. Se prepara en los perfumes Simple, Vetiver, Ambrée y Lilas. Venta en Perfumerías y Farmacias.

Frasco cuarto: $ **1.65**

AGUA DE COLONIA

SUPREMA

Secado de pescados en Indias

Los habitantes de ciertos pueblos de la India gustan mucho de un pez de mar al que llaman "pato de Bombay", y que se consume cuando está medio podrido.

Este pez no se come nunca solo, juega un papel de condimento y entra en la composición de la *currie*, salsa indispensable en toda cocina hindú y que se mezcla, principalmente, al arroz.

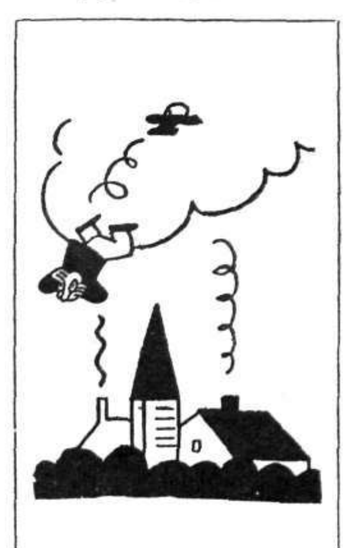
El *currie* (de la palabra persa *Khur*, que significa aroma o humo) es una mezcla en la que entran las especias más fuertes del mundo.

Estos pescados no rebasan nunca la talla de una sardina gruesa y, como esta especie, se desplazan en gran número. No se exagera al afirmar que un solo cardumen cuenta con varios millones de individuos.

Como la sardina, cuyas hordas desertan durante varios años de un litoral donde habitualmente moran, el "pato de Bombay" causa en ocasiones amargas decepciones a los pescadores hindúes, los cuales quedan entonces en la más espantosa miseria.

Estos pescadores forman una casta especial, colocada muy debajo en la escala hindú.

Estos peces son recogidos en canastas que los pescadores manejan transportándose en pequeñas canoas llamadas *catamarans*, que se construyen con tres gruesos troncos de una madera excesivamente ligera y que se unen por medio de cuerdas. Cualquiera que sea el estado de la mar, el *catamarans* no puede zozobrar,y es un espectáculo emocionante, en tiempo de tempestad, ver a estas embarcaciones jugar con las olas.



El profesor Porter. — ¡Caramba! Ahora me acuerdo que me dejé el paracaídas.

Se supone que estos centenares de peces, cuyas escamas blancas relucen fantásticamente, se reproducen al sur del océano Indico a profundidades de varios centenares de metros y que se remontan al aproximarse el invierno para penetrar en el agua corriente de Malabar, que los conduce al este del mar de Oman y a los parajes de Bombay.

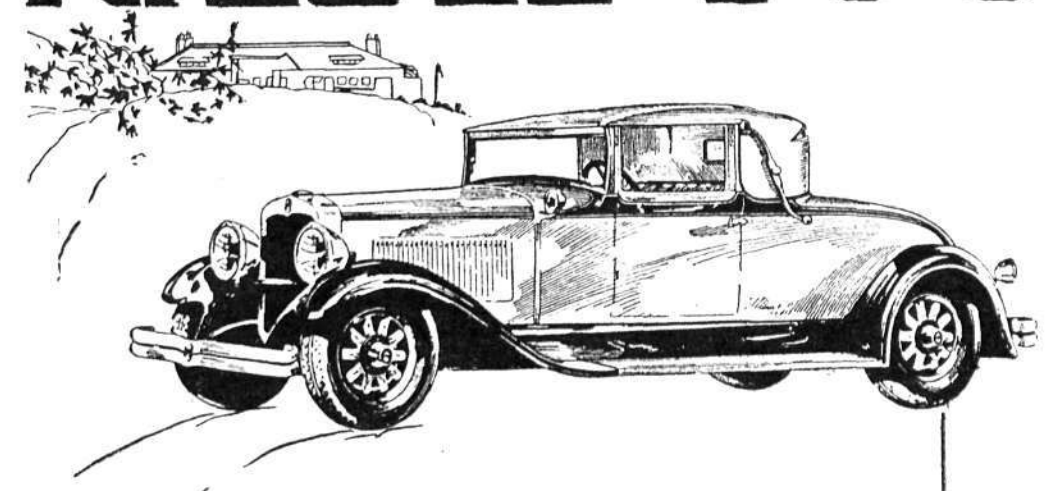
La llegada de los bancos se señala por las grandes bandadas de aves acuáticas que los acompañan y que se cobran de ellas un fuerte tributo.

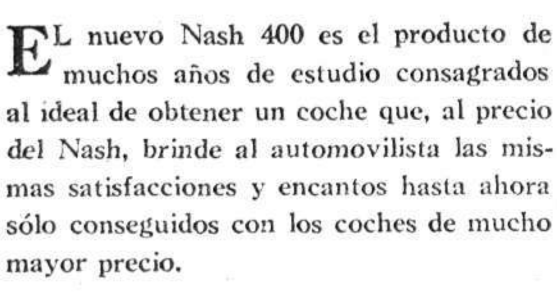
Al momento los pescadores dan principio a su campaña, que, según los años, dura de seis semanas a dos meses. A medida que se capturan los peces se descargan en la playa, en la cual las mujeres y los hijos de los pescadores proceden a su división.

Los peces se limpian, se descaman y destripan por las mujeres y después se suspenden de los bambúes colocados en la playa y cuya altura llega, en algunos casos, a cuatro metros. En una jornada solar se pueden secar bien, pues una exposición prolongada al sol endurecería la carne.

Uno de los grandes clientes de estas pescaderías es el Gobierno de las Indias. Todas las tropas indígenas tienen derecho a una ración de *currie* en cualquier lugar de la tierra en que se encuentren.

EL NUEVO NASH 400





EL nuevo Nash 400 es el producto de muchos años de estudio consagrados al ideal de obtener un coche que, al precio del Nash, brinde al automovilista las mismas satisfacciones y encantos hasta ahora sólo conseguidos con los coches de mucho mayor precio.

Que esta aspiración ha sido llevada a la práctica en forma amplia por los fabricantes, es cosa fácil de constatar para cualquier persona que examine el nuevo Nash 400.

El fino estilo y la simetría de su diseño; el lujoso aspecto de su hermosa carrocería y el rendimiento sin igual de su maravilloso motor de *Doble Encendido* y *Alta Compresión*, destacan al nuevo Nash 400 como el mejor coche en su precio y categoría.

Escala completa de modelos desde $ 3.875 a $ 9.000.

Para personas activas y de responsabilidad tenemos algunas zonas disponibles

AGENTES EXCLUSIVOS:

EHLERT - NASH MOTORS



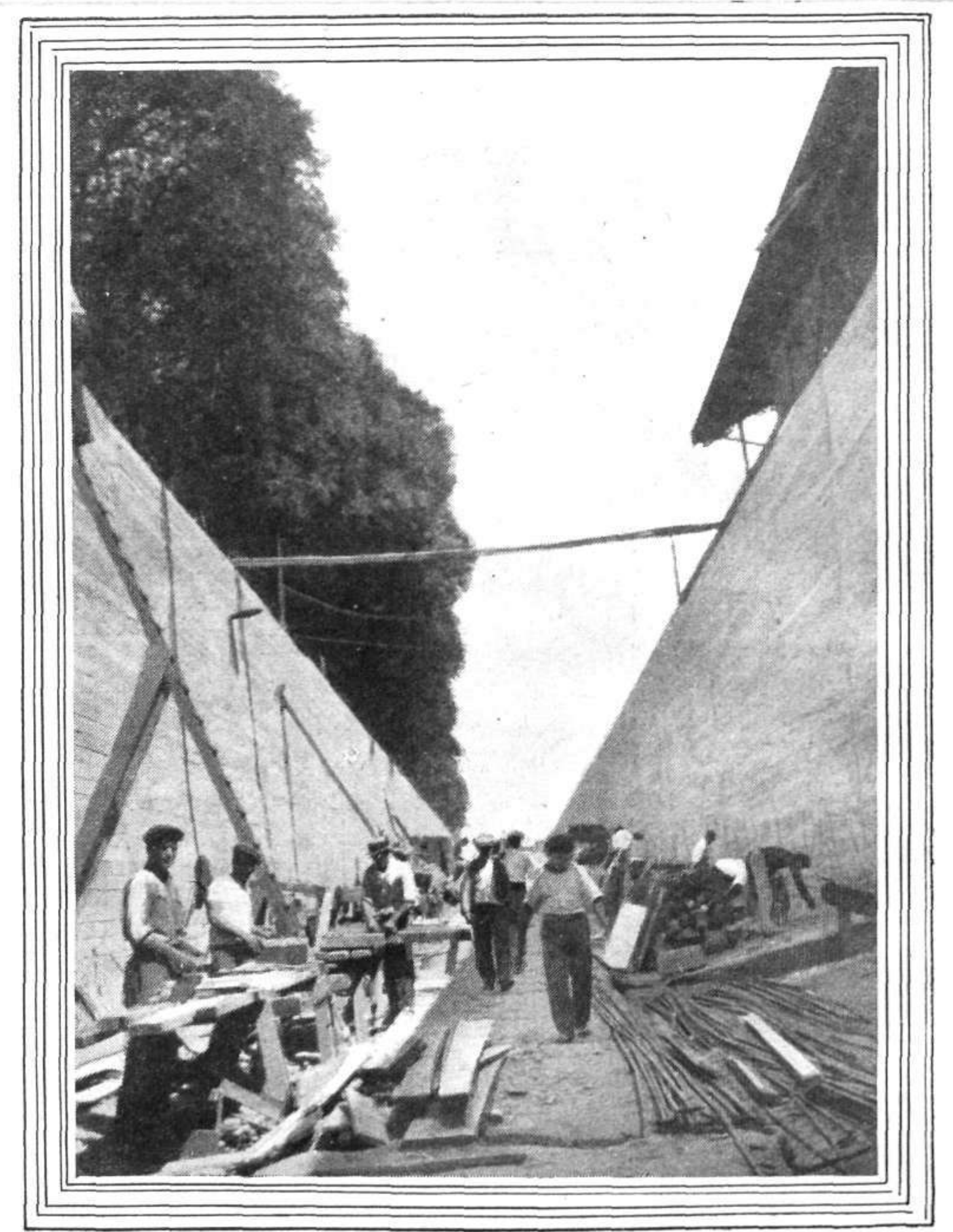
Sociedad Anónima de Automóviles

Casa Central: Diag. R. Sáenz Peña 559
U. T. 33 Avenida 3252
Talleres: 1293 — Azara — 1297
U. T. 21 Barracas 2817
Buenos Aires

Sucursales: En Rosario (Santa Fe)
San Lorenzo esq. Mitre
En Córdoba: Avenida General Paz 419
En Mendoza:
Espejo 29

ESTACION DE SERVICIO: AVENIDA ALVEAR 3250 — BUENOS AIRES

Agéncia: Caseros 975, Buenos Aires



Un trozo del nuevo subterráneo completamente terminado, faltando únicamente el recubrimiento superior. Como puede observarse, los muros están sólidamente cubiertos por una firme armazón de cemento armado.

Potentes mandíbulas de acero roen el subsuelo porteño, abriendo paso al nuevo subterráneo

Por CARLOS BENAVENTE

EL lunes 10 de octubre el R. P. Furlong bendijo la iniciación de las obras del nuevo subterráneo que atravesará el subsuelo porteño.

Hoy los trabajos se efectúan con considerable actividad, cumpliendo así el anhelo de una gran parte de la metrópoli, que reclama la terminación de esa importante vía subterránea, que tendrá la virtud de acortar las distancias y, en consecuencia, de contribuir considerablemente al progreso de importantes barrios metropolitanos.

La construcción de una obra de esa naturaleza reclama en la actualidad la unión de dos elementos valiosos: técnicos habilísimos y maquinarias modernas, que tienen la misión de simplificar los trabajos mediante la realización de mayor labor en un espacio mínimo de tiempo.

Las máquinas que se emplean en esa labor son

de dos categorías — excavadoras y perforadoras, — aun cuando la mayoría pertenecen al primer grupo, puesto que el subterráneo se construye abriendo las calles a plena luz, para ser luego recubierta la excavación en una forma análoga a la que se empleó con el subterráneo de la Anglo-Argentina.

Las máquinas perforadoras, a las que se aplica familiarmente el nombre de "topo", se destinarán exclusivamente a aquellos sitios donde no sea posible por la profundidad u otros obstáculos existentes en el subsuelo, abrir la enorme zanja, haciéndose entonces indispensable efectuar la perforación debajo de tierra, mediante una profundización paulatina, hasta llegar al sitio que sea necesario.

Son muchos e interesantes los detalles que se pueden observar en la realización de un trabajo como el que se trata, empezando por el costo, que en este caso ascenderá posiblemente a más de 50.000.000 de pesos, sin tener en cuenta los elementos de transporte de pasajeros y otra serie de aspectos que entran en la faz complementaria de la obra.

A pesar de que se guarda una especie de reserva inviolable respecto a muchos detalles de la construcción, hemos tenido ocasión de conversar con uno de los directores de los trabajos, ingeniero norteamericano que ya ha tenido ocasión de efectuar importantes obras ferroviarias en otros países sudamericanos.

— ¿Qué hace falta para construir un subterráneo de la importancia del que se ha iniciado? — le preguntamos.

— Tiempo, dinero, técnicos especializados y después la aplicación de todos los elementos modernos que ha creado la ingeniería, y que cada día que pasa aumentan en eficiencia y resultados prácticos.

— ¿Qué tiempo calcula usted que se empleará para la terminación total de la obra?

— Posiblemente unos quince meses más, si se tiene en cuenta que ya hemos entrado en una faz de actividad indiscutible y que las excavaciones se iniciarán en otra parte del recorrido, para efectuarlas simultáneamente por dos lados. También es posible que primero se inaugure, y entre en condiciones de funcionamiento, la sección Chacarita-Callao, mientras se termina el tramo de esta última calle hasta el paseo Leandro N. Alem.

— ¿Qué mejoras representará la nueva construcción comparada con la del subterráneo actual?

— Muchas. La solidez que se le dará será muy superior, por la calidad de los materiales, especialmente en lo que respecta al cemento armado, que se prepara con las más modernas fórmulas, para lograr el máximo de resistencia, que bien podría considerarse como eterna. Por otra parte, tendrá más altura que el que existe ahora, pues el túnel posiblemente tendrá una elevación de cuatro metros con ochenta centímetros, lo que le asegurará una ventilación mayor. El subsuelo será también cimentado de una manera sumamente firme y los desagües merecerán la aplicación de estudios especiales, considerando los niveles del trayecto que debe seguir.

— ¿En lo que respecta a obreros?

— En la actualidad tenemos dos mil cuatrocientos hombres entregados a las diversas operaciones de la construcción, los que trabajan en dos turnos; y empleamos tres máquinas excavadoras, cuyo número dentro de algunas semanas se elevará a siete.

— ¿Cuál es el poder de cada máquina excavadora?

— Equivalente al de muchas docenas de hombres, si tenemos en cuenta que de cada "palada" se levantan mil kilos de tierra, que es colocada inmediatamente sobre los camiones que esperan en fila su turno para efectuar el transporte.

— ¿Con cuántas de esas paladas puede completarse la carga de un camión?

— Con cinco, o sea un equivalente de cinco toneladas, tarea en la cual la máquina tarda, cuando más, diez minutos.

— ¿Y esa tierra?

— En la actualidad se lleva al bajo Belgrano, donde se destina a rellenar terrenos bajos, como los del viejo hipódromo. Más tarde es posible que parte de esa tierra se destine a rellenar otros terrenos en el sitio donde se levantará el nuevo Asilo Nacional de Ciegos.

— ¿Cuánto tiempo empleará el nuevo "subte" en el recorrido de Chacarita a paseo Alem?

— Aproximadamente unos diez y ocho minutos, es decir, casi cuatro veces menos del que emplean los tranvías a nivel en los momentos de gran tráfico.

— ¿Y las estaciones que se construirán?

— En los planos actuales figuran doce, escalonadas en sitios estratégicos; pero, como ustedes saben, éste es un asunto elástico que puede estar pendiente de alguna indicación que hagan las autoridades nacionales o municipales consultando necesidades de interés público.

— Esas estaciones ¿cuáles serán?

— Chacarita, Dorrego, Canning, Río de Janeiro, Medrano, Agüero, Pueyrredón, Pasteur, Callao, Uruguay, Carlos Pellegrini y Leandro N. Alem. Estarían construídas con una amplitud grande y dotadas de muchas comodidades impuestas por los nuevos usos y costumbres del público porteño.

— ¿Tiene usted en cuenta algunos aspectos más o menos interesantes de la actual construcción?

— ¡Oh, hay muchos! Como, por ejemplo, el relacionado con el cruce de la excavación por calles donde pasan líneas tranviarias, cuya interrupción sería perjudicial. En esos sitios, cuando llegue la excavación, deberemos construir puentes provisionales dentro del término de veinticuatro horas, que permitan la continuación del tráfico en condiciones normales. Otro detalle de interés es el cruce de la calle Río de Janeiro, donde deberán invertirse 250.000 pesos para el cambio de profundización en los caños maestros de las obras sanitarias.

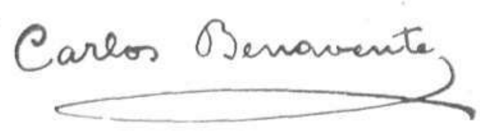
— ¿Y la corriente eléctrica?

— Está terminada la nueva gran usina frente al Cementerio Inglés, cuyos motores tienen una potencia de 10.000. H. P., convertibles en 20.000 si las circunstancias lo hicieran necesario. La usina actual de Medrano se dejará como auxiliar para cualquier caso de emergencia.

"Pero debo manifestar — agregó nuestro amable informante — que no solamente en Río de Janeiro deben efectuarse obras de cambio de posición en las cañerías subterráneas, sino en muchos otros sitios; tareas complicadas con las cuales correrán las Obras Sanitarias y cuyo costo total bien puede calcularse en unos 3.000.000 de pesos."

— ¿De manera que dentro de quince meses?...

— Si las cosas siguen normalmente, podremos ver correr el primer subterráneo desde Chacarita, dotado de coches totalmente de acero y que se comunicarán entre sí.



El esfuerzo del progreso en Honduras

Según la estadística publicada en 1923, es decir, hace cinco años, esta república tenía veinticuatro ciudades, catorce villas, doscientos once pueblos, ochocientas ochenta y ocho aldeas y mil novecientos diez caseríos; en ellos actúa un mayor porcentaje de nativos, gente cuyos ascendientes fueron dóciles, gallardos y dados a sus tradiciones, vinculados amplia y patrióticamente al impulso actual que la colonización ha prohijado y a las doctrinas que sus hombres cultos han tratado de implantar en la nación. Tal situación está promoviendo, en estos últimos años, algún crecimiento en el sistema industrial, ya que hasta hace muy poco Honduras estaba todavía lejos de aprovechar en forma conveniente las grandiosas fuentes de recursos naturales de que dispone tan ampliamente ese excepcional país.

Se puede dar definición a la industria hondureña, aparte de la explotación motivada por los cultivos de banano y café y del corte de maderas, mencionando el laboreo de minas, fabricación de quesos y preparación de sal en los departamentos del Valle y Choluteca; se calcula que el primero produce cada año más de un millón de libras de sal, que da lugar a un intercambio con El Salvador y Guatemala. Hay algunas industrias del tejido en algodón y seda; fábricas de harinas destinadas a embarque para su exportación; producción de aguardiente de caña y aceite de coco; elaboración de sombreros de junco y de palma de muy buena calidad. Pero, entre todos estos apreciables factores de progreso, hay que admirar la riqueza mineral de Honduras, que es verdaderamente maravillosa. Hay cuarzo en todo el país. En las montañas abunda el anhidro cristalizado, cuarzo hidratado en forma de ópalo; vetas calcáreas en gran abundancia; mármoles blanco, negro y veteado; sulfato cálcico; granito, oro, carbón, mica, esquistos, cobre, hierro en estado de sulfuro y óxido, plata, cinc, plomo, cinabrio, amianto, antimonio, platino, teluro, estaño, níquel, azufre, algunas esmeraldas y diamantes. Y aunque todavía la actividad mercantil de este país no llega al apogeo, debido a sus inmesos recursos, alcanzó en los últimos años considerable incremento, siendo de notar su intercambio con Europa, los países circunvecinos, Sudamérica y, fuertemente, con Estados Unidos de Norteamérica. Faltan a ese progreso las necesarias vías de comunicación. Las que hay son consecuencia del esfuerzo ralizado por los hombres que buscan la grandeza de su patria, y han promovido diversas gestiones para darle impulso. Y es preciso reconocer que las vías de tránsito allí han de hacerse a fuerza de obras de arte de ingeniería, dada la extraña configuración de la grande y rica meseta.



TEMOR JUSTIFICADO

—Mi mujer se ha escapado con un tipo... ¡estoy desesperado!... ¡tengo miedo!...

—¿De qué?

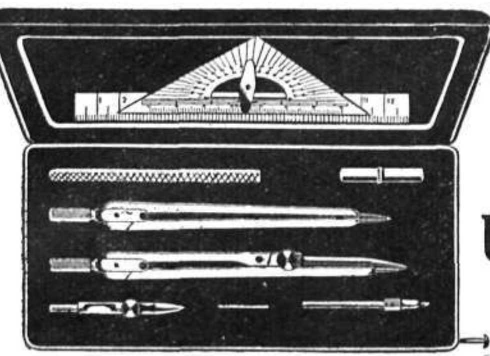
—De que vuelva a casa.

Apertura de Clases

CURSO 1929

Conviene consultar nuestros precios y calidad antes de adquirir los

UTILES ESCOLARES

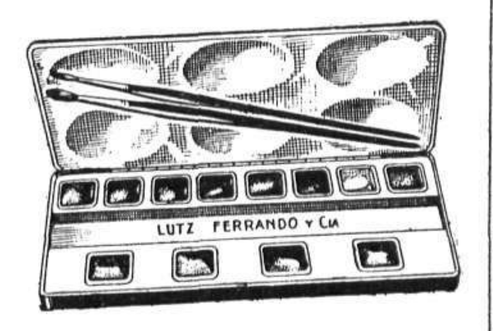


CAJAS DE COMPASES de metal blanco inoxidable, puntas y tiralíneas de acero templado.

CAJA Nº 1. — Conteniendo 1 compás para punta seca, lápiz y tinta, 1 regla milimetrada, 1 mango para tiralíneas, 1 depósito para minas y 1 llave, a . . . . $ **3.00**

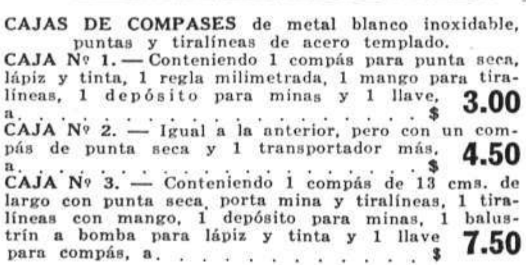
CAJA Nº 2. — Igual a la anterior, pero con un compás de punta seca y 1 transportador más, a . . . . $ **4.50**

CAJA Nº 3. — Conteniendo 1 compás de 13 cms. de largo con punta seca, porta mina y tiralíneas, 1 tiralíneas con mango, 1 depósito para minas, 1 balustrín a bomba para lápiz y tinta y 1 llave para compás, a . . . . $ **7.50**



CAJAS DE PINTURA para acuarelar. Colores completamente inofensivos.

De 8 colores y un pincel	$	0.85
De 12 " y un "	"	1.50
De 16 " y dos pinceles . . .	"	1.75

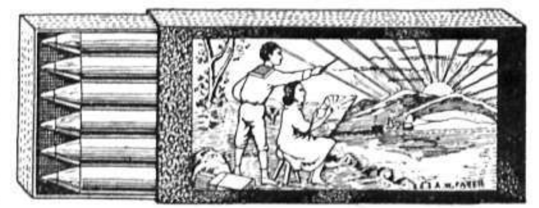


ESTUCHE ESCOLAR de tela imitación cuero, conteniendo 1 regla de madera, 1 lapicera, 2 lápices Johann Faber, depósito para plumas, 1 goma de borrar lápiz y 1 horario, a $





A los pedidos del INTERIOR agregar, por un solo artículo 20 centavos, y para dos o más hasta 1 kilo de peso, 30 ctvs. para gasto de embalaje y franqueo.



LAPICES CON MINA DE COLOR A. W. FABER. En caja de 12 lápices. . . . $ 0.90

En caja de 6 lápices. . . . . $ **0.50**

ESTUCHE DE LAPICES DE COLOR, de cera.

Serie de 6 colores	$	0.10
" " 8 "	"	0.25
" " 16 "	"	0.50
" " 24 "	"	0.75

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO Y CIA

CASA CENTRAL **FLORIDA 240** BUENOS AIRES

Sucursales en la Capital: Callao 134 - Rivadavia 6879 - Cabildo 1916

Sucursales Interior: Rosario - Córdoba - Santa Fe - Tucumán - La Plata - Mar del Plata - Avellaneda



— Pero ¿por qué le llamarán a esto Museo de Arte Moderno, cuando todos los cuadros son antiguos...?
(De *The Sketch*, Londres)

Cuánto debemos dormir

La ciencia moderna no se conforma con el inexorable axioma del duque de Wéllington: "seis horas el hombre, siete la mujer, y ocho el tonto."

Una persona que alcanzara el promedio de duración de la vida humana, habría pasado en cama veinte años. Considerando éste hecho, ocurre preguntar si el asunto del sueño está suficientemente estudiado.

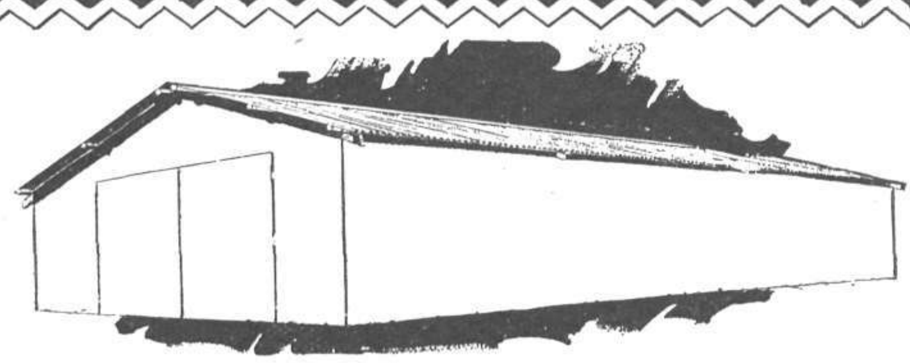
Todos sabemos que el sueño es un bien inestimable; sin embargo, aun no se ha establecido, ni siquiera aproximadamente, cuál sea la cantidad de sueño más beneficiosa.

La famosa prescripción del duque de Wéllington, de seis horas para el hombre, siete para la mujer, y ocho para los tontos, ha sido formalmente rechazada por la sociedad titulada del Progreso de las Ciencias. Una serie de experimentos en los representantes de las tres clases establecidas, hombres, mujeres y tontos, ha convencido a los sabios de que la "ración" señalada a cada clase es demasiado corta. Ello no obstante, hombres de espíritu conservador, no confían en sí mismos, aun cuando no admitan como de absoluta necesidad el someter la especie humana a aquella trimembre división.

¿Se alargaría la vida prolongando el reposo reparador?



El estudiante. — En esta enciclopedia se encuentra cuanto se necesite saber.
La patrona. — A ver si encuentra usted ahí el día que piensa pagarme. (De *Passing Show*, Londres)



Galpón Tipo Económico Nº 70

De metros 2.80 de alto en la parte más baja, forro exterior de hierro canaleta galvanizado Nº 26, techo Nº 24, armazón de pino tea, bases de madera dura.

De metros 4 × 8	$ 520.—	De metros 5 × 12	$ 820.—
De metros 4 × 10	„ 620.—	De metros 6 × 12	„ 930.—
De metros 5 × 10	„ 710.—	De metros 6 × 15	„ 1.130.—

Precios s/v. - Buenos Aires.

5 % de descuento en ventas al contado.

En materia de construcciones rurales, estamos en condiciones de proveer de inmediato desde una pequeña casilla o un galponcito hasta poblaciones completas, con todas sus dependencias. Consúltenos, sin compromiso. Solicite nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías, Garages, Casillas, Galpones, Tinglados Maderas y Chapa Canaleta para Techos.

TORTOSA Hnos.

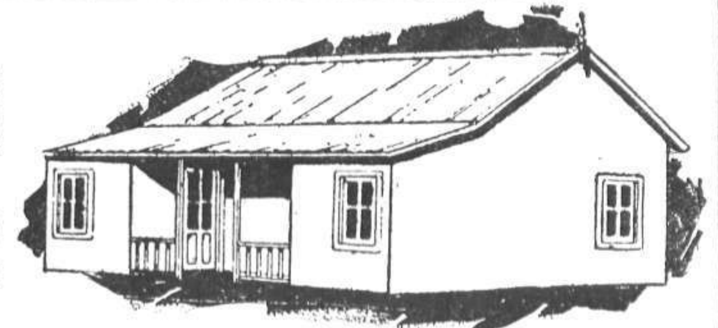
Casa Central: CHARCAS 2941. Anexo: CHICLANA 3341

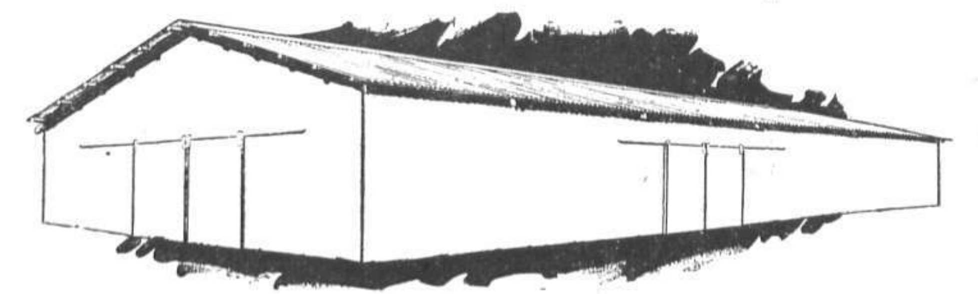
BUENOS AIRES

Casilla Desarmable Tipo B

De 2 piezas, de metros 3 × 4 cada una × 2.60, de alto la parte más baja en las piezas, cocina de 2 × 2, baño de 2 × 2 y galería de 2 × 4.

Sin piso	$ 1.337.—
El piso en las piezas	„ 108.— más
El cielo raso	„ 72.— más
El forro interior	„ 143.— más
Completa	$ 1.660.—





Galpón Tipo Reforzado Nº 71

De metros 4 de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado Nº 24, armazón de pino tea, bases de madera dura.

De metros 7 × 12	$ 1.450.—	De metros 10 × 20	$ 2.700.—
De metros 7 × 16	„ 1.800.—	De metros 12 × 30	„ 4.300.—
De metros 8 × 16	„ 1.950.—	De metros 15 × 50	„ 7.900.—
De metros 8 × 20	„ 2.350.—		

Precios s/v. - Buenos Aires.

LA MENTIRA

Por MARTA MALDONADO DE GARCIA

JORGE — dijo Amelia una mañana, — desearía hacer contigo una excursión al campo. Los días amanecen ya tibios e invitan a los paseos. Llévame contigo a respirar un poco de aire puro.

— Pero, querida — interrumpió el marido, — bien sabes que es imposible. Mis ocupaciones no me dejan tiempo. Si hasta los días domingos tengo que repasar esos famosos balances ¿Cómo quieres que te acompañe?

— Bueno, bueno — asintió ella. — Pero nada te costaría dejar de trabajar un momento.

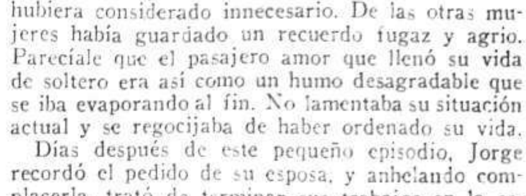
Nada contestó Jorge, absorto en una lectura interesante.

Amelia lo contempló silenciosa y un leve plieguecillo de sus labios denunció la contrariedad que le producía la actitud de su esposo.

Dióse a soñar en los primeros tiempos de su matrimonio, cuando Jorge, atento y obsequioso, se desvivía por complacerla. ¡Cuánto había cambiado! Era, sí, un esposo cariñoso y amante, pero ya no la trataba con aquel humilde respeto del principio. Ahora la consideraba como una cosa accesible y de su propiedad. Era "suya". Bien se lo hacía sentir a todas horas con esa leve indiferencia propia de su seguridad de varón confiado. A veces esto la ofendía. ¿Es que ya no era linda e interesante? ¿No se preocupaba siempre de agradarle?

Un suspiro se escapó de sus labios después de estas reflexiones. Parecía que algo había muerto entre los dos. ¿Sería el amor?

Jorge, entretenido con su libro, estaba a cien leguas de tal preocupación. Para él el hogar era un dulce refugio, y Amelia, su buena compañera. Buscar más complicaciones lo hubiera considerado innecesario. De las otras mujeres había guardado un recuerdo fugaz y agrio. Parecíale que el pasajero amor que llenó su vida de soltero era así como un humo desagradable que se iba evaporando al fin. No lamentaba su situación actual y se regocijaba de haber ordenado su vida.



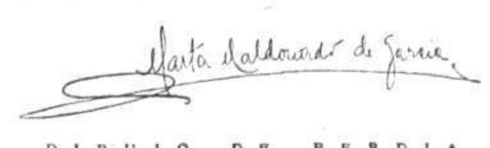
Días después de este pequeño episodio, Jorge recordó el pedido de su esposa, y anhelando complacerla, trató de terminar sus trabajos en la semana. Pero llegado el domingo, Amelia, sacudida por un íntimo despecho, pretextó una jaqueca pasajera y no salió. El, entonces, aprovechó la tarde en mil ocupaciones. Ordenó sus papeles, acarició como un niño gozoso los libros de su biblioteca, y, por fin, salió sin invitar a Amelia nuevamente.

Sola y triste, la joven meditó largamente. ¿De qué le había servido esa tonta mentira? Escudriñando el fondo de su alma, encontró en él tan sólo amargura. Amaba y había mentido. ¿Porqué? Para satisfacer un capricho y demostrar su voluntad. No quería pertenecer así, como un mueble de lujo, atento solamente a la voluntad de su dueño, y sin embargo le dolía la soledad.

Cuando Jorge regresó la encontró llorosa y abatida. Convencido de que se hallaba enferma, le prodigó mil atenciones y palabras mimosas.

Al sentirse en sus brazos estrechada con profundo afecto, Amelia comprendió que, aun siendo tan sólo un ser pasivo, la felicidad se encontraba únicamente al lado de su esposo.

Humildemente lo besó.



DIBUJO DE BERDIA

¿QUE PARTES OYE Ud. REALMENTE DE UNA ORQUESTA?

Música vertiginosa de Baile!... Cada ejecutante está ocupado... Ni uno solo de los músicos está inactivo... Ni un solo instrumento silencioso.

Sin embargo, ¿qué porción de esta variedad tan rica en tonos, oye usted con su actual Radio-Aparato?

Los receptores "PREMIER" reproducen la completa expresión tonal, con una perfección nunca igualada.

CON UN "PREMIER" USTED OIRA EL TODO DE UNA ORQUESTA.

Si usted quiere gozar del rendimiento de una gran Radio, aproveche la primera ocasión para oír un

Premier

¡MUSICA DIRECTAMENTE DE SU TOMA CORRIENTE!

"PREMIER"
MODELO 31

Receptor de 7 lámparas, con un solo dial de control, perfecto por su velocidad y simplicidad. El gabinete de líneas encantadoras contribuye a aumentar la atracción de este notable Radio-Aparato.

INSTALADO Y FUNCIONANDO EN SU CASA. **$ 690**

"PREMIER"
MODELO 2829

Receptor de 7 lámparas en un gabinete para mesa, de excepcional belleza. Sencillez y simplicidad de manejo maravillosa. Sensitividad para recibir las estaciones lejanas, y poder de reproducción.

INSTALADO Y FUNCIONANDO EN SU CASA. **$ 470**

"PREMIER"
MODELO 47

Receptor de 8 lámparas, que asegura una reproducción perfecta y un tono tan exquisito y fiel, sólo comparables a la voz o instrumentos de los artistas mismos. Valiosísimo gabinete de nogal, de refinadas líneas.

INSTALADO Y FUNCIONANDO EN SU CASA. **$ 780**

ACEPTAMOS SU APARATO VIEJO COMO PARTE DE PAGO

Magdalena

LAVALLE 918-922 - Bs. As.

(Antes MAIPU 009)

Suc: RIVADAVIA 2730



Página médica. La lucha contra la herencia morbosa

Los médicos pertenecientes a la Academia Nacional de Medicina, de España, discutimos amplia, apasionada y tenazmente, durante cerca de tres meses, el problema de cómo se debe luchar contra los daños crecientes de la herencia morbosa.

Pese a divergencias inevitables entre hombres de diversas edades y especializaciones, una conclusión pudo obtenerse, la de que no cabe confiar en la acción individual.

Parece, a primera vista, que todo hombre o toda mujer, en trance de matrimonio, lo primero que debiera hacer es buscar un asesoramiento técnico para enterarse de si su boda representa un daño físico para sí o para el otro cónyuge y para la descendencia.

Teóricamente nada tan lógico como hacerse estas tres preguntas:

¿Peligra mi salud o mi vida casándome?

¿Causaré daño a quien se una a mí?

¿Serán nuestros hijos sanos y robustos?

Elemental en apariencia es el planteamiento de tales cuestiones. Sin embargo, en la práctica se observa cómo la inmensa mayoría de los que contraen matrimonio, lo hacen con absoluto olvido de semejantes inquietudes.

Y se casan los alcohólicos inveterados; los avariósicos sin tratar o defectuosamente tratados; los desequilibrados; los gonocóccicos sin curar. Algún romántico lector puede que se atreva a pensar: ¡cuando el amor ciega!

Ni esta relativa disculpa cabe. Son cada día menos frecuentes los enlaces por verdadero cariño. Entran en juego y pesan más: las conveniencias, el qué dirán, la vanidad, etc.

No siendo posible contar con la fiscalización de las propias conciencias resulta necesario sustituirlas por el frío mecanismo de una ley, automática, sin vida, con todos los defectos inherentes a las leyes llamadas a suplir sentimiento; pero recurso indispensable. No cabe abandonar los intereses sagrados de la raza y de la especie a la acción destructora de los egoísmos individuales.

¿Puede una ley reemplazar a lo que debieran ser normas éticas unánimes? Digámoslo prontamente: ¡no! Su efecto ha de ser sólo parcial y fundamentalmente adoctrinador.

El establecimiento del certificado prematrimonial cumpliría una doble misión: disminuir los daños de la herencia patógena y del contagio de enfermedades. Acostumbrar a las gentes a enfrentarse con el problema del matrimonio, desde puntos de vista altruistas, generosos, biológicos.

Se presencian tales horrores, se descubren tales tragedias en la práctica que el ánimo se inclina a pensar como consuelo en que es la ignorancia y no el egoísmo el factor esencial.

¿Cómo concebir, sino, que pueda casarse sin intentar curarse quien padece una terrible dolencia que fatalmente ha de transmitir a quien con él se une? Pese a esta diáfana claridad del problema, la idea encuentra grandes obstáculos para su desarrollo en nuestro país. Por desgracia, el amor, el matrimonio y la procreación sólo se ven desde puntos de vista románticos, o sensuales; nunca, o casi nunca, desde el de la responsabilidad moral ante la patria.

Se persigue el placer; pero no se quiere considerar que este placer es recompensa ofrecida a cambio del deber básico de perpetuar y mejorar la especie. Y luego se llama desgracia al hijo imbécil porque fué engendrado estando alcoholizado el padre, o porque se casó creyendo curada su avariosis o porque siendo él un neurópata muy recargado se casó con una mujer que también lo era, etcétera.

¿Que no a todos los casos alcanza la acción profiláctica? ¡Cierto! Pero no lo es menos que cabe reducir considerablemente las proporciones actuales de las malas herencias. Sabido esto, ¿habrá quien continúe indiferente ante el problema?

Dr. CESAR JUARROS

"Mejor siempre mejor" Vindobona

Garantizamos que la Caída del Cabello se detiene

En los sitios donde ralea o falta el cabello ya, otro nuevo crece en su reemplazo; las canas recobran el color original de la cabellera; la caspa, la seborrea y afecciones del cuero cabelludo desaparecerán

—o le devolvemos el dinero.

¿Está usted sinceramente afligido por la pérdida de su cabello, por la grasitud y picazón de su cuero cabelludo, por la caspa, la calvicie? Seguramente usted ya habrá hecho de todo para eliminar esas afecciones. Habrá usado alcohol o kerosén, tónicos, aguas y aceites, lavado la cabeza con jabón amarillo, con shampoo, con amóniaco—ha perdido tiempo y dinero sin obtener resultado.

Ahora, considere lo que NOSOTROS le ofrecemos. Tenga presente cuán hermosa proposición es: nosotros GARANTIZAMOS que cesará la caída de su cabello—que crecerá cabello nuevo en reemplazo del que ha perdido sobre la frente, sobre las sienes, en la coronilla—que comenzará a crecer dentro de los noventa días de tratamiento—o le devolvemos el dinero.

NUESTRO METODO ES UNICO

Naturalmente, usted pensará: "¿cómo puede alguien ofrecer semejante garantía?... es difícil detener la caída del cabello y hacerlo crecer de nuevo... yo usé muchas cosas y me fallaron". Esa es precisamente la razón por qué miles de personas bendicen el día en que oyeron de los Laboratorios Vindobona. El tratamiento del cuero cabelludo con Solución Vindobona está basado científicamente. Los técnicos de los Laboratorios Vindobona estudiaron las afecciones del cuero cabelludo—no la manera de vender tratamientos. Han encontrado en sus investigaciones que las verdaderas raíces del cabello no mueren ni pueden caer. En muchos casos de calvicie las raíces "duermen" esperando el tratamiento adecuado para despertarlas a nueva actividad, salud y vida.

NUTRA LAS RAICES DEL CABELLO

Limpiar el cuero cabelludo—eliminar la caspa—no es suficiente para detener la caída del cabello. La Solución Vindobona también elimina la caspa—pero eso es solo una de sus muchas cualidades. Penetra por los folículos pilosos hasta las papilas pelíferas, que son las elaboradoras de los cabellos, despertándolas a nueva actividad. Este tratamiento es seguro y rápido y mientras fortifica el vello finito, común en las calvas, haciendo que se desarrolle y convierta en cabello fuerte, corrige las afecciones del cuero cabelludo, la seborrea oleosa lo mismo que la seborrea seca. Y con solo dedicar unos pocos minutos diarios al uso de la Solución Vindobona, miles de personas obtienen como resultado: que cesa la caída del cabello—que las afecciones del cuero cabelludo se corrigen—que las canas recobran el color original de la cabellera y que cabello nuevo crece en reemplazo del perdido.

INVITAMOS A INVESTIGAR

¿Desea usted una prueba absoluta de la verdad de nuestra oferta y propiedades positivas del tratamiento? Consulte su médico o lea obras de referencia médica. ¿Quiere una prueba positiva de que nosotros podemos aplicar y aplicamos estos principios científicos? Vea en nuestra casa centenares de cartas de reconocimiento escritas por personas de todas las clases sociales, también de la Argentina, y además vea la cuenta "Garantía de Devolver el Dinero" abierta en nuestros libros rubricados, donde constatará que cuando—lo que sucede en un caso sobre noventa y nueve—la Solución Vindobona no hace lo que nosotros prometemos, realmente devolvemos el dinero al cliente.

¿POR QUE PERDER EL CABELLO ENTONCES?

Antes de dar vuelta esta página, mírese en el espejo ese cabello adelgazado y poco que aún conserva en la cabeza. Piense cuál será el aspecto de usted cuando haya perdido TODO ese cabello. Piense cuánto perderá usted en prestigio y en el parecer. Luego decídase ya. Ahora mismo venga usted por nuestra casa a recabar amplios informes o recorte en seguida el cupón de este aviso para obtener gratis un librito que describe las causas de la caída del cabello y su curación y nuestra garantía.



Peligro de calvicie hay en los tres casos. Si usted descuida cualquiera de los tres sitios ilustrados arriba. Tan gradualmente adelgaza y cae el cabello, tan poco a poco se presenta la calvicie muchas veces, que miles de hombres pasan por alto los síntomas. Pero, todos pueden salvar su cabello—llene y mande el cupón para conocer bien nuestra oferta.

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 - Piso 1º
Buenos Aires

En MONTEVIDEO
W. ELLIS-Andes 1338-2º piso

Pedidos del interior se atienden en el día.

Mande este cupón HOY

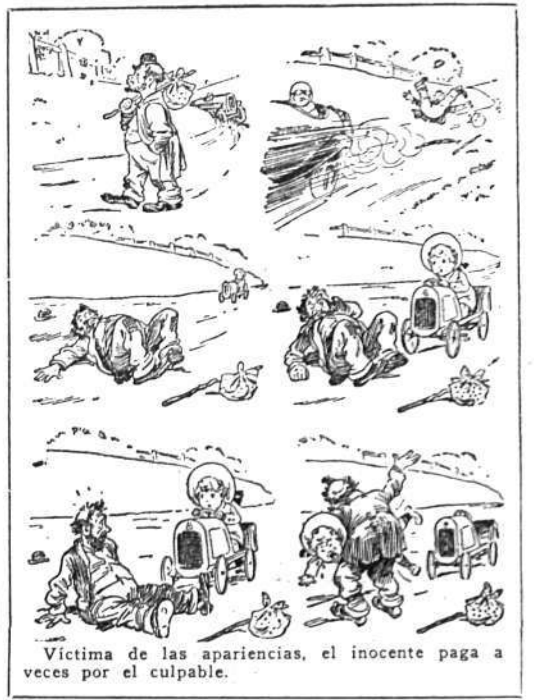
C. C. S. 10
LABORATORIOS VINDOBONA
Florida Nº 8 - Primer piso

Sírvanse enviarme, gratis, el librito descriptivo de la Solución Vindobona.

NOMBRE. . . . .

CALLE. . . . .

CIUDAD. . . . .



Víctima de las apariencias, el inocente paga a veces por el culpable.

Un perro poliglota

El maravilloso perro "Bouldewall", de propiedad de míster Tompkins, de Nueva York, que dentro de poco iniciará un viaje de exhibiciones alrededor del mundo, posee entre varias otras habilidades la de saber hablar. El perro tiene un vocabulario que comprende unas trescientas palabras de inglés, francés, italiano y alemán. Para un perro es un tesoro apreciable, sobre todo si, como afirman los periódicos neoyorquinos, las pronuncia con la mayor claridad. El repertorio de "Bouldewall" solamente comprende palabras monosílabas y algunas bisílabas, y todos los esfuerzos de su dueño de hacerle aprender palabras más largas han fracasado. En cambio, es sorprendente la concordancia existente entre las palabras que pronuncia el perro y las preguntas que se le dirigen.

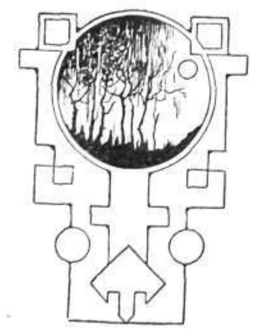


HISTORIETA SIN PALABRAS


S. PELLEGRINO

ALBVM POETICO

REGRESO DEL CAMPO



RAQUEL SAENZ

El tren por los misterios
Del campo va cruzando,
Y al misterio del campo
Mis sueños le voy dando.

Linterna de la luna
Alumbrando el camino,
Barnizando de plata
El pastizal reseco,
Filtrándose en la umbría
Espesura del monte,
Que se aprieta, obstinado
En no dejarle un hueco.

Linterna de la luna
Poniendo más blancura
En la casita blanca
Que vi semiescondida
En la espesa maraña.
¡Es en esa casita
Donde daría refugio
A mi alma huraña!

En estas soledades
Es en donde quisiera
Vivir mi soledad.

¡Para el tren, maquinista!
¡Déjame en este sitio!
¡No hagas que el sueño mío
Se quiebre en la ciudad!

Pero el tren sigue... sigue...
En su marcha pesada.

Ya en la estación...
La gente...
El rumor de la urbe...
¡Ni el campo, ni la albura
De la casa soñada!

¡Linterna de la luna
Alumbrando el cansancio
De esta vida gastada!

POEMA DE AMOR EN EL ALBA

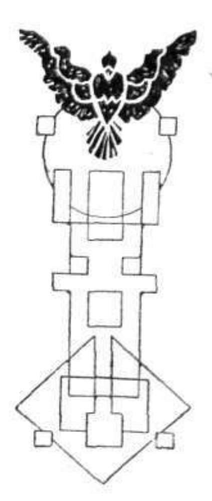
No te vayas, mi vida,
quiero pasear contigo
a la orilla húmeda de la noche
por ver si tu presencia hace la maravilla
de apresurar la llegada del día.

No te vayas, mi vida,
no me dejes sin ti y sin las aves del alba;
detrás de tu silueta de colores
— ligeros y en bandadas —
se irían todos los pájaros de la madrugada.

Ya está amaneciendo,
canta, ríe, bésame...
¡se hace la maravilla,
se hace la maravilla:
los largos pinceles del alba
se mojan en los colores de tu risa!

No te vayas, mi vida,
no me dejes sin ti y sin las aves del alba;
detrás de tu silueta de colores
— ligeros y en bandadas —
se irán todos los pájaros del día,
y sin mujeres y sin pájaros
¿qué va a ser de mi vida?

FERNAN SILVA VALDES



CASAS DE MI PUEBLO

LA "AMOUREUSE"

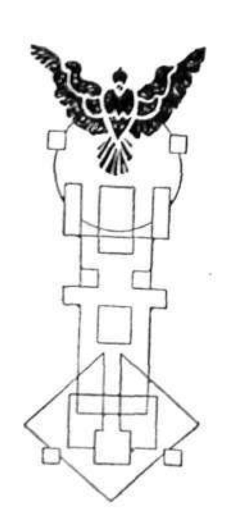
Sus manos silenciosas la "Amoureuse" ha extendido
sobre la pared clara llena de luna nueva;
parece que oprimieran esa presencia humana
que una luz pequeñita, dulcemente revela.

CASA DE OBREROS

Dentro, todo se aduerme
resguardado en el seco corazón del ladrillo;
fuera, una mesa humilde que ha quedado en desorden,
dos sillas muy juntitas y un sombrero de niño.

LA CASONA

Buena casona amiga, sobre tu faz se advierte
la estela que ha dejado brillando la babosa;
mas un geranio vive, rojo, para el presente
y hace olvidar al tiempo la vejez que te acosa.



RICARDO GUTIERREZ

DE CARAS Y CARETAS

A L L A

En un monte eminente,
Melancólico altar
Que el canto sosegante de una fuente
Parece iluminar,
Viéndome solo y triste
Me puse a meditar...
Todo cuanto rodeábame y existe
Aquende y aun allende del mirar
Bailoteaba en mi lloro.
¿Qué es llorar?
Es ver el sol cual lágrima de oro
Y en la faz de Dios verla resbalar;
Es ver al mundo
Concentrar
Su espíritu fecundo
En agua y en dolor que va a rodar,
Que va a subir, de un hondo anhelo en pos
Batir las alas hacia Dios,
Volar...
Lloré, lloré...
¡Cuántas cosas nos vienen de allá a hablar
Y a visitar!... Yo sé
Que vienen en secreto los astros a la mar.
¡Lágrimas que de lejos venís a susurrar,
Oh, lágrimas extrañas!...
¡Cuál por mis ojos lloran al alba luz lunar
Los ríos y montañas!...

El eternal dolor
Vino a anidar en mí; le oigo cantar
De rama en rama, y flor en flor...
Ha de crear...

A solas por los yermos divagaba...
Quedéme a meditar...
El ocaso las formas animaba...
Tenían voz confusa, negro era su mirar...

Y de pronto encontréme abandonado
Lejos de mí, de tanto errar...
Quedé de miedos lívidos cercado,
Y era un fantasma a la claror lunar.
Y púseme a clamar
Por mí que estaba a solas... Y al momento
Me pareció un acento,
Muy remoto, en el aire oír vibrar...
Mas era un ¡ay! perdido
De la Natura, eterno, sin sentido...
Y en mi ser hondamente penetró.
Y allí quedó
Para cantar
La soledad, la luz crepuscular,
Los silencios, la sombra, el recelar inquieto...
Y esa es mi prez oculta, y es ese mi secreto.

T E I X E I R A D E P A S C O A E S

C H I N E S C A

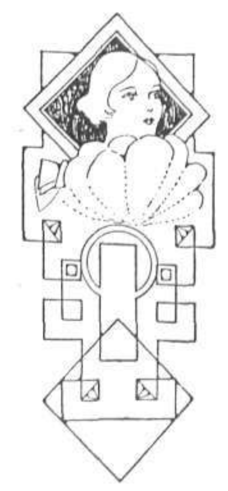
No es a vos, no, señora, a quien yo amo,
Ni a vos, Julieta. No, ni a vos tampoco,
Ofelia; ni a Beatriz; ni tan siquiera
A Laura linda, la de dulces ojos.

La que amo ahora hay que buscarla en China;
Habita allá con sus ancianos padres
En una torre de alba porcelana,
Junto a un río, en que están los cormoranes.

Tiene unos ojos curvos en las sienes;
Unos pies que la mano puede asir;
La color, como el cobre de una lámpara,
Y uñas largas y rojas de carmín.

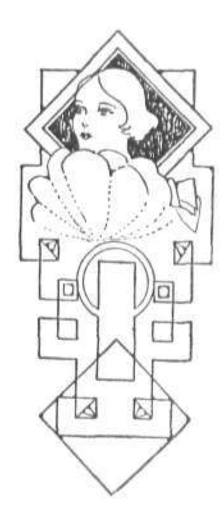
Por su enrejado pasa la cabeza;
La golondrina bésala en su vuelo;
Y de noche, tan bien como un poeta,
Va a cantarla la flor del tierno albérchigo.

T E O F I L O G A U T I E R



P A N N Y C H I S

Pannychis, es preciso que me ames de verdad;
Tenemos igual techo, los dos la misma edad...
¡Mira cuánto he crecido, mira qué guapo estoy!
Al lado de mi choto me he puesto un rato hoy,
Y, por Minerva y Póllux, apenas si podía
Lograr hacer llegar su cara hasta la mía.
Con cáscaras de nueces un nido he fabricado
A un bello escarabajo brillante y azulado.
Duerme sobre la lana; mi amor te lo destina.
Ayer tarde encontréme, corriendo en la marina,
Una preciosa concha de mil vivos colores:
Pondremos tierra en ella y así tendremos flores.
Quiero, para que veas mi numerosa flota,
Lanzar en nuestro estanque cortezas de bellota.
¡Tengo un perro tan manso!... La tarde al terminar,
Muellemente, en sus lomos te dejaré sentar,
Y así iremos a casa: tú irás montada en él
Y yo guiando el paso a nuestro buen corcel.



A N D R E A C H E N I E R

Ante el sepulcro de Cristo

Maquinalmente, los labios van pronunciando ante cada responsorio los nombres aprendidos de memoria. Aquí está la piedra de la unción, la divina piedra sobre la cual el cuerpo del Señor fué tendido, entre la mirra y el óleo; aquí está el lugar en donde fué plantada la cruz; aquí está el sitio donde el ángel anunció la próxima resurrección a las santas mujeres; aquí está la columna donde el cuerpo del Señor fué flagelado; aquí está la tierra en la cual el Señor puso el pie en el instante de subir al cielo; aquí está el rinconcillo en el que el Señor se apareció a Magdalena, vestido de jardinero; aquí está el calabozo donde el Señor fué encerrado algunas horas antes del suplicio; aquí está el banco donde los soldados de Pilatos se repartieron las vestiduras del Señor; aquí está la cueva donde se encuentra la corona de espinas; aquí está la columna de los improperios; aquí está la sangre que los cruzados vieron al entrar triunfantes en Jerusalén; aquí están las huellas de los pilares que lloran.

Y místicamente todo se confunde en la sombra. Del órgano, que acaba de despertarse, un gemido interminable se exhala, suave, muy triste. La angustia oprime los corazones, y una piedad infinita nos hace sentirnos casi tan piadosos como esos miserables seres de dolor que besan, con sus besos ardientes de fiebre, todas las piedras. En la cripta estrecha que un fraile griego custodia perpetuamente, la emoción religiosa es invencible. Las rodillas se doblan sin que nuestra voluntad intervenga. Nuestra boca se acerca al mármol, besado por otros millones de bocas al través de los siglos... Las preces confusas acuden a la memoria, y el dulce nombre de Jesús, como una letanía, sube a los labios, ante la tumba maravillosa del más dulce de los hombres. ¡Creo! ¡Creo!

E. GOMEZ CARRILLO



EN LAS GALERIAS DE ARTE
— ¿Pero es ésta una exposición de arte, o de amor?
(De *The Humorist*, Londres).

LA CONQUISTA DE LA BELLEZA



ESTHER RALSTON, *famosa estrella de la* Paramount.

Manera de desprenderse de un cutis malo.

Es una tontería intentar cubrir un color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada lo mismo que si se tratara de cold cream, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que hay debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con ronchas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.

Supresión del bozo femenino.

Para las damas que ven desfigurada su belleza por este molesto crecimiento de vello, constituirá una noticia consoladora la de saber que se puede lograr la extirpación completa y definitiva del mismo. Para obtener este resultado es menester aplicar porlac puro pulverizado a las partes del cuerpo afeadas por el vello. El porlac se halla en venta en casi todas las farmacias. El porlac no sólo logra la inmediata desaparición del vello sino que impide su reaparición, pues mata las raíces pilosas.



El mudo.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Caballo que besa

Se hacen siempre grandes elogios del elevado instinto del perro. Ciertamente que este animal muestra a veces aptitudes excepcionales; pero los que conocen el caballo certifican que éste no desmerece en nada del perro. El caballo, cuando recibe buen trato y es de raza escogida, conoce a su amo lo mismo que el perro y le obedece con igual solicitud.

Un rico propietario inglés es dueño de un precioso caballo de raza enana, que le tiene singular afecto desde que su amo le salvó la vida. Habíase caído al agua desde un puente, hiriéndose contra las piedras, por lo que no podía andar. El dueño se arrojó al agua, logrando sacarlo.

El caballo, en cuanto ve a su amo, se precipita hacia él, alza sus patas delanteras, yergue el hocico hasta alcanzarle la cara, y le da un beso, así como se dice: un beso de verdad, de cariño y agradecimiento. Cuantos han visto el gesto del noble animal no dudan de que expresa una sensación íntima.



LOS MELLIZOS

—Hagan el favor de retirarse.

—Pero, señora. ¿Qué tiene de particular que entren ustedes en el teatro con dos gemelos?

A n e c d ó t i c a s

El comandante Green, "dió café"

El comandante Green era inglés, y desde niño dedicóse a ser navegante, recorriendo en el oficio todos los mares conocidos antes de incorporarse como oficial a nuestra armada, en la que se caracterizó por sus brillantes aptitudes de marino y por su severidad de militar celoso de la disciplina que debía ser norma de conducta de sus subordinados.

De su actuación como jefe del transporte "Rossetti", tenemos la versión — transmitida por testigos presenciales — de un episodio el cual dió origen a la palabra *café*, usada vulgarmente hoy como "reprimenda" en casi todos los paises de América y especialmente en la República Argentina.

Es el caso que al contraalmirante don Mariano Cordero se presentaron un buen día dos cabos y un marinero, y formularon quejas sobre la mala calidad de las provisiones de boca que recibian a bordo del "Rossetti", y principalmente del escaso y "aporotado" café que se les servía.

Hablaron en representación de toda la clase de tropa.

Prometióles el alto jefe de la armada tomar medidas conducentes a mejorar el racionamiento, y que les servirían buen café, y en tasas grandes, y no en "pocillos", como ellos deseaban, y al efecto hizo llamar a la comandancia de marina al capitán Green del "Rossetti", al que enteró de la petición y de sus promesas a fin de subsanar las deficiencias sin más demoras.

Green se puso rojo de ira, y contestó en su lenguaje de inglés acriollado:

—¡Muy bien!... Mi cumplir orden de V. S... pero mi aplicar castigo por falta disciplina... prohibido en ordenanza ir en queja al superior sin pedir venia... prohibido también pedidos colectivos... les daré una lección.

Nada pudo argumentar en contra el alto jefe de la armada, y sonriendo al verle tan enfadado, lo despidió.

Green regresó a bordo, y así que puso los pies en cubierta, llamó a los delegados peticionantes, y después de preguntarles:

—¿Querés café?... — agregó: —¡Toma café!...

Y descargó sobre ellos una lluvia de mojicones que los dejó malparados.

Y gritó:

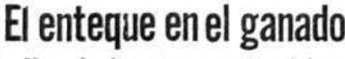
—¿Hay alguno que quiera café? ¡Que venga!

La frase empezó como refrán de a bordo, se extendió por el puerto, se infiltró en la ciudad y ha tomado carta de ciudadanía en nuestro léxico vulgar. Hoy día "cafetea" un patrón, sin que Green haya pensado en que su explosión de ira llegaría a enriquecer nuestro lenguaje familiar.

V. M. GRACIANO



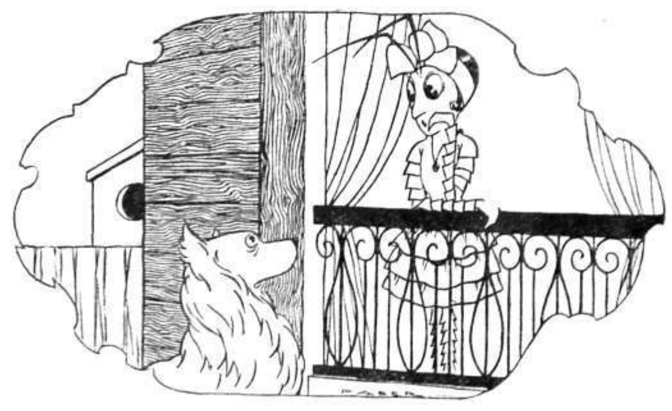
EN EL CUARTEL
— Explíqueme, ¿cómo se limpia un fusil?
— Con mucho cuidado.



El enteque en el ganado

Una de las causas que originan mayores pérdidas en el ganado es el Enteque, el que, salvo raras excepciones, no reconoce otro origen que la presencia de vermes en el organismo animal. El profesor Grefin von Linden de la Universidad de Bonn (Alemana) ha dado, después de pacientes investigaciones, con una forma práctica, segura y económica de combatir el origen de esta epidemia. El citado profesor ha combinado sal común con sulfato de cobre y otros cuerpos químicos, dando a esta fórmula el nombre de sal Elcema. Su empleo se ha generalizado en Europa habiéndose observado, en muchos casos, que obra con marcada eficacia en los casos de aftosa, ya sea como curativo o preventivo de esta enfermedad, según consta en la documentación legalizada por el cónsul argentino en Colonia, señor Denker.

Las personas cuyos ganados se encuentren atacados de Bronquitis, Bronconeumonía verminosa, "Saguaypé" — Lombriz — Esclerostoma Equino - Gastrofilosis (gusano del cuajo), Enteque y que deseen combatir estas enfermedades con el sistema Elcema, pueden dirigirse por carta al representante del profesor von Linden, señor K. Stratman — Calle Viamonte, 1565 — Buenos Aires, el cual enviará gratuitamente por correo todos los detalles y explicaciones que se le requieran en este sentido.



La hormiguita y el ratoncito Pérez

V. — Le sale un rival al perro

No obstante se repuso bien pronto y se dió ánimo a sí misma.

Con un fino pañuelo enjugó las dos últimas lágrimas, ensayó una sonrisa y volvió al lugar de la conquista.

Poco tiempo esperó. Un perro de larga lana blanca paró sus orejitas, abrió sus ojos llenos de luz y le dijo:

— Hormiguita, ¡qué lindas estás!

— Si estoy, tú no me lo das — respondióle.

— ¿Te quieres casar conmigo? — agregó el nuevo pretendiente.

— Dime quién eres, cuál es tu vida, y veré si me convienes...

— ¿No me conoces acaso? Yo soy el perro, el fiel amigo del hombre.

— Dime — dijo la hormiguita, entre asombrada y curiosa, — ¿quién es el hombre de que tanto me hablan todos los seres?

— Es la más hermosa figura de cuanto se ha creado; es la única que tiene el don de dominar a los fuertes, siendo más débil.

— ¿Y cómo lo consigue? — preguntó la curiosa, pensando aplicar para ella iguales medios.

—Cómo no lo sé; pero puedo asegurarte que a todos nos reduce y que su trato exquisito, sus finos modales y gestos simpáticos, nos hacen esclavos suyos sin sentirnos por ello violentos. Es un ser superior.

Creyó la hormiguita que algo le ocultaba el perro, y haciéndose la interesante, levantó los ojos indiferente.

¡Oh sorpresa! sobre una rama del ceibo oía la conversación un lindo gato atigrado que la miraba mimosamente.

Su regalona posición, su gesto conquistador hicieron que la hormiguita resolviera terminar pronto su diálogo.

— Dime, ¿cómo haces cuando te enojas?

— ¡Guau, guau, guau! — ladró el perro, molesto y malhumorado ante tanta pretensión.

— No, no, vete pronto, que me vas a asustar.

Sonrió el gato desde su puesto de observación. Por primera vez había ganado a su rival.

ARCADIA DE MULBRODH

DIBUJO DE FABER

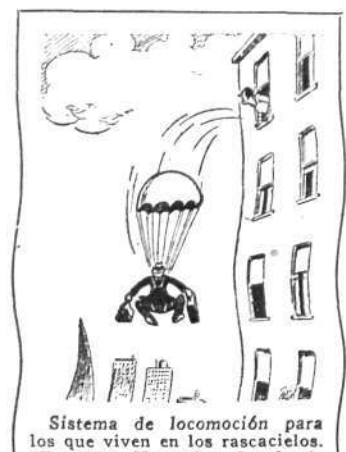
En el próximo número publicaremos el capítulo titulado "El gato vengativo".


VIVA-TONAL COLUMBIA
¡Las máquinas parlantes preferidas por las personas de gusto musical depurado!
¡Su reproducción es comparable únicamente a la realidad!
Ofrecemos 13 modelos distintos, desde $ 85.— hasta
$ 2900.—
CATALOGO GRATIS
N° 176
$ 30 por mes
Nº 176. — Regio modelo en rica caoba. Mide 47½ × 48 × 90 cm. Gran motor a dos cuerdas. Nueva Membrana Columbia-Harmony. Caja armónica extra-resonante con artística reja calada. Con estante guardadiscos. Precio, al contado, pesos 320.-
o en cuotas de $ 30.—
Señor Gerente "Casa América" Buenos Aires
Sírvase remitirme, gratis, condiciones y Catálogo ilustrado para adquirir a crédito una Viva-Tonal Columbia Nº 176.
NOMBRE. . . . .
DOMICILIO. . . . .
LOCALIDAD. . . . . C. C.
Columbia
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

Propiedades atribuídas a la sal

La sal común, al ponerse en contacto con el hielo, provoca su fusión, pues tiende también ella a disolverse y, como consecuencia del cambio forzado de estado que experimentan ambos cuerpos, se produce un notable descenso de temperatura (hasta 18º bajo cero), propiedad de que se hace mucha aplicación, como es sabido, en las congelaciones domésticas. La adición de una corta cantidad de sal para favorecer la conservación del hielo natural en las neveras, tiene, pues, su razón de ser: una cierta cantidad de hielo se fundiría al principio; pero en cambio el enfriamiento producido tenderá a soldar uno con otro todos los pedazos, cerrándose con esto los intersticios y quedando el todo convertido en una masa única y compacta. Así queda excluida en gran parte la circulación del aire por el interior de la nevera, que de otra suerte es muy difícil de evitar, pues el aire frío, como más pesado, tiende a bajar y salir al exterior, y es ésta una de las causas que más contribuyen a acelerar la fusión del hielo almacenado.

Se procurará no proceder al almacenaje del hielo hasta después de haber dejado la nevera expuesta durante muchas noches a los primeros fríos del invierno; aprovechando también para dicha operación las noches más rigurosas, para que el frío, unido a la presión producida por unas masas contra otras, las suelde entre sí y cierre los intersticios. Otra precaución muy conveniente es llenar el pozo, no con hielo menudo, sino con grandes bloques aserrados convenientemente, para que puedan ser yuxtapuestos sin que queden huecos inútiles. Fuera de esto hay otras precauciones que tomar en la construcción de toda nevera, como son la elección para la misma de un sitio sombrío y bien abrigado, con arboleda o altos edificios; si el pozo es subterráneo, como es lo ordinario, no pasar de cierta profundidad; orientar la entrada hacia el norte y proveerla de doble puerta; dejar un espacio en la parte inferior donde se recoja el agua de fusión y salga fácilmente al exterior; procurar que la humedad condensada en la parte superior no gotee sobre el hielo, desviándola al efecto con pequeños canales a propósito, etc.



Sistema de locomoción para los que viven en los rascacielos. (De *The Humorist*, Londres).

Para la eliminación de la pintura de los hierros forjados servirá perfectamente una disolución de sosa cáustica; la superficie del hierro quedará enteramente limpia sin haber sido atacada en lo más mínimo. La acción disolvente de la lejía de sosa, que puede ser bastante diluida, se activa mucho si se opera en caliente; pero en tal caso es necesario evitar con sumo cuidado todo contacto del líquido con la piel. Si los objetos son pequeños, lo mejor es tenerlos en inmersión durante algunas horas. Otro medio es caldear los hierros hasta la destrucción de la pintura, introduciéndolos luego en agua fría; pero es menos recomendable, dado que se quiera, como es razón, conservar lo más posible en los objetos su carácter de antigüedad. Una vez limpios se conservarán bien dándoles una capa de trementina en que se haya disuelto un poco de cera.



La mucana. — Es de herencia, señora. ¡Mi padre perteneció a la volación de bombardeo durante la guerra europea!

La tristeza filosófica

La tristeza filosófica se ha expresado algunas veces con taciturna magnificencia. Como los creyentes llegados a la cumbre de la belleza moral saborearon el goce del renunciamiento, el sabio, persuadido de que todo lo que nos rodea sólo es apariencia y engaño, se embriaga con melancolía filosófica y se abandona a las delicias de la suave desesperanza, dolor profundo y bello que no cambiarían, los que saben sentirlo, por las frívolas alegrías y las vanas ilusiones del vulgo. Y los impugnadores, que a pesar de la belleza estética de tales ideas que las juzgaron funestas para el hombre y para las naciones, sin duda retirarían su anatema cuando se les mostrara que la doctrina de la ilusión universal y el derrumbamiento de todas las cosas, nació en la edad de oro de la filosofía griega con S. O. y se perpetuó a través de la Humanidad culta en las inteligencias más elevadas, en las más serenas y en las más apacibles: un Demócrito, un Epicuro, un Gassendi.

ANATOLE FRANCE



—Permítame que le presente a mi esposa.
—No, mi amigo. ¡Ya tengo yo una!



Los últimos "breques" metropolitanos

Por Félix Lima

Es una nota como pa boletín de un museo. Los breques no tardarán en desaparecer picaneaos por los autos y los ómnibus. Se han de dir de Buenos Aires con la música de sus herrajes rezongones. ¿Ande? Sabe Dios por qué pago lejano rodarán el año que viene. Si quiere, lo acompaño. ¿Agarra viaje?

—*Prendido y agradecido, don Froilán.*

—De paso, cañazo. Empezaremos por los breques de Nueva Pompeya, los más rantifusos, los que agarran por l'avenida Coronel Roca, avenida... de las aguas cuando se desborda el Riachuelo. Le dije "de paso, cañazo", porque en l'esquina de las avenidas Sáenz y Coronel Roca entuavía junciona el almacén "La Antigua Blanqueada", mentao en otros tiempos.

—*¿Cuando usted era muchachón?*

—Y trabajaba en los Corrales Viejos. ¡Si habré tomao giñebras en el que hoy es "La Antigua Blanqueada!"... ¿Qué le parece si mañana lo espero en esa esquina de mis recuerdos?

—*¿A qué hora, don Froilán?*

—A las 8 m'encontrará al pie de la vaca... ¿Sin falta, diga?

—*Con puntualidad de "johny", a las 8 clavadas.*

—Güeno. Que duerma bien y las sábanas no se le peguen.

El viejo Froilán Montalvo se había retranqueado contra el mostrador, de espaldas a una ginebra, cuando yo entré en "La Antigua Blanqueada".

—Nunca es tarde...

—*Caigo en hora, don Froilán. ¡Epa!*

—Digo que nunca es tarde cuando la dicha es güena... pa tomar una giñebra. Eche otra, patrón, pa'l recién llegao.

—*Con bitter la mía.*

—¡Bah! ¿Con colorete?... Yo, en cambio, siempre la tomo en pelo, mesmo que sin ensillar. ¿Vió la línea de los breques? ¿Qué le parecieron?

—*Matusalénicos los rodantes.*

—Alguno d'esos podría hacer número en el Museo de Luján. Han de haber empezao a rodar cuando el actual presedente jugaba al tejo y a las bolitas en el atrio de Balvanera. Sería una güena aquisición pa el señor Udaondo, el que manda en el de Luján. ¿Se fijó en los tiros, amigazo?

—*Sogas, cadenas, tientos. Las cadenas envainadas en caños de goma para regar, a fin de no lastimar a los matungos.*

—¿Y en los faroles?

—*A falta de vidrios, papeles, y mucho alambre en el lugar de los pasadores. Vi un farol en el cual un cacho de arpillera reemplazaba el sitio destinado al enchufe de la vela.*

—¿Y qué me contás de las carrocerías? Yo vide uno d'esos breques en que los asientos son de cueros de carnero. Pero esas carrindangas llenan su misión en estos barrios dejaos de la mano de Dios y de l'Intendencia. Tuito pal norte; nada pal sur. Hijos y entenaos...

Al salir de "La Antigua Blanqueada", don Froilán me mostró la barra de hierro horizontalmente empotrada en postes de madera dura.

—Mesmo aquí, hace una carrada de años, yo ataba mi flete antes de pedir una giñebra. Aquí humedecían el gañote los reseros que venían de lejos, y que dentraban a los Corrales Viejos por Puente Alsina. Algo ha cambiao este pago, pero no mucho que digamos. Barriada de pobres... Tuito pal norte; nada pal sur. Hijos y entenaos...

Cochero y Caudillo?

—¡Posotivo!

—*¿Como brequero?*

—E anque come gaodiyo, siñore.

—*¿Se siente usted hombre de arrastre?*

—A l'úrtima elezione presadenziale, foi aportade a la gúrnase piú di duechento chincoenta vótose. ¡Tayo ío, siñore!

—*¿No rebaja?*

—¡Ne medie, cabayere! In tutta cuesta lóncase tiéntose di Liniérs, Larrosa Esteban, servitore, s'está conocidísime.

—*¿Cuántos coches tiene su línea brequera?*

—Chincue, cabayere. Sa vame desde la vía di lu fierocaril dil Oéstese, pasande la caye Revadavie, gasta lu guartele de Liniérs, aronde sa incoentra il premiero di gartiyería e il óchose di gabayería. Lu bréquese da io son manejade per mio figli e per pariéntese. Sa cobrame dieche a la ida, e dieche per la voerta.

—*¿Se saca para el puchero?*

—Puchere, rosto, bife, oso-buco, raviole, polenta e anque asade con lu pelo di lu coere, di tanto in tanto. Al doménica, di tárdese, sa levantame chentenare di pasaquere. ¿Sabe per qué? Perque al doménica s'está il giorno di visita a lu guartele di Liniérs, e la famiglia de lo mochiachio concristo suben a tutti mío cóchese, tante a l'ida come a la voelta.

—*¿Y de política, qué me cuenta, caudillo Larrosa?*

—¡Ca gay mare di fondo in tutti lu cometese ufichialisti parroquiale dil monichipio!

Félix Lima



Prolongue sus vacaciones en su misma casa.
Si su descanso ha sido insuficiente complete sus vacaciones en su misma casa. Basta para ello proporcionarse un tratamiento de Kola Cardinette, creador de energías, vigorizador muscular, estimulante de la reproducción de glóbulos rojos, sedante de los nervios y regularizador de las funciones glandulares.
Ya de por sí es Kola Cardinette "la única vacación" que se permiten tomar cada año millares de mujeres y hombres necesitados de descanso físico y mental, pero que, debido a diversas circunstancias, no pueden ausentarse a las playas o sierras.
Centenares de médicos han comprobado, hasta en sus propias personas, la notable eficacia de Kola Cardinette. De ahí que se enorgullezcan en recetarlo con la absoluta confianza de un remedio experimentado.
Kola Cardinette es un tónico completo — su acción es real sobre los tres sistemas: circulatorio, nervioso y muscular. Es el tónico que todo organismo deficiente necesita, al menos una vez por año. Su sabor es el de un exquisito licor.
INDICACIONES:
Debilidad física o mental — Neurastenia — Surmenage — Desnutrición — Dispepsia atónica — Pobreza de sangre — Convalecientes.
En todas las farmacias es vendido en frascos de ½ litro, a precio módico. Solicite folletos explicativos, recortando y enviando el cupón al pie.
Kola Cardinette
TONIFICA Y SUSTENTA
H. HERZFELD, Río de Janeiro 233-Bs. As.
Sírvase enviarme folletos sobre KOLA CARDINETTE.
Nombre. . . . .
Dirección. . . . .
Ciudad. . . . . F. C. . .
C1

Gran Turquía y guerra de Caidu

En la dirección noroeste de Cormos está la gran Turquía, al lado del río Gión, que por la parte norte se extiende hasta los dominios del gran Kan. El rey de esta provincia se llama Caidu, hijo de Ciagatai, hermano del gran señor. País muy poblado. Sus habitantes son tártaros, como el rey, y muy valerosos.

Caidu solicitaba del gran Kan que le cediese alguna de sus conquistas del Catay y de Mangi, pero el Gran Señor se negaba a otorgarle nada ínterin no se presentase a la corte a rendirle homenaje, como habían hecho los demás magnates. Caidu, no fiándose de esta invitación, se resistía siempre a cumplir lo que se le ordenaba, dando por excusa que desde donde quiera que se hallase, le prestaría el acatamiento solicitado. Esta desconfianza fué aumentándose poco a poco, hasta que llegó el caso de que ambos soberanos recurrieran a la fuerza para transigir sus diferencias. El gran Kan rodeó con sus tropas el reino de Caidu, a fin de que las de éste no invadiesen los dominios de aquél; mas la precaución salió fallida y el hecho tuvo lugar. Caidu había hecho los mayores esfuerzos para reunir 100.000 jinetes escogidos. Entre ellos formaban varios miembros de la familia imperial de Gengis, e iban armados con 60 flechas, 30 para lanzarlas con el arco y 30 más grandes para despedirlas con la mano, herir al enemigo en la cara y en los brazos y cortarle las cuerdas de los arcos.

En el año 1266, Caidu y sus primos, uno de los cuales se llamaba Yesudar, se pusieron a la cabeza de sus soldados contra los generales del gran Kan, Tibai y Ciban, primos del primero e hijos de aquel Ciagatai que se hizo cristiano y era hermano del Gran Señor: trabaron pelea, y tan sangrienta fué, que murieron más de 100.000 jinetes hasta que al fin la victoria se declaró por Caidu. Orgulloso de semejante triunfo, volvió a su país, donde estuvo dos años sin ser molestado por nadie, pero al cabo de ellos, sabiendo que en Caracoron se estaba apercibiendo un numeroso ejército a los órdenes de Nomogan, hijo del Gran Señor y de Jorge, sobrino del Preste Juan, dispuso también el suyo, y se dirigió al encuentro de sus enemigos; advertidos de esto Jorge y Nomogan, movieron sus tropas y llegaron a una extensa planicie por donde había de pasar Caidu.

Dos días descansaron unos y otros, y al amanecer del tercero empezó la batalla. Cada uno de los dos ejércitos sumaba 60.000 hombres. Dada la señal de combate se acometieron los dos ejércitos. Horrible fué la carnicería. Caidu hizo prodigios de valor, tales, que contuvo muchas veces la fuga de sus soldados; los caudillos enemigos no se portaron menos bien: la noche separó a los combatientes, rendidos de increíble fatiga.

A la mañana siguiente supo Caidu que llegaban numerosos refuerzos al ejército del gran Kan, y considerando toda tardanza peligrosa, levantó el campo sin ser hostigado por sus enemigos.

El gran Kan sintió mucho la conducta de su pariente, y dijo que, a no ser su sobrino, no se escaparía de morir, en castigo del daño que le causaba. Así evitó Caidu los efectos de la cólera del gran señor.



—Dice el jefe que no se puede venir así a la oficina.

—¿Y para qué más, si por la ventanilla no se me ve más que la cabeza?

(De *Le Rire*, París)


Caminos
de felicidad
Si el anhelo de cada minuto de su vida es el de hacer feliz a su hijito, empiece por conocer los caminos que conducen a esa felicidad.
La propia salud es uno de ellos. Y para mantener esa salud, y transmitírsela al bebé — en forma de abundante y rica lactancia,—nada superior existe a la ayuda de la famosa Malta Bieckert.
Sustento de las madres.
Sostén de los convalecientes.
Vigorizador de los sanos.
Malta Bieckert
MALTA
BIECKERT

Descripción de los conventos griegos

Desde Trikkala, pequeña ciudad de Tesalia, vense las extrañas rocas de Kalakaba, que se yerguen a la entrada del Peneo como fortificaciones poderosas, como inaccesibles castillos.

En sus cumbres edificó el piadoso monje Nilos, en los tiempos guerreros del siglo XIV, la república bien defendida de los conventos, Meteora. Meteora quiere decir entre cielo y tierra, y en verdad que el nombre no puede ser más apropiado. Iglesias y viviendas, jardines florecientes y capillas parecen perderse entre las nubes del cielo, como un maravilloso milagro de la naturaleza que las hubiera dejado caer sobre los abruptos pedestales de granito.

Cuando nos acercamos a uno de estos imponentes zócalos eran las doce del día, y el sol, un sol de fuego y sin compasión, ponía resplandores crueles en las áridas rocas y parecía haber abrasado con sus rayos hasta el último vestigio de vida. En torno nuestro no percibíamos ni la más leve pincelada de verdor; hasta nuestros oídos no llegaba el consolador arrullo de ningún arroyuelo... Y el convento allá arriba, con sus capillas sombrías, con sus patios y sus frescos jardines, nos atraía como un oasis en medio del desierto.

Mucho tuvimos que esperar hasta que el hermano portero se decidiera a abandonar su acostumbrada siesta para ocuparse de nosotros. En medio de la paz conventual el tiempo no tiene la misma importancia que fuera de aquellos vetustos muros. Impacientes quisimos intentar la ascensión trepando por los trozos de escala que aquí y allá veíamos sujetos en las rocas, pero nos resultó una hazaña imposible de realizar: sólo es dable llegar de manera corriente al convento de San Estéfano cerca de Kalakaba. A los otros sólo se va con ayuda de montacarga.

De las grandes comunidades de religiosos griegos sólo queda un triste recuerdo. Desde que el gobierno se ha incautado de las enormes riquezas que poseían han desaparecido un gran número de conventos y ahora se conservan sólo cinco de aquellos que formaban la pintoresca república de Meteora.

Un extraño sentimiento de paz nos invade cuando, después de hacernos ver los patios y los silenciosos claustros, el abad nos conduce a nuestras pequeñas celdas, donde, huéspedes del convento, pernoctaremos hoy. Las dos altas cimas rocosas, en cuyas cúspides han sido edificados los dos conventos más importantes, están tan cerca la una de la otra que parece que desde la celda podría hablar a media voz con cualquiera de los que habitan las celdas del convento vecino.

Allí viven esos hombres sus días plácidos cuya sucesión contemplan sin inquietud; bajo el rasgo clásico de su estampa, con ciertas apariencias de abandono, haciendo comidas frugales, cuidando sus huertecilos, viendo pasar...

R. SANS SOUCI



EN LA ZAPATERIA

— ¿Qué número calza usted?
— Calzo dos.
— ¿Cómo dos?
— Sí, porque un zapato es de mi papá y otro de mi tío.


PERFUMERIA
MYRURGIA
ESPAÑA
BRILLANTINA
EXTRACTO
LOCION
JABON
POLVOS
PARA
LA CARA
ORGIA
ORGIA
Orgia
TODA LA ALEGRIA DE
LA JUVENTUD Y DE LAS
FLORES CONCENTRADAS
EN EL PERFUME
ORGIA
NUESTROS
PRODUCTOS
SON
SIEMPRE
IMPORTADOS

CHARLAS TEATRALES

por AGUSTIN REMON

(DIARIO DE UN BOMBERO)

Jueves, de servicio en el Liceo. — Ha debutado la compañía de Evita Franco, estrenando "Tú, yo y el mundo después", comedia del señor Defilippis Novoa.

Me parece una obra honesta, merecedora de un gran número de representaciones. Así ello demostrará que las obras honestas no son como las mujeres honradas, que ya es archisabido que no suelen tener historia.

Pulcramente escrita, la comedia "se tiene" en escena con postura cómodamente natural. Los personajes hablan con ortográfica seguridad. De la calidad del autor había que exigirlo, y grato es apreciar que el público no se sintió defraudado en ningún momento.

No obstante su tono discreto de comedia amable, la producción, desde su mitad, desemboca bruscamente en una área de amargura, para terminar rozando las fronteras de un escepticismo desolador y quizás un tanto inapropiado.

Y es que, aunque la postrera actitud de la esposa engañada trasunta fundamental congoja y una como esperanza de reconciliación con el esposo casquivano, su negativa rotunda al perdón suena a inhumano empecinamiento.

El marido, es cierto, segó de golpe, con su traición, las aun enflorecidas ilusiones de la mujercita recién desposada. Mas resulta duro y excesivo su resentimiento, cultivado con delectación que bordea lo morboso, ya que apenas lo conmueve el humilde y sincero "mea culpa" del marido, arrepentimiento que dignifica su real emoción, hecha de noble angustia, ante el hijo a venir.

El público, y lo mismo yo, que, aunque no pago, me considero público para hilvanar estas notas, hubiésemos asistido conmovidos a un avenimiento sobre tablas (es decir, en el escenario, no fulminante), entre los esposos. "¡Canalla!", exclamó en el segundo acto una espectadora sentimental e impulsiva, sin poder reprimirse ante el cínico desamor del marido. En el tercer acto, la aludida concurrente debió comprender que se había precipitado al exponer su opinión sobre el descarriado cónyuge. Cuando éste retorna implorando el perdón, él, más que ella, toda simpatía, es quien resulta el personaje simpático.

Al salir a recoger los calurosos aplausos, en un discurso de envidiable elocuencia y serenidad en tales circunstancias, el autor hizo partícipes a los artistas del homenaje del auditorio.

Tanta gentileza como justicia hubo en el gesto del señor Defilippis Novoa. Su obra tuvo una interpretación singularmente afortunada.

Evita Franco supo hallar en toda ocasión el acierto justo y los modales adecuados. Fué una novia ingenua y sensitiva, rezumante de ilusión, y una esposa tierna y torturada y, finalmente, una mujer adolorida e inflexible. Lalo Bouhier, medido, atinado, mantuvo la línea indicada a lo largo de sus nutridos diálogos con la señorita Franco. Y especial mención merecen la señora Arneodo, elegante y hábil, y la señora Mary y el señor Franco, muy eficaces en sus roles.

Viernes, en el Marconi. — Aunque alguno, de cráneo impenetrable, se lance todavía a dudar del valor excepcional de Pirandello, bastaría contemplar la cantidad de producciones de que su talento ha sido motor, para abarcar toda la universal trascendencia de su obra. "La rebelión de los muñecos", pieza del señor Jorge Downton, con que José Gómez ha debutado en esta sala, es una prueba de tal aserto.

Ello no amengua, en absoluto, el mérito del trabajo del señor Downton. Este ha obtenido un éxito señalado, escribiendo una comedia abundante en aciertos y felices sugestiones. Y no obstante recorrer la senda marcada por el gran dramaturgo italiano, fuente en la que también abrevó Jacinto Grau, el autor sudamericano ha sabido ser, al tiempo que interesante, apreciablemente novedoso.

Referir el argumento de la pieza rebasaría las posibilidades de esta página. Dejaré constancia de que en su desarrollo se ve una mano diestra, en la que la templada pluma del buen literato no la reemplazan esos utensilios que a veces manejan otros autores: el pincel de brocha gorda y el lápiz impregnado de cebolla, para hacer llorar al auditorio.

Consigno con satisfacción el triunfo del señor Gómez, encarnando al protagonista, un Quasimodo de intelectual grandeza de ánimo. Y tanto que por su labor de intérprete concienzudo, merece los aplausos que se le tributaron por la calidad mental que revela la elección de la obra. Las señoras Mecha Caus, Leticia Scuri y Josefina Ruiz, y la señorita Sara Gerschelffd, que se inicia promisoramente, se desenvolvieron con bastante discreción, lo mismo que el señor Di Carlo.

GOTAS

Entre cómicos españoles

— La zarzuela grande está muy de capa caída. Mientras a un Fleta le dan muchos miles de pesos por una "Carmen", a mí me ofrecen veinte nacionales por un "Anillo de hierro"...

— No está mal pago. Véndelo en seguida...

* * *

— ¡Qué curioso! Esa actriz es ahora mucho menos fea que hace 25 años, cuando tenía 18...

— Pues, como siga así, cuando tenga 60 va a estar en el apogeo de la hermosura.

Remón



EL HOMBRE FELIZ

Por LUIS GARCIA

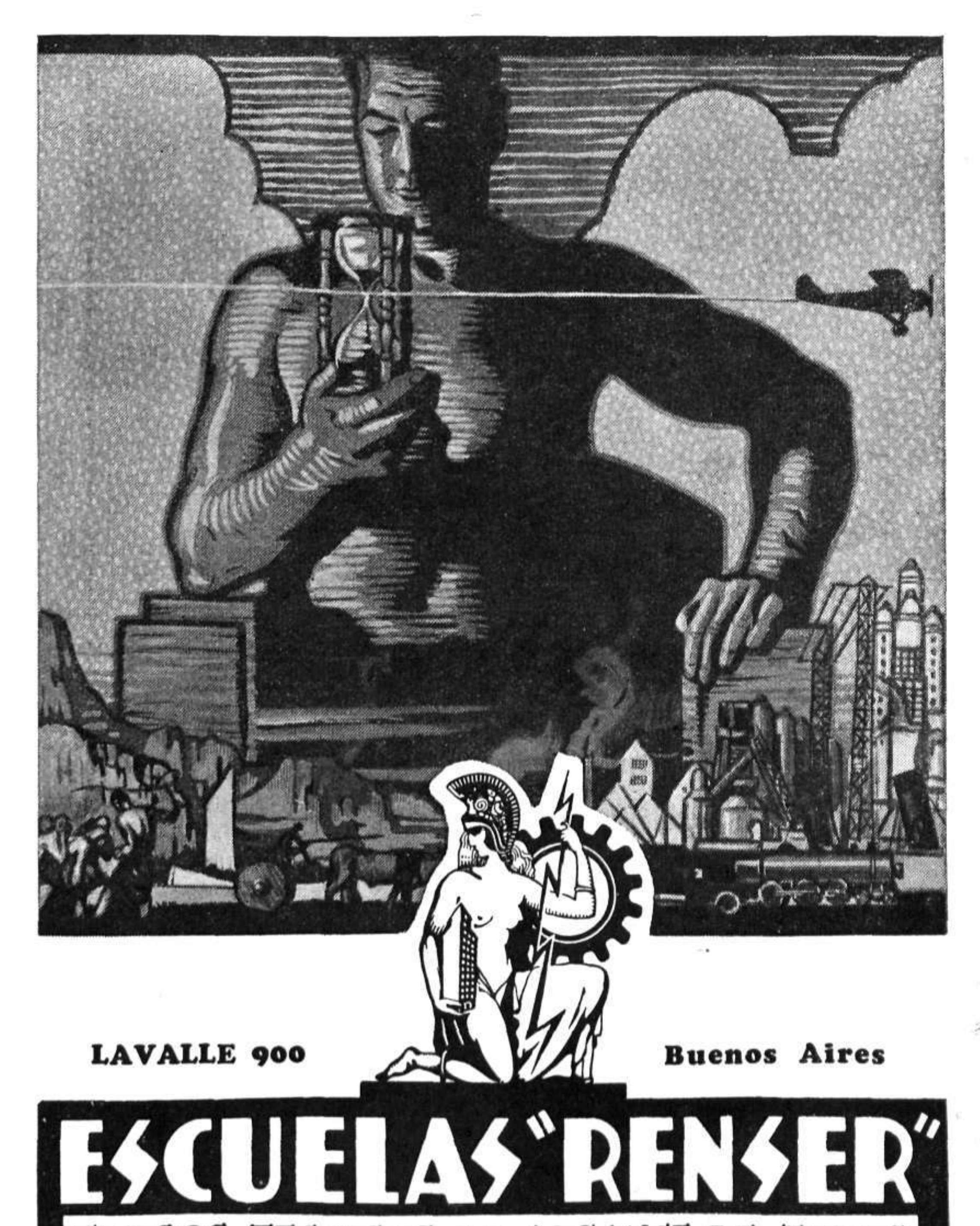
Fumándose un mal cigarro,
Pedro se dice a sí mismo:
— Soy feliz completamente
y a ningún otro le envidio.
Estoy triste cuando quiero
y, cuando quiero, me río,
y cuando me viene en gana,
me pongo hecho un basilisco.
Tengo la satisfacción
de ser mi mejor amigo
y, pesando lo bastante,
no peso lo que Cantilo.
Oyhanarte no me asombra,
ni a Fleitas creo un prodigio,
ni Pérez Colman me pasma,
ni a los restantes admiro.
Lástima me dan a ratos
al verlos tan afligidos,
esperando lo que ordene
la voluntad del Altísimo.
Yo duermo cuando me place;
como, si tengo apetito,
y, al punto en que se me ocurre
una macana, la escribo.
Cuando quiero beber, bebo;
cuando quiero gritar, grito;
cuando quiero cantar, canto;
cuando quiero silbar, silbo.
Y, aun cuando no tenga un cobre,
para soñar que soy rico,
me imagino que son mías
las pirámides de Egipto.
A mí no me importan nada
ni jefes ni tinterillos,
no teniendo, por fortuna,
ni oficio, ni beneficio.
No hay comité que me observe
o que me ponga en peligro,
ni partido que me expulse
por negligente e indigno.
No hay superior que me mande
considerándose invicto,
sabio, todopoderoso,
hermético y jeroglífico.
Así es que no hago antesalas,
ni padezco, ni suspiro,
ni estoy con el agua al cuello,
ni estoy pendiente de un hilo.
Nadie puede criticarme
por si firmo o si no firmo,
y transcurre mi existencia
en la dulce paz del Limbo.
Nadie mis iniciativas
sostiene que son delirios,
ni nadie, de mis proyectos,
se vuelve censor maligno.
Cuando quiero, me ven todos.
Cuando conviene, me eclipso.
Yo hago lo que se me antoja.
Soy superior a un ministro.

Luis García.



DIBUJOS DE MACAYA

UN MECANICO, UN ALBAÑIL, UN ELECTRICISTA, ETC. PUEDEN LLEGAR A SER INGENIEROS, ESTUDIANDO POR NUESTRO GRAN METODO DE ENSEÑANZA POR CORREO "SISTEMA INDIVIDUAL"



Escuelas de Ingeniería Incorporadas a los ESTUDIOS "ZIER"

Inagotable prosperidad de la tierra brasileña

Sería necesario mucho espacio para definir siquiera suscintamente, la variedad y abundancia de los recursos con que cuenta la nación brasileña. En primera línea, su agricultura es sorprendente, destacándose como primordiales productos: café, cacao, algodón, caucho, yerba mate, azúcar, tabaco, castañas de Pará, cera de Carnaúba, arroz, trigo, maíz, tubérculos en general, diversidad de legumbres, gran variedad frutícola, en la que figuran principalmente las de mesa, de extraordinario crecimiento y substancia insuperable. Ya es famosa la naranja, el guayabo y el banano brasileños, que dan margen a un activísimo y ponderable comercio. El caucho es una de las mayores industrias del país, quizás la que puede clasificarse en segundo lugar después del café, y que a su vez ha derivado en infinidad de quehaceres anexos cuyo ejercicio requiere el mantenimiento de pueblos enteros, con sus consecuentes necesidades en vistas a otros progresos, y con el necesario aporte de civilización y distribución de riqueza. La industria yerbatera es grandiosa: la gran extensión de los yerbales permite un activo y firme comercio del producto. Y como lo expuesto, siguen en importancia el tanino, las fibras, los aceites y ceras vegetales, las plantas tónicas amargas y estimulantes, y, en general, multitud de ellas que se aplican a los cien mil manipuleos de la farmacopea; los colorantes, en variada e incalculada escala; las esencias, gomas, resinas, los arbustos de ornato, la sorprendente floricultura. Junto a tan pródiga exuberancia, la ganadería ha llegado a proporciones inmensas, dando la mayor variedad imaginable. Esto permite el arraigo de industrias de positiva fuerza, que dan para las necesidades nacionales y superabundan para la exportación.



— ¿Cuánto le cobraste a Meneghini por la operación?
— Cinco mil pesos.
— ¿Y qué tenía?
— Cinco mil pesos.

No podríamos olvidar aquí la riqueza minera. Baste enumerar que Brasil alberga en sus vetas, como ningún país americano: hierro, manganeso, cobre, oro, plomo, mercurio, platino, wolfran, cinc, estaño, bismuto, diamantes, grafito, carbón, ágatas, topacios, aguamarinas, berilos, granates, zafiros, torio, metal raro, útil en el alumbrado incandescente; mica y numerosas materias metaloides que se aplican en gran escala a la industria moderna.

Tanta prosperidad ha creado el comercio más fuerte de este hemisferio y está poderosamente auxiliado por grandes y bien organizados sistemas viales, en las zonas activas. Aun tiene Brasil mucho territorio de donde extraer ingentes resursos, y hacia donde lleva progresivamente sus adelantos.

Para el bolsillo del ganadero...

...no hay defensor más fiel ni más completo que el Flúido Acaroína

Porque el flúido *Acaroína*, siendo un solo producto, es de resultado seguro para combatir *muchas* enfermedades generalizadas del ganado y tiene, además, múltiples aplicaciones en un establecimiento rural.

Y además por estas otras razones:

1. Porque cura la sarna y no sólo la cura, sino que cicatriza y desinfecta la piel del animal, dejando la lana brillante y sedosa.
2. Porque cura la lombriz y lo hace sin producir las irritaciones que causan *otros remedios venenosos, ni ofrecer* los peligros de estos últimos.
3. Porque atenúa la fiebre aftosa y facilita su cura realizando una desinfección y cicatrización que, en corto tiempo, permite a los animales enfermos la vuelta al estado normal.
4. Porque cura *la bichera y* está demostrado que ningún producto similar da un resultado tan eficaz y tan rápido.
5. Porque cura la manquera.
6. Porque favorece el crecimiento de la lana y mejora su calidad.
7. Porque cura las heridas, llagas y erupciones de cualquier animal
8. Porque mata y aleja los insectos molestos como los tábanos, los mosquitos y la mosca brava, que atacan al ganado.
9. Porque su manejo es inofensivo ya *que no contiene substancias venenosas o nocivas.*
10. Porque se prepara instantáneamente, no forma espuma ni sedimentos, se conserva por tiempo ilimitado y no se alteran sus propiedades por acción de la intemperie.
11. Porque es inofensivo para los animales que lo beben y hasta los beneficia al desinfectar sus intestinos mediante una suave acción purgante.
12. Porque su olor es agradable y purifica la atmósfera.
13. Porque es un desinfectante poderoso y seguro en el hogar, inmejorable para los casos de epidemias, de peste bubónica, gripe, etc.
14. Porque es el más barato de los remedios conocidos ya que los de menor precio no tienen el alto poder de desinfección de la *Acaroína.*

Es un grave error creer que cualquier desinfectante se designa con el nombre de Acaroina.

Acaroina no hay más que una sola y es la que lleva con todas sus letras esta palabra:
A-C-A-R-O-I-N-A.

Pida por carta folletos y demás datos a la
COMPAÑIA PRIMITIVA DE GAS DE BUENOS AIRES Lda.
Administración ALSINA 1169

Impedir el mal es mejor que compensarlo:
Un seguro ganadero puede compesar las pérdidas causadas por una epidemia, pero la Acaroina *no sólo impide las pérdidas sino que salva la ganancia.*



CANAS

CALVICIE
MARAVILLOSA CURA
CON EL BALSAMO GERMINATOR
SUPER-OMNIA

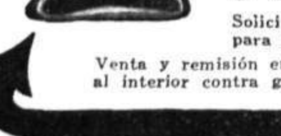
Descubierto por el R. P. Rey de la R. O. T. H. de Calatrava.

El único producto completamente vegetal e inofensivo garantizado bajo el certificado Nº A-259, autorizado por tres congresos médicos como infalible en la eliminación radical de las canas sin tintura, por la reconstitución científica de las papilas pelíferas, restableciéndoles la facultad fisiológica de la formación del pigmento, que devuelve al pelo su color natural primitivo y el crecimiento del cabello aun en los casos más rebeldes.

O LE DEVOLVEMOS EL IMPORTE GASTADO

Solicite informes y folletos al Agente Gral. de la Cía. Concesionaria de Calatrava para Sud América: S. LOSADA - Estados Unidos, 437 - U. T. 4729, Buen Orden.

Venta y remisión en nuestras oficinas al precio de $ 10.— m/n. frasco y libreto. Enviamos al interior contra giro postal o bancario, agregando $ 1.— más para embalaje y franqueo.



EL ECONOMISTA ADMIRABLE

Por

LEOPOLDO TORRE RIOS

Yo inauguraba una corbata, y Abelardo venía presuroso a tactearla.

—¿Cuánto le costó? — me preguntaba.

— Dos noventa y cinco clavados.

— Lo robaron. Si usted me hubiera dicho a mí, yo lo hubiese llevado a la fábrica de corbatas de Liniérs y la habría conseguido por uno noventa y cinco.

—Sí, pero irse hasta Liniérs...

—¡Gran cosa! Pierde usted medio día, pero toma aire y se distrae. Eso le hará más provecho que la corbata.

—Lo creo, Abelardo, pero piense usted en mis seis hijos. Podrían echarme del empleo si faltase una mañana.

Otro día venía a mi encuentro Abelardo con un paquete de caramelos.

— Pruebe usted estos caramelos y dígame si no son formidables.

— Me harán doler los dientes.

— Pruébelos, le digo. Son pura yema. ¿Y sabe cuánto me costó el cuarto de kilo? Adivine, a ver, adivine.

— No caigo. ¡Hace tanto tiempo que no compro caramelos!

—¡Asómbrese, amigo! ¡Diez centavos el cuarto de kilo! Si usted va a una confitería le cobran un peso. ¿Y sabe cómo los he conseguido a ese precio? ¡Yendo a la fábrica!

A veces me lo encontraba a Abelardo en una esquina, con un grupo de amigos a quienes les mostraba el sombrero como si fuera a realizar una prueba de prestidigitación.

Me acercaba al grupo.

—¡Nueve nacionales en la fábrica, y en la calle Florida los venden a treinta y dos!

Otro día aparecía con unos botines raros y, en cuanto me veía, su cara se inundaba de satisfacción por la sorpresa que suponía darme.

—¡Qué calzado! Me paso el día caminando, de puro gusto, y me costaron seis cincuenta en la fábrica.

Una tarde quería llevarme a la fuerza hasta una fábrica de casimires de Villa Soldati.

—Venga usted y se compra dos cortes como éste. ¡Son de fierro, amigo, de fierro! Tendrá que regalarlos de puro aburrido por el uso.

— Pruebe este cigarrillo — solía decirme, mientras su rostro se iluminaba de un goce diabólico.

Yo encendía, mientras miraba con cierta desconfianza su expresión de envenenador.

— Fume un ratito — me decía.

Yo fumaba un ratito, exclusivamente para él.

—¿Y? ¿Qué le parece?

— Me ha hecho doler la cabeza.

— Es claro. Acostumbrado al mal tabaco. Estos son de fábrica, ¿me entiende? Y los pago a razón de cinco centavos la docena comprándolos por partidas de diez kilos. Así obtiene usted economía y tabaco fresco.

Una mañana lo encontré con una barba de cuatro días. Parecía un buscador de oro.

—¡Hola, Abelardo! ¿Qué le pasa?

— Una arbitrariedad, amigo mío. La fábrica de hojitas me niega cinco docenas porque dice que soy un particular. Pero yo conseguiré hoy mismo una recomendación para obligarlos a que despachen mi pedido.

Lo vi alejarse realmente contrariado.

¡Economista admirable!

Por eso no llamó la atención cuando antes de expirar dijo:

— Compren el cajón en la fábrica.

L. Torre Ríos

DIBUJO DE SCOTTI


MELENAS
NOTABLE REBAJA
En vista de la gran aceptación y venta de Máquina 0000 "Rasetti"
Especial para Melenas,
hemos decidido rebajarla de pesos 3.90 a
$ 3.-
RASETTI
Máquina 0000 para melenas, de fabricación francesa,
$ 4.40
"Rasetti"
$ 1.30.
LA DECENA
ENVASADAS EN SU PRÁCTICO ESTUCHE
RASETTI
MARCA REGISTRADA
CASA FUNDADA EN 1857
LAS INSUPERABLES
HOJAS
Rasetti
UNICOS VENDEDORES:
CASA CARLOS RASETTI
FUNDADA EN 1857
(F. C. RASETTI & Cía.)
SARMIENTO esq. MAIPU
y RIVADAVIA, 626
BUENOS AIRES
Los pedidos del interior se despachen en el día. Deben venir acompañados del importe del flete a fin de no demorar su envío. Las encomiendas postales pagan a razón de 20 centavos por kilo.



—¿Pero tú no estabas condenado a cadena perpetua?
—Me fugué, pero les dejé la cadena.
(De *Pasquino*, Turín)

La industria de la leche vegetal

Se construye actualmente en el Canadá una fábrica destinada a la producción de una leche vegetal, que se pondrá como un sucedáneo de la leche de vaca.

En ciertos países, además, se emplea, desde mucho tiempo, la leche vegetal de preferencia a la leche animal. En China, por ejemplo, no se consume nunca leche de vaca o de otros animales. Los habitantes de este país no se sirven sino de semillas de "soja" para la preparación de su leche. Ahora es precisamente lo que la sociedad canadiense se propone hacer. Traerá provisionalmente de China semilla de soja, pero confía que, en un porvenir próximo, el soja será cultivado en el Canadá. Alternado con el trigo, acrece el rendimiento de este cereal de 5 a 7 quintales por hectárea.

La leche de habas de soja ha sido sometida a las pruebas más rigurosas por los jefes de cocina, panaderos, pasteleros, heladeros, etc., que están contestes en reconocer que este producto es muy superior a la leche de vaca, considerado desde todo punto de vista: vitaminas, materias grasas, caseína, albúmina, hidratos de carbono, azúcar y sales, y encierra una igual proporción de agua.

La leche vegetal será sensiblemente más barata que la leche de vaca.



—¡Ahora comprendo por qué me decía usted que había volantes tipo Príncipe de Gales!
(De *The Humorist*, Londres)

Nuevos Discos **Víctor Ortofónicos**

para

MARZO 1929



NOVEDADES...

que deleitarán sus momentos de ocio y darán realce a sus reuniones, hallará en la lista de discos de este mes. Bailes y canciones, música popular y obras clásicas, que los mejores artistas nacionales y extranjeros han interpretado y los Discos Víctor reproducen con prodigiosa realidad para que usted disfrute una de las más puras y elevadas satisfacciones otorgadas al ser humano.
Haga su selección en cualquiera de las CASAS VICTOR, HOY.

DISCOS VICTOR DE ETIQUETA NEGRA

Discos dobles, de 25 centímetros, a $ 2.50 m/n.

BAILABLES

A. Carabelli y su orquesta

- 47015 — Me Encontré Una Herradura. Fox Trot. / Sa - lu - ta. Pasodoble.
- 47016 — Deixa De Brincar. Maxixa. / Voce - Quere. Maxixa.
- 80990 — Tristezas De Oriente. Fox Trot. Elío Rietti y su orquesta / Alma De Sevilla. Pasodoble. Elío Rietti y su orquesta

Orquesta Típica Víctor

- 80983 — Qué Ranada. Tango. / Por qué Me Dejaste. Tango.
- 47007 — Mamá, Yo Quiero Un Novio. Tango. / Dominio. Tango.

L. Petrucelli y su Orq. Típica

- 47004 — Garufa. Tango. / Oíme, Negro. Tango.
- 80921 — Mal Camino. Tango. C. Cobian y su Orq. Típ. / El Marcao. Tango. C. Cobian y su Orq. Típ.
- 80973 — Tranquera Adentro. Ranchera. Orquesta Víctor Popular / Esto Es Canela. Pasodoble. Orquesta Víctor Popular
- 47012 — Marina. Vals. J. Guido y su Orq. Típica / Me Has Herido. Tango. J. Guido y su Orquesta Típica

M. Lozano y su Orquesta Típica Paraguaya

- 80878 — Lugue Costa. Polka paraguaya. / Sununu. Polka paraguaya.
- 80876 — Angela. Polka paraguaya. / Liquita. Polka paraguaya.

CANTADOS

- 47013 — Las Doce De La Noche. Vals. R. Quiroga / Hacelo Por La Vieja. Tango. Rosita Quiroga
- 80987 — En Voz Baja. Tango. A. Villa / Garufa. Tango. A. Villa
- 80986 — Eres Tú. (C'ets Vous). Vals. C. M. Catán / Mañanita Risueña. Canción Típica. A. Pelaia - C. Catán
- 80974 — La Flor Del Corpus. Juan Más / Las Campanas De San Telmo. Juan Más

INSTRUMENTALES

- 47006 — Chiquita. Vals. Les Loups / Vividor. Tango. Les Loups

DISCOS COMICOS

- 80998 — Ordinarios. Comedia. Cía. de Comedias Víctor / Un Día De Recibo. Comedia. Cía. de Com. Víctor

BAILABLES

Orquesta Waring de Pensilvania

- 21788 — Pompanola. Fox Trot. / Tal Vez Será Amor. Fox Trot
- 21783 — Dime Que Me Quieres. Fox Trot / Quiero Que El Mundo lo Sepa. Fox Trot
- 21755 — Lo Siento, Sara. Fox Trot. / Sólo Una Noche Más. Vals.
- 21673 — ¡Hurra! ¡Hurra! La Palomita Está Aquí. Fox Trot. N. Shilkret y la Orq. Víctor / Aquí Vengo, California. Fox Trot. N. Shilkret y la Orq. Víctor
- 21682 — Cierta Personita. F. Trot. The High Hatters / Quiero Que Tú Me Quieras. Fox Trot. The High Hatters

CANTADOS

- 21765 — Dusky Stevedore. (En inglés). Los Revelers / Blue Shadows. (En inglés). Los Revelers
- 21779 — Sonny Boy. (En inglés). Gene Austin / She's Funny That Way. (En inglés). Gene Austin

¡AHORA!
LOS DISCOS VICTOR de etiqueta Negra, de 25 centímetros cuestan
$ 2.50 m/n.

Distribuidores al por mayor para la Argentina: TOMAS y Cía., Bmé. Mitre, 1976 Buenos Aires. Para el Uruguay: MORIXE y Cía., Plaza Independencia, 733 y Sarandí Nº 614 - Montevideo.

La Nueva **Victrola** *Ortofónica*



Victor Talking Machine Company

Sucursal Argentina — Fábrica de discos y Administración: Buenos Aires



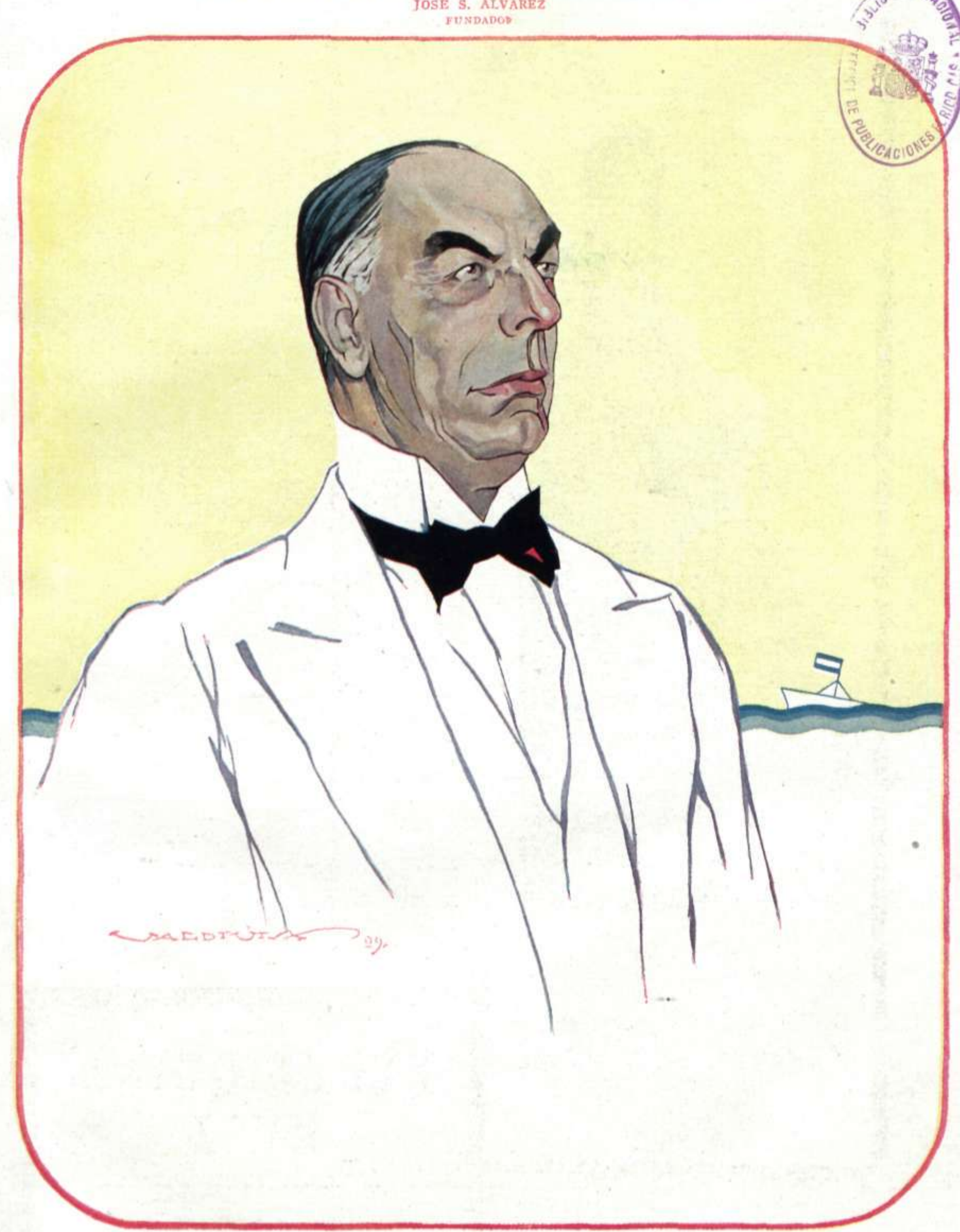
XEREZ-QUINA RUIZ

es el delicioso tónico aperitivo que devolverá a Vd. el apetito, su buen estómago y la alegría de vivir.

AÑO XXXII BUENOS AIRES 9 DE MARZO DE 1929 Nº 1588

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Figuras de actualidad

Contraalmirante Ricardo Ugarriza

Nuevo Prefecto General Marítimo

Por Víctor Valdivia



LOS GRANDES MAESTROS DE LA PINTURA

PREPARADORAS DE PASAS

OLEO DE SOROLLA

DE LA GALERIA W[illegible]



Un recuerdo de fines del pasado *siglo* es esta foto, tomada en el Círculo de Armas y en la cual, junto al maestro Pini y entre distinguidos socios, luce el doctor Alvear sus bigotes mosqueteriles, hoy ausentes de su rostro apacible de ex mandatario.

RECORDANDO el PASADO



Antes de iniciar uno de sus frecuentes viajes al Viejo Mundo, el general Mansilla — aquel elegantísimo "sauvage", según el decir de los parisienses — recibe en su casa a sus amigos familiares, algunos de los cuales — por ejemplo, monseñor Duprat — recuerdan la palabra fina e intencionada del dandi inolvidable.



Aspecto que ofrecía el pueblo de Mürren al comenzar el invierno, que ha sido, como pocas veces, riguroso para con el Viejo Continente.

La ola de

La belleza de los paisajes nevados contrasta por los pueblos europeos, víctimas en estos

Una madre, en compañía de su pequeñuelo, al ir a efectuar las compras diarias.

Un personaje que no teme los rigores invernales.

Bello e impresionante aspecto que ofrecía un bosque en el norte de Polonia.

Totalmente cubiertos por la nieve, montes y laderas de un rincón alemán donde se teme el deshielo precursor de la primavera.

frío en Europa

profundamente con la angustia padecida momentos de la crueldad del frío intensísimo



Espectáculo fantástico de una calle de Lucerna bajo la nieve.

El coche-trineo de un hotel conduciendo a los primeros pasajeros que huyen de la ola de frío.

Provisto de esquís, un niño, en Chamonix, recorre las calles de la estación invernal.

"Caras y Caretas" en

CORDOBA



Núcleo de distinguidas familias que veranean en los pintorescos lugares de La Falda.

EPECUEN

Señora Chela N. de Gilardi y su hijito.

Señorita de Rubillo paseando por la rambla.

Señorita Licinia Ingracia.
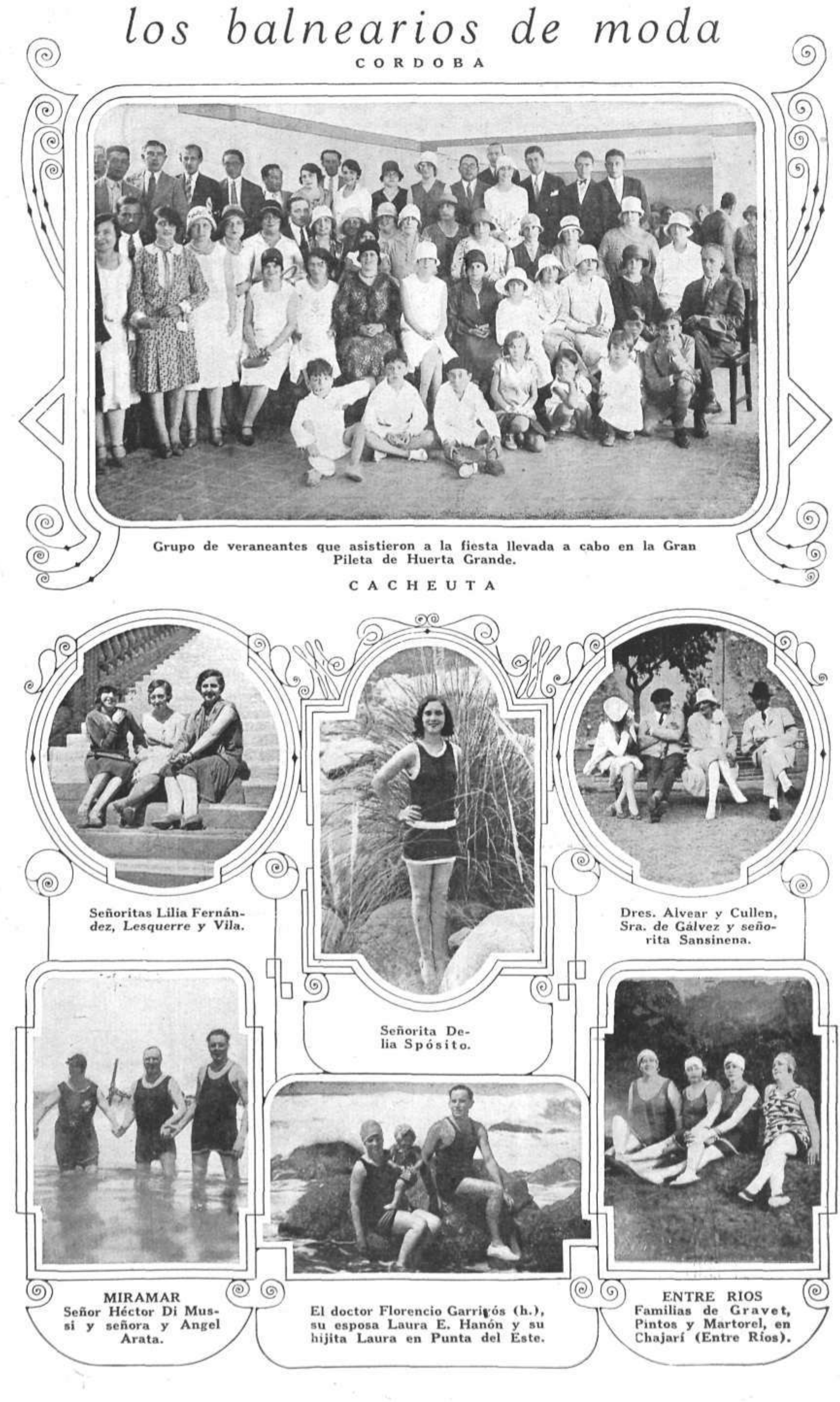
Señora de Costafort, su hijito Jean Pierre y su sobrinita Sofía Avalos.

El señor Federico López y su familia.

Señorita Margarita Terrera.

los balnearios de moda

CORDOBA



Grupo de veraneantes que asistieron a la fiesta llevada a cabo en la Gran Pileta de Huerta Grande.

CACHEUTA

Señoritas Lilia Fernández, Lesquerre y Vila.

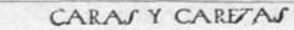
Señorita Delia Spósito.

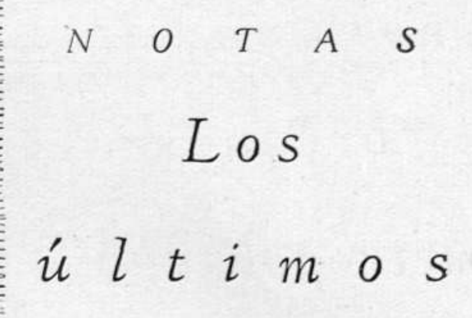
Dres. Alvear y Cullen, Sra. de Gálvez y señorita Sansinena.

MIRAMAR
Señor Héctor Di Mussi y señora y Angel Arata.

El doctor Florencio Garrigós (h.), su esposa Laura E. Hanón y su hijita Laura en Punta del Este.

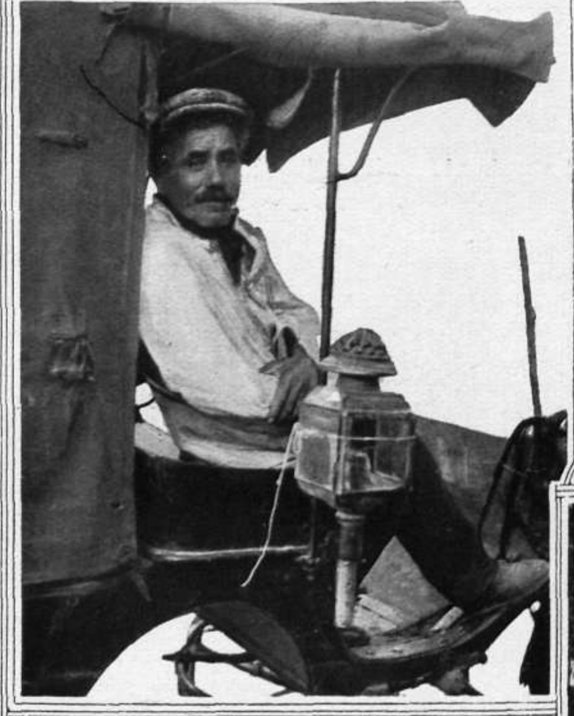
ENTRE RIOS
Familias de Gravet, Pintos y Martorel, en Chajarí (Entre Ríos).





NOTAS

Los últimos



Esteban Larrosa, propietario de cinco "breques" que efectúan el servicio de la línea a los cuarteles de Liniérs, inquieto "meridionale" con propensiones inmanentes a "gaodiyo positivo". Asegura que arrastra 250 libretas electorales, y que en su zona comicial "naide ma pisa lu poncho ne me afroca la coerda da la catarria."



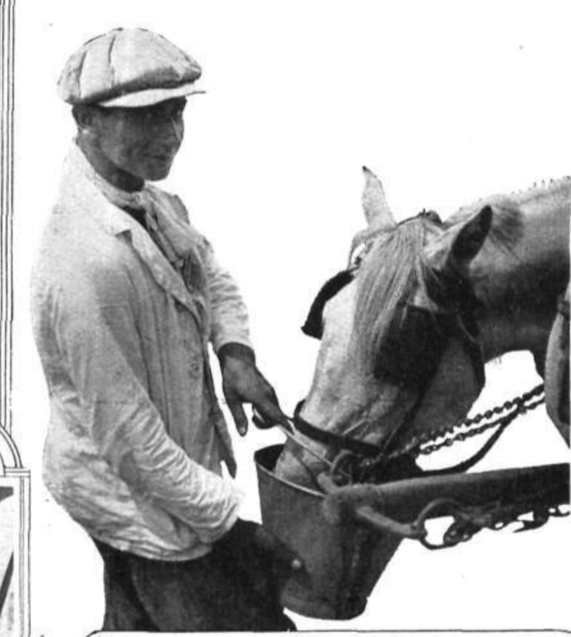
A la sombrita de un sauce llorón, en la parada de arranque de la línea brequera del espectable Larrosa, junto a las vías del F. C. O., en Liniérs.

En la esquina avenida Sáenz y Coronel Roca, se alinean los quince "breques" colectivos que van hasta Rivera Indarte y Coronel Roca, unas 14 cuadras, a 0.10 por bocha.

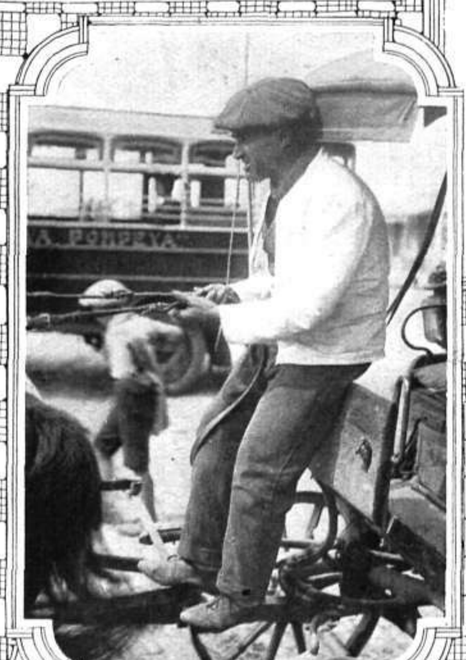


Miembros de las familias de los conscriptos de los cuarteles de Liniérs, en uno de los "coladores" del "gaodiyo" Larrosa. "M'hijo ha d'estar con arresto. ¡Quiera Dios que me lo dejen ver a mi mimao!"

POPULARES "breques" metropolitanos



Ay, Die, si uno tomara tanta caña quemada como agua este tordillo de mi breque! ¡Y eso qu'en Nueva Pompeya hay cada esponja, "cirujas" de mamajuana"!...



Después de las 5, los breques se ponen igual que "bañadera" que arranca de plaza de Mayo. "A veces tengo que dejar el pescante a los que suben".



Uno de los masiteros de los conscriptos de los cuarteles de Liniérs alargando los 0.10 reglamentarios al llegar a destino. "¡Esos cañones de... crema, y esas bombas... de merengue, viejo!"



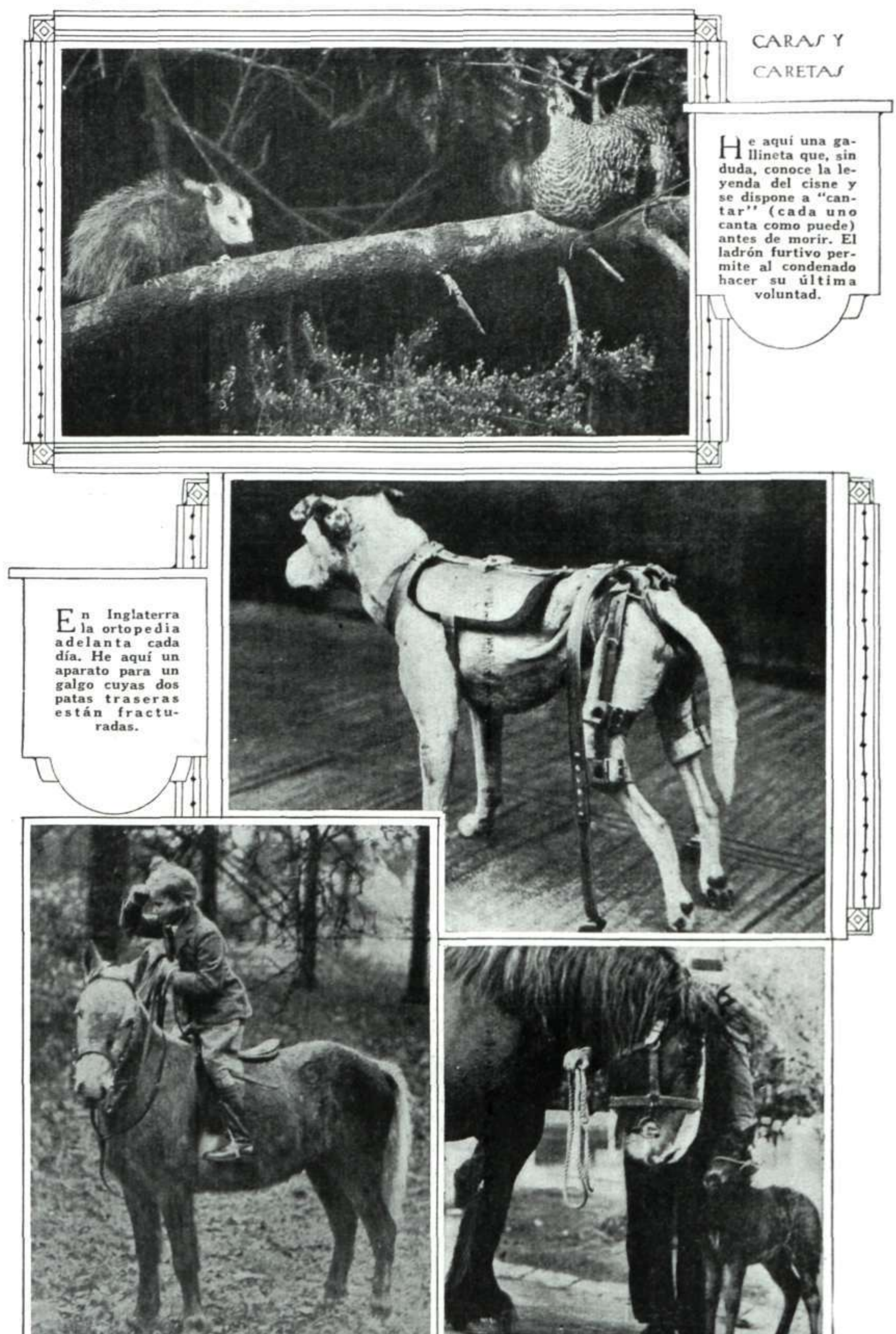
Brea, más conocido por "El apolillador", cochero pompeyano. "El oficio no crea que degue pra hacerse ricu, sobre todu en veranu. Declaru que mi coche es el más rantifusu de a línea".



Una clienta de la línea de Nueva Pompeya, flor del pago. "¡Jesús, qué apuro en arrancar! Diga, ¿los ha dopao como si fueran parejeros de Palermo?"

En las primeras páginas publicamos un chispeante ... nota

NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES



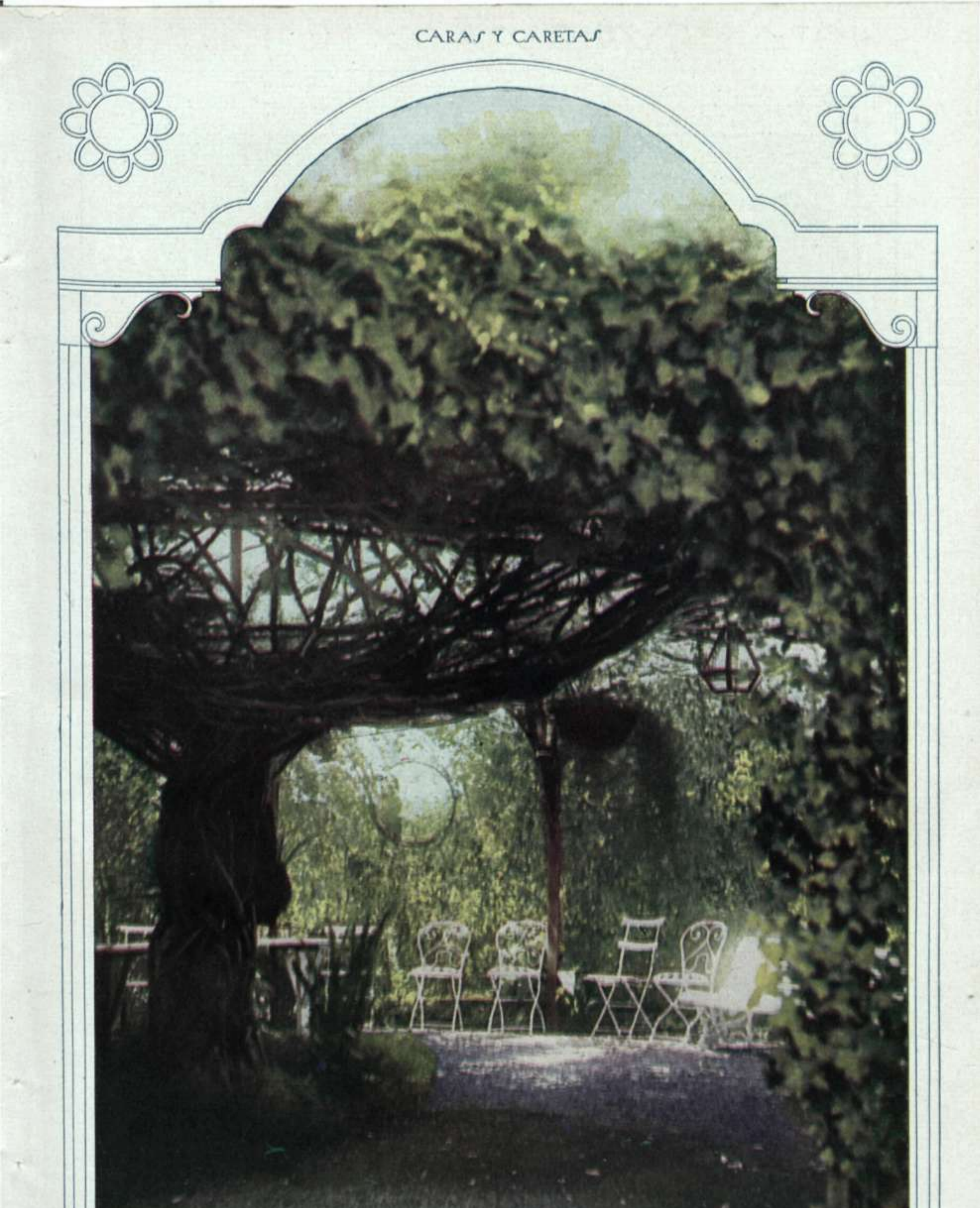
CARAS Y CARETAS

He aquí una gallineta que, sin duda, conoce la leyenda del cisne y se dispone a "cantar" (cada uno canta como puede) antes de morir. El ladrón furtivo permite al condenado hacer su última voluntad.

En Inglaterra la ortopedia adelanta cada día. He aquí un aparato para un galgo cuyas dos patas traseras están fracturadas.

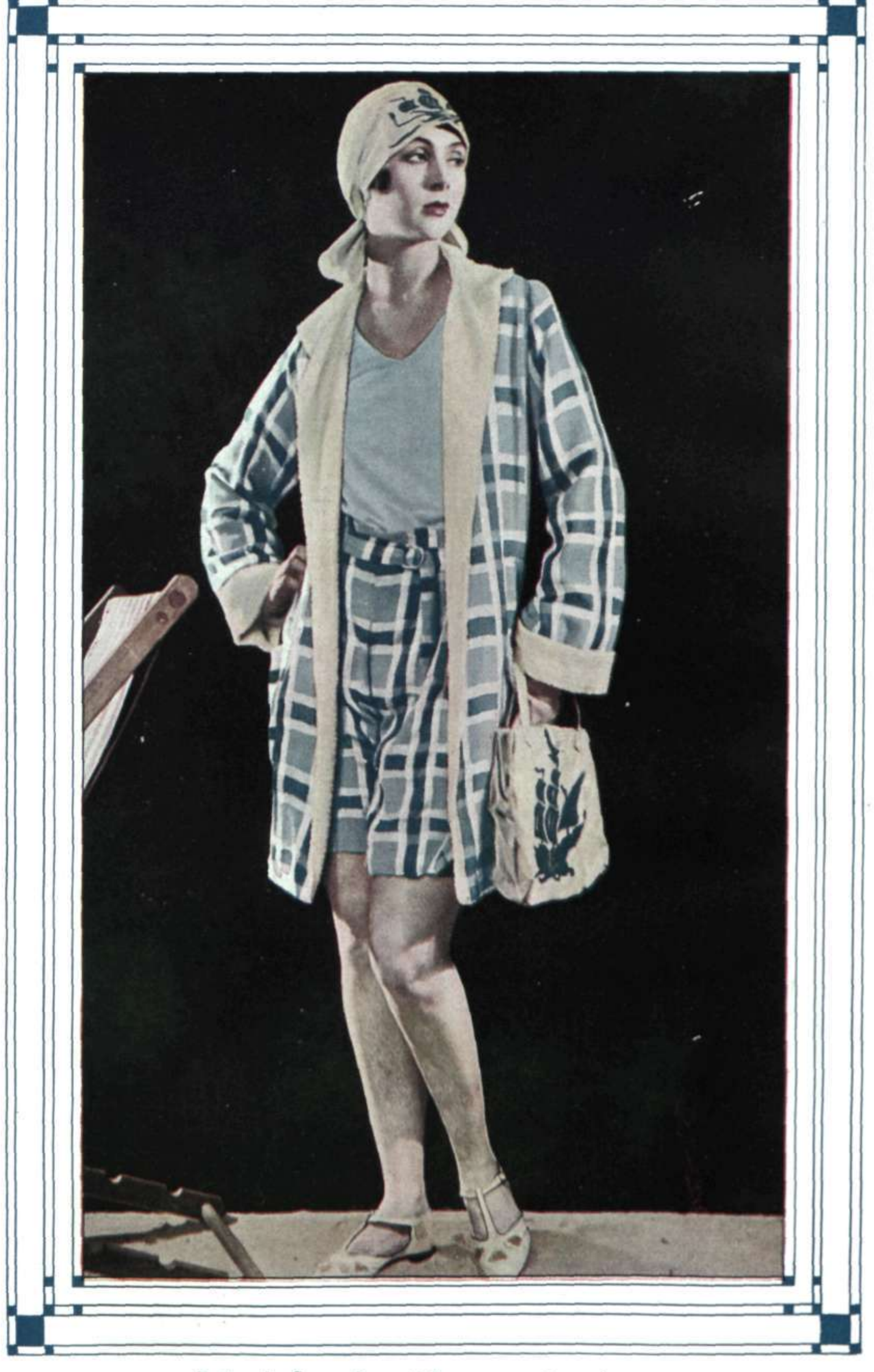
La señorita Eve Anderson, fué la cazadora más pequeña que intervino en una gran cacería realizada en los dominios del marqués de Downshire. Nótese con qué entusiasmo la niña "ojea" la caza...

En una exposición equina realizada en una ciudad de Alemania, un expositor presentó este grupo de dos y lo denominó "David y Goliath". Como si quisieran variar el juicio de la historia, este David y este Goliath se miran sin odio.



UN LUGAR PLACIDO

Sin aliñamientos propios de la jardinería moderna, este rincón tiene, con su hiedra propicia, el encanto poético de las viejas quintas y sugiere siestas y tertulias consoladoras en las tardes de bochorno.



Modelo de Norte América

Elegante modelo para playa, creado por un modisto de Nueva York. Los cuadros son azules y blancos. La chaqueta tiene adornos de grueso tejido turco esponjoso.

La mujer Argentina



Señorita Leonor Parodi Bustamante.



Señorita Elena Torres Madero.



Señorita María Luisa Solé.



Señorita Silvia Del Campo.



Señorita Mercedes de Alvear Ortiz Basualdo.



Señorita María Antonia Pereyra Iraola.



El ilustre sabio español doctor Gregorio Marañón, que vendrá próximamente a Buenos Aires, de regreso de su viaje a Rusia, donde va a dar conferencias sobre endocrinología.

EUROPA VISTA CON OJOS ARGENTINOS

Gregorio Marañón empieza a ser estatua

El hombre de sabiduría. - El artista. - El médico. - El literato. - El padre de familia. El soñador de una nueva raza en donde los hombres sean hombres y las mujeres, ángeles.

Para el viejo protocolo social los hombres se dividen en razas y en naciones. Para el espíritu moderno, se dividen en buenos y malos.

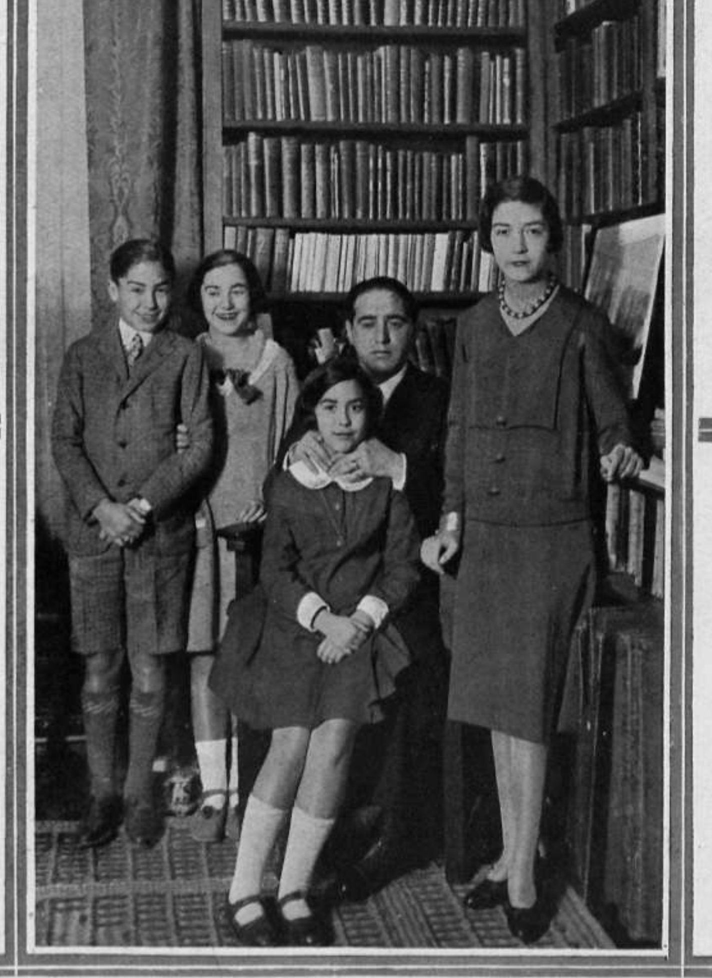
A los hombres buenos de la Argentina, salud.

G. Marañón

Gregorio Marañón, Jiménez de Asúa y Soiza Reilly, en el consultorio médico del primero, presididos por una Biblia en el atril y un busto del sabio Ramón y Cajal en el ángulo.



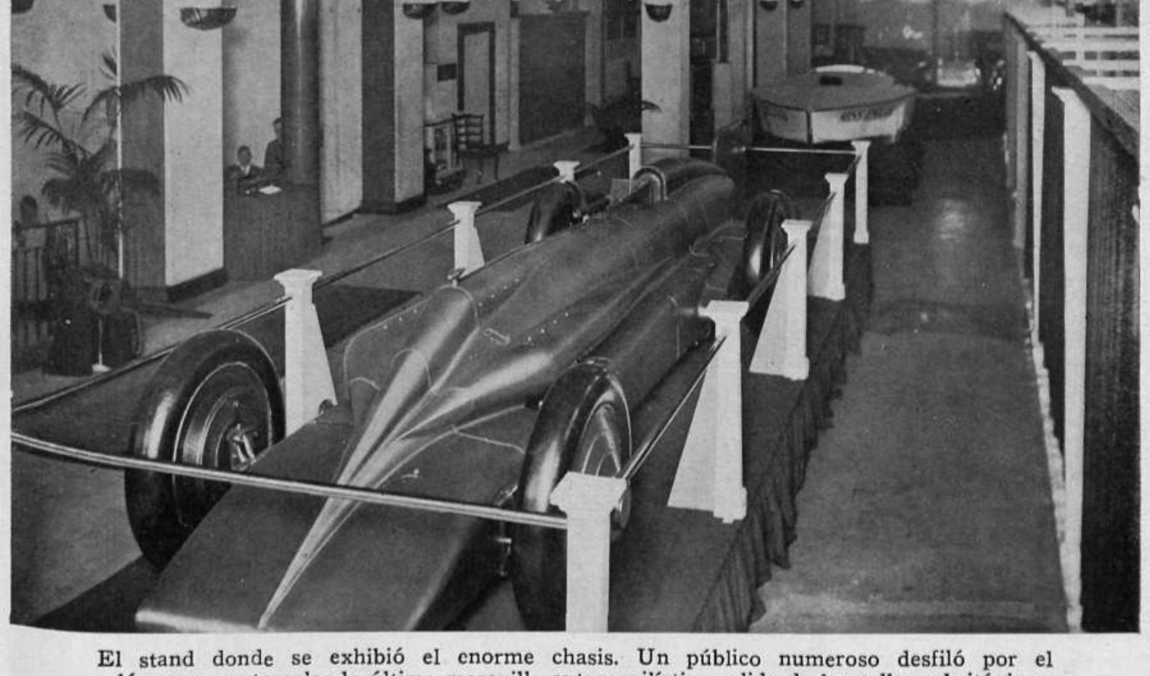
En las primeras páginas nuestro enviado especial, Juan José de Soiza Reilly, firma un notable artículo relacionado con esta nota.



El doctor Marañón, con sus hijos, en la biblioteca de viajes por España, donde únicamente falta la famosa obra de Sarmiento.

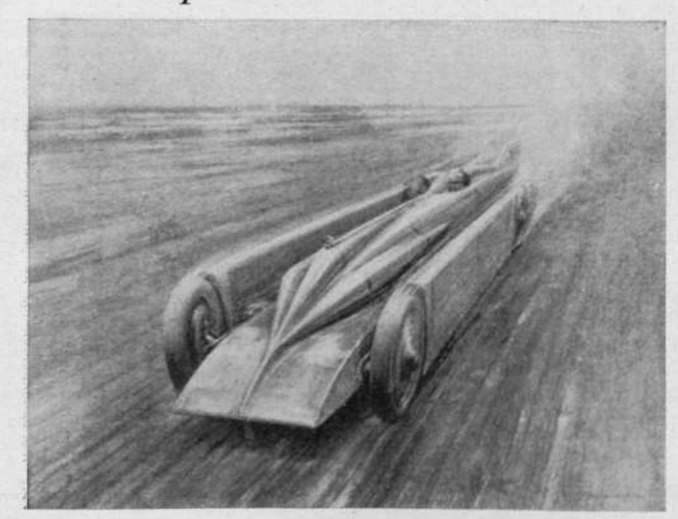


El Príncipe de Gales examinando el formidable coche del mayor Segrave, en la exposición efectuada en Londres, antes de ser conducida la máquina a Estados Unidos.



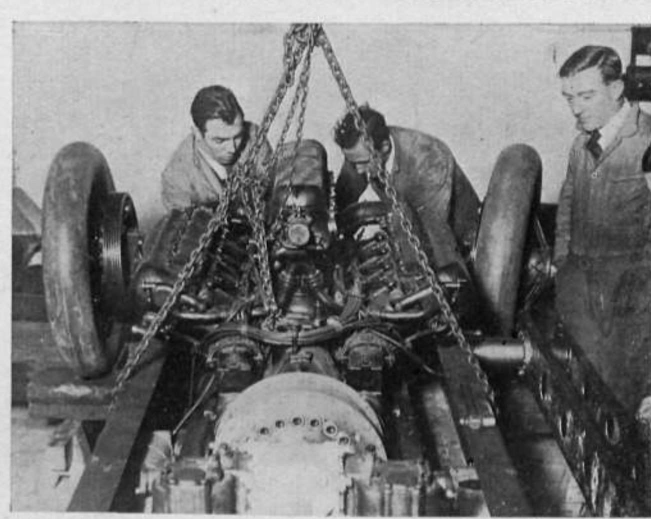
El stand donde se exhibió el enorme chasis. Un público numeroso desfiló por el salón para contemplar la última maravilla automovilística salida de los talleres británicos.

200.000 pesos es el valor del automóvil en que el mayor Segrave intentará batir el récord mundial de velocidad

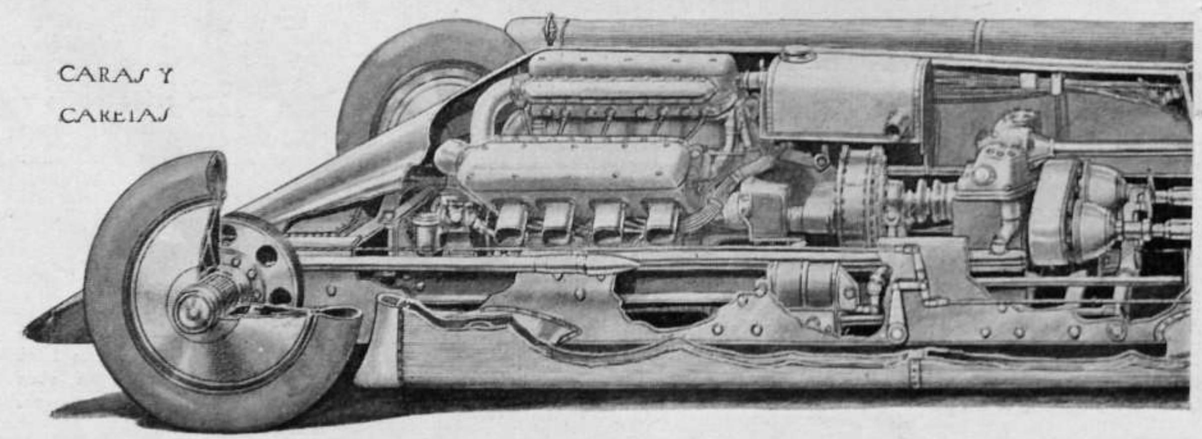


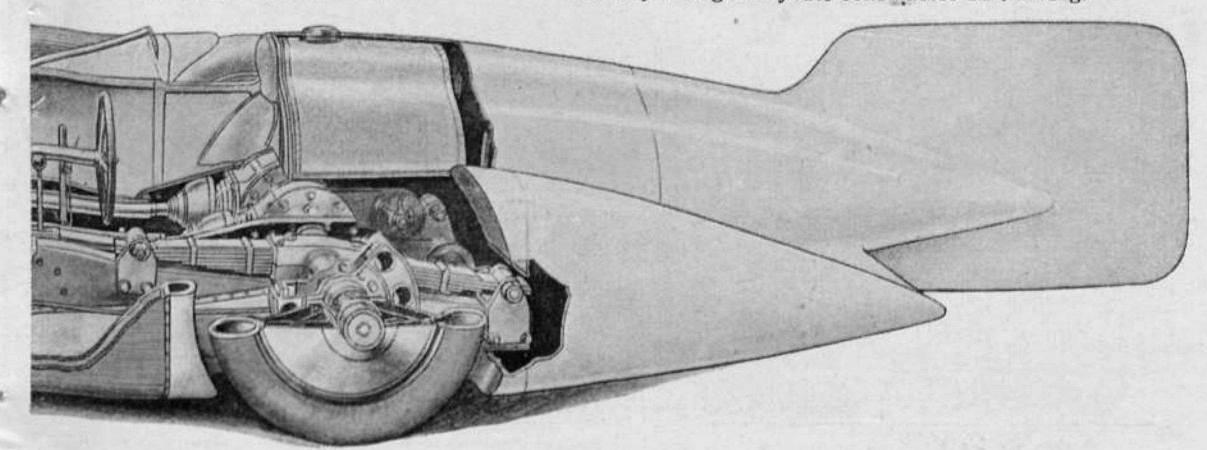
Fantástico aspecto que presenta el poderoso coche del mayor Segrave en plena velocidad. Instantánea tomada en una de las pruebas realizadas.

Cualquiera que sea la máxima velocidad que se obtenga en el futuro, al mayor H. O. D. Segrave le cabe el honor de haber sido el primer hombre que experimentara la sensación de correr en tierra a más de 200 millas por hora. Su presente visita a Daytona, Florida, Estados Unidos, ha tenido la virtud de excitar poderosamente la atención del público de todo el mundo. El coche que el mayor Segrave usará para intentar batir el récord mundial de velocidad es un Irving especial, construído y diseñado por el capitán Irving. Consta de doce cilindros Napier Lyón y desarrolla 930 caballos de fuerza. El enfriamiento se produce por medio de refrigeradores químicos. El arranque se efectúa por medio de otro pequeño motor adicional. Ha sido prevista la terrible presión del aire a la fantástica velocidad que se espera obtener y se han ideado protectores especiales de acero para el conductor. Una larga cola de la carrocería permite al corredor conservar la estabilidad en plena marcha. Pero el señor Segrave no sólo se propone batir el récord terrestre, sino también el marino, para lo cual se valdrá de la lancha "Miss England".

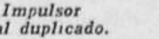
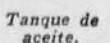


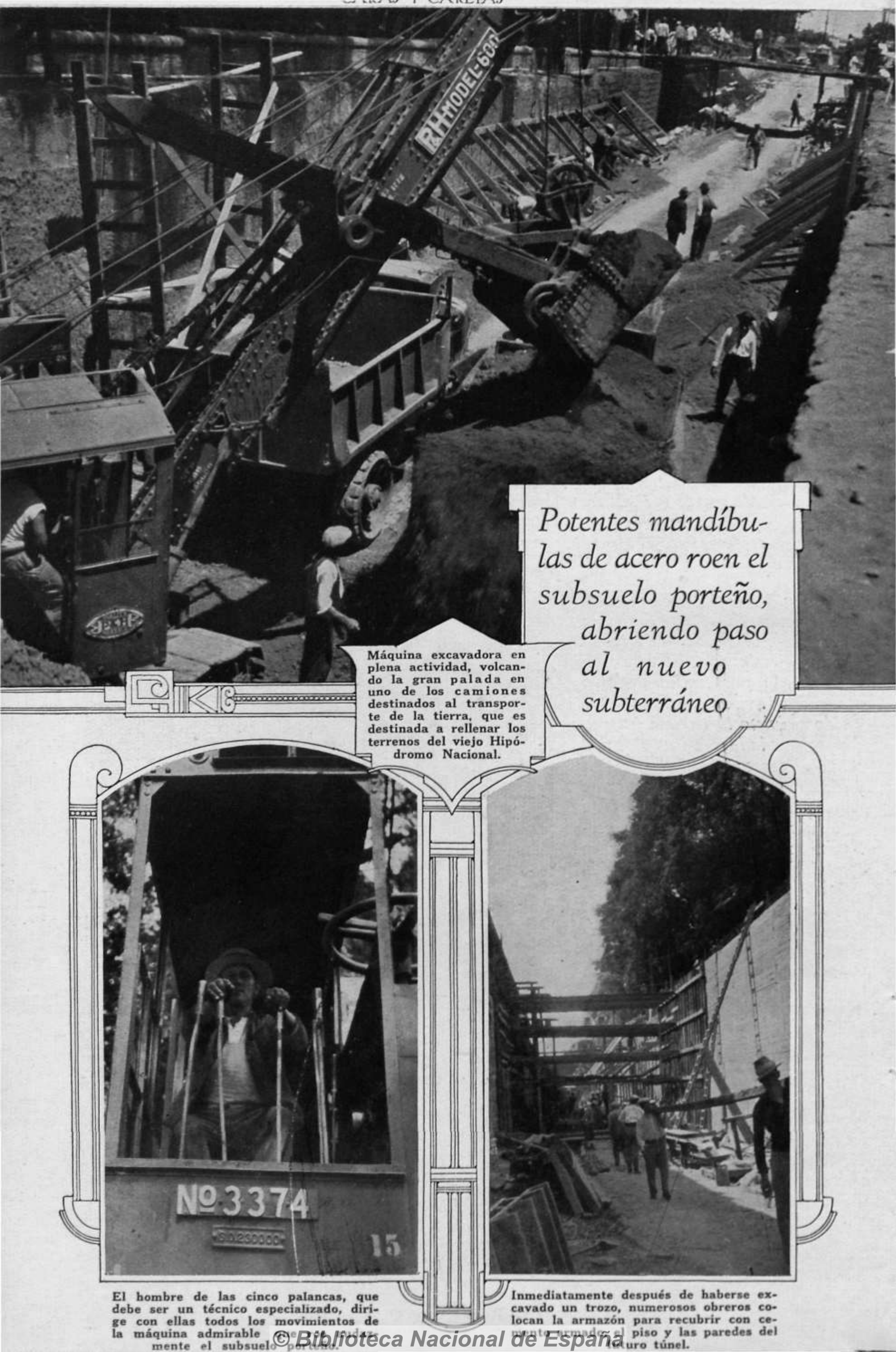
La delicada operación de colocar el motor de 930 H. P. y doce cilindros en el chasis efectuóse bajo el cuidado del mayor Segrave y del constructor Mr. Irving.





Tanquete refrigerante eutético. — *Tres carburadores.* — *Lado izquierdo del radiador.* — *Tanque de agua* — *Doble dirección.* — *Dos ejes trasmisores.* — *Impulsor final duplicado.* — *Tanque de aceite.* — *Cola.*

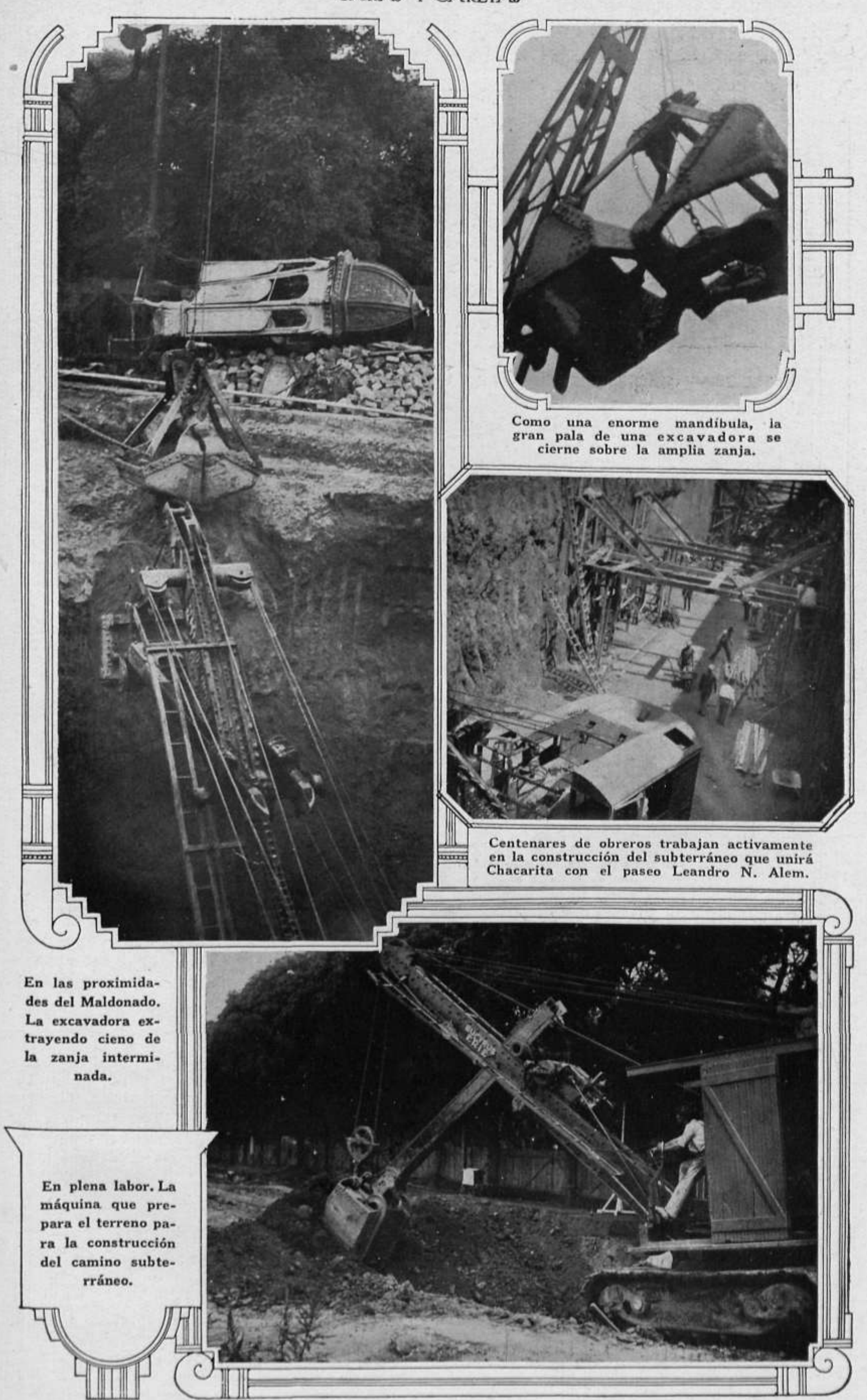



Potentes mandíbulas de acero roen el subsuelo porteño, abriendo paso al nuevo subterráneo

Máquina excavadora en plena actividad, volcando la gran palada en uno de los camiones destinados al transporte de la tierra, que es destinada a rellenar los terrenos del viejo Hipódromo Nacional.

El hombre de las cinco palancas, que debe ser un técnico especializado, dirige con ellas todos los movimientos de la máquina admirable que roe [illegible]mente el subsuelo porteño.

Inmediatamente después de haberse excavado un trozo, numerosos obreros colocan la armazón para recubrir con cemento armado el piso y las paredes del futuro túnel.



Como una enorme mandíbula, la gran pala de una excavadora se cierne sobre la amplia zanja.

Centenares de obreros trabajan activamente en la construcción del subterráneo que unirá Chacarita con el paseo Leandro N. Alem.

En las proximidades del Maldonado. La excavadora extrayendo cieno de la zanja interminada.

En plena labor. La máquina que prepara el terreno para la construcción del camino subterráneo.

Publicamos en las primeras páginas el texto de esta nota, firmado por Carlos Benavente.

Sportivo Barracas en Barcelona

Nota gráfica del primer partido allí jugado

El back argentino Cherro salva a su valla de un gol que era ya aclamado por la enorme muchedumbre.

Los componentes del equipo de Sportivo Barracas, los suplentes y los miembros de la delegación, en el campo de deportes del Barcelona F. C.



A pesar de los esfuerzos de la defensa argentina, el "forward" Arocha marca desde un metro de distancia el primer gol.

El guardavalla argentino desbarata con gran estilo una brillante jugada que trata de rematar el centro "forward" catalán.

Temporada teatral 1929

Las principales figuras del elenco del teatro Cómico



LUISITA VEHIL
Actriz.





BERTA GANGLOFF
Actriz.



CARLOTA ROSSI
Actriz.

AMELIA SINISTERRA
Primera actriz.



ROSA CATA
Actriz.



ARMANDO DISCEPOLO
Director de la compañía.



LUIS ARATA
Primer actor.



E. DISCEPOLO
Actor.

Mar del Plata

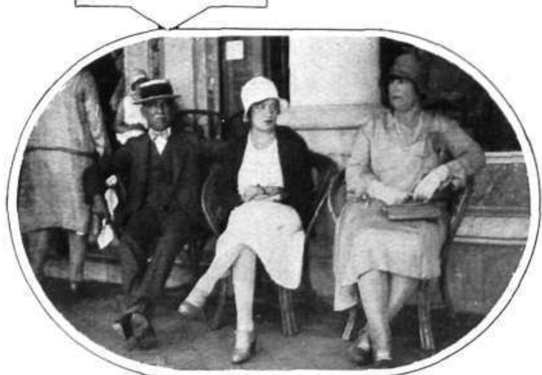
Señorita Amalia de la Vega, en la rambla.



Acto de entrega de los premios en metálico en el Día del Pescador.



Señor Antonio de la Vega y señora Eduviges Ibarra.



Señor Alberto A. Cabruja en compañía de su señora y de su hija María Elena.



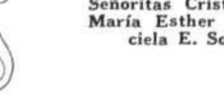
Dr. José Bilbao con su señora y el hijito de ambos, José María.



Señorita Luisa M. Lavechia Cosentino.







Señoritas Cristina E., María Esther y Graciela E. Sosa.

Señor Miguel Antonio Molina y su esposa.

Solemne sepelio de los restos de la reina María Cristina



El cortejo fúnebre, formado por los más altos dignatarios de España, saliendo del Palacio Real.



Al llegar a la Estación del Norte, el féretro es sacado de la carroza para ser colocado en el tren que lo condujo a El Escorial.





La presidencia del duelo, encabezada por los duques de Sotomayor y Miranda y el cardenal Segura.

La carroza fúnebre que condujo los restos de la augusta soberana fallecida.

S. E. señor Benito Mussolini poniendo su firma al pie del documento por el cual el Quirinal y el Vaticano tornan a las relaciones cordiales después de un distanciamiento de sesenta años.

El histórico tratado entre

La firma del acuerdo, en el palacio de Letrán, constituyó

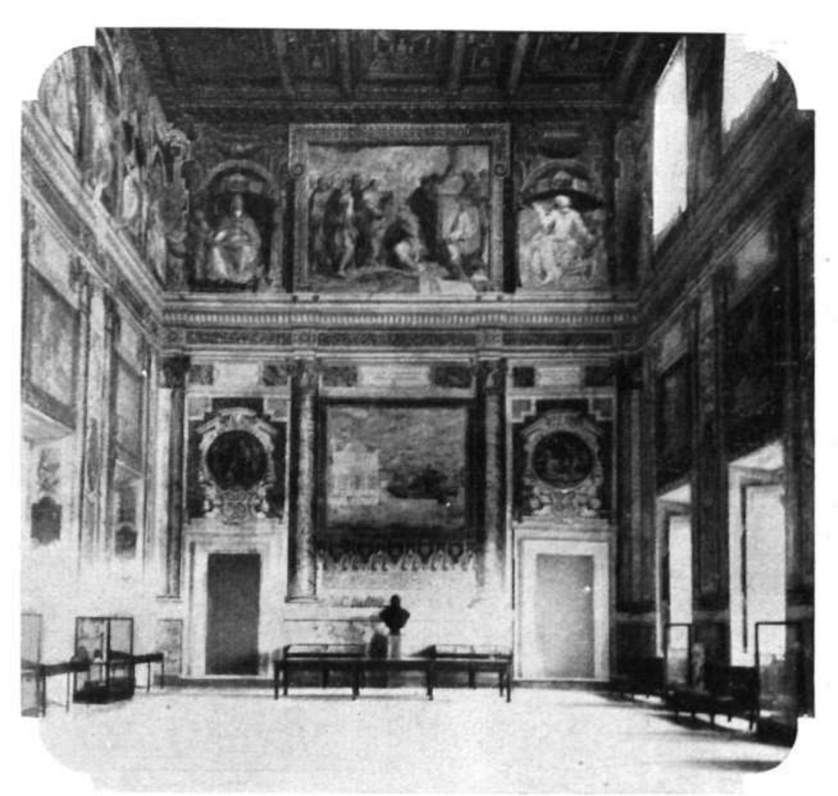
S. E. señor Alfredo Rocco, ministro de Justicia de Italia, signatario del documento.



Monseñor Francisco Borgongini, de destacada actuación en el importante acontecimiento.



S. E. señor Francisco Giunta, subsecretario de Estado en la presidencia del Consejo de Ministros.



El Salón de los Papas del Palacio Apostólico de Letrán, lugar donde fué firmado el tratado entre Italia y la Santa Sede.

El cardenal Gasparri, una de las grandes figuras de la Iglesia Católica, firmando el documento que resuelve un largo conflicto histórico y devuelve la paz al mundo cristiano.

Italia y la Santa Sede

uno de los actos trascendentes de la historia contemporánea



S. E. señor Dino Grandi, subsecretario de Estado para los asuntos exteriores de Italia.



Imponente aspecto que ofrecía la plaza de San Pedro, ocupada por una multitud ansiosa de aplaudir a los hombres que intervinieron en el arreglo.



Otra de las grandes figuras del momento: S. E. monseñor José Pizzardo, de la Secretaría de Estado de S. S.



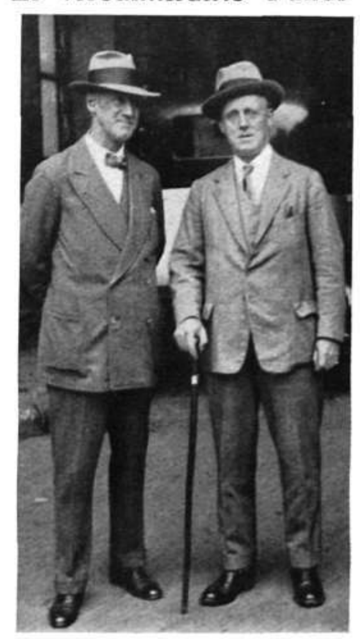
Comendador Francisco Pacelli, abogado del Sacro Consistorio.

En memoria del ingeniero Jorge Newbery



Autoridades del Aero Club Argentino y otras personas, reunidas ante la tumba que guarda los restos del malogrado ingeniero Jorge Newbery, de cuyas eminentes cualidades perdura el recuerdo en el ánimo de nuestra sociedad. En ese acto se tributó un homenaje al cumplirse el XV aniversario de su trágica muerte.

El vicealmirante Fuller



El jefe de la división naval británica del Atlántico, vicealmirante Kyril M. T. Fuller, acompañado por su ayudante a su arribo a esta capital, donde recibió elocuentes demostraciones de simpatía.

Polista argentino



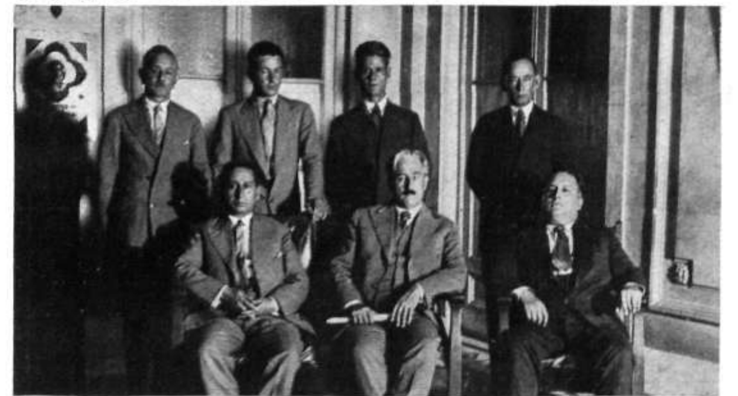
El distinguido sportman señor Julio Avellaneda, que partió para integrar un poderoso team en Barcelona. Con su yegua favorita Víbora.

Conferenciante argentino en Río de Janeiro



Médicos brasileños, con el embajador argentino doctor Mora y Araujo, rodean al doctor J. Lijó Pavía, después de su conferencia sobre "Progresos de la oftalmología".

Comisión de cañeros tucumanos en nuestra casa



Delegación del Centro Cañero de Tucumán, compuesta por los señores Roberto Conti, ingeniero Remigio Rueda, José P. Porcel, Alfredo Michel, Hilario J. Olea, José Ortega y Gabriel Ortega, que se entrevistó con el presidente de la República, doctor Yrigoyen, y le expuso la situación de la importante industria de la que es representante.

Disfraz infantil



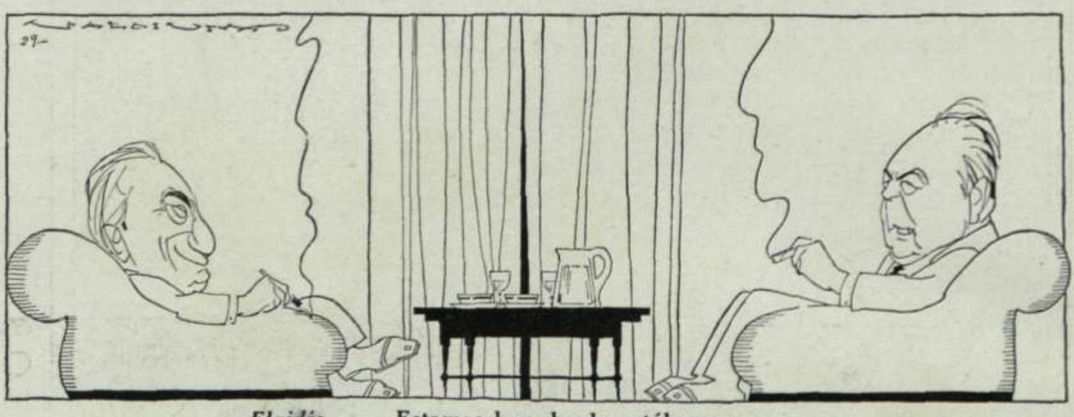
Niñas Herminia Martínez y Ema Morel, que obtuvieron el premio acordado por "Caras y Caretas" al disfraz infantil en el corso de San Fernando.

TRUCO FOTOGRAFICO DE "CARAS Y CARETAS"



EL MAS POPULAR DE LOS "COLECTIVOS"

FIRMEZA DE CONVICCIONES



Elpidio. — Estamos hoy donde estábamos ayer
Yrigoyen. — ¿Y dónde estábamos ayer?
Elpidio. — Donde estamos hoy. En el gobierno.

LOS SUCESOS POLITICOS EN SAN JUAN

PRINCIPALES PERSONAJES QUE ACTUARON EN LA GRAVE INCIDENCIA



El ex gobernador doctor Aldo Cantoni, herido al salir del tribunal después de haber prestado una declaración indagatoria.



Doctor Delfor González Ramírez, con quien el doctor Federico Cantoni tuvo un incidente a raíz de los sucesos, desacatándolo de palabra.



Ex gobernador y senador nacional electo doctor Federico Cantoni, que fué detenido por orden del juez doctor González Ramírez.



El edificio donde funcionan provisionalmente los tribunales, a cuyo frente se desarrollaron los incidentes que son del dominio público, en momentos en que el automóvil en que era conducido el doctor Aldo Cantoni se ponía en marcha.



Doctor Néstor Aparicio, ministro de Gobierno a cargo interinamente de la intervención durante los episodios.

LA NOVELA DEL JUEVES
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



HISTORIA DE UNA NOVIA MUERTA

POR ARTURO CAPDEVILA



LEGÁBAMOS a Buenos Aires. Acodarse en la borda a la parte de proa parecería lo mejor para el que por primera vez va llegando a Buenos Aires. Parecería que es un modo de enfocar muy bien a la ciudad que viene a nosotros. Y no es así. Ponerse de codos a la parte de proa es no llegar nunca, nunca. Cada barco que entonces cruzamos en el canal, nos dispersa. No hay hélice que no revuelva en nosotros impaciencias de espera. El Plata está mudo. En su borra sucia se ha perdido para siempre la imagen de los primeros navegantes. Aquí también ha caído la turbiedad marinera de otros puertos. Ni temblor de velas ni olor a pipa de pirata; ya no hay nada de esto en el mundo. Sólo hay vapores, de cuyas chimeneas suben negros penachos de humo que entoldan de grasa y polvo de carbón las mañanas. Pensábamos evocar heroicos hechos. No ha sido así. El viento fuerte, el toque de las sirenas, la agazapada grandeza de Buenos Aires, que nos desorienta y nos burla, pudieron más que las devociones históricas.

Hemos llegado. El transatlántico está por atracar al desembarcadero. Llegamos como a un gran patio de colegio. No es todavía Buenos Aires. Es su aduana. Y una aduana es siempre un ámbito internacional, hostil. Para ver, es decir, para imaginar algo de la ciudad, hay que mirar hacia el fondo de la planchada. Allí empieza la calle. Detrás de una alta puerta de reja hay una apiñada muchedumbre. Hombres que apenas contienen las guardías. Parecen presos ansiosos de libertad; aunque los presos, bien mirado, somos nosotros; como que todavía faltan las cien operaciones del amarre.

A todo esto, reconocemos a nuestro primo Julián, que ha venido a recibirnos; aquél que se largó de España a la Argentina, hace un lustro, y que hoy será nuestro mejor camarada, ya que a lo largo de un año ha sido nuestro único amigo de ultramar, por no decir nuestro confidencial secretario en las cuitas sentimentales que ahora nos traen al Plata. Mira, y no me descubre. Su mirada resbala dos veces, tres veces sobre mi persona, pero no me reconoce. Ya no soy el desaliñado muchacho de petulantes patillas y precoces bigotes que él dejó; ahora tengo el rostro afeitado, un poco glabra la cabeza, sienes arriba, y llevo unos elegantes lentes que me señalan a la pública consideración como a persona de naciente importancia. No, no me reconoce; yo sí a él. Se está haciendo hombre. Somos de la misma edad, pero sus veintisiete años poseen una firmeza de que carecen los míos. Hasta me parece ahora que hay una vaga tristeza en su expresión. Toda tristeza es una manera de ausencia espiritual (sólo la alegría busca amigos), y — cierto — su alma está ausente de su semblante, ausente en la tristeza.

— ¡Hola, chico! — acabo por gritar. — ¡Soy yo, tu Rolando! Aquí estoy.

Corre hacia mí. Quisiéramos darnos las manos. Aun no se puede; no alcanzamos. Entre él y yo, aunque sea de pocas pulgadas, está todavía el abismo. Pero he visto disiparse en fácil sonrisa jovial el gesto de su pena.

— Chico, ¡y qué guapo estás! — le digo.

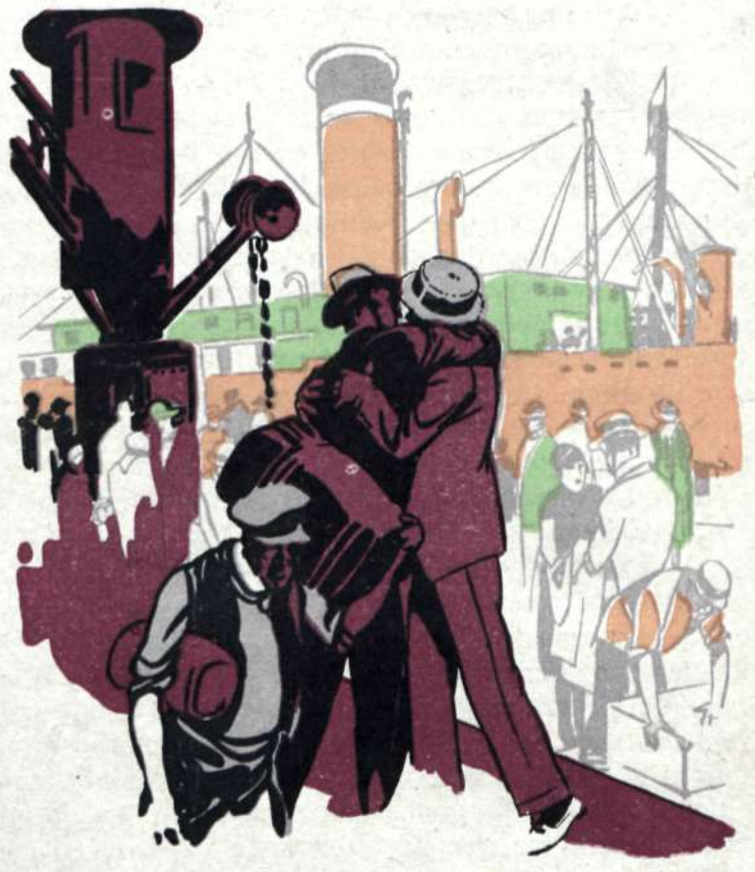
El me responde, mucho menos castizo, con un sabor rioplatense que, de momento, me choca.

— Se hace lo que se puede, hermano...

Vuelvo a pensar en su aire de preocupación.

— Pero ¿estáis todos buenos?

— Buenos, viejo. Y vos, ¿qué tal?



¡Y desembarcamos al fin! Julián viene a mis brazos. Abrazo tardío después de veinte minutos de espera...

¡Sopla! Este *vos* en Julián me resulta la mar de pintoresco. Por de pronto, se diría que me concede no sé qué dignidad episcopal o preeminencia semejante. Luego se piensa que detrás de ese arcaísmo debe haber virreyes en Buenos Aires. La verdad es que me quedo sin palabras. Y como me quedo sin palabras, reparo nuevamente en su seriedad.

— Tienes un aire triste, Julián. ¿Qué pasa?

— Nada, viejo.

Me dice *viejo*. Era lo único que faltaba al arcaizante *vos*. Nunca me han dicho así. Nunca me ha dicho así. Comprendo que Julián se ha traído a la aduana las expresiones más típicas de la tierra, para mejor ofrecerme la bienvenida.

— Pues tienes un aire que... ¡vamos!... se juraría que...

— Después te voy a explicar.

¿Qué podrá ser? Falta que acaben de anudar las amarras, falta que echen los puentecillos, falta no sé qué más todavía; y ahora, para mayor distanciamiento, Julián se me vuelve enigmático. *Después te voy a explicar...* ¡Vaya un tema de inquietud para tan serena mañana de primavera!

— Pues, ya ves — exploro, — me vine... Lo cumplí.

Y espero lógicamente que me diga algo de la novia, él que ha sido mi confidente sentimental; él que sabe que muero de amores por Ester. Mas no responde sino con una sonrisa fugaz. Y una sonrisa no es siquiera una alusión. Es más bien una evasión; una de tantas formas de evasión de la tristeza que siempre quiere estar sola; tan al revés de la alegría que nunca sonríe, sino que ríe, como en los niños, campanilleando, con un campanilleo que es convocación y llamamiento. Julián ha sonreído, y su sonrisa es una nueva evasión.

No sé qué hacer ni qué decir. Nos preguntamos por nuestros deudos. Todos están buenos. Segunda vez confirmamos esta vulgaridad. El estar bueno carece a tal punto de interés que insistir en ello fastidia. Saco el reloj. Son las 9 menos 15, hora argentina. *Si logramos desembarcar a las 9*, traza mi cálculo... Y mi alma se corre a ese punto preciso del tiempo — del tiempo argentino, ahora todo es argentino — en que están dando las 9; en que

son las 9 tiránicamente en todos los relojes, en que siendo domingo como es, los campaneros tocarán el último repique para la misa de 9.

¡Y desembarcamos al fin! Julián viene a mis brazos. Abrazo tardío después de veinte minutos de espera. Nos abrazamos completamente inactuales, pretéritos para el tiempo moral, fuera, totalmente fuera del justo espacio de la sorpresa efusiva. Una verdadera amistad no debiera consentir nunca en ningún rito engañoso. ¿No es bastante que el amor se haya dejado ahogar en la tardanza, y beba cuando ya no tiene sed, y coma ya pasada el hambre, y corra a la rosaleda cuando ya no hay rosas?

Como tampoco ahora habla Julián, resuelvo respetar su presunta tristeza, y por conversarle de otra cosa, voy a lo mío.

— Bien. ¿Y mi novia? ¿Qué sabes de ella?

— Tienes que ser fuerte, Rolando — me responde.

— ¿Fuerte? ¿Y por qué?

— Lo mejor es decir las cosas por su nombre...

— ¿Y qué?

— Tu novia ha muerto, hermano.

— ¡Ha muerto!

— Es una cosa terrible. Hoy la entierran. La entierran a las 10. Apenas tenemos tiempo de llegar.

¡Ah! Nada más falso que la verdad. (Como nada fué más verdad que la mentira de mi dicha.) Y en torno, mientras nos sofocamos de angustia, mozos de cordel que nos urgen con el olvidado equipaje; empresarios de hoteles que nos proponen sus comedores, sus dormitorios, sus baños; oficiales de aduana que nos fuerzan a caber en el embudo del trámite. Un dolor tan noble, tan sagrado como ése que el destino me deparaba, no debía haberse presentado así, en la planchada de una aduana. Un héroe de novela, como ya era yo, mal se aviene con el premioso marco de un indigno ajetreo. En un país viejo, en la España mía, por ejemplo, no hubiera acontecido así. Este dolor me hubiera dado cita, meticuloso, en el recibimiento de mi casa, o siquiera, Dios mío, en lugar cerrado, no como aquí, a los vientos del puerto. ¡País nuevo, la Argentina, y todo inexperto en él, desde la dicha hasel dolor!

II

CONSUMADOS los trámites, montamos en el primer automóvil disponible; Julián dió una dirección y partimos.

¿Conque, muerta? Y esto, sin el menor anuncio, siquiera supersticioso, porque nunca hubo en mi camino gitana que me predijese: "Vaya, señorito, usté tendrá una novia muy guapa que morirá en la flor de sus abriles"; de manera que yo, Rolando del Valle, madrileño (pasa ahora por mi cabeza un huracán de noticias personales) mal pude acomodar mi psicología a tan dramático evento. ¿Para qué hay tanta gitana en España, si no sirven ni para eso? Sin embargo... Yo sólo contaba veinte años al tiempo de mis primeros y únicos ensayos poéticos; y creo, creo que en alguna de aquellas estrofas yo presentí esta pena... No sé. Siempre es muy noble imaginarse, a los veinte años, héroe de alguna patética novela sentimental. Después nada. Ni el soñador ambiente sevillano consiguió despertar adivinaciones en mi espíritu, cuando acabados de cumplir mis veinticinco años hube de trasladarme a Sevilla, a sueldo de la embajada argentina, con el honrosísimo

encargo de investigar no sé qué cosas sobre Córdoba del Tucumán en el inmenso Archivo General de Indias. *(Muy bien... Y ahora, la muerte.)* El destino se va haciendo alevosamente en las vidas: ésta es la única verdad. Yo, uno de tantos buenos muchachos madrileños, ni más ni menos estudioso que otro cualquiera, si bien algo más entusiasta que muchos, vine a caer en gracia al embajadaor argentino; y este acaecimiento, que yo creí dispuesto en función de mi futura gloria, sólo tenía relación con mi más trágico fracaso. *(Pasamos frente a una torre; más allá, una estación monumental.)* Sí. Es muy hermoso Buenos Aires. Pero ved a lo que yo he venido: a enterrar las mejores esperanzas de mi alma. ¿Para qué fuí a Sevilla? ¿Para qué mi protector, ya prendado de mí, hubo de prometerme un buen destino burocrático en esta urbe del Plata? A todo eso, la vieja casa de la Lonja era mi hogar sevillano; y, ciertamente, al ascender día a día por la escalinata de mármol que mandara contruir el gran rey Carlos III, sentía, con el orgullo natural de la raza y de la juventud ambiciosa; *(Muy bien. Y ahora, la muerte)* como si también me elevase en lo espiritual, con sólo subir aquellas gradas. De seguro que el destino me reservaba hallazgos tales que habían de rehacer ante el asombro del mundo la historia misma de Europa. *(Sí. Y ahora, la muerte.)* No, yo no debí salir de Madrid. Salir al mundo es provocar a los hados. Bien estaba yo en la corte, en mi pensión de la Puerta del Sol, en la vecindad de mi familia, consistente en tres hermanos casados, a cuyas respectivas mesas no dejaba de sentarme los domingos, por riguroso turno, después de la misa en las Calatravas. Ahora se comprenden muchas cosas. Ahora se comprende bien aquel empeño de mis cuñadas de buscarme novia. Hasta Laura me lo repicaba, la menor de ellas, que yo juzgara al principio como una nueva Eloísa, y que sólo era una señora muy redicha, como decimos en Madrid de la mujer pedantesca y vanidosa, que todo lo habla en apotegmas y sentencias. *(¿Queréis un apotegma? El destino es alevoso)*. Querían verme casado, mas lo cierto es que el amor tardaba para mí, y aun me figuro que jamás hubiera sabido de su misterio, como no llegara a reconocer en Ester de León una legítima mensajera de los cielos. Fué en Sevilla y en la Lonja, donde me la presentaron.

— Oye, chico — me dijo el jefe, que a título de amigo de mi padre me tuteaba, — atiende a estas damas, que son argentinas.

(Leo, sin querer, AVENIDA DE MAYO. Está bien. Esa es la avenida de Mayo.) Yo sólo sé que los amigos de nuestros padres, sobre todo cuando nuestros padres han muerto, no debieran nunca presentarnos ninguna mujer, porque ya se ve que es gravísima cosa. Besé la mano a una señora que ya peinaba canas y me incliné ante MI ESTER como ante una diosa. La señora Josefa Olivares de León (me sonaba a gloria ese apellido ilustre) había casado ya cinco hijas, y como los inviernos le hacían tanto daño, tomaba con los primeros fríos la ruta de las golondrinas. Hasta el otoño la desazonaba. Tanto, que en este su último viaje, visto el retardo con que se debía embarcar, habíase corrido al tibio mediodía de España, no fuera que en la corte la enfermara el viento del Guadarrama, "aire sutil, que mata una vida y no apaga un candil".

— Rolando del Valle, a la disposición de ustedes.

— ¿Rolando del Valle? Pues tenemos una carta del embajador para usted. Lo esperamos en el hotel a la hora del té. ¿Puede venir?

— Ya lo creo, y muy honrado.

(El automóvil dobla por una calle recta, enfadosamente recta. Antes de que doblara he visto la hora en el reloj de una columna. Las 9 y 30.)

— Julián, ¿no hay alguna iglesia por aquí? Quisiera, si tenemos tiempo...

— Hombre, sí.

Julián da la dirección de una iglesia.



Yo he querido entrar en esta iglesia para mejor evocar a mi Ester. Aunque me arrodillo ante el altar mayor, mis labios están sin plegarias...

III

Ya comprendo. Yo he querido entrar en esta iglesia para mejor evocar a MI ESTER. Aunque me arrodillo ante el altar mayor, mis labios están sin plegarias. Yo sólo quiero ahora, en esta soledad silenciosa, evocar la seducción de su persona, la gracia de sus ademanes, el dulzor de sus palabras. ¡Sí que visitamos iglesias en Sevilla! Pero Ester no era una alma religiosa. Yo comprendí muy bien el alma de la porteña. La linda criatura sólo tenía el sentimiento artístico de la religión, ese mismo sentimiento que inaugurara Chateaubriand, ha más de un siglo. En todo chateaubrianesca, le placía, a la hora del ángelus, oír desde un patio sevillano las campanas de la Catedral, o recogerse en algún oratorio, de hinojos ante el más hermoso de los Cristos. Amaba los altares en penumbra y las rosas místicas de los vitrales que bañaban los mármoles de una luz del otro mundo.

Sevilla limpísima, Sevilla brillante como una patena; por Sevilla caminábamos, mi novia y yo, descubriendo la vida. Por sus calles, por sus callejas, deteniéndonos acá y allá delante de las cancelas, atisbando patios. ¡Qué graciosa la pequeñez de Ester en la enorme Catedral, extasiada con la maravillosa sillería del coro, o con el retablo de la Capilla Mayor, flor de la inspiración gótica! ¡Qué dulzura la suya en la Puerta del Perdón, volviéndose una vez más a mirar el Patio de los Naranjos, diciendo, no sin nostálgica exaltación heterodoxa:

— ¡Este era el patio de las abluciones!...

Me confesó sin ambages sus sentimientos:

— *El descendimiento de la Cruz* me dice más que un sermón; Miguel Angel sabe más de Dios que todos los confesores de España.

Sí. La atmósfera mística de su alma nacía del arte, no de la fe. ¡Pero

cómo se comunicaba con lo desconocido! Una tarde, en las afueras de la ciudad, oyendo el son de una campana, me dijo: "Esa es la voz de la *Santa María*". Y era... *(Muy bien. Y ahora, la muerte.)*

Una tarde, entrando en el hotel, la hallé en el "hall" poniendo el sobrescrito de una carta que acababa de firmar.

—¡Cómo! ¿Se está escribiendo a usted misma? — le dije, azorado.

—No. A mi prima — rió de buena gana.

—Pero aquí dice...

—Aquí no dice Ester de León, sino María Ester de León. Somos casi tocayas de pila y todavía de apellido. Es la prima que usted ya conoce; esa prima medio rara de que ya le hablé. Ella sí que es heterodoxa. ¡Pero qué alma, Rolando, qué alma! Vea usted su retrato. ¿No es muy parecida a mí? Rubia, delgada, menuda pero esbelta; los ojos azules. Un amor. Un sueño. Hay que adorarla.

—¿Mayor que usted?

—Tiene veinte años; uno más que yo. En esta carta, naturalmente, le cuento que nosotros...

Y desde aquella tarde se aplicó a darme datos sobre su prima y amiga como en una obsesión, y aun me exigió que le escribiese; con lo que, a través de los mares hube de vincularme a la criatura de más fina rareza espiritual que pudiera soñarse. Mañana correré a llorar con ella nuestra común desdicha.

Julián me toca en el hombro. Ya es muy tarde. Apenas tenemos tiempo.

Después de todo, ¿a qué demorarse en el templo? Colijo que nada hay en Buenos Aires que esté hecho para refugio del dolor: ni las iglesias. En ésta, una luz cruda me ha desnudado hasta los huesos. Más me ha parecido laboratorio que santuario. Rezar en un templo como éste, es algo tan agnóstico como un experimento de química.

Al ocupar de nuevo el auto, Julián me tomó una mano, fraterno, protector. Fué como la señal de las lágrimas que harto necesitaba derramar.

—Ya ves, Julián — comencé a decir desahogándome. — ¡Mira tú para qué se vive, para qué se viene uno de España a la Argentina! Un mes de novela, algunas cartas, y ahora esto...

Lágrimas gruesas me nublaron los ojos, las primeras que brotaban por fin de mi estupor silencioso.

¡Ajedrez del destino! ¡Y qué maravillosa combinación no nos pareció aquel encuentro providencial del amado y de la amada! Era evidente que si una sola de las piezas hubiese fallado, ni ella ni yo hubiéramos conocido nunca aquel prodigio. Por otra parte, ¡qué blando el declive de la suerte hacia el logro de mis intenciones! Como si yo fuese el más necesario de los mortales, no hubo cosa más llana que conseguirme el bien retribuído empleo a que aspiraba. Sólo que ahora se veía a dónde iba la suerte con sus añagazas.

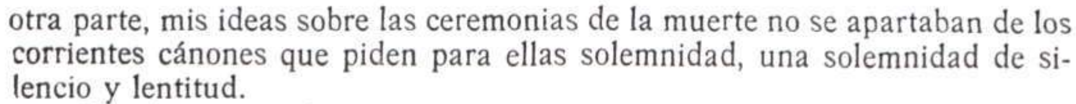
En eso, llegamos a la mansión del duelo, mas tan a tiempo, que iba saliendo el acompañamiento.

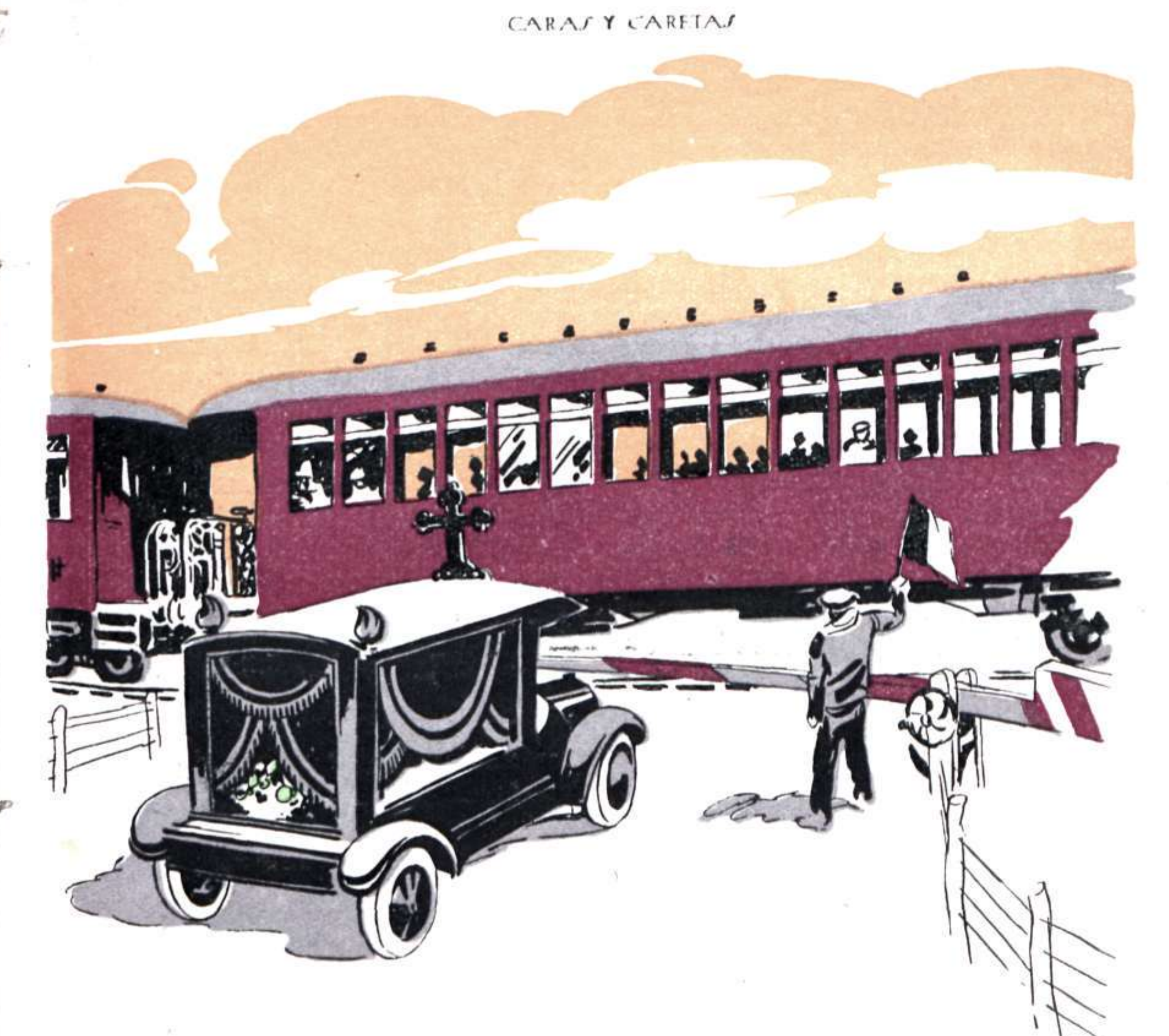
IV

Y ahora, si lo podéis, seguid conmigo, camino del camposanto. Yo sólo sé que en aquel trayecto fatídico mis ideas tomaron las más extrañas posiciones, las más estrafalarias líneas, las más deformes apariencias. Mi cabeza fué varias veces como una jaula de azorados pajarracos. Yo no estaba listo, no, para tales sensaciones de ultraísmo moral. Hay quien puede vivir en estado de estridencia interior, pero yo no soporto ni la del jazz band. Por

Ahora lo inimaginable: barreras de ferrocarril más inexorable que la muerte atajándonos en un paso a nivel. Un cortejo fúnebre atajado por un tren: ¿quién vió nunca esto?







otra parte, mis ideas sobre las ceremonias de la muerte no se apartaban de los corrientes cánones que piden para ellas solemnidad, una solemnidad de silencio y lentitud.

Decidme, pues, lo primero, ¿qué es esto? Esa carroza fúnebre en que depositan ahora el ataúd de la niña no tiene caballos. Es, Díos mío, una carroza automóvil. ¿Pero es que son así todos los entierros en la Argentina? Creo que un sepelio en aeroplanos me hubiera producido menos confusa impresión. ¿Cuándo se vió una carroza sin grandes y lustrosos caballos negros, de esos que meneando la cabeza digna y filosóficamente, como enseñados con un arte exquisito a los compases de la marcha de Chopín, avanzan, imbuídos de un religioso temor, hacia la ciudad de los muertos? Ahora, no. Ahora esta camilla automóvil, con un chófer — así lo hemos castellanizado en Madrid — incapaz de los armoniosos ademanes de un cochero; como que el chófer no ha pasado, como el cochero, por las odas de Píndaro, ni levantó nunca al éter, un látigo de oro y fuego como el celeste auriga del sol. Un chófer. Un ser de brusquedad que anda a bocinazos con el tráfico. Un ser de suma brusquedad que arranca la marcha a golpes de palanca. Para peor, el cortejo era todo de autos. ¿Dónde la gravedad de esos cupés de suave rodar, con cortinillas de crespón y asientos muelles, en cuyos cojines se arrellana el dolor como un desolado pájaro en la propicia tibieza de un nido?

Ibamos por calles de edificación desconcertante, ya pobre, ya rica, ya alta, ya baja, ya vieja, ya nueva, pasando de la desconchada tapia a la suntuosidad del mármol y del mármol al sitio baldío. E íbamos a la descabellada y atea velocidad de todo automóvil, máquina tan insolente como ignara. Yo, muerto, tendría miedo de que me llevasen así. Protesto con toda mi alma de esta irrespetuosidad, de este escarnio sacrílego. A todo esto, comenzamos a doblar calles y calles, de idéntica línea recta. Pero ¿adónde vamos? Por momentos, parecemos excursionistas de un pícnic. (Sí, de un pícnic en la muerte, y de merienda, blasfemias y sacrilegios.)

Julián me dice:

— ¡Qué raro! No vamos a la Recoleta. Vamos a la Chacarita. Habrá sido un voto de humildad de tu novia.

Seguimos doblando calles. Rodamos sobre asfalto, sobre adoquín, sobre entarugado de madera. A veces, la carroza se nos adelanta demasiado, y salvando una contingencia de bocacalle nos deja del otro lado del río. Nuestro auto se detiene ante un torrente de carros en una esquina. La bocina bufa: ¡teuf! ¡teuf! Pasa el torrente. El coche arranca de nuevo. Entonces nuestro chófer da un golpe de palanca, y echamos en persecución de la carroza prófuga, como en un lance de caza. Sólo falta que el chófer saque

tamaña pistola, apunte y haga blanco en el mal compañero en fuga. En una acera, un pilluelo nos ofrece los diarios de la mañana. Según avanzamos aumentan las rarezas de esta marcha fantástica. Alcanzamos tranvías y ómnibus en renovada peripecia. Hay un ómnibus que literalmente corre con nosotros una carrera. Es un ómnibus negro, horriblemente provisional, que corre a saltos, a los crujidos de su horrible ser de hojalata. Después entramos en calles más anchas y despejadas en que el tráfico va y viene. Es una zona de peligro. Nos cruzamos con vehículos de todo jaez, esquivándolos entre gambetas indignas. Ahora, un parque y unos tejados rojos. Un parque y unos pabellones. Calles curvas y una encrucijada a cada cien metros. En las esquinas, calles convertidas en trincheras por las Obras de Salubridad, y enormes tubos de cloaca dispuestos en desmesurada artillería lateral. ¡Dios mío! Por la tercera vez alcanzamos y sobrepasamos a un tranvía número 13, que se dirige muy adecuadamente al cementerio. Doblamos. Volvemos a doblar. Pasamos una alcantarilla de arrabal. Miro a la derecha. Frustrada Venecia de canal seco. Nada más. Y pilletes que juegan al sol. Mañana serán presidentes de la república. Arboles de riente verdor en estas calles de las afueras abanican al día con ebrio balanceo. Ahora, lo inimaginable: barreras de ferrocarril, más inexorables que la muerte, atajándonos en un paso a nivel. Un cortejo fúnebre atajado por un tren: ¿quién vió nunca esto? Y pasa por fin la terrible ráfaga del tren. ¿Vamos llegando? Sí. Después de dos leguas, vamos llegando. Allá está el intercolumnio del cementerio, y en lo alto del frontispicio, el ángel de la trompeta fatal.

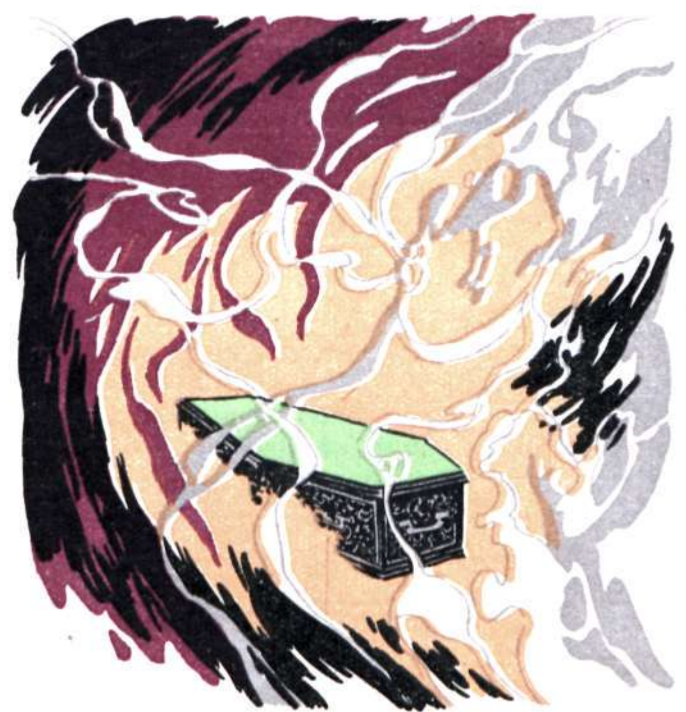
Mas cuando creo que vamos a apearnos, el cortejo endereza por una interminable calle en plena sagrada necrópoli. Pasamos bajo copudos árboles. Enfilamos por una ancha avenida. Unos sepultureros vilmente innobles se dan sombrerazos en una esquina monumental. ¡Señor! ¡Señor! Y corremos, corremos siempre en derechura. El cementerio cambia de aspecto. Entramos ahora en un barrio pobre. Así. Aquí la muerte debe ser más barata. Aquí debe correr la moneda de vellón de la muerte. Aquí moran los pobres diablos de la muerte. Ya no hay monumentos. Ahora, cruces blancas por todas partes, mármoles a ras del suelo. Corremos. Corremos. Atravesamos una calle de eucaliptos. Se acaba la calle de asfalto y empieza la de adoquín. Pero ¿adónde vamos? Ahora, tercera vez, muda de aspecto el camposanto. Este que recorremos es un campo de sepulturas todavía más humildes. Vense algunas recubiertas de enredaderas, y es toda su gala. No creo que en esta inmensidad pueda la parca vigilar muy bien a los muertos. Aquí debe ser muy fácil resucitar. Y acaso una noche, Ester, con la ayuda de Dios...

Oigo distintamente el canto de un pájaro. Estamos ya en las afueras del cementerio. Cruzábamos una pampa de huesas, pero también esta llanura se acaba. Más allá no hay más que campo libre... Y al punto me viene la sospecha de que todo esto ha sido un sueño, y mi alma queriendo reírse de sí misma se pone a atisbar los vanos reflejos de la imaginación soñadora.

No. Esto no es un sueño. Al fondo de esta llanura de huesas hay un edificio que remata en enorme columna. ¿Columna? No es columna. Es una chimenea alta y cilíndrica; una chimenea de la muerte. Leo una palabra que me espanta: CREMATORIO. Atónito, veo que el auto fúnebre se detiene ahí. ¿Esto, también? No puedo más. ¡Socorro! Me ahogo. Naufrago. ¡S O S! ¡S O S! No puedo más.

V

No hay duda. Es evidente que mi novia se dejó contagiar por las ideas raras de la prima. Haciendo memoria, recuerdo aquella carta de la extraña criatura en que a propósito de no sé qué loaba las antiguas costumbres paganas de las piras funerarias, y aun traía este dístico latino, que yo mismo traduje, advirtiendo al punto la modernísima data: *Vermibus erepti, puro consumimur igne. Indocte vetitum, mens renovata petit.*



En efecto, el ataúd ha sido tragado por un ventanuco; de ahí ha pasado a la cámara del fuego. Me sobrecoge la rara sensación de que mi muerta ha sido condenada a muerte...

No sé. Yo soy demasiado tradicionalista para aceptar estas novedades laicas, así vengan en latín. Menos mal que en lo alto de la puerta dice: CAPILLA. Menos mal aún que se oye el religioso son de un armonio.

Pero la capilla no es capilla. Acaso lo fué, y ha sido secularizada. De momento, con esas estanterías murales en que se alinean las urnas cinerarias, tan semejantes a frascos de boticario o a balas de cañón, esto sólo parece una farmacia, a menos que sea una dependencia del Arsenal de Guerra.

¡Dios mío! No puedo asistir sin horror, sin convulsión moral, a esta espera de lo macabro. Por entre las notas del armonio saltan las lenguas de fuego de la incineración inminente. En efecto, el ataúd ha sido tragado por un ventanuco; de ahí ha pasado a la cámara del fuego. Me sobrecoge la rara sensación de que mi muerta ha sido condenada a muerte; de que va a ser ajusticiada en no sé qué otro plano de la vida. Esto tiene algo de sacrificio ulterior que no entiendo. Si yo pudiera quedarme del lado de acá, como los higienistas, lo hallaría todo muy bien; pero no puedo. Como yo fuera un demonio del aire, vendría a regalarme con un espectáculo como ése; pero soy un hombre y tiemblo. A este cuerpo, que todavía es algo, está asociada ella, ella misma, su divina alma. Me atormenta la idea de esta condena a muerte, de este asesinato cruel... de este suicidio suyo de consecuencias tan obscuras... Salgamos, Julián. Mi pensamiento se aventura en el delirio. Esperemos afuera los cuarenta y cinco minutos mortales que esto debe durar... ¡Qué sé yo! El gusano es espantoso; pero el fuego, así, quemando desconocidas envolturas, no sé lo que es.

— ¿Sabes cómo se llama este recinto? — me pregunta Julián. — Columbario. Es poético, ¿verdad?

Salimos del columbario. Aquí afuera cantan los pájaros. Un armonio, remedando una liturgia de órgano, es una caricatura abominable. Esta música aisladora es un telón de amianto para que las llamas de aquel horror no alcancen a nuestro espíritu. Vamos. Caminamos por estas callejuelas de arrabal.

Están florecidas las enredaderas. Cantan los pájaros. Pero sólo faltan cuarenta y cinco minutos para que Ester no sea más que un montón de cenizas, de dos mil quinientos gramos.

Y volviendo la vista, he ahí en el cielo, alta, cilíndrica, la chimenea fúnebre; y he ahí sobre la chimenea, flotando a los aires, humo que se va...

— ¡Mira! — digo a mi camarada. — ¡Mira!

Y, sin fuerzas, quisiera llorar sobre su hombro como un niño.

VI

AL día siguiente, estoy acostado en la habitación de Julián. A las 13, Julián hace consulta con su padre, con mi viejo tío, que se mesa la barba a los pies de mi cama. Mi buena tía no cesa de aliviarme la frente con paños de aguas de colonia. Lo veo todo como en sueños. Hay momentos en que mi visión se refiere a un punto lejanísimo, que ya no es de este mundo. Acaso se trata de un punto luminoso, pequeñísimo, allá en el fondo de un túnel de leguas, de leguas y leguas... Divago... Sé que deliro y descanso en el delirio... Mi tío está inquieto. Entra y sale muchas veces, mirando el reloj. Entra Julián y dice:

— Viene en seguida...

— ¿Quién?...

Minutos después hay una persona de manos frescas que me toma el pulso. Apenas comprendo de qué se trata...

— Una toalla...

— Sí, doctor.

Y siento sobre mi corazón la pesada cabeza del médico que me ausculta. Luego, una sensación de frío en la axila. ¡Ay! suspiro como si me hiriesen.

— Nada, nada, es el termómetro.

Ya, ya sé que es el termómetro — me río para mis adentros en la hoguera de mi fiebre, chisporroteando chistes de un sentido enteramente nuevo para mí; chistes inexpresables en palabras, en que, por ejemplo, el detalle de un termómetro fullero que marca dos mil quinientos grados de fiebre, tiene una gracia infinita, sobre todo cuando se descubre que es una confusión con los dos mil quinientos gramos que ahora pesa exactamente Ester. Y el calenturiento celebra el chiste, tiritando con un largo tiritón de la cabeza a los pies.

Como la tía no entiende, me echa una manta más, con lo que el chiste se disipa en la nada de los ojos cerrados y de los oídos sordos, taponados de fiebre. Por la quincuagésima vez, Julián me dice en mí delirio: ¿Sabes cómo se llama este recinto? Sí, Julián mío. Columbario, chico. Pero te has vuelto temoso. Mi mente está llena de esta palabra: Columbario. Tanto como palomar. Y si como es abajo es arriba, el cielo será también como un columbario, como un palomar, (¿me oyes, ahora?) en que las almas se posan al fin, semejantes a palomas mensajeras, de retorno. Sí, Julián mío, es un recinto muy poético y se llama columbario, como tú dices...

El médico se va. A la tarde, los amigos de la casa preguntan por mí. Ha corrido mi historia romántica. Las amigas de Julián, que no son pocas, se interesan personalmente por mi importante salud. Desde mi sopor, trasueño la vida, y es casi una dulzura. Pero la noche fué terrible. Misteriosa y terrible. Como a la media noche, sopló viento, un viento que restableció el invierno. Un viento de esos que no se dejan rama sin morder, que amontonan las hojas en los rincones, que echan tonalidades mortecinas en los jardines, arrugan el cielo y lo manchan de nubes obscuras. Aquella noche sopló un viento de esos; y unos diarios tirados en el patio comenzaron a barrer las baldosas.

Duró toda la noche. Y aquel arrastrado ruido de hojas de diario en el patio se volvía por de pronto misteriosísimo. Y Ester me decía en lo hondo del corazón: "Así ando por el otro mundo, revolcándome, buscando mis formas perdidas." Se hacía misteriosísimo aquel ruido, ya leve, ya áspero, ya breve, ya largo; todo esto dotado como de un sentido alfabético. Parecía que una bruja barriese el patio con los más calculados movimientos, rozando acá las paredes, allá las puertas, por preconcebido intento aterrorizador. Pero yo no me aterrorizaba, aunque sea algo muy grave imaginar una bruja con una escoba de papel. ¡Escoba de papel!... Y mañana, el día estará de nuevo primaveral, el aire todavía polvoriento se comenzará a desarrugar, y en un rincón del patio, amarilla y acartonada, la hoja del periódico se abarquillará resquebrajándose, toda amarilla como si la hubiera enmohecido el llanto del viento. Y nada más. Lo demás estará como antes, si no mejor que antes. Sólo Ester en el otro mundo seguirá revolcándose en los vientos del más allá, buscando en vano sus formas que se hicieron humo.

— Julián ¿qué fiebre tengo?

Pero Julián se ha dormido en la silla mecedora. Y ronca. Y su ronquido llena el silencio.

Después llovió. Lluvia de chaparrón. Botaba la lluvia contra los vidrios del cuarto con un alegre escándalo que hacía pensar: "Mañana, lavoteada por el chubasco, la ciudad, llena de charcos, reflejará una graciosa claridad de cielos abiertos." Entretanto, llueve; llueve como se debe llover; como llovería yo, si fuese lluvia: limpiando y alegrando el mundo, sin andar desenvainando la espada del relámpago para asustar a los niños, ni arrancando peñascos de las montañas de los truenos. Después pasó la lluvia. Y por último, un grillo concertista se adueñó de la noche. Y daba dos notas, dos notas únicas, sin acertar jamás — pésimo músico — en la tercera que inútilmente quería dar.

Y mi alma se fué enredando en esta música del grillo, y como hipnotizada volvió a vivir aquel instante del columbario, en que, idos los parientes, Julián y yo nos quedamos solos, él de pie, yo abrazado a la urna, musitando: — Dondequiera que estés, no me desampares. Te necesito mucho, mucho. En la vigilia o en el sueño, ven a mí. No daré un solo paso atrás. Necesito de ti... Necesito tanto de ti...

VII

CON los días... — pero digo mal *con los días*—; con las noches... — pero todavía digo mal *con las noches*—; con los sueños... — ahora lo digo bien; — con los sueños, y según soñaba extravagancias mi pobre espíritu a la vera de la afiebrada sangre, mis ideas iban cambiando de color y de aspecto.

Ester se me presentaba en sueños, toda purificada por su segunda muerte en el fuego.

— ¡Cómo has podido creer que se extingan de algún modo las formas eternas! — me decía con angelical reproche.

Y algo de la divina luminosidad de la llama resplandecía en su impalpable etéreo ser. Era la misma, pero era otra. O, por mejor decir, aunque era otra, yo porfiaba que debía ser la misma.

— Ven, Ester, acércate.

Y ella se acercó. (Todo en sueños).

— ¿Por qué eres la misma y eres otra a la vez? ¿Qué misterio hay en esto?

Y ella, sacudiendo mi alma:

—Yo no soy Ester... yo soy María Ester...

—¿Y cómo si tú no eres Ester, sino María Ester, cómo es a ti a quien yo amo?

—Este es el misterio tremendo de nuestras almas, Rolando. Tú me amaste siempre a mí en la figura de la otra. Y aquella tarde, cuando te abrazaste a la urna y me llamaste, ¿qué haría yo, perdida en la soledad de las sombras, sino acudir a las voces de mi amigo, de mi amado? Porque yo también te amo; y una carta que se cruzó contigo en el mar y que pronto recibirás de vuelta, te explicará muchas cosas...



Parecía que una bruja barriese el patio con los más calculados movimientos, rozando acá las paredes, allá las puertas por preconcebido intento aterrorizador...

Nada hay más poderoso que el filtro de un sueño; nada que esclavice tanto el pensamiento como un sueño. Un sueño es el caballo de Troya con que el destino, cuando lo quiere, se apodera totalmente de nosotros. Este caballo se entra en la ciudadela del alma por una u otra brecha, con uno u otro ardid. ¿Quién podrá nada contra los armados guerreros que el vientre del simulacro deja salir en la noche? Troya es mucho más una imagen del alma que una ciudad de la historia. Se ha perdido vanamente el tiempo en demostrar que Troya fué una ciudad verdadera. Por encima de todo, Troya es un símbolo del alma, y el caballo de Troya una alegoría del sueño que nos invade y nos rinde. Es inútil cuidarse de la vigilancia si nadie sabe cuidarse en los sueños. Nadie lo sabe. Todos nuestros guardianes serán felones en la noche de la prueba. No habrá uno solo que no se venda a la paga de los sueños sobornadores. La verdad sea dicha: únicamente los que viven dormidos ignoran lo que son los sueños.

—Yo no soy Ester... Yo soy María Ester...

¿Entonces, una macabra casualidad?... Macabra o no, la casualidad es el eje de los destinos humanos. En el origen de toda serie de hechos normales hay alguna gran casualidad. En la raíz de cualquier historia digna de contar hay alguna gran casualidd. El arte del teatro ha comenzado a huir de la casualidad, acusándola de ser un recurso efectista. Sin embargo, en la vida real los maridos siguen llegando a la cámara de las esposas adúlteras por el camino de cien casualidades combinadas...

Así en la francachela de mi imaginación ideas allegadizas aportaban razones y sinrazones...

—Bien, Ester, por la última vez, ¿quién eres tú?

Y ella, maravillosamente seductora, confesando que me burlaba:

—¡Pero quién quieres que sea! Tu novia, tu noviecita Ester.

VIII

He despertado. Julián está al lado del lecho. Mi viejo tío se mesa la barba como siempre. Mi vieja tía me acomoda una venda en la cabeza. El médico formula una receta. (¿Y por qué estoy vendado así? Yo no sabía esto.)

—Julián, ¿por qué me pusieron esta venda?

—¿Cómo? ¿Todavía no te acuerdas?

Y las ideas se principian a aclarar trabajosamente en mi espíritu. ¡Cuánto he divagado entre sueños! ¡Y cuántos días seguidos sin descanso! He confundido las impresiones más diversas de un primer mes de Buenos Aires y he andado a tropezones con mis recuerdos. Ahora, devuelto a mis sentidos, sé muy bien que Ester no ha muerto, ni tampoco su prima, que efectivamente se llama María Ester de León y profesa ideas raras. Sé, además, que el único herido grave del accidente de automóvil he sido yo. (Y el choque de automóviles se me había olvidado totalmente.) Cierto que vi a Ester desmayarse y ponerse rígida; pero no fué más que un traumatismo nervioso. Mañana, hoy mismo quizás, el médico autorizará que se levante. ¡Y vendrá a visitarme!

Te he mentido muchas cosas, lector, desde la fiebre y el delirio. Hasta te figuraste que estaba por meterte en un folletín espiritista... Con todo, yo soy el que dije — Rolando del Valle, — y he venido al Plata para casarme con mi prometida Ester de León, la que adoré en Sevilla. Todo lo demás es mentira. Corren unos tiempos en que se respetan poquísimo los derechos del lector: sus inalienables derechos a la formalidad de los relatos. La culpa no es mía sino de los tiempos. En mi caso, además, el delirio puede servirme de excusa; un delirio tan amante de la lógica, que debiendo justificar absurdas coincidencias, intentó el esbozo de una teoría de la casualidad...

Ha sido necesario referir puntualmente las alucinantes cosas de mi mundo interno. Ahora todos saben lo que ha pasado por mí espíritu. Ahora todos saben que un delirio de días y días me ha sumido en la arbitrariedad de los sueños. Si es preciso, Freud estudiará estas páginas para que me valga y me abone. Ahora todos saben que entre desatinados sueños yo idealicé maravillosamente a Ester. De mujer que era, la hice diosa. Después, al enfrontarme con ella en la realidad, la diosa dejó de ser diosa. Algo inefablemente divino, hecho de soberanos resplandores del cielo, había desaparecido. Ese es mi drama. Esa es mi tragedia. La imaginación, liberada de todo peso terreno, devuelta a la plenitud de sus potencias, llegó a descubrirme un mundo de poesía y de milagro en que Ester adquirió los contornos que la divinizaron. Y esto, como en una resurrección gloriosa, porque antes la había supuesto definitivamente consumida por el fuego.

Me he avergonzado muchas veces de mi grande, de mi inicua ingratitud con la vida. Ester es una criatura excepcional, que, ello no obstante, no hallará nunca en mi alma la admiración que le debo. Estoy a su lado y no hago más que soñar con la proyección quimérica que hube de forjarme. Hay días, hay noches, sobre todo, en que siento la evidencia (ese instante es terrible) de que mi verdadera novia no es de este mundo.

Por lo demás, mi lucidez es perfecta. No hay por qué creer que el malhadado golpe en el cráneo haya afectado mi vida intelectiva. Soy el mismo de antes. Y sin embargo...

Es justísimo que Ester me encuentre raro; incluso es justísimo que piense para su fuero íntimo que después del golpe mi cerebro ha sufrido un hondo trastorno. Es por todo extremo lógico que piense en alguna seria lesión cerebral. ¡Ojalá fuera así! Pero la ciencia dice que no... Yo sólo sé que corro por una pendiente peligrosísima. He trabado malas relaciones con espiritistas profesionales. Hasta he asistido a sus sombrías sesiones. Hasta he intentado la escritura mediúmnica, cediendo mi pobre mano temblorosa a lo desconocido...

¡Pobre Ester! Mereciendo ser adorada de rodillas, no tendrá nunca enemigo mayor que yo. Estoy al acecho de sus menores defectos físicos o morales para desfigurar su personalidad física o moral. Soy como un sistemático blasfemador ante su imagen. ¿Y a cambio de qué? A cambio de la nada de un sueño. Ester ha concluído por comprender que algo demasiado grave me tortura sin remedio. Al principio le interesaba mi caso; después le inspiró una compasión infinita; ahora la fastidia y la enerva. Su mirada ha sido sucesivamente dulzura, caridad, súplica. Finalmente, tiene en los ojos una expresión como de susto rencoroso...

Lo honorable es marcharse. Mi situación en Buenos Aires es envidiable; pero debo dejarlo todo, todo... Ester acepta este paréntesis de ausencia.

IX

DECIRSE adiós. Ya nos lo estamos diciendo. Es mi última tarde de Buenos Aires. Mañana al mar, como una golondrina equivocada.

Ester y su señora madre han aceptado mi invitación de tomar el aperitivo en el restaurante de los 14 pisos.

Desde los ventanales del restaurante, a las siete de la tarde de aquel crepúsculo de verano, envuelto en la niebla de una inminente lluvia, se ven los edificios, hasta el río, de un color ceniza, de un azul cargado, entre las luces por todas partes encendidas: luces de las calles, luces de las casas, luces de las ventanas, trepadas en los rascacielos, luces paralelas de la Costanera.

El cielo, en el límite, acusaba ya una claridad mortecina de relámpago remoto, a tiempo que se tiznaba con el humo de las chimeneas del sur; pero tanto, que se diría que con este humo iba llegando la noche

Todo el cielo es un solo techo como de pizarra, en que pasa su tiza amarilla alguna centella lejana. Al otro lado, a la parte del Retiro, el liso amontonamiento de luces adquiere un aspecto de campamento militar.

De pronto, se ennegrece la hora y turbias cortinas de niebla y polvo se echan sobre la ciudad.

—Ya llueve — dice ella.

Y comienza a llover.

Mañana me embarco.



Arturo Capdevila

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN

12°

9 a.m.

35°

3 p.m.

El aceite Bau no fatiga el estómago.

es muy lindo trabajar despues del almuerzo con la misma placidez que por la mañana.



Cómo se redactó el certificado de muerte de Luis XVI

Año 1793, segundo de la República Francesa, y 21 de enero.

Nosotros, los infrascritos Juan Antonio Lefevre, suplente del procurador general síndico del departamento de París, y Antonio Francisco Momoro, miembros los dos del Directorio de dicho departamento, nombrados para los efectos que se expresarán, por el Consejo General del departamento.

Y Francisco Pedro Sallais y Francisco Germán Isabeau, comisarios los dos nombrados por el Consejo Ejecutivo provisional para los efectos que se expresarán igualmente.

Nos hemos personado en el edificio de la Marina, calle y plaza de la Revolución, lugar que nos ha sido señalado para nuestro encargo, a las nueve de la mañana de este día, habiendo esperado hasta las diez a los comisarios nombrados por la Municipalidad de París, como también a los jueces y al escribano del Tribunal Criminal del departamento de París, en ausencia de los cuales uno de nosotros ha procedido a extender el presente certificado.

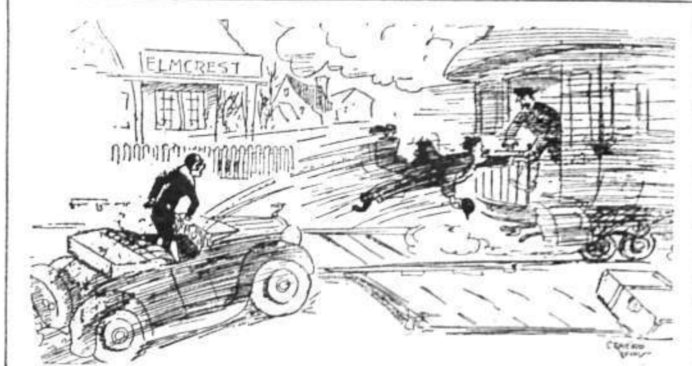
Nos hemos reunido con objeto de presenciar, desde el sitio donde nos encontramos, la ejecución del decreto de la Convención Nacional de los días quince, diez y seis, diez y nueve y veinte del presente mes de enero, publicado por el Consejo Ejecutivo en dicho día veinte de este mes, cuyas copias auténticas se unen al presente documento.

A las diez y quince minutos en punto de la mañana llegaron los ciudadanos Jacobo Claudio Bernard y Jacobo Roux, oficiales municipales los dos y comisarios de la Municipalidad, provistos de sus correspondientes poderes, los cuales, juntamente con nosotros, han asistido al acto que se hace constar en este certificado.

A la misma hora llegó por la calle y la plaza de la Revolución el acompañamiento mandado por Santerre, comandante general, conduciendo a Luis Capeto en un carruaje, acercándose al cadalso, colocado en dicha plaza de la Revolución entre el pedestal de la estatua de Luis XV y la avenida de los Campos Elíseos.

A las diez y veinte minutos, Luis Capeto, habiendo llegado al pie del cadalso, bajó del carruaje. Y a las diez y veintidós minutos subió al cadalso. La ejecución se verificó a los pocos momentos, y la cabeza de aquél fué enseñada al pueblo.

Y firmamos. — *Lefevre.* — *Momoro.* — *Sallais.* — *Isabeau.* — *Bernard.* — *Roux.*



El guarda. — ¡No me agarre usted así, que la pintura está fresca!
(De *Judge*, Nueva York).







El decaimiento al levantarse

Casada o soltera: si Vd. al levantarse siente postración o decaimiento, puede ser debido a que su higiene íntima no es suficientemente perfecta.

"Una onza de previsión vale más que una libra de curación": por lo tanto, use diariamente para su obligada higiene íntima, Lysoform.

Este poderoso preparado asegura la perfección de esta higiene, evitando así toda enfermedad de naturaleza femenina.



Los largos vuelos de las mariposas

Cuando decimos de alguien que "anda mariposeando" asociamos tal concepto a la impresión visual de esos frágiles e inofensivos insectos cuyas alas tienen brillantes colores y que, al parecer, tienen como única misión la de contribuir al esplendor del verano mediante el lucimiento de sus galas al revolotear, perezosos, de flor en flor para libar el néctar. Por eso causará no pequeña sorpresa a mucha gente la afirmación de que, al pensar así, menospreciamos de una manera injusta una plausible actividad, error en el que, sin duda, incurrimos también al formar juicio sobre algunas "mariposas humanas".

Los entomólogos saben desde hace tiempo que ciertas mariposas pueden efectuar prolongados vuelos, como lo confirma el caso de alguna especie emigrante que tiene su cuna en el norte de Africa, desde donde emprende el vuelo hacia diversos países, sin preferencia por uno determinado. Al atravesar el mar lo hacen en fila india. Hay también otra especie emigrante que vuela en masa, y desde lejos produce la sensación de una densa nube. Por cierto que se posan en el agua, para emprender otra vez el vuelo, tras de un breve reposo. El más considerable movimiento migratorio es el del insecto de la América del Norte denominado mariposa-monarca, que, según informe recientemente publicado por un entomólogo de Nueva York, puede recorrer una distancia superior a mil leguas, aseveración que corrobora el hecho de que la mariposa-monarca suele verse en las Islas Británicas. Ese insecto es de gran tamaño, de color leonado, las alas moteadas con pintas blancas y negras. Al comienzo de otoño se ven en grandes enjambres en el norte de los Estados Unidos y al sur del Canadá. Las mariposas de esa especie procedentes del norte dan por terminado su vuelo en Florida. Otro entomólogo inglés ha visto los enjambres de esas mariposas, en vuelo, entre las islas del océano Pacífico.



—¡Gracias, muy buenos los cigarros; a la vista los tengo!...
(De *The Humorist*, Londres).

También emigran las libélulas vulgarmente conocidas bajo la denominación de caballitos del diablo, insectos desconocidos en las islas Hawai antes de que allí se introdujera el cultivo del arroz, porque la procreación de semejantes libélulas requiere grandes extensiones de agua. Los caballitos del diablo efectúan igualmente grandes vuelos, en la dirección de los cuales influye seguramente la del viento, que arrastra a veces a esos insectos a parajes donde no pueden subsistir. Y hasta se da el caso de que el viento arrastre a grandes alturas a insectos sin alas, como ha podido comprobarse en la cumbre del Monte Everest.

Conocida es la hipótesis de Darwin en el sentido de que las islas oceánicas fueron pobladas de insectos y provistas de semillas merced a la acción de los vientos, que acumularon unos y otras en aquellos parajes, de por sí inhóspitos y estériles. Así, no es de extrañar que las más variadas especies de mariposas se encuentren en países muy lejanos de aquel en que nacieron, y aunque tales especies no pertenezcan a las migratorias de que hemos hablado con anterioridad.



Quíteselo de la Cabeza...

ese dolor que no lo deja tranquilo.
Use para eso

CACHETS FUCUS

que por su fórmula compensada durante veinte años continuados han demostrado su eficacia y comprobado que no atacan al estómago, corazón o riñones. Los **Cachets Fucus** son los más indicados para combatir

Neuralgias, «Grippe» y Resfríos

CACHETS FUCUS

1 cachet.. $ 0.20
Caja de 10 $ 1.50

En las Farmacias



Jericó, según Pierre Lotí

Algo como un gran otero melancólico, donde sopla un aire extraordinariamente ardiente y en donde viven, gracias a la profunda depresión del suelo, bestias y plantas tropicales. Alamedas de verdes árboles o, más bien, de arbustos y matorrales: el falso bálsamo o bálsamo de Galaad, el manzano de Sodoma, el espino de espinas muy largas que, según la tradición, sirvió para trenzar la corona de Jesús...

En los tiempos antiguos era éste un país de riqueza y de lujo, como en nuestros días Provenza o el Golfo de Génova, con jardines maravillosos, renombrados en toda la tierra. Aquí aclimató Salomón los primeros bálsamos traídos de la India. El agua, llevada profusamente en canales, mantenía el verdor y la lozanía en los grandes bosques de palmeras, en las plantaciones de caña de azúcar y en los vergeles llenos de rosas. Toda la llanura se hallaba "cubierta de casas y de palacios".

Por vagos y desteñidos senderos, entre espinosos matorrales y riachuelos de aguas vivas erramos largo espacio, durante las horas luminosas de la tarde. Un pastorcito árabe nos lleva muy lejos a ver a unos amontonamientos de piedra que forman como un inmenso túmulo, en donde todavía se distinguen, entre hierbas y zarzas, algunos bloques antaño esculpidos. ¿Cuál de las tres Jericoes está ahí, delante de nosotros, pulverizada? Probablemente la de Herodes; pero nada se sabe con certeza y, por otra parte, poco nos importa la precisión de los detalles en este pasado muerto.

En el caluroso crepúsculo, mientras tomamos el fresco sentados a la puerta de la pequeña hostería de Jericó, vemos llegar de pronto, al precipitado galope de su caballo, un monje de negra sotana con los largos cabellos extendidos al viento. Es uno de los solitarios del monte de la Cuarentena, que ha querido llegar el primero para ofrecernos fruslerías de madera de Jericó y rosarios de conchas del Jordán. Al cerrar de la noche descienden otros con parecida sotana e idéntica cabellera, revuelta en torno a un rostro de bandido, los cuales entran al hotel para proponernos la compra de enanas esculturas y de rosarios semejantes.

Tibia es la noche aquí y un tanto pesada; muy diferentes de las noches todavía frías de Jerusalén y, a medida que se encienden las estrellas, un concierto de ranas comienza a la vez por doquiera bajo la umbría de los bálsamos de Galaad, concierto tan continuo y al mismo tiempo tan discreto que se diría una forma particular del tranquilo silencioso. Oyense también en la lejanía, hacia los árabes campamentos, los ladridos de los perros de los pastores; hasta nosotros llega, todavía de más lejos, y muy amortiguado, el sonido del tambor y de la pequeña flauta beduina que acaso ritmen alguna fiesta silvestre; y, por instantes, bien distinto de todo, el lúgubre falsete de las hienas y los chacales.



NOCHE DE PERROS
—¡Pero no sean locos! ¡Son las doce de la noche!...
(De *Judge*, París).

EL CORREO DE LA MODA

Por A. T. de D.

QUERÉIS saber cuál es la última novedad actual? ¡Pues el retorno de la *robe* princesa! ¿Qué tal? Supongo que la noticia os ha tomado de sorpresa. En cuanto a mí, os aseguro que cuando vi los modelos en la última colección de una afamada modista, casi, casi me caí de espaldas. No porque no me gustara, sino porque con la costumbre de ver la silueta toda derecha, sin talle ni caderas, me sorprendí al ver dibujarse un lindo cuerpo aprisionado en una *gaine* angosta, para ensancharse abajo por medio de volados cortados en forma, bien sean dos o uno solo. Es bonito, sobre todo cuando se tiene un lindo cuerpo.



1

A muchas de vosotras, estoy segura de ello, esta moda princesa os irá a las mil maravillas. En cambio, a otras las envejecerá. Estas no tendrán más remedio que renunciar a este nuevo capricho de la voluble tirana.

Esta maravilla se presenta bajo varios aspectos, todos encantadores. Como dignas hijas de Eva en coquetería, a vosotras os toca elegir lo que conviene mejor para hacer valer vuestro talle.

Os voy a detallar algunos de los muchos modelos que vi. Por ejemplo, para vestir de día, aconsejaría un traje de terciopelo de seda tan flexible como una muselina, o bien en crep satén, o satén negro, que tan admirablemente dibuja los contornos de una fina silueta. Dos volados cortados en pleno bies dan a esta sencilla *toilette* un aspecto de campanilla o *volubilis*, pero invertido. Una echarpe con larga caída a un costado añade un no sé qué de princesa de estepa rusa. Para la noche, ese aspecto de campanilla se transforma en el de una aristocrática orquídea-princesa. El modelo que nos ocupa figura aquí bajo el número II, y es de satén negro moldeando estrechamente el cuerpo. Dos volados de tul bordado en *chenille* dan a esta rica *toilette* el aspecto de una gigantesca orquídea invertida, como ya dije antes.



2

3

Sumamente bonito es también el tercer modelo, pero mucho más sobrio dentro de su riqueza, siendo en faya de color rojo. El cuerpo sigue estrechamente las líneas del contorno y el volado cortado es en forma más larga de un lado que del otro, y se adorna a un costado, sobre la cadera, con un voluminoso moño. En verdad que resulta un poco campesino este modelo.

En cuanto al primero, creo que es único como elegancia y buen gusto. En él se ha empleado el encaje, y su color es *beige* obscuro, casi avellana tostada, adornado con crep *georgette* rosa viejo, en el chaleco y puños. Para traje de vestir de tarde, o para un té danzante, no tiene precio.

No terminaré mi crónica de hoy sin predecir a nuestra *robe* princesa una carrera larga... de algunas semanas o meses. En cuestión de modas no se puede exigir más.

A. T. de D.

París, febrero de 1929.

La última aventura de Almanzor

Almanzor quería reinar de derecho, ya que reinaba de hecho. Para dar este paso no temía al Califa, su prisionero, ni a los príncipes reales, ni al ejército, que le obedecía ciegamente; temía a la nación en la cual "el sentimiento religioso y el amor a la dinastía formaban parte de su ser", y temía a Aurora, mujer cuyo amor por él se había transformado en odio, por la edad; y la que logró inspirar a Hixem una apariencia de voluntad y de energía, y buscó apoyo en Ziri Benatia, virrey de Mauritania, único hombre a quien aún temía Almanzor: pero éste, como lo hacía siempre, logró tener una entrevista con Hexem, volviendo a imponerse, y el Califa, obligado por Almanzor, extendió una acta en que como antes, encargábale de los negocios del Estado. No había medio de libertar a un cautivo que no quería la libertad. Aurora se declaró vencida entonces y se dedicó a la vida piadosa. Entonces Ziri fué atacado por Güadith y luego por Abdelmélic Modafar, hijo de Almanzor, siendo vencido en Ceuta en 998, y, aniquilado por completo su poder, todos sus estados pasaron a manos de los andaluces. A la vez, atacó Almanzor a Bermudo II, que rehusaba pagar el tributo, llegando en su terrible *razzia* hasta Santiago de Galicia (997), desvastando cuanto encontró a su paso y volviendo a Córdoba con una turba de prisioneros que traían sobre sus espaldas las puertas de la ciudad, que se pusieron en la mezquita, y las campanas de su iglesia, que se utilizaron como lámparas.

¿Quién pensaría entonces que un rey cristiano las había de volver a Galicia a espaldas de cautivos musulmanes?

En 1002 hizo su última expedición contra Castilla, llegando hasta Canales y destruyendo el convento de San Millán de la Cogolla. A su regreso, murió en Medinaceli.



NIÑOS DE HOY

— ¿Jugamos a la casita?
— Sí; pero tú eres el marido.
— No; yo soy la señora.

¿Por qué las mujeres se enamoran de los hombres malos?

Gozan los hombres malos de gran popularidad entre las mujeres. Si se retrocede al pasado y se recuerda los malvados más famosos de la historia, así como otros de época más reciente, es evidente que todos ellos tuvieron la suerte de contar con una o más hermosas mujeres que fueron sus devotas esclavas.

¿Por qué las mujeres aman a ciertos hombres que, según los puntos de vista comunes, debieran ser aborrecidos? Basta que un hombre tenga fama de malo para que todas las mujeres deseen atraer su atención.

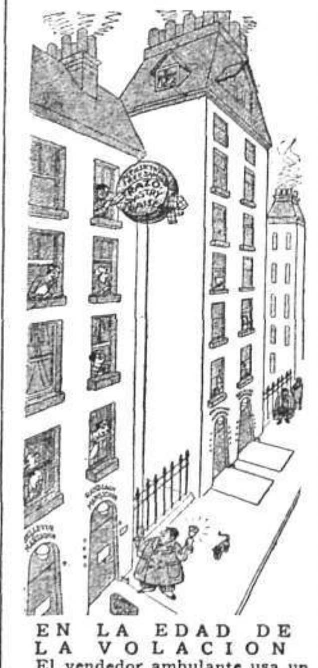
Esto es, naturalmente, deplorable. Tales malvadas criaturas deberían ser tratadas con desprecio, alejadas de la sociedad. Pero contra toda lógica, son adoradas y merecen de las mujeres gran dosis de cuidados y ternura.

Una vez más, ¿por qué?

Por dos razones principales, creo. La principal es que los hombres malos necesitan protección, ya sea en el presente, ya, de un modo inevitable, en el futuro. Y el espíritu de protección existe en alto grado en todo corazón femenino.

En segundo lugar, las mujeres tienen también muy desarrollado el espíritu de aventura. Y amar a un hombre malo, que ha destrozado innumerables corazones, es ya en sí mismo una gran aventura.

Hay también una gran satisfacción en reformar a un hombre, satisfacción que no existe en los hombres buenos.



EN LA EDAD DE LA VOLACION
El vendedor ambulante usa un globo para ascender su mercancía.

Las mujeres se sienten encantadas de poder decir: "¿Malo, querida? Con los otros, quizá. Conmigo, no".

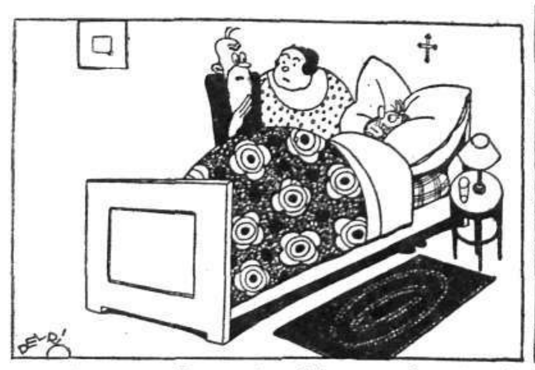
Esto significa que ella es capaz de domarlo, de despertar lo bueno que hay en su naturaleza, que el amor de él por ella es tan fuerte que ahoga todos los malos impulsos. ¡Pensad si esto es o no grande para una mujer!

Para algunas mujeres el hecho de que sean capaces de llamar la atención, acaso de conseguir el amor, de un hombre malo, tiene gran importancia. Les encanta pensar: "Ha hecho sufrir a cientos de adorables mujeres; pero ahora se ha enamorado de mí".

Repito que el instinto protector, maternal, es una de las principales causas por la que las mujeres aman a los hombres malos. Todos sabemos que en la mayoría de las familias es siempre la "oveja negra" la que se apodera de la mayor parte del amor de la madre; el hijo "malo", ocupa el primer lugar en su corazón. Los quiere seguramente a todos, pero el malo acapara la porción más fuerte de su afecto, quizá porque sabe que es el que más la necesita.

Y en la mujer, es la madre lo primero que nace y lo último que muere.

IVON NOVELLO



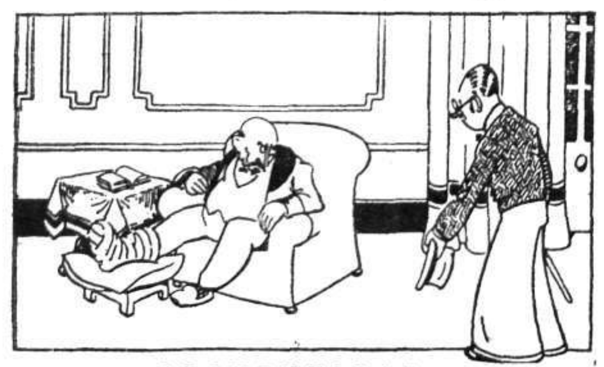
El enfermo. — ¿Pero será posible que me haya intoxicado? ¿Y con qué habrá sido?
El médico. — No se preocupe. Ya lo veremos en la autopsia.

(De *La Campana de Gracia,* Barcelona).



— Sí, señora; mi cocina es extensa: sé hacer un puchero a la española, una tortilla a la francesa y un asado a la criolla...
— ¿Nada más?
— Sé también freír un par de huevos...

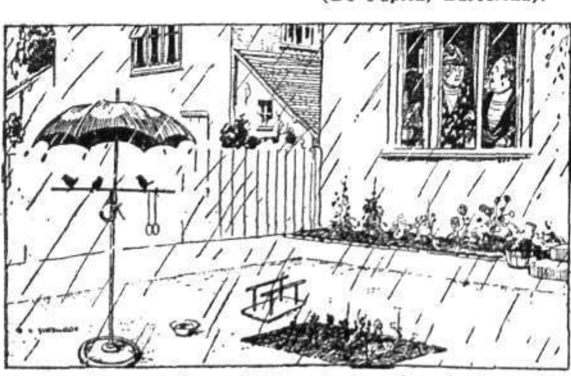
(De *The Humorist,* Londres).



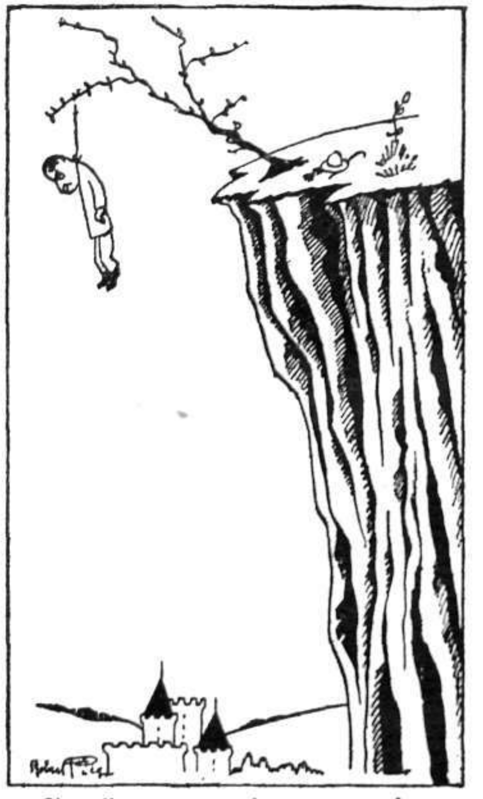
OPORTUNIDAD

— Aprovecho esta ocasión para pedirle la mano de su hija...

(De *Papitu,* Barcelona).



La presidenta de la sociedad protectora de animales trata de buscar un refugio a los pajaritos hasta que sus árboles estén crecidos. (De *The Humorist,* Londres).

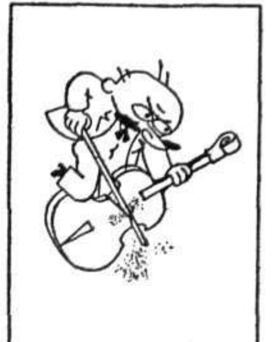


— Si se llega a romper la soga, no se la pagı a quien me la vendió.

(De *Le Journal Amusant,* París).









LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

El contrabajo que había sido antes carpintero.



— ¿Y se ríe usted, a pesar de ser la víctima?
— ¡Cómo no reírme, si yo soy el fabricante de estos cuchillos! ¡Yo mismo estoy haciéndome la propaganda!

(De *Le Journal Amusant*, París).

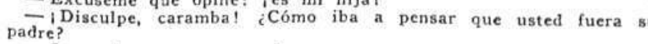


El escultor futurista. — ¡Qué problema! ¡Tengo que mandar esta obra al salón, y no puedo acordarme de qué trata!

(De *Life*, Nueva York).



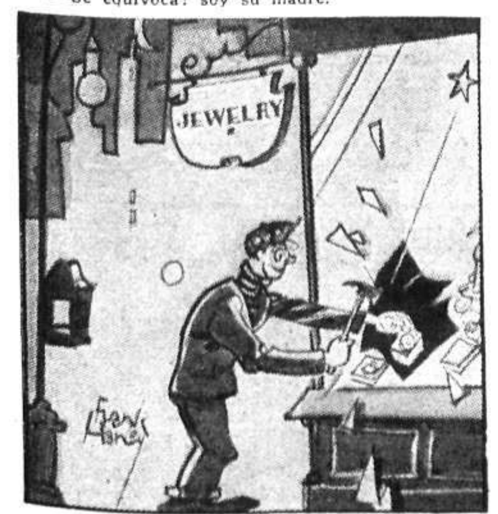
El viejo. — Mire usted a esa muchacha. Parece un hombre. ¿Qué pensarán sus padres de esto?
— Excúseme que opine: ¡es mi hija!
— ¡Disculpe, caramba! ¿Cómo iba a pensar que usted fuera su padre?
— Se equivoca: soy su madre.





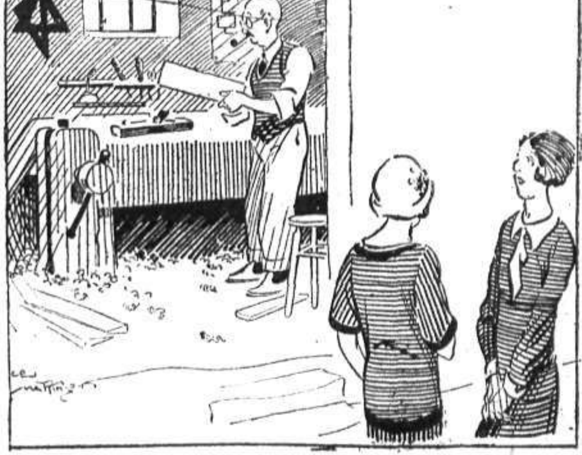
— ¡Insolente! ¡Pedirme un beso! Esas cosas no se piden... Se roban.

(De *The Humorist*, Londres).



— ¡Lo que le cuesta a uno cumplir con los amigos!

(De *Judge*, Nueva York).



— No sabía que a tu esposo le gustara la carpintería.
— En realidad, no le gusta mucho, pero como yo no lo dejo estar en las habitaciones porque las llena de ceniza, se entretiene en el galpón.

(De *The Humorist*, Londres).

La Dama Andante del Ideal Divino

Para conmemorar la fecha en que la Dama Andante del Ideal Divino, la doctora Teresa de Cepeda y Ahumada, requiere de todo fiel cristiano el culto debido a su santidad, he vuelto a leer "Las Moradas". Yo no sé si es posible que pueda admitir aumento y hasta ponderación la devota reverencia, la sumisión admirativa que siento por la Santa Doctora, la más genial mujer femenina que produjo la fecunda almáciga de caracteres femeninos que es España.

"Las Moradas" es el libro más hondamente revolucionario que vió la luz en el siglo de oro de nuestra literatura. Es el libro más liberal y más castizo. Porque decir casticismo es decir libertad, puesto que jamás pueblo alguno sintió la libertad como Castilla cuando era verdaderamente castellana, cuando su vida local se refugia, se hace fuerte y se "encastilla" propiamente en sus municipios, en sus behetrías y en sus ciudades libres, con sus fueros admirables, sus "hermandades" y sus milicias ciudadanas, sus franquicias, sus justicias, sus exenciones, sus patrimonios, sus aldeas súbditas y su voto en cortes. Y la primera de las ciudades libres castellanas fué Avila de los Caballeros, ciudad vertebrada, ciudad señera, ciudad soberana de pueblos y reyes, a los que coronaba o despojaba de su autoridad real con igual facilidad y desembarazo, como ocurrió con Enrique IV a cuya estatua desnudaron los caballeros avileses, destronándolo en efigie.

Así era Teresa de Cepeda, la mujer de alma más libre y de corazón más esclavo de la Divinidad que paseó por el mundo la fe y su amor por Cristo.

Me seduce, sobre todo, el estilo milagrosamente sencillo de Santa Teresa. Yo quisiera ser como ella, espontáneo, naturalísimo, paraje — como decía Sánchez Rojas — que recoge todos los ecos, espejo que refleja todas las imágenes, regato por donde corre el agua de la sierra, graciosamente y libremente. "Las Moradas" son el libro más natural, más íntimo, más a flor del alma y de la vida que conozco. El pequeño campo doméstico y familiar, la huerta casera, el pejugal humilde y frondoso, fueron los que surtían al espíritu de Santa Teresa de aquellas metáforas ingenuas, de aquellas imágenes "in puris naturalibus" de que se servía para su mística comunión con Dios. Decía Unamuno que en la obra de la Santa de Avila se ven las dulces huertas interiores de aquella tierra grave, austera, tan llena de roca, de granito, de hueso, de pura vértebra de la recia osamenta castellana. Pero ¿qué es el campo mismo más que un ramillete de metáforas o toda una metáfora?

Me enamora la literatura "agraria" de la insigne Doctora Mística. Hay un pueblecillo serrano de la provincia de Avila donde la Santa pasó, en sus mocedades, una temporada, en casa de unos parientes, y donde leyó algún libro de edificación piadosa, lectura que le sirvió después, como otras, para el edificio de su doctrina. Y como aquella lectura se hizo alternándola con la contemplación de la naturaleza, moviendo la vista a cada rato desde las letras del libro piadoso a las que Dios escribió por sí mismo en el que llamamos libro de la Naturaleza, la impresión que aquel paisaje dejó en su alma fué de seguro el cimiento ideal de su obra de fundadora y la idea genitora de "Las Moradas".

JOSE G. ACUÑA



El origen de la lira.
(De *Life*, Nueva York).

La escuela de pintura alemana de Praga

La primera escuela de pintura alemana que conocemos floreció en Praga hacia el año 1360, bajo el reinado del emperador Carlos IV, que llevó de Italia a Bohemia al pintor modenés Tommso. Poco más tarde, en 1380, encontramos en Colonia al maestro Wilhelm, alabado por los cronistas de la época. Tras Wilhelm apareció Esteban Lochner, natural de los alrededores de Costanza, que terminó hacia 1435, viviendo todavía Juan Van Eyck, la obra más importante de la pintura alemana en la Edad Media, el famoso cuadro de la Catedral de Colonia, representando La Adoración de los Reyes Magos.

Lochner ha sido llamado el fray Angélico alemán; su pintura es sentimental, devota, risueña; sus personajes son niños mofletudos y sonrosados, bastantes serios y que van con regularidad a la Iglesia. En 1435, los Van Eyck ya eran célebres, sin que por eso se note la huella de su influencia en este cuadro de la Catedral de Colonia; el arte de Lochner deriva del de la miniatura de los manuscritos, probablemente de las producidas por los artistas flamencos que trobajaban, hacia fines del siglo XIV, en Flandes, Borgoña y París.

Una nueva tendencia realista se dió a conocer hacia 1460 en la numerosa serie de los cuadros de Colonia. Un discípulo de Bouts fundó en esta ciudad un taller que prosperó. En adelante, aun conservándose perfectamente alemana por sus defectos, la escuela de Colonia, que vivió hasta mediados del siglo XVI, no es más que una rama renana del arte flamenco. Los dos maestros más imitados fueron Bouts y Van der Weyden. En este último y en Schongauer se inspiró el maestro, todavía desconocido, al que se debe el magnífico cuadro del Louvre, el "Desprendimiento de la Cruz"; se le llama a causa de una de sus obras conservadas en Munich, el maestro del Altar de San Bartolomé. En general, esta escuela, tan rica en cuadros, es muy pobre en nombres; se le llama el Maestro de la Pasión de Liversberg, el Maestro de la vida y de la muerte, de la Virgen, de la Santa Familia, etc.

No sólo en Colonia, sino en todos los países alemanes, la pintura se inspiró en el arte de Flandes. Pero las condiciones políticas y sociales de Alemania no eran propicias al florecimiento de un arte delicado. No existían ricos Mecenas, como en Flandes o en Italia; el país estaba atrasado y las costumbres eran groseras. Gran número de principillos, civiles o eclesiásticos, encargaban cuadros, queriendo verse servidos sin tardanza; los pintores ayudados por sus discípulos, trabajaban demasiado aprisa. Imitaron los colores brillantes de los flamencos, pero sin parecérseles en la finura del toque; la coloración de los cuadros alemanes es cruda y en ocasiones pesada. En vez del paisaje, continuaron empleando durante largo tiempo los fondos de oro, de mayor seducción para los espíritus incultos y de más fácil ejecución; por esta causa la perspectiva aérea tardó en desarrollarse. Pero lo que faltó, sobre todo, a los alemanes del siglo XV y hasta del XVI, fué el gusto y el talento de la elección.



— ¿Pero qué hace usted?
— Se nos acabó el papel para las adiciones.
(De *Life*, Nueva York).

Cómo se debe aclarar el cabello

Exigiendo la moda actual el color claro de los cabellos damos aquí una indicación que por lo sencilla, natural y segura en el éxito, no dudamos hará decidir a muchas mujeres refractarias a aplicarse tinturas, etc., y a otras que no se han preocupado mayormente del asunto. Hay una manzanilla llamada verum, muy poco conocida, y que preparada debidamente, es el mejor y más natural decolorante del cabello. De ella se obtiene un líquido especial, de perfume muy delicado, que viene en botellitas con las indicaciones para el uso. Con la manzanilla verum se obtiene el color y los reflejos más naturales del cabello, pudiendo en casa y en muy pocos días transformar los colores obscuros en el tono claro deseado, hasta el rubio oro. Encontrándose en las farmacias manzanilla verum ya pronta, no vale la pena ensayar preparaciones peligrosas o que dan colores poco uniformes.



Al comprar Vd. un piano es necesario que se fije en la garantía que pueda ofrecerle la casa vendedora.

Usted podrá comprar con toda confianza el piano que lleve nuestro nombre.

SOLICITE CATALOGO GRATIS Y NUESTRAS CONDICIONES LIBERALES PARA VENTAS A PLAZOS.

BREYER HNOS

FLORIDA 414 Bs. As.



PIO IX
Su vida y su obra ejemplar

En los treinta y dos años de su reinado, preocupóse del engrandecimiento espiritual de la Iglesia Católica, logrando devolverle el brillo que la caracterizó en la Edad Media.

AHORA que se hace más notorio el acercamiento entre las autoridades italianas y el pontífice romano, bueno es recordar a Pío IX, el Papa que vió desaparecer de entre sus manos aquel poder temporal, uno de los más preciados de la Iglesia Católica a través de los siglos.

En el año 1846, el cónclave elevó al trono pontificio a Juan María Mastaï - Ferreti, quien, desde 1840, era cardenal.

El nuevo Papa había surgido de la nobleza de los Estados Pontificios, y a los treinta y cinco años ya era obispo de Espoleta. Su predecesor, Gregorio XVI, había combatido a los liberales con la ayuda del gobierno austriaco y así, Pío IX, al que se sabía hostil a Austria, vió acogida con entusiasmo su elección por sus connacionales.

En efecto: las primeras medidas que tomó tuvieron un cierto matiz liberal. Llamó a los desterrados, puso en libertad a los prisioneros políticos, dió a Roma una municipalidad y hasta concedió a los Estados de la Iglesia una constitución con dos cámaras, de las cuales una electa por el pueblo.



Mas, en 1848, se produjo le revolución y fué asesinado su ministro Rossi. El pontífice abandonó la ciudad santa y los romanos proclamaron la República.

El papa Pío IX, que se había refugiado en Gaeta, llamó en su ayuda a los soberanos católicos. Un ejército francés le fué destinado y, al cabo de luchar dos meses contra Mazzini y Garibaldi, sus jefes lograron restablecer al Soberano Pontífice sobre su trono. Luego, con el fin de que se asegurara la tranquilidad del jefe de la Iglesia, el gobierno de Francia se comprometió a mantener en Roma un cuerpo de ocupación (1850).

Salvaguardada en esta forma la estabilidad del poder temporal, Pío IX se esforzó en restablecer en todo el mundo cristiano el poder espiritual del papado. En Inglaterra, en España y en Holanda logró nuevos concordatos en los cuales se reconocía, antes que nada, el origen divino del poder de la Iglesia.

El 8 de diciembre de 1854, Pío IX promulgó solemnemente en la capilla Sixtina el dogma de la Inmaculada Concepción. Más tarde, constituyó una comisión a la cual confió la redacción de una exposición general de la doctrina católica y el rol de la Iglesia en la sociedad moderna.

En 1859, el reino de Cerdeña, vencedor de Austria, ocupó los Estados de la Iglesia. El pequeño ejército pontificio, comandado por el general Lamoriciere, fué deshecho en Castelfidardo. Pío IX rompió sus relaciones con el gobierno del nuevo reino de Italia, negándose a reconocerlo. Cuatro años después, al firmar Francia la convención de septiembre de 1864, por la cual anunciaba un próximo retiro de sus tropas, el Papa publicó el fruto de los trabajos de su comisión: la encíclica *Quanta Cura* (8 de diciembre de 1864), seguida del *Syllabus*, condenando, como errores, ochenta proposiciones reunidas en diez parágrafos.

El 8 de diciembre de 1869, convocó un concilio ecuménico, que, el 18 de julio de 1870, publicó el dogma de la infalibilidad del Papa.

Pero, estalló la guerra entre Alemania y Francia. El gobierno italiano aprovechó el trance para apoderarse de Roma, que el ejército francés de ocupación acababa de evacuar, y el parlamento italiano votó la *Ley de garantías*, que hacía del Papa un soberano inviolable, con derecho a la independencia de su poder espiritual, a la posesión del Vaticano, Santa María la Mayor y Castel - Gandolfo, así como a un subsidio anual de 3.225.000 francos.

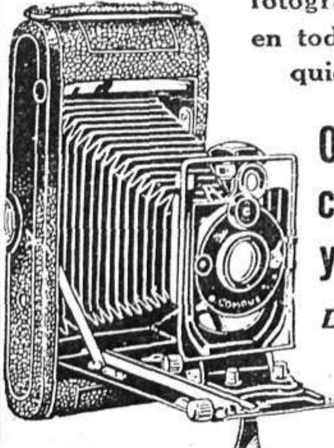
Pío IX rechazó la donación y los honores que se le concedían en Roma. No se le vió salir más del Vaticano. Desde su encierro dirigió la lucha que, en Alemania y en Suiza, se entabló contra aquellos que se levantaban contra el dogma de la infalibilidad. En Austria dejó sentir, igualmente, su influencia combatiendo las leyes liberales en materia de enseñanza y matrimonio.

Y en 1878, al cabo de treinta y dos años de pontificado, falleció. Su obra estaba realizada: había devuelto a la civilización católica una parte del poderío que tuviera en la Edad Media.

ADQUIERA UNA CAMARA

Zeiss Ikon

y tendrá la seguridad de poseer un aparato fotográfico que le responderá en todo momento y en cualquier condición de luz.



Optica insuperable, construcción práctica y manejo muy sencillo.

De venta en las buenas casas del ramo.

Solicite el nuevo catálogo "Ikon 570" con precios a



CARL ZEISS

Bdo. de Irigoyen 330 Buenos Aires



Aún con los más fuertes calores, puede tomarse la



Extracto concentrado orgánico de Hígado fresco de bacalao. Rigurosamente Dosificado y Graduado. Especialmente indicada para las afecciones de las vías respiratorias. Afecciones glandulares y linfáticas. Crecimiento rápido. Tuberculosis. Anemias. Bronquitis. Bronquitis crónicas. Pérdida de peso. Desnutrición. Desmineralización del organismo. Depresión nerviosa.

Legítimo producto francés. Premiado en todas las Exposiciones de Medicina. Certificado Nº 4890. Venta libre. En todas las Droguerías y Farmacias.

Dep. Gles.: ILLA & Cía.
Maipú, 73 Buenos Aires



QUEMADURAS

Resultado extraordinario con la "Ambrine" del Dr. Barthe de Sandfort. Calma el dolor inmediatamente y reconstituye la piel, sin dejar señal alguna de cicatriz. Notable descubrimiento francés. Por su untuosidad y propiedades calmantes, cicatriza las llagas más rebeldes, úlceras varicosas, eczemas, etc. La "Ambrine" se vende en todas las Farmacias y Droguerías, en bujías de muy fácil aplicación y en Tabletas que se derriten al bañomaría, para los casos de gravedad. (En tamaños chicos de 40 gramos y grandes de 200 gramos). Dep. Gles: Illa y Cía., Maipú, 73. Buenos Aires.

El sentimiento de la bandera

La bandera vive. La bandera ama. Cuando nos alejamos de la costa y el río o el mar va poco a poco separándonos de ese pedazo de tierra que se llama patria, parece como que nos saluda la bandera, erguida en el alto torreón. Diríase que procura extenderse para mirarnos un instante más, que aun tiene la remota esperanza de que a ella volvamos. Luego... luego, desalentada y triste, cae abrazando el mástil, que se queja. ¿No os parece una madre al despedirse de una hija que se casa, de la hija que se pierde? Adivina que vamos a olvidarla mucho tiempo, que el amor encendido por ella en nuestro espíritu brillará mientras que dure la ausencia, como lámpara débil olvidada en la capilla... A poco de bracear en la corriente de la vida, el cansancio, el dolor nos la recuerdan. Escuchamos los sones entusiastas de un himno pero ese himno no es el nuestro. Los demás se conmueven al oírlo, les corre aprisa la sangre, cantan, gritan. Y nosotros sentimos una tristeza que nos sube de muy hondo, que nos toma todo, que nos enturbia la vista, y no se va con nuestras lágrimas. ¿Por qué se agitan esas gentes? ¿Por qué se encienden esos rostros? ¿Qué tiene ese himno para ellos?

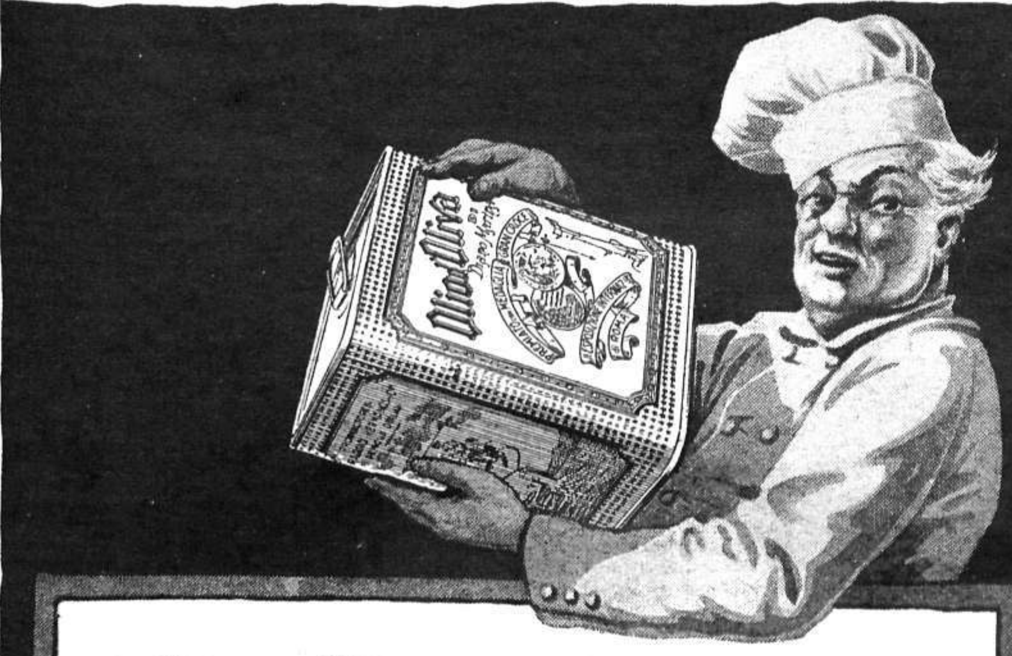
La bandera vive. La bandera ama. Preguntadlo a los extranjeros que recorren nuestras calles en días de fiesta patria, preguntadles si no les da un brinco el corazón cuando ven ondear sus pabellones. Allí está la luz que vieron ellos por primera vez. La bandera ondula y parece que les llama. En cien y mil más descubrirá la suya cada uno. Se tiene nada más una bandera como se tiene una madre nada más.

M. GUTIERREZ NAJERA



EN EL PAIS DEL DIVORCIO

— Discúlpeme, Jones. No me acordaba que Magde y yo estamos divorciados...



El mal deseo de bailar

Erase una vez un grave puritano, el cual estaba convencido de que era malo bailar. Laborada con tesón en pro de sus principios y llevaba una vida devota. Y todos los que odiaban el baile amaban a nuestro puritano; y los que gustaban del baile, respetábanlo asimismo, pues, decían:

— Es un hombre bueno, de intenciones puras, y procede según su conciencia.

Hizo cuanto pudo por acabar con la afición al baile y contribuyó a que se cerraran varios centros de diversión dominical. Gustábale, según sus propias palabras, cierta clase de poesía, pero no la poesía de devaneos, que puede corromper el alma de los jóvenes. Vestía siempre de negro.

Su empeño de moralizar era completamente sincero; y se fué granjeando el respeto del mundo con su honrada fisonomía y con sus luengas barbas blancas.

Cierta noche, se le apareció en sueños el Diablo, y le dijo:

— Bien hecho.

— ¡Vade retro! — prorrumpió el hombre serio.

— No tal, no tal, amigo.

— ¿Cómo te atreves a llamarme amigo? — protestó valientemente el otro.

— ¡Vamos! ¡Vamos!, amigo — repuso el Demonio. — ¿No has hecho, acaso, mi trabajo? ¿No has separado a las parejas que deseaban bailar? ¡Amigo! ¡Amigo! No sabes cuán detestable cosa es estar uno en el infierno y ver que la gente es feliz, que canta en los teatros y canta en las campiñas, y contemplar a las parejas que cuchichean, después del baile, a la luz de la luna.

Y prorrumpió en maldiciones tremebundas.

— Tú eres — contestó el puritano — quien infunde en sus corazones el mal deseo de bailar; y el color negro es el de la librea de Dios, no de la tuya.

Entonces el Diablo se echó a reír con risa de desprecio, y dijo:

— El sólo hizo los colores gayos, y las auroras inútiles, y las laderas de las colinas que baña el sol, y las mariposas que allí revolotean y, peor que todo: el Amor.

Y cuando el Demonio dijo que era Dios quien había hecho el Amor, el hombre serio se incorporó en su lecho, vociferando:

— ¡Blasfemia! ¡Blasfemia!

— Es la pura verdad — dijo el Diablo. — No soy yo quien envía a los necios de la aldea cuchicheando y riendo en parejas por los bosques, cuando la luna de verano resplandece en los cielos. El espectáculo es para mí casi tan intolerable como verlos bailar.

— Entonces — dijo el hombre serio — he confundido el Bien con el Mal; pero tan pronto como despierte, me dedicaré a combatirle.

— No harás tal cosa — le dijo el Diablo. — No despertarás de este sueño.

Y allá a lo lejos, las negras puertas de acero del Infierno se abrieron de par en par, y por ellas entraron los dos, tomados del brazo; y las puertas cerráronse tras ellos y siguieron andando, agarrados del brazo, internándose más y más en las entrañas del Averno. Y el castigo del puritano consistió en conocer que aquellos a quienes él quería en la tierra, seguirían haciendo el mal, como él lo había hecho.

LORD DUNSAY

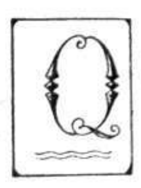


— ¿Las estrellas están habitadas?

— ¡Claro! ¿No ves que están encendidas?...

A CARMEN, PARA TODA LA VIDA

Por HENRI FALK



UERIDA Margarita:

Nos vamos a comprometer. ¿Por qué mostrarnos falsamente modestos? Sé que le gusto bastante, tanto como usted a mí; nuestras edades, nuestras situaciones sociales se corresponden; formaremos, una vez casados, la más amable de las parejas. Usted ve que le hablo con franqueza. Y la voy a usar hasta el final. El matrimonio no debe ser una sorpresa para ninguno de los dos esposos. Me creo obligado a hacerle una revelación, y se la haré sin reticencias. Pero ¿por qué por carta? ¡Ah, mi querida Margarita, me cuesta bastante, y más aún escribirla!... En fin, hela aquí:

Hace un año — no la conocía todavía — me presentaron, durante un baile, a una joven peruana de gran belleza. (Que este detalle no la incomode: usted es de una belleza diferente, pero igual.) Tan castaña como usted rubia, Carmen Herrera, viuda a los veinticinco años, había venido a pasar la primavera a París.

Independiente, muy romántica, se había instalado en un palacio, acompañada de una madre indolente, de un secretario crespo y de numerosos sirvientes. Bellamente instruída, hablaba a la perfección el francés y poseía mejor que yo nuestra literatura moderna. Conversábamos largamente: ella me dijo, sin vueltas, que yo le inspiraba una violenta atracción, y confieso que bien pronto también un sentimiento apasionado hizo presa en mí. Me informé por medio de amigos en la legación: familia y fortuna de excelente origen. Frecuentamos esa temporada todas las diversiones de París, mientras la madre yacía en medio de limonadas en su departamento cerrado. Pero me intrigaba la presencia demasiado asidua de Alonso, el secretario crespo. Evidentemente, su actitud, delante de Carmen, no era la de un subalterno atento y respetuoso. Estimé que dedicaba a su patrona demasiada atención y demasiado respeto. Se lo hice notar a Carmen, quien sonrió.

—¡Cómo es de injusto, querido Andrés, al ofuscarse por tan poco! Alonso es la corrección en persona; tan discreto, tan adicto...

—Le juro — le respondí — que he visto en sus ojos relámpagos inconfesables.

—Usted es un celoso — me dijo, tendiéndome la mano. — ¿No podría amarme solamente como yo le amo?

Y decidimos casarnos.

Al día siguiente fuimos al teatro. Se daba una comedia cuya trama consistía en un adulterio mundano. En el entreacto, Carmen me tomó del brazo y exclamó, en un tono enfurruñado, mientras que sus ojos verdes resplandecían:

—¡Ah, esta comedia, cómo revela las costumbres de ustedes, parisienses inconstantes! ¡Andrés, tú me engañarás, estoy segura de ello!

Protesté que sería un excelente marido.

Ella suspiró:

—¡Ah, cómo estar segura que tú serás mío, sólo mío, para toda la vida!

—Confía en mi juramento.

Se exaltó:

—No es bastante. Yo quisiera que a todas horas ese juramento estuviese contigo, Andrés, como un recuerdo viviente.

Me volví. Alonso estaba en el palco, en el que había entrado como una serpiente. Carmen se calló. Pero el hombre, bajo el velo de una sonrisa, me dirigió una mirada aguda.

"Cómo me debe odiar", pensé yo.

Traía una barrita de "rouge" que su patrona había olvidado. Cambiaron en seguida entre los dos algunas palabras en español. El pidió permiso y desapareció.

Después del espectáculo, Carmen y yo nos aturdimos en la vorágine de la vida nocturna de París. Hacia las tres de la madrugada la conduje a su casa, llevé mi auto al garage y volvía a mi casa, en la calle Spontini, a pie; no hay cinco minutos de marcha. Repentinamente, en la esquina de General Appert, dos hombres se echan sobre mí, me amordazan, me tumban; otro me levanta por la cintura, me mete en un auto junto con los otros y el coche enfila hacia el Bois.

Miré aterrorizado a mis compañeros: estaban correctamente vestidos, y sus rostros sonreían. Mi vecino se quitó el sombrero:

—Señor; no tiene nada que temer. Se nos ha encargado una misión y nosotros la cumplimos. Eso es todo.

Hice un gesto bajo la mordaza. Comprendieron que yo preguntaba qué misión era ésa.

—No se inquiete. No es nada — replicó otro.

Llegábamos ya a la puerta de Suresnes. El auto se paró delante de la Administración y mi vecino, tomándome por el cuello, me hizo sentir el frío del cañón de un revolver: se me quitaron las ganas de moverme.

El coche tomó velocidad y enfiló el camino de Garches y se detuvo, al fin, del lado de Vaucreson, delante de una pequeña casa aislada. Me rogaron que bajara. Entré en un salón donde un señor con delantal blanco — como un cirujano — me esperaba cerca de una mesa ocupada con frascos, compresas, agujas y algodón.

—Despójese de sus vestidos, señor — me dijo muy cortésmente el de delantal blanco — y descúbrase el lado izquierdo de su pecho.

Me habían sacado la mordaza, previniéndome que, en caso de resistir, sería cloroformado. Obedecí, balbuceando:

—Pero ¿qué me van a hacer?

Una hora más tarde estaba tatuado: sobre mi pecho se besuqueaban dos pichones azules rodeados por una guirnalda que decía: "A Carmen, para toda la vida".

Taladrado por mil puntas, yo me lamentaba:

—Esto no es nada — me dijo, cortésmente, uno de mis guardianes. — Después usted estará encantado de su adorno. Mire usted mi brazo.

Y me mostró un biceps ilustrado con dedicatoria a la bienamada...

—Listo — dijo el practicante. — Se puede vestir ya.

Me vendaron los ojos y me metieron en el auto. A las seis de la mañana, me dejaron en el Bois, en medio del canto de los pájaros. A las ocho, dominando dolores todavía vivos, en el estado de furor que usted puede imaginar, penetré en el hotel, me dirigí a la pieza de Alonso, le llené de injurias y de golpes, y le amenacé con una prisión inmediata. ¡Ah, se había vengado bajamente del amor que me demostraba su patrona! ¡Y bien, ya vería el infame individuo! En la misma mañana haría la denuncia.

Le dejé aturdido y salí. ¿Qué hacer? ¿En qué términos advertir a Carmen? Yo debía almorzar con ella. Me sentía tan deprimido, que me excusé. Poco después, recibía de ella un billete, concebido en estos términos:

—"¡Ay, ay! Has atribuído al minúsculo Alonso una iniciativa que era mía. ¡Yo, que esperaba tanto verte venir hacia mí, gloriosamente, y dedicarme el amoroso homenaje grabado por mi orden sobre ti, como un símbolo de una llama perpetua! En vez de eso, te has peleado con mi secretario. ¡Adiós! ¡Parto desesperada!"

Y al día siguiente supe que había abandonado París. Pero yo me quedé tatuado.

Margarita, ya lo sabe todo. Me ha parecido poco noble ocultarle una particularidad que usted iba a descubrir dentro de poco. Inútil me parece añadir que ensayé todos los medios para borrar los trazos de esta fatal obra de arte. Pero han quedado visibles. Sin embargo, a la larga, espero... Inútil, también, decirle que el recuerdo de esta salvaje Carmen no despierta en mí más que cólera y amargura. Pronto, respóndame que he hecho bien en desprenderme de mi secreto.

Perdidamente suyo.

Andrés.

* * *

Querido Andrés:

¡Oh, sí! Usted hizo bien. Lo sé profundamente noble y leal. Me será, más que penoso, odioso, leer sobre su pecho: "A Carmen, para toda la vida". Y yo sé bien que no podré jamás habituarme a tal perspectiva: a pesar de la seda o de la batista, veré siempre los dos pichones azules. Le devuelvo su palabra, deseándole la próxima desaparición del tatuaje (según mis datos, lo dudo mucho) o bien el hallazgo de una novia menos sensible que yo. Evidentemente, lo mejor para Vd. será encontrar a otra Carmen: el letrero podría servir entonces. ¡Y qué buena sorpresa haría usted a la dama! Esto no es fácil... Pero, en fin, buscando bien...

Con todos mis votos y mi pesar.

Margarita.

Por la copia.

HENRI FALK

TRADUCCIÓN DE M. M. P.

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

La historia del esposo

Los recién casados han vuelto de su largo viaje de novios, y descansan tranquilamente.

Nunca se separan. En estío se pasean juntos y cortan flores amarillas, rojas y azules. Con ellas hacen guirnaldas, que cambian entre sí. Contemplan la hierba, que se agita, movida por el viento; escuchan el canto de los pájaros, y cada palabra que pronuncian es una tierna caricia. Al llegar el invierno pasean en trineo; los caballos agitan los cascabeles; el cielo está azul, y las estrellas brillan en las inmortales llanuras.

Los años han pasado, y los esposos tienen tres hijos; pero se quieren aún como en el primer momento.

Un día el feliz esposo cae enfermo; el mal le tiene enclavado en el lecho durante largo tiempo; cuando se levanta, por fin, no se reconoce, porque la enfermedad lo ha desfigurado, despojándole de sus sedosos cabellos.

Esto le hace sufrir y le tiene de continuo pensativo. Una mañana le dice a su mujer:

—Creo que ya no me amas como antes.

Pero la esposa le abraza con pasión y le responde:

—Te quiero como siempre, como siempre... Nunca olvidaré que me elegiste entre las demás mujeres y que me hiciste y me haces feliz.

Y dicho esto, entra en su tocador y se corta los dorados cabellos para semejarse al hombre que ama tanto.

Siguen corriendo los años. Han envejecido los esposos y sus hijos son ya hombres.

Lo mismo que en el tiempo pasado, la alegría del uno es la del otro; discurren por los campos durante el estío mirando la hierba que se agita; y en el invierno se envuelven en sus pellizas y se pasean en trineo bajo la bóveda estrellada. El corazón les palpita lo mismo que en su juventud y se sienten ardientes y llenos de júbilo, como si hubieran bebido un vino mágico.

Pero un día la mujer no puede ya ponerse en pie; sus piernas se han paralizado, y es preciso colocarla en un sillón que el marido conduce solícito por todas partes. Ella sufre mucho y profundas arrugas de dolor cruzan su rostro. Una tarde dice:

—Quisiera morirme. La maldita parálisis me tiene sin movimiento y estoy agotada, enflaquecida... En cambio, tú conservas aún la noble belleza de tu rostro... No es posible que me ames ya como antes.

Mas el marido la besa tiernamente y le responde emocionado:

—Te amo más que nunca; te quiero como el día que me diste aquella rosa. ¿Te acuerdas? Me la diste dulcemente y me miraste con tus bellos ojos. Estabas más hermosa que la rosa misma, con las mejillas rojas y frescas. Pero ahora te quiero más que entonces y te encuentro más bella aún. Te bendigo y te doy las gracias por cada hora de felicidad que te debo...

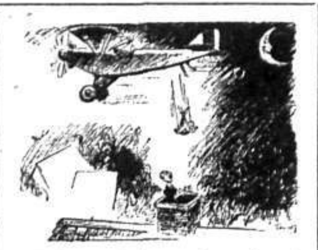
En seguida el marido entra en su despacho y se desfigura el rostro con un ácido. Después sale y le habla de esta manera a su mujer:

—Me he quemado la cara haciendo un experimento, y estoy desfigurado... Ya no me querrás.

Pero la esposa le responde:

—Bien mío, eres para mí el hombre más hermoso del mundo; tu voz me estremece el alma. Te amaré siempre, hasta la muerte.

KNUT HAMSUN



Todo evoluciona; hasta la cigüeña tiene aeroplanos para traer los chicos de... París.
(De *Judge*, Nueva York).

Acotación histórica de los gansos

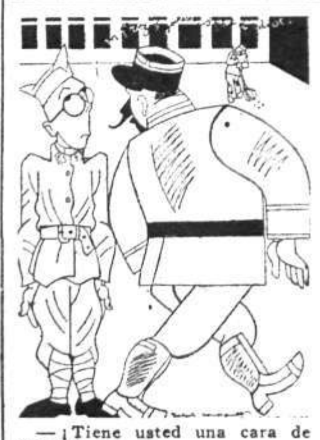
De todos los animales domésticos que pueblan los corrales, el ganso es, sin disputa, el menos favorecido por la naturaleza con relación a la inteligencia; el ganso personifica la torpeza, empleando su nombre como término de comparación para designar a toda persona que su inteligencia es algo obtusa. ¿Hay algo más grotesco, ni más estúpido, ni menos agraciado que una bandada de esos palmípedos andando por un camino o un prado? Andan en montón, balanceando el cuerpo, extendidas las alas, alargando el pescuezo, los ojos fijos y el pico abierto. De su garganta se escapa un sonido gutural y discordante que nos recuerda la nota baja de un clarinete.

Una cosa digna de observar es que los gansos han jugado un papel muy importante en varios acontecimientos históricos.

Todos sabemos en qué circunstancias actuaron en el Capitolio; pero lo que acaso ignoran muchos fué que uno de esos volátiles, inconscientemente, causó el cautiverio de Ricardo Corazón de León, rey de Inglaterra.

Este monarca, de vuelta de Palestina, en el año 1192, naufragó en las costas de Venecia. Acompañado de dos nobles caballeros atravesaba Alemania, para volver a sus estados, y los tres, disfrazados de peregrinos, se alojaron en una posada, en donde les prepararon un ganso para cenar. Mientras estaban en la mesa un menestral se presentó y propuso al rey cantarle una balada a cambio de un trozo de ganso. Ricardo, que era un glotón consumado, de esos que creen que un ganso es mucho para uno y poco para dos, rechazó la proposición del menestral, despidiendo brutalmente el cantante. Este, que era inglés, y que había reconocido al rey, se vengó denunciándole a los alemanes, que se apoderaron de Ricardo y le condujeron al cautiverio. El ganso reaparece unido a la historia de Inglaterra en circunstancias bien curiosas. El día de San Miguel, 29 de septiembre, es el aniversario de una gran batalla naval ganada por los ingleses. La reina Isabel estaba sentada a la mesa; en el preciso momento de estar sirviéndola un asado, que era un ganso, recibió la noticia de la destrucción de la armada española, y en un acceso de exaltación patriótica, decretó que, en conmemoración de esa jornada tan gloriosa, un ganso fuera servido a la mesa, todos los años, el mismo día; la nobleza imitó a la reina, y los burgueses imitaron a los nobles, y mírese por dónde el 29 de septiembre es un día de luto en corrales y cortijos y un día de regocijo para los fieles a la tradición.

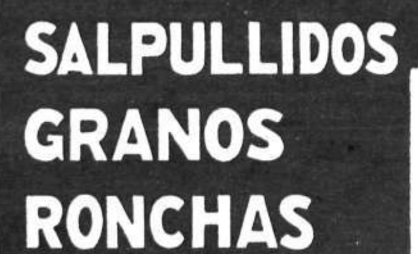
Según Aristóteles, los gansos tienen el instinto de la previsión. Como prueba de su aserto nos cuenta que cuando una manada de gansos salvajes atraviesa el monte Taurus, caverna de su más cruel enemigo, el águila, cada ave lleva una piedra en el pico para no traicionar su presencia con sus chillidos, que no pueden contener de otra forma.



—¡Tiene usted una cara de idiota!

—¡Mi capitán! ¡Qué diría usted si viera la de mi hermano!...

(De *Le Journal Amusant*, París)



Limpia, desinfecta y refresca la piel, destruye los parásitos y microbios que la enferman y evita los contagios.



Untisal



Frasco chico $ 1.80

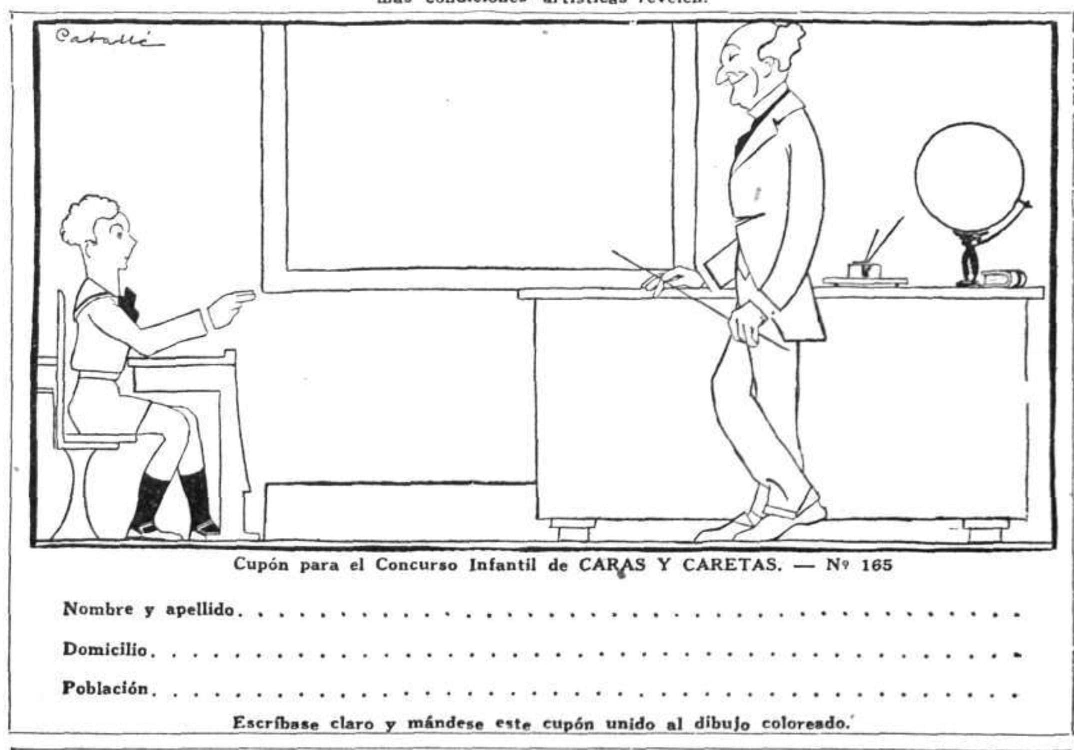
Untisal

Donde lo pongan calma

Frasco grande $ 6.00

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 165

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"HIGIENE ESCOLAR", POR ANTONIO RESTANIO

El primer tratado completo de higiene escolar que se publica en la Argentina. La obra que inútilmente pedían los pedagogos y estudiantes en las bibliotecas y comercios de libros. El ideal inalcanzable, por ahora, de la higienización completa del aula tiene en el texto del ingeniero Restanio un principio de realización. Como todo lo que a la escuela se refiere, las lecciones de la obra abarcan la totalidad del medio social en que vivimos. Decir higiene escolar involucra todas las higienes. De manera que en las páginas de este libro los hogares, los talleres y demás sitios donde se apiña el hombre para vivir del copioso sudor de su frente, encontrarán claros y prácticos métodos en el volumen que comentamos. El amor a la higiene, la ciencia que está llamada a ser diosa del mundo, "alma máter" de las sociedades futuras, encuentra aquí un culto razonado, y la adoración por esa diosa, nuevos prosélitos. Leer la obra de Restanio equivale a una afiliación en las huestes de los adoradores de la higiene. Es un paso decisivo en el hermoso ensueño que los hombres limpios y sanos quieren "contagiar" al mundo. El autor ha resumido en un libro manuable todas las enseñanzas que el complejo tema requiere. Y como es hombre de ciencia versado en múltiples ramas del saber, dominó ampliamente el asunto dándonos un enciclopédico manual de higiene. Digna de ser leída y estudiada por los maestros de instrucción primaria es la obra que viene a enriquecer la bibliografía pedagógica de nuestro país.



"ANTOLOGIA DE MOTIVOS POETICOS" POR TIRSO LORENZO



La antología es la prueba del fuego del eclecticismo literario. Al antologista se le opone siempre eso que los franceses llaman *l'embarras de choix*. ¡Hay tanto, ay, donde elegir! El buen gusto y, sobre todo, la carencia de prejuicios partidistas dan título al bondadoso y erudito Tirso Lorenzo para realizar la empresa ardua. Conocía la necesidad sentida en las escuelas, faltas de colecciones poéticas cuya selección se realice por motivos. Versos a la primavera, al año, a cualesquier tema, piden los profesores, que no pueden perder el tiempo espigando en las antologías o en los autores. Tirso Lorenzo satisface con ese volumen nobles ansias pedagógicas. En la colección no rinde homenaje exclusivo a la poesía antañona clásica: jóvenes, meritorios y argentinos vates hablan en ella de motivos interesantes a los niños criollos, con idioma asequible y simpático. La antología es un acierto que merece todas las alabanzas. Sin duda, el señor Lorenzo no dará por terminada con este libro su misión tan amena como didáctica.



"DANTE", POR ORESTE CIATTINO

La fama del Dante tiene en la tierra círculos de Infierno, Purgatorio y Paraíso. Desde los que nunca leerán "La Divina" hasta los que abusan de exégesis locas hay un abismo. Comprender al inmenso cantor, al genialísimo narrador, resulta empresa ímproba. Sin embargo, merece la pena el viaje sobre el carril de aquellos endecasílabos diamantinos. El autor de la obra en que se analiza la personalidad dantiana es un "duca" seguro. Su admiración hacia Dante tiene el apoyo del sentimiento y de la lógica. Pocas veces hemos leído incitaciones a la lectura dantesca tan impulsoras como la encerrada en las páginas que escribió el señor Ciattino. En ellas, sin fatiga, hállanse reunidos todos los datos y los estímulos indispensables para adentrarse con provecho en el poema sorprendente. Quizás el almacenero de la esquina no necesite leer los cantos del Alighieri: al aprendiz de poeta y de artista que tiene la provechosa obligación de gustar los hermosos tercetos, le benefician la lectura de libros como el comentado. El señor Ciattino, cuya erudición dantesca no es pedantesca, sino muy humana y muy interesante, ha merecido alabanzas del maestro Farinelli, hermosamente escritas en la carta prólogo.



Raúl P. Osorio

En California habrá el mayor túnel del mundo

Se construye actualmente el que será el mayor túnel del orbe, entre Oakland y Alanulla, en California.

Hasta ahora, el túnel submarino más grande de este género es el que pasa por debajo del río Hudson, cuyo diámetro es de 29 pies y medio (9.50 metros). El de Oakland tiene 2.41 metros más que el de Hudson. El diámetro exterior es de cerca de 12 metros, y las paredes, de un metro de grueso, son de cemento reforzado con acero.

Como el de Nueva York, el nuevo túnel tiene tres compartimientos longitudinales separados: el inferior sirve de conducto al aire fresco, el superior para la conducción del aire viciado y el central con una anchura de cerca de 8 metros, lleva doble vía con carriles al nivel de la plataforma o camino interior del túnel.

La largura total es de 1428 metros, y está formado por segmentos de cemento de más de 65 metros de largo, cada uno de los cuales pesa más de 5400 toneladas, segmentos construídos en tierra, transportados al lugar de la construcción y allí colocados en su lugar.

Estas enormes secciones se construyen, o construían, mejor dicho, puesto que ya el túnel está casi terminado, en un dique seco, enormes tejas de cemento o colosales medias cañas reforzadas con largas y fuertes varas de hierro que van en el sentido longitudinal.

La distancia a recorrer desde el punto de construcción de los segmentos al del túnel es de 16 kilómetros. Pues bien, tres remolcadores invertían tres horas, aunando las grandes fuerzas de tracción de los tres, para remolcar una de esas secciones, en ese recorrido.

La ventilación se hace automáticamente; el aire caliente procedente de la respiración de hombres y caballos, y los escapes de gases de los autos, tienden a subir a la parte alta, por ley física, y, naturalmente, buscan una salida, que la encuentran en la conducción o compartimiento longitudinal del túnel en su parte superior.

El aire fresco que del exterior entra en el compartimiento igualmente longitudinal, se va a su vez calentando, sube y deja un vacío que el aire exterior tiende a llenar. De esa manera se forma una constante corriente circulatoria.

Esto en principio sería suficiente para asegurar la ventilación del tubo, pero, para renovar el aire con toda seguridad, ventiladores especiales con potentes turbinas inyectan aire fresco respirable, de manera que no hay temor a que el del interior se vicie, pues está constantemente renovado.

En el corredor o sección de túnel inferior, o sea el que recibe el aire fresco del exterior, lleva de trecho en trecho unas fuertes pilastras que sirven de refuerzo para sostener la plataforma principal destinada al tránsito, piso que ha de ser muy resistente para soportar la enorme carga que representa la circulación de los vagones y locomotoras que constantemente lo han de atravesar.



—¡Dichosa usted, señorita, que está libre de la trata de blancas!
(De *Le Rire*, París).



Un envase que le conserva todo su sabor y valor nutritivo

El Quaker Oats legítimo se envasa en latas que se cierran herméticamente, a prueba de humedad, por medio de una faja metálica especial.

El alimento se comprime dentro de la lata a la enorme presión de 10,000 kilos, expulsándose el aire casi por completo y evitando así el peligro de contaminación, tan común en los envases corrientes. Quaker Oats llega a manos del consumidor fresco, sin deteriorarse y con todo su sabor y propiedades nutritivas intactos.

Así, también, es posible envasar Quaker Oats en latas más pequeñas, que contienen la misma o mayor cantidad que otros envases más grandes.

Aunque la faja metálica especial cierra herméticamente la lata ésta puede abrirse fácilmente sin inutilizarse, y puede dedicarse luego a otros usos.

Exija siempre la lata Quaker. Fíjese en que tenga el nombre Quaker Oats y la bien conocida imágen de Cuáquero.

Quaker Oats

5039

ESTREÑIMIENTO
DOLOR DE CABEZA
BILIOSIDAD

REUTER'S LITTLE PILLS FOR THE LIVER

Pildoritas REUTER

millares de personas han encontrado en ellas la regularización de sus funciones intestinales, evitándose así los grandes e innumerables trastornos que el estreñimiento produce.

1 ó 2 Pildoritas Reuter por noche bastan para reeducar el intestino.

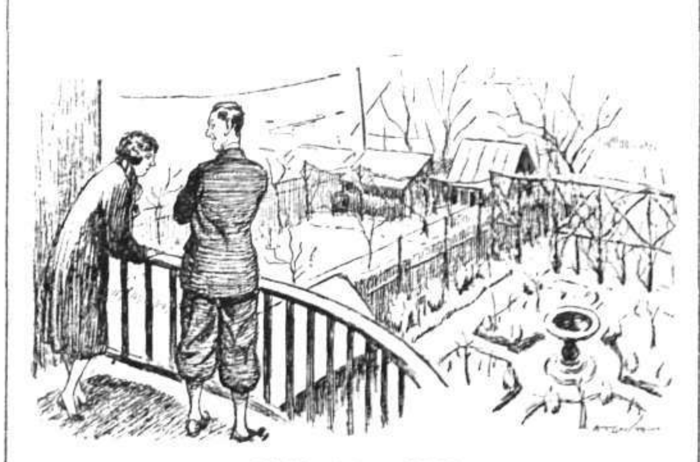
EN CUALQUIER FARMACIA

Dep. Gles.: ILLA & Cía. - Maipú, 73
Buenos Aires

R o m a

Tan largo tiempo ha resistido la belleza entre estos muros que van del Janículo al Esquilino, con tal persistencia ahí se ha acumulado, que el lugar mismo, el aire que en él se respira, el cielo que lo cubre, las curvas que lo perfilan, han adquirido un prodigioso poder de apropiación y de ennoblecimiento. Roma, como una especie de hoguera espiritual, purifica todo lo que desde hace siglos han amontonado los errores, los caprichos, la extravagancia y la ignorancia de los hombres. Hasta hoy no ha sido posible desfigurarla. Se creería que ha sido imposible ejecutar o mantener allí una obra que rehusase despojarla de su fealdad o de su vulgaridad original. Todo lo que no está conforme con el estilo de las siete colinas, desaparece y se elimina poco a poco bajo la acción del genio atento que ha colocado en los horizontes, en la roca y el mármol de las alturas, los principios estéticos de la ciudad. La Edad Media, por ejemplo, y el arte de los primitivos habitantes debieron ser ahí más activos que en ninguna otra parte, pues se encontraban en el corazón mismo del universo cristiano; sin embargo, no han dejado sino trazas poco sensibles y subterráneas, lo que fué en verdad preciso para que la historia del mundo, de la cual ese era el lugar, no quedase incompleta. Lo contrario pasó con los artistas cuyo espíritu estaba naturalmente en armonía con el que preside a los destinos de la Ciudad Eterna; Jules Romain, los Carache y algunos otros, pero, sobre todo, Rafael y Miguel Angel, manifiestan una amplitud, una certeza, una especie de instintiva satisfacción y de filial alegría que no encuentran en ningún otro lugar. Se ve que estos artistas no tenían que crear sino solamente escoger y fijar las formas que al afluir de todas partes, irreveladas pero imperiosas, no pedían más que nacer.

MAURICIO MAETERLINCK



RIVALIDADES

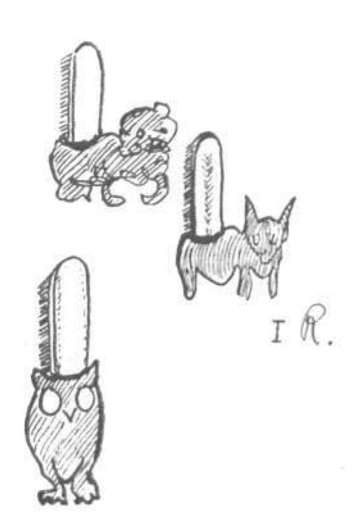
Ella. — Lindo efecto el de la nieve en nuestro jardín. Lo único que siento es que blanquee el sucio patio de los vecinos...

La madre no tiene substitutos, pero sí un auxiliar insubstituíble...

El añejo problema de hallar un equivalente al seno materno no ha sido resuelto aún, ¡y difícilmente lo será!... Eminencias médicas coinciden en que la solución ideal es otra: ayudar al organismo materno mediante un elemento de condiciones especia.ísimas — tal la Malta Palermo. Sabia combinación de elementos nutritivos naturales, asegura una lactancia rica y abundante; y a tal punto, que decenas de millares de madres experimentadas consideran que, al efecto, la Malta Palermo no podría substituírse sin gran desventaja.

CERVECERIA PALERMO S. A. - Bs. As.





FIRMAS ESPAÑOLAS

RAMONISMO

CEPILLEROS Y OTROS MONSTRUOS

POR

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

En el comercio actual aparecen lanzados como sin responsabilidad numerosos monstruos de todas clases.

Todas las fantasías son admitidas, y aparecen en los escaparates, sin verdadera conciencia del peligro que entrañan y de las nuevas religiones chinas que recomiendan.

De cualquiera de esos bibelóts absurdos saldrá el día menos pensado un Siva terrible, al que se irá encomendando poco a poco con más fe el dueño de la casa.

Muecas nerviosas y dubitaciones, excitaciones extrañas, proceden de esos monstruos que se han hecho juntando pedazos de madera distinta, uniendo bolinches torneados, endilgando todos los bolinches sueltos que ruedan por los rincones.

Del unicornio legendario nacen estos híbridos que no saben si hacen burla de sus antepasados o son sinceras criaturas que les suceden en el mundo.

Entre todos esos escuerzos de los *Carnavales de Venecia* que hay en todas las ciudades del mundo, descuellan los guarda-cepillos.



Un animal en madera negra, generalmente un perro, sobrelleva un cepillo en su propio interior convertido en mochila.

Como el cepillo nunca se encuentra, yo tuve la debilidad de comprar uno de esos perros al parecer fieles que guardan el cepillo como mastines de cepillos.

El cepillo, en efecto, estaba en su sitio, y esa búsqueda del animal de los infinitos pies a través de toda la casa no fué tan difícil, ni ya hubo que tocar las trompetas de caza para que todos los ojeadores de la servidumbre estuviesen atentos a donde se levantaba la buena pieza.

El perro dogo del cepillo le custodiaba como los dragones chinos custodian en las pagodas los objetos del culto, pasándose días enteros dedicado a guardar aparato tan trivial, dando a mi cuarto de vestir un aire armado, bien pertrechado, con ese detalle de fiereza elegante.

El extraño pachón de madera negra no perdía nunca su humor salvaje y su rostro enconado.



Ya no se oía en la casa el grito iracundo de antes de salir a la calle: "¿Dónde está el cepillo?"

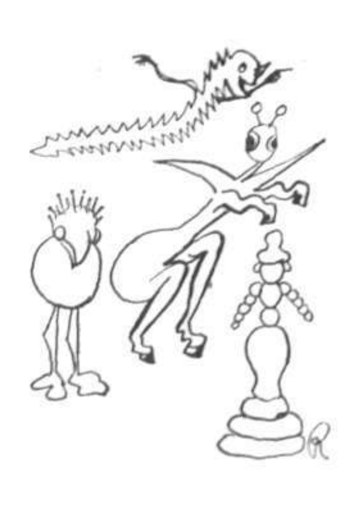
En el perruno búcaro de los cepillos estaba el tal, como algo vivo, fiero y juvenil. Los trajes parece que se sometían mejor y soportaban el quedarse sin polvo, gracias a ser cepillados por tan magnífico cepillo cruzado de carlanca y perro.

Pero ¡ay! un día de colérico calor, de esos días en que cuadros y bibelóts se sienten rabiosos, el perrito del cepillo se volvió airado contra mí dando un salto del revés al ver que yo abría su custodiado aparato.

Quise defenderme, pero me agarró tal mordisco que solté el cepillo, y sólo gracias a eso soltó su presa el monstruo de la *toilette* moderna, el engendro sin sentido para plana de lo banal.

No volveré a tener cepilleros gargolescos y atemorizadores, y si no encuentro el cepillo dando gritos, saldré sin cepillarme.

Ramón Gómez de la Serna



DIBUJOS DEL AUTOR

PIANOS VIOLINES GUITARRAS

NUESTRAS 8 GRANDES MARCAS:

"Pleyel", "Bösendorfer", "August Förster", "Rachals", "C. Rich. Ritter", "Blüth", "Karl Schultz", "A. Waldorff", desde $ 700 hasta $ 3.500

CON GRANDES FACILIDADES DE PAGO.

CATALOGO GRATIS.

Nuestra sección Violines es digna de visitarse. Poseemos 75 modelos distintos. Modelos para Conservatorio, Concertistas, virtuosos y coleccionistas. Desde $ 17.50 hasta $ 1.000.

TAMBIEN CON FACILIDADES DE PAGO.

CATALOGO GRATIS.

Ofrecemos el más vasto y completo surtido en toda América. Guitarras "América" Valencianas y Madrileñas. Modelos para Conservatorio, Concertistas y virtuosos. Desde $ 6.90 hasta $ 1.000.

TAMBIEN CON FACILIDADES DE PAGO.

CATALOGO GRATIS.



¡Para el estudiante de música es un gran aliciente el tocar en un buen instrumento! Adquiéralo usted en "Casa América" y habrá obtenido lo mejor al precio más ventajoso.

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

Orgullo y vanidad

La diferencia entre la vanidad y el orgullo está en que el orgullo es un convencimiento absoluto de nuestra superioridad en todas las cosas. Por el contrario, la vanidad es el deseo de despertar en los demás esa persuasión con una secreta esperanza de dejarse a la larga convencer a sí mismo.

El orgullo tiene, pues, origen en un convencimiento interior y directo que el individuo tiene en su propia valía. Por el contrario, la vanidad busca apoyo en la opinión ajena para llegar a la propia estimación. La vanidad hace al hombre parlanchín; el orgullo lo hace silencioso.

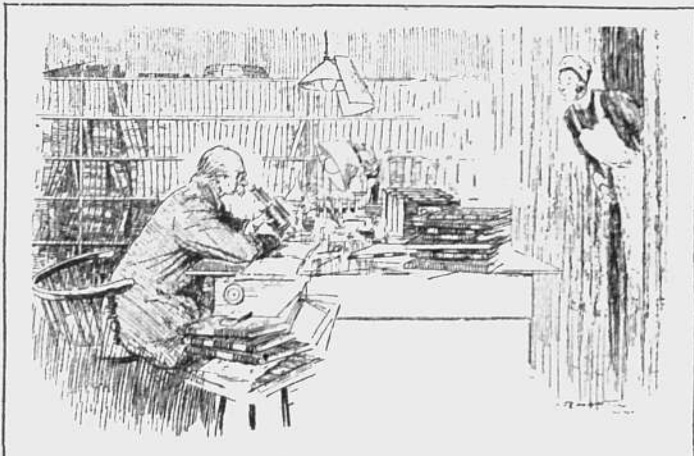
El hombre vano debiera saber que la elevada opinión de los demás, que es el objeto de sus esfuerzos, se obtiene mucho más fácilmente con un silencio continuo que con la palabra, aun cuando se tuvieran las más bellas cosas que decir.

No es orgulloso quien quiera serlo; a lo sumo puede simularse el orgullo, pero como todo papel convencional, no podrá sostenerse hasta el fin. Sólo el convencimiento firme que se tiene de poseer cualidades superiores y excepcionales, es lo que hace realmente orgulloso. Podrá ser erróneo este convencimiento, o no fundarse más que en ventajas exteriores y convencionales; esto no obsta nada para el orgullo, si es serio y sincero.

El orgullo tiene sus raíces en nuestra propia convicción y no depende de nuestro capricho, lo mismo que cualquier otro convencimiento. Su peor enemigo, su más grande obstáculo, es la vanidad que hace que el hombre no solicite los aplausos ajenos más que para formarse un elevado concepto de sí mismo; al paso que el orgullo hace imponer que este sentimiento de superioridad esté ya enteramente consolidado entre nosotros.

Muchas gentes vituperan y critican el orgullo; sin duda no tienen en sí nada que pueda enorgullecerlos...

ARTURO SCHOPENHAUER



La nueva mucama. — **Hay un caballero con barbas... Pregunta por el señor.**

El profesor (distraídamente). — **Dígale que no precisamos.**



Compre en casas de reconocida seriedad, que pueden garantizar a Vd. lo que ofrecen.



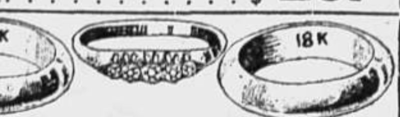
ANILLOS DE ORO 18 KILATES

macizos y sellados, con cualquier nombre en esmalte fino a fuego, a. . . $ **8.90**

COMPARE PESO Y CALIDAD



Precioso RELOJ PULSERA de señora, 18 kilates. ref., máquina suiza montada en rubíes, marcha garantizada por 5 años, que vale $ 35.—, nosotros lo vendemos al precio reclame de. . . . . $ **20.-**



Precioso juego 2 anillos de oro 18 kilates, macizos, verdosos, ½ caña, 6 gramos c/u., iniciales y fecha, y cintillo 18 k. ref. con 5 lindos zafiros blancos, con lujoso estuche, por solo $ **28.-**



¡ENFERMOS ESTO LES INTERESA!



56 años de éxito tienen los Aparatos Electro-Terapéuticos del Dr. Sanden.

Desde 1872 en NUEVA YORK

Desde 1900 en BUENOS AIRES

EL HERCULEX ELECTRICO del doctor SANDEN tiene más de 28 años de éxito en la Argentina; así lo comprueban los miles de testimonios de ex enfermos.

Las FAJAS ELECTRICAS (HERCULEX ELECTRICO) y Bragueros Eléctricos (HERNIA HERCULEX), son verdaderos aparatos electro-terapéuticos, únicos de esta índole que el Gobierno de la Nación Argentina ha concedido Patente de Invención. Son prácticos, de resultados positivos y se garantizan.

PIDAN DATOS, por crónica que sea su enfermedad y por muchos que hayan sido los tratamientos sin resultado, hay esperanza; cúrese en su misma casa, por lejos que esté; cúrese mientras duerme, sin molestias y sin grandes gastos.

PIDA FOLLETOS explicativos hoy mismo. Son gratis y libres de porte.

"Cía. SANDEN" (H. E.)

C. Pellegrini, 105 - Bs. As.

SE DAN FACILIDADES DE PAGO

LA FALSA VERGÜENZA

impide a muchos enfermos de blenorragia tratarse convenientemente; se empeñan en ocultar su enfermedad en vez de pensar en la salud y dejan que su su mal se vuelva crónico y grave.

ES TAN HUMANO TENER UNA ENFERMEDAD SEXUAL QUE TENER UNA TOS O LA GRIPPE y el primer deber de cada enfermo hacia sí mismo y su posible descendencia es tratarse sin pérdida de tiempo, eligiendo para ello el **MEJOR remedio.**

En vez de perder tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza *no pueden* dar el ansiado resultado, y que al contrario engañan al enfermo dándole *una falsa seguridad* de curación con todos los peligros fáciles de imaginar, recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisan, el gran específico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero por millares de personas curadas, y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado, "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Droguería SUIZO-ARGENTINA Ltda. S. A.
RIVADAVIA, 2284 - Buenos Aires

Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre ....

Dirección ....

2 (Escríbase con claridad)

Persistencia artística de Grecia

La guerra del Peloponeso, emprendida por Pericles en el año 432 a. J. C. terminóse en 404 a. J. C. por el vencimiento y toma de Atenas.

Estos desastres fueron seguidos de una reacción política y religiosa, de la que Sócrates, en el año 399 a. J. C. fué la víctima más ilustre. Mientras tanto, Atenas, aunque vencida y humillada por Esparta, no dejó de ser la capital intelectual del helenismo, incluso, puede asegurarse, en el siglo IV a. J. C., en que su realeza se afirmó y extendióse aún. Pero su temperamento madurado por pruebas crueles, había cambiado. Por otra parte, la escuela filosófica fundada por Sócrates y continuada por Platón, daba sus frutos: enseñaba a reflexionar y a reconcentrarse en si mismo, desarrollando la profundidad y sutileza del pensamiento. Al arte sereno del siglo V a. J. C. sucedió un arte meditativo, del cual Praxíteles y Scopas fueron los más ilustres representantes.

El maestro de Praxíteles, Cefisodoto, nos es conocido por una estatua de la Paz, de la cual existe una buena copia antigua en Munich. La diosa inclina su cabeza soñadora hacia el niño con un aire de solicitud enternecedora. Por sus proporciones, y los caracteres de los paños, este grupo revela aún la escuela de Fidias; pero el sentimiento que lo inspira es ya el de Praxiteles. La Irene data probablemente del año 380 a. J. C. Poseemos de Praxiteles, nacido hacia el año 385 a. J. C. una obra original que fué encontrada en 1877 en el templo de Hera, en Olimpia, en el mismo sitio que había sido indicado por Pausanias. Trátase de un grupo representando a Hermes que lleva en brazos al niño Dionisos, confiado por Zeus a su cuidado. La analogía de la concepción de esta obra con la de Cefisodoto llamó la atención mucho tiempo. Pero el Hermes sepárase de la tradición de Fidias más que la Irene.

Encuéntrase en la primera una gracia sinuosa casi femenina, y una intensidad de vida espiritual que es un signo nuevo en el arte.



FILOSOFIA DE ATORRANTES
—¡Y dicen que los millonarios son los dueños del mundo!
(De *Life*, Nueva York).

El trabajo es de una belleza de que no dan idea las fotografías ni los vaciados. Si examinamos atentamente la cabeza, nos llaman la atención dos caracteres que la distinguen de todas las del siglo V a. J. C.: primeramente, el cabello tratado con libertad pintoresca y el propósito preconcebido de contrastar la superficie rugosa del pelo con la fineza de las carnes; luego, la frente prominente y el ojo hundido en la órbita, que son los indicios materiales de la reflexión.

Numerosas copias de la época romana nos han conservado, al menos en sus rasgos generales, otras obras de Praxiteles, tales como un Sileno, un Sátiro, dos Eros, quizá una Artemisa, un Zeus, dos Dionisos y un Apolo. Fué la más famosa de la antigüedad una imagen de Afrodita, desnuda y en actitud de entrar en el mar, obra ésta que fué admirada largo tiempo en el templo de la diosa, en Cnido. Desgraciadamente las copias que nos quedan son excesivamente mediocres; pero lord Leconfield posee en Londres una cabeza de Afrodita que, por la maravillosa flexibilidad del trabajo y la exquisita expresión, puede considerarse hermana de la obra del gran escultor ateniense. Vense en ella claramente acusados los caracteres del tipo femenino tal y como los concibió el noble y encantador genio de este maestro.

Este joven anda bien peinado,



pero si usara VISTINA también andaría bien peinado y economizaría unos pesos para comprarse un traje nuevo

El sobre de



cuesta **70** centavos

y con sólo agregarle agua se obtiene 1/4 Kilo de la mejor goma fijadora del cabello.

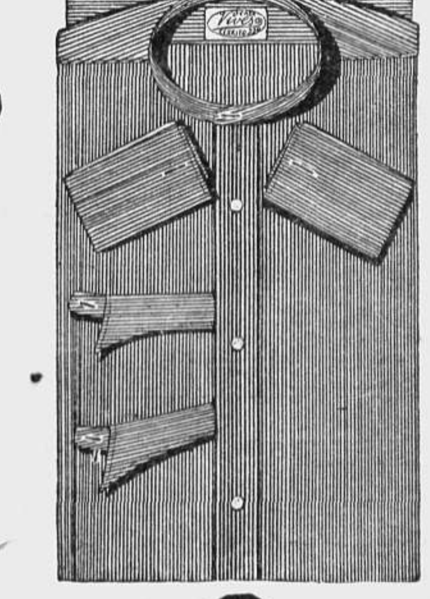
VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

DEPOSITARIOS:

Casilla Correo 1585. Buenos Aires



BUENOS AIRES



De la fábrica al consumidor!...

En rico pople inglés.
Cuerpo entero.
Corte americano.
Infinidad de gustos
en colores, lisos y rayados.

1 CAMISA
2 CUELLOS
4 PUÑOS



Atendemos en el día los pedidos del interior que vengan acompañados de su importe más 50 centavos para gastos de remisión, en giros postales, bancarios o comerciales, o por Valor Declarado. Despachamos también contra reembolso. Aceptamos canje y devolución. GRATIS enviamos MUESTRAS a quien lo solicite.

LOS HOMBRES SABIOS NUNCA HABLARON BIEN DEL MATRIMONIO

Se llama matrimonio de conveniencias al enlace de dos personas que no se convienen ni remotamente.

(ALFONSO KARR, *Clovid Gosselin*)

El anillo consagra el matrimonio; y es con anillos que se forman las cadenas.

(SCHILLER, *María Estuardo*)

Se estudian durante tres semanas, se aman tres meses, pelean tres años, se toleran treinta; y los hijos vuelven a las mismas.

(TAINE, *Opiniones de Graindorge*)

La vida es un arte, y la vida matrimonial la parte más fina y difícil de este arte.

(K. J. WEBER, *Breviario juvenil*).

El matrimonio es como la muerte; a pocos los encuentra preparados.

(TOMMASEO, *Pensamientos morales*)

El primer sueño tranquilo de Adán fué, también, el último; abrió los ojos... y se encontró con mujer.

(M. G. SAFIR, *Adán y Eva*)

En el matrimonio, la mujer asume el nombre del hombre, como un vencedor adopta el nombre de la batalla ganada.

(M. G. SAFIR, *Adán y Eva*)

Las palabras más razonables que sobre el matrimonio han sido dichas, pertenecen a Chamfort. "Te cases o no te cases, ya te arrepentirás". Descontento por una como por la otra cosa. Necesidad de correr el riesgo y casi diríamos obligación de lamentarse y mostrarse descontentos. Así lo evidencian estos hombres sabios en una serie de pensamientos de donde sólo se desprende una verdad: la del amor.

En cada matrimonio hay una plaza, así como en toda fruta se encuentra un gusano.

(TAINE, *Opiniones de Graindorge*)

Pesa tanto la cadena del matrimonio que son necesarias dos personas para llevarla, y, algunas veces, hasta tres.

(A. DUMAS, *Pensamientos*)

Ningún ser más feliz en este mundo que la buena esposa si sabe conocer su felicidad y valerse de ella.

(GIOBERTI, *Pensieri*)

La mujer ligera torna pesado al esposo.

(SHAKESPEARE, *Mercader de Venecia*)

Debemos casarnos para satisfacción nuestra y no de los otros.

(ISAAC BICHERSTAFFE, *El amor*)

El divorcio sería inútil si el día del casamiento, en lugar de colocarle a la mujer un anillo en el dedo se lo colocáramos en la nariz.

JULES RENARD, *El viñador en su viña*)

El hombre se casa para retirarse del mundo; la mujer, para entrar.

(L. A. PETIET, *Pensamientos y reflexiones*)

El amor es una lira eólica que suena sola; el matrimonio un armonio que suena a fuerza de pedales.

(P. NASSON, *Pensamientos de un Yogui*)

Muchos son los buenos matrimonios; no sé, empero, de ninguno que sea delicioso.

(LA ROCHEFOUCAULD, *Máximas*)

En una casa, el espíritu de la mujer no sirve más que para hacer pasar por necio al esposo.

(D. HOUDETOT, *Diez espinas para una flor*)

El matrimonio llega después del amor como el humo detrás de la llama.

(CHAMFORT, *Máximas*)

El amor es física y el matrimonio, química.

(ALEJANDRO DUMAS, *La extranjera*)

¿Cómo? ¡Se ha casado! ¡Y pensar que le he dejado en tan buen estado de salud!...

(ANTIFANE, *Fragmentos*)

Un esposo traicionado por la mujer no necesita vengarse. Bastará con el amante.

(D'ARC, *Pequeño breviario parisiense*)

La mujer es para el marido lo que éste se ha propuesto que ella sea.

(BALZAC, *Fisiología del matrimonio*)

MARTIRIO de AMOR fué el de la Marquesa de SADE

CALVARIO doloroso, drama trágico de un corazón puro fué, sin duda, el que vivió y sufrió Renata de Montreuil, que la fatalidad del destino, que une las cosas y los seres más opuestos, ligó en forma indisoluble al loco y desventurado Marqués de Sade.

En la turbia existencia del desventurado escritor, esta figura casi celestial de mujer domina con una ardiente pasión por el esposo y un sublime espíritu de abnegación.

Presa ilusoria del amor, que impide la visión clara de la verdad y la capacidad de juicio, ella no sólo soportó las más duras pruebas, sino que echó sobre sí muchas de las culpas de su esposo, para mitigar el rigor de la justicia, a la vez que le rodeó incesantemente con la más profunda devoción, convencida de que no hay afecto sincero si él no implica la inmolación.

Renata de Montreuil, como otras tantas amantes, sofocó siempre sus impulsos y, aún contra su propia conciencia, se inclinó ante los caprichos de su marido.

Ultrajada, humillada en todas las formas, no recibió compensación alguna. Día tras día, fueron para ella todos sufrimientos e inquietudes. Cuando el escritor estaba en libertad: el temor, el recelo, el sobresalto ante las nuevas locuras del esposo; cuando éste estaba encerrado en la prisión, el tormento de saberlo padeciendo, privado de afectos, considerado cual el más bajo y ruín de los seres humanos.

Así, diez y ocho años hasta que, tras el clamoroso proceso y la prisión consiguiente, humillada y triste, se retiró a un convento, el de Saint-Aure, donde, con una rebeldía que altamente le honra, se negó a ver a su esposo, nuevamente en libertad gracias a la revolución triunfante.

Si enamorada esta mujer no prestó oídos más que a su corazón y tuvo ciega fe en aquel hombre víctima de la locura, esta heroica amante, una vez caído el velo de su propia ilusión, se negó a verle más, encerrándose para siempre en su celda.

*

RENATA de Montreuil tuvo verdadera devoción por su esposo; en cambio, el marqués parece ser que hubiera preferido la gracia más vivaz de la hermana Luisa, a no haberse tenido que someter a la inflexible voluntad de los Montreuil que, de ninguna manera quisieron tolerar que la hermana menor se casara antes que Renata.

No falta quien asegura que la locura del marqués de Sade se debió pura y exclusivamente a esta contrariedad de sus sentimientos. Habríase suscitado así un drama íntimo, de obscuro dolor, en el cual los instintos perversos, debiéronse desencadenar en forma violenta e incontenible.

Incapaz de un verdadero amor, el marqués de Sade dejóse fácilmente convencer casándose con Renata para recibir la cuantiosa dote. Pero al mes de casados ya estalló el primer escándalo, que concluyó con la relegación del culpable al castillo de Vincennes.

Puesto en libertad a instancias de la esposa, más que nunca ligada a él, el marqués de Sade no varió de conducta. Encerrado en la cárcel de Lyon, de nuevo logró la libertad con la intervención de Renata; pero, en último lugar, comete nuevas fechorías en Marsella, crímenes que constituyen la página más terrible de su vida y que culmina con su huída con Luisa.

El dolor de Renata debió ser terrible en este trance; empero, su corazón halló excusa para la nueva traición del esposo, y en su infi-

nito amor comenzó por reprocharse de no haberle sabido infundir el afecto que correspondía.

En los dominios del rey Carlos Manuel III, el marqués realizó nuevas y lamentables hazañas, haciendo pasar a su cuñada por esposa legítima y humillándola a ésta en forma inaudita.

A poco, gracias a sus vinculaciones, regresó el inquieto marqués a Francia. Nuevos tormentos y sobresaltos para Renata, hasta que las autoridades resolvieron encerrarlo en Vincennes.

En estas circunstancias se originó un cambio de cartas entre ambos esposos. Las de ella revelando una heroica devoción; las de él, crueles, llenas de perversidad.



A las dulces palabras de consuelo que la esposa le prodigaba, respondía él, impaciente por romper los hierros de su prisión, acusándola de frialdad y egoísmo.

Le enviaba el retrato de los hijos, esperanzada en que él, al cabo, se conmovería, logrando un poco de tranquilidad, y el terrible y enloquecido marqués sólo contestaba para pedir noticias de Luisa, de su muy amada cuñada, como solía llamarla.

Al cabo, Renata se recluyó con las carmelitas. El marqués, después de una fugaz libertad, dió con sus extravíos en el hospicio de Charenton, de donde no salió sino con su terrible y endemoniada imaginación.

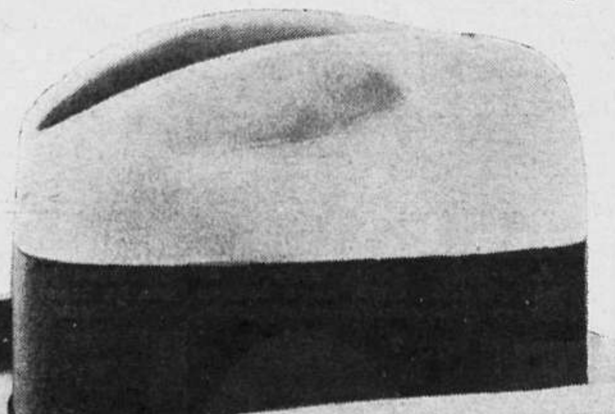
Los Famosos "MONZA"

[DE FABRICACION ITALIANA]

HA LLEGADO EL NUEVO SURTIDO DE MODELOS Y COLORES 1929

REMITIMOS LIBRE DE GASTOS POR

$ 10



Zinc, violeta, beige, pizarra, café, ladrillo, negro, gris eléctrico con cinta negra.

CATALOGO N.º 3 Solicítelo GRATIS a

Modelo Nº 638

C. DELLA CORTE SAN JUAN, 1999 BUENOS AIRES

Mata todas las Moscas



con agradable eficacia

Frasco de 4 onzas $0.70 — Frasco de 12 onzas $1.25 — Lata de 32 onzas $2.50 — Lata de 1 galon $8.50 — Bomba sopiete $1.20

LIQUID VENEER CORPORATION — FABRICANTES BUFALO, U.S.A. — PIDASE A SU PROVEEDOR — DEPOSITARIOS EN BUENOS AIRES — Cassels & Co. MAIPU 271

FABRICA DE MUEBLES **LA IMPERIAL** Corrientes, 1352 - Bs. As.

No liquidamos, vendemos barato porque somos fabricantes.

A Muebleros Precios Especiales

VISITEN NUESTROS TALLERES

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA

DORMITORIO CHIPPENDALE, macizo, color nogal. Compuesto de: ropero de 1.65 m. con estantes y gavetas interiores, toilette peinador, 2 mesas de luz, cama camera con elástico patentado, percha-toallero, 6 perchas de ropero y 2 alfombras I. SMIRNA, a. . . . . $ **280.-**

AL GIRARNOS SU IMPORTE ENVIAMOS EXACTAMENTE ESTE JUEGO.
ACARREO Y EMB. GRATIS.
CATALOGOS GRATIS.



NECROLOGIA



Ingeniero Jame G. Kelly, fallecido en esta metrópoli.



Señor Pedro Francisco Isola, que dejó de existir en ésta.



Señora María A. de Cioffi, cuyo deceso acaeció recientemente.



Dr. Alejandro Ortiz, que ha fallecido en Catamarca.



Señor Eduardo Gómez, cuya defunción ocurrió en la Capital.



Señor Ramón Altamirano, fallecido en Maciel (Santa Fe).



Srta. Luisa D. Rodríguez, muerta en la Metrópoli.



Señora María P. C. de Leonelli, que dejó de existir en esta ciudad.



María Esther Maccia, recientemente fallecida.



Señor Juan S. Carozzi, cuyo deceso ocurrió en Martínez.

URINARIAS

EL MEJOR TRATAMIENTO

AMBOS SEXOS

El modo más seguro, rápido, eficaz, económico y reservado para combatir las enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, tales como: blenorragia, gonorrea (gota militar), prostatitis, cistitis, leucorrea (flujos blancos en las Señoras y Niñas), metritis, vaginitis y otras análogas, lo constituye el uso de los Cachets Collazo. Fáciles de tomar (se ingieren como un sello cualquiera), no siendo necesaria la ayuda de ningún aparato auxiliar, puede usarse sin que nadie, más que el propio enfermo, se entere. Su eficacia y rapidez de acción, repetidamente comprobadas, son muy superiores a las de cualquier otro medicamento. Consulte a su médico.

La venta libre de los cachets Collazo está autorizada por el Departamento Nacional de Higiene, certificado Nº 5523.

En todas las Farmacias. Precio, $ 6.50

FOLLETOS EXPLICATIVOS Y MUESTRAS DE AZUCAR COLLAZO SE REMITEN GRATIS SOLICITANDOLAS A:

Específico Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires.

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864 - Rosario.

La Debilidad, Anemia, Flujos e irregularidades femeniles,

tienen su remedio, de una eficacia extraordinaria, en la

Poción Tónica Depurativa Collazo

Se toma antes de las comidas, a manera de vermut, y constituye un agradabilísimo aperitivo.

En las buenas farmacias,
$ 4.50

Mayores explicaciones y una muestra del ideal purgo-laxante **Azúcar Collazo**, se remiten gratis solicitándolas a:

Dr. Angel G. Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864-Rosario

Incomodados Por Constantes Dolores

A MENUDO LOS RIÑONES SON LA CAUSA

Hay una epidemia de vejez prematura. Hombres y mujeres que deberían estar en lo mejor de la vida, fuertes y llenos de salud, se sienten sin ánimo para trabajar o distraerse, incomodados por constantes dolores. Las piernas están pesadas, la espalda está dolorida, cada movimiento es un tormento y no se puede conciliar el sueño durante la noche.



Su mala salud se debe a anormalidades en los procesos naturales que tienen lugar en el organismo. La sangre, en vez de llevar alimentos sanos a los nervios y músculos, se llena de venenos que irritan los nervios.

En los riñones está el origen de su dolencia, porque si no filtran y purifican la sangre cuando ésta recorre el organismo, permiten que el ácido úrico se acumule con exceso.

Hay un tratamiento para este estado. Ha sido conocido durante 40 años bajo el nombre de Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Miles de personas han probado este medicamento para Dolor de Espalda, Dolores Articulares, Desórdenes de la Vejiga, Reumatismo y Desórdenes de los Riñones.

¿Padece Vd. Dolor de Espalda, Fatiga, Reumatismo, y se siente impedido de gozar de las alegrías de la vida? Si es así, Vd. debe tomar las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga **AHORA**. Este es el tratamiento recomendado por los médicos y los pacientes que han recobrado la salud.

F 2617

Adquiera un frasco de Píldoras De Witt en su farmacia, tome dos antes de acostarse y una antes de cada comida. Por la mañana Vd. despertará más lleno de vida y con disposición para el trabajo y las distracciones.

Adquiera un frasco de Píldoras De Witt hoy mismo. Vd. notará el efecto después de haber tomado la primera dosis. Si Vd. persevera, su salud está asegurada. Si desea comprobar la rapidez con que obran las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, solicítenos un suministro gratis para ensayo, usando el cupón al pie, o si Vd. prefiere, escriba su nombre y dirección sobre una hoja de papel, y envíela a E. C. De Witt & Co. Ltd. (Depto. CC. 4), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

GRATIS — SUMINISTRO PARA ENSAYO DE
PILDORAS DE WITT para los Riñones y la Vejiga

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON — HOY MISMO

Sres. E. C. DE WITT & Co. Ltd., (Depto. CC. 4), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre ....

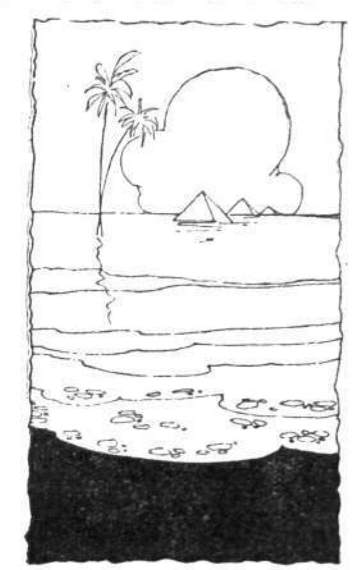
Dirección ....

....

....

Crónicas de Mar del Plata

Por LITA IGUAL



EN PLAYA GRANDE

Los bañistas son contados. En cambio, la Rambla no puede con el exceso de concurrencia desde las primeras horas matinales. La calle comercial y los negocios, llenos de damas y niñas; el golf, concurrido; todo un ir y venir de figuritas elegantes sutilizadas en la blancura de las vestimentas. Pero... el mar, desierto; los bañistas, contados. No se bañan las chicas en el mar. ¡Es mucho trabajo!... Eso es bueno para los que recién conocen el balneario y esperan el bautismo de las aguas. ¡Esa desesperación por bañarse es cursi! Total: el aire quema, y la incomodidad de vestirse y desvestirse, pintarse y repintarse desaparecen con el baño en el hotel.

¿A qué se viene a un balneario? Difícil sería decir hoy a qué se viene a Mar del Plata. Sin casino, sin ruleta, sin la atracción de las aguas, en verdad se viene por costumbre y porque su temperatura es atrayente.

—Es más fácil flirtear — dijo Marujita C... ayer, cuando el chico de N. la encontró de gran aparte.

—Pero, Marujita; en Buenos Aires usted no se permite esos desvíos... — le dijo el muchacho.

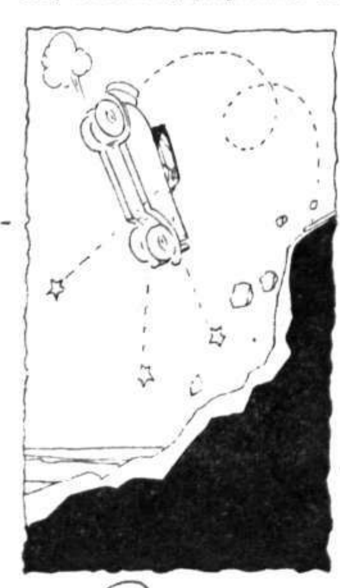
—Es lo único que ofrece Mar del Plata. Una buena comprensión con respecto a la amistad feme-masculina. Parece que todos los prejuicios desaparecen junto con la ropa que se abandona en la casilla en el momento del baño. Pero, pese a la costumbre ya hecha, la vieja señora de C... se queja de la promiscuidad.

—¡Uf! No me hable de antigüedades. Fíjese que dicen las chicas que hasta el baño se relegará al olvido como cursi. Ha dejado de ser chic tenderse al sol como un lagarto... y... mucho menos bañarse.

CAMINO A LA EXPLANADA

En el camino a la explanada sucede cada día un accidente automovilístico. Ayer, un coche que se apresuró a bajar al mar y creyéndose acróbata dió un salto de treinta metros... y, como no lo era, rodó como pelota, con la milagrosa bondad de no matar a nadie y sólo rasguñar levemente al conductor que... iba aprendiendo a manejar. Hoy, otro... que guiaba otro inexperto, chocó contra la pared pequeña, que sostuvo el coche haciendo un acordeón del motor recalentado. Es original este ir y venir de autos, coches, ómnibus, bicicletas sin un control ni una dirección, sin un guardatráfico en todo el camino.

Pero Mar del Plata se estanca lamentablemente. Pudiendo progresar, va adormeciéndose en las cosas ya hechas. Alguna que otra casa más sobre la Loma y uno que otro auto hecho papilla... Y los dueños de todo esto, hoteleros y propietarios de balnearios, sintiéndose señores del momento. ¡Son los tiranos del día!





Lita Igual

DIBUJOS DE FABER

7.000 EN UN DIA

El carnaval volcó 7.000 veraneantes en un día, y el balneario tomó un aspecto de feria en donde la animación extraordinaria se revelaba en gritos, risas, exclamaciones. Las playas se llenaron de bañistas, los hoteles albergaron la gente hasta en los pasillos, y en los comercios el precio de los artículos subió un 200 por 100. El dinero se va como la arena entre los dedos. Todo cuesta, y hasta las palabras se pagan con su precio. Hacía años, desde la clausura de la ruleta, que el dinero no corría con tanta libertad como ahora.

7.000 veraneantes que llegan con la perspectiva de volver a Buenos Aires con el dinero justo para el changador y el auto. Los ahorros se quedan entre los dedos ávidos de los hoteleros, que prolongan los dormitorios en los zaguanes, hacen de los "hall" comedor y sueñan con un invierno calmo y pródigo como el de las laboriosas hormigas luego de un verano de lucha.

El corso, los bailes, los concursos, fueron un exponente de alegría ruidosa. Los amateurs revelaban una energía maravillosa, y las cenas se prolongaron hasta la madrugada.

Juegos de luces, de palabras y de risas, voces que el viento lleva y que se pierden en el choque violento de las olas encrespadas. Horas matutinas, crepusculares y nocturnas, horas coreadas por el eco y las olas, horas de carnaval que se llevan el suspiro lánguido y la risa fragante que en la boca de fresa es la prolongación de las carnestolendas.

INTERESANTES

OFERTAS

DE

PROPAGANDA



SILLA-CARRITO, Mod. 1378, ruedas de goma, asiento, respaldo y costados tapizados, tela imitación cuero, amplia mesa con contadores adheridos y decorados con dibujos en colores. Tres posiciones. Artículo importado . . . . . . $ **32.-**



SILLON COCHE para enfermo, construído en roble macizo importado, llantas de goma, respaldo y pieceres movibles a extensión, formando cama, esterilla tupida, a $ **180.-**



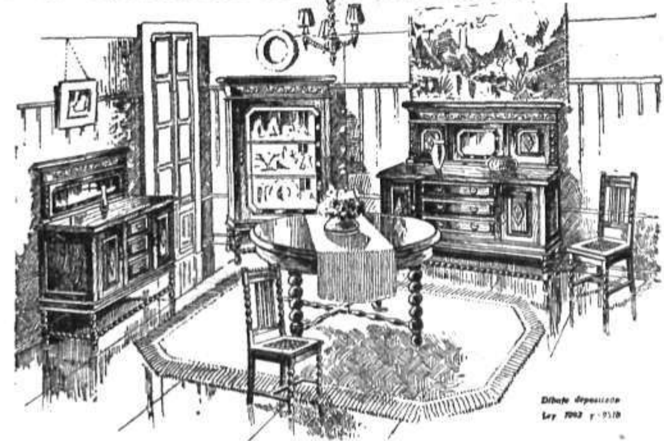
MUSIQUERO, armazón de madera, tallado, dorado, interior con compartimentos. Ancho 0.90, alto 0.98 y fondo 0.38. Pesos **115.-**

EN NUESTRO CATALOGO GENERAL
edición Nº 11

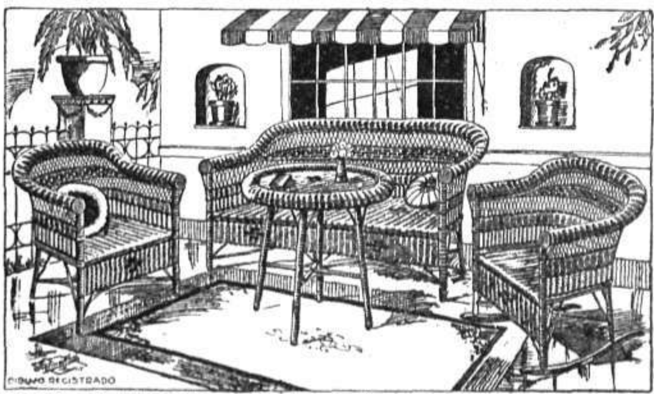
Vd. encontrará las mejores ofertas de muebles de la actual temporada. Solicítelo. Lo enviamos gratis al interior únicamente.

LLAMADAS A TENER REPERCUSION

Precios de lo más tentadores



COMEDOR estilo "Jacobino", construído en roble norteamericano, macizo, lustre patinado obscuro, herrajes de bronce florentino. Compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, 1 vitrina con estantes de cristal, 1 mesa con tablas de extensión y 6 sillas esterilladas muy fuertes. . . . . $ **500.-**



JUEGO DE MIMBRE, modelo Nº 7, decorado con franjas en color, de muy bonito efecto, todo construído en mimbre tupido, armazón de madera y barnizado en color crema. Compuesto de 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas y 1 mesa. El juego completo, $ **70.-**

Grandes Almacenes de Muebles



CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

LECTURAS INFANTILES

EL RETORNO A LA ESCUELA

(CARTA DE CARLITOS SANCHEZ A SU PRIMO)

1º de marzo de 1929.

Querido Alfredito: Hace diez días que regresé a la ciudad. Mi padre me escribió: "Es necesario "que vuelvas pronto, Carlitos; "el lunes 25 comenzará la ins"cripción en la escuela y tú de"bes ser uno de los primeros en "anotarte."

¡Qué pena! ¡Estaba tan bien allá en Córdoba! Cazaba grillos, mariposas, luciérnagas, tucos, sólo por el placer de la caza, porque después de tenerlos unos minutos dentro del pañuelo, los dejaba libres. Padrino y madrina aplaudían siempre cuando esto hacía. A veces, mamá y yo bajábamos uvas del parral, e higos de varias higueras que allí dan sombra y frutos, y los colocábamos en una cesta. Pero esas labores eran muy agradables; entretenían sin fatigar la mente.

Ahora estoy triste, te lo confieso; allá en el campo se está muy bien. Luego, ¡las sierras son tan hermosas a todas horas, sobre todo a la caída de la tarde!... No te puedes imaginar qué alegre estaba cuando me bañaba en el arroyito, cuyas aguas cristalinas corrían cerca de la casa de mis padrinos. ¡Al aire libre, mientras el sol me quemaba, qué gusto daba sumergirse en el agua!

De noche, después de comer, nos sentábamos bajo los árboles, a la luz de la luna, mientras oíamos los sonidos de una guitarra y las canciones nacionales, siempre iguales. Yo sentía una impresión muy dulce e iba a acostarme contento. A la mañana me despertaba el gorjeo de los gorriones y el quiquiriquí de los gallos.

Aquí vivo en una casa chica, no veo verdor delante de mí, no disfruto de la vista de las montañas ni del cielo en toda su inmensidad: sólo veo casas, casas, muy altas algunas y un trocito de azulceleste...

Mañana tendré que volver a la escuela, sentarme en el banco de la nueva clase y estarme quieto... ¡Cómo me movía a gusto allá en las sierras! Mejor no pensar... ¡Si mis padres supieran que ya no quiero a la escuela!...



¿Sabes? Tuve que interrumpirme. Sin que me diera cuenta, mi padre leía a mis espaldas lo que yo escribía. De pronto, dos manos cariñosas me tomaron la cabeza y un tierno beso me fué dado en la frente. Era mi padre. Me dijo con afecto: "Hijo mío, aciertas al decir que los mejores días los has pasado en el campo; todos sufrimos en dejar los sitios que nos fueron agradables... pero recuerda también que al terminar las clases sufriste al dejar a tu maestra y a tus compañeros. Tu padre ha comprendido tu pesar en los dos casos.

"Mañana volverás a la escuela, verás a tu maestra del año anterior, a los que fueron tus condiscípulos; conocerás a tu nuevo maestro y retornarás a la vida de estudio, que no es menos bella que la que se pasa en el campo. Tendrás nuevos libros y aprenderás nuevas cosas. Y si estudias con ardor, merecerás volver en las vacaciones a Córdoba... ¿Vas a complacerme?"

Me colgué de su cuello, abrazándolo fuerte.

Ahora me siento bueno y estoy seguro de que este año estudiaré mucho. Cuéntame tus cosas.

Te envía su cariño tu afectísimo primo

Carlos

Por la copia:

ADELIA DI CARLO



Para un día de buen humor

aféitese con Kaloderma

Sus componentes: glicerina y miel, y su espumosidad, convierten la acción de la navaja, en suave y agradable.

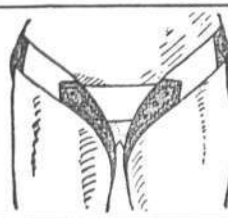


Completo
$ 1.40
Repuesto
$ 1.10

KALODERMA

El moderno jabón de afeitar

A base de glicerina y miel



HERNIAS

Por antiguas o rebeldes nuestro reductor asegura su contención radicalmente y su reducción paulatina.

De todos los modelos y sistemas hemos comprobado sus efectos, y, por lo tanto, podemos asegurar después de 25 años de práctica, que nuestro reductor es eficaz y seguro en su aplicación. Una visita a nuestra casa y lo comprobará.

ESPECIALISTAS PARA AMBOS SEXOS

ORTOPEDIA SCATTINI
DAVID Hnos.
CERRITO, 488 - Buenos Aires

PARA EL INTERIOR REMITIMOS CATALOGO GRATIS



Limpiar la sangre es limpiar la piel

Los granos, eczemas y demás afecciones de la piel son la clara manifestación de una sangre sucia o viciada. Por eso su tratamiento debe consistir en depurar la sangre mediante el azufre termado, de agradable sabor y efecto seguro en cualquier edad. Con su empleo no sólo desaparecen granos, manchas, forúnculos, acné, etc., sino que se obtiene una sangre rica y sana y por lo tanto mayor bienestar y salud.

Un interesante folleto se envía gratis a quienes lo soliciten a Laich & Rey, Callao 147, Bs. As.



OPORTUNIDAD UNICA

1 Estuche níquel, forrado, cómodo y útil. 1 Máquina de afeitar. 1 Decena de la mejor hoja de afeitar "Mil Fantasías" Super-Extra Solingen, por sólo $ m/n. **2.80**

Agréguese 20 ctvs. para franqueo.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Casa "MIL FANTASIAS" - Corrientes, 2427
Unicos Concesionarios.

GRATIS



zapatos, collares y aros de perlas francesas, anillos oro 18 kilates, relojes tres tapas, pulseras de plata y enchapadas, para señoritas y caballeros, medias, carteras, etc., escriba a "THE TRUST OF FABRICANTS", San Juan, 2813-Bs. Aires.



MOTIVOS DE LA INSCRIPCION ESCOLAR

Por TELMO RIMAC

—¿Nacido en...?

—*An paños manores, como cuelquier murtal.*

—¿Lugar del nacimiento de su hijo? Concrete, señor.

—*An Asperanza, provincie da Santa Fe, por eccidente ciantífico. Saré breve.*

La maestrita cruzóse de brazos para balconear la explicación del nacimiento por "eccidente ciantífico", y el noy entró en detalles.

—*Sebrá usté ca Asparanza, an la provincie da Santa Fe, es al centro da un amporio egrícolo.*

—En efecto, señor.

—*Yo soy macánico. Siempre m'han tirado las puleas, los bulones, los cujinetes, los tornos y las santrífugas. Desda paqueño. Ma considero un tipo creador. Fué así como dascubrí un eparato ca eplicado a una máquina trilladore, ecelerabe al randimiento da la cosecha. Vi al cielo ebierto.*

—Una fortuna en puerta, ¿no?

—*Taníe ca damostrar práctiquemente la utilidad da mi invento, pleneado an teoríe. Ma fuí a Asparanza, an sagunda clase, an cumpeñía da mi asposa Marcedes. Astando allá, ella dió a luz al paqueño que hoy inscribo en esta ascuela.*

—¿Y el invento? ¿Fracasó?

—*No frecasó, paro tuve la dasgracia c'al insandiarse la trilladora, pardiera al aparato y la serie da planos axplicativos da un invento ca hubiera ravolucionado al marcado da sareales.*

II

—¿Está vacunado?

—*Vacuna baisano de nusotros, doctor Miguel Isaac, bersona tine lindo consultorio, isbecialista oberación abendicitis y beritonitis.*

—¿Edad?

—*Aunque salió betizo como su badre, tine siete años, sañurita.*

—¿Nombre de la madre?

—*Boni Sarita Samra de David.*

—¿Del padre?

—*Boni Salomón David.*

—¿Nacionalidad?

—*¡Sirio - libanés tuda la vida!*

—¿Edad suya?

—*Trenta ocho años; yo no te dice mintira, sañurita.*

—¿Profesión?

—*Boni mircería. Hijo mío ya sabe leer. Yo la mandé escuela barticular año basado.*

Salomón David peló unos papeles del bolsillo interior del saco, y conminó al pibe a que leyera en voz alta uno de aquéllos.

—*Sa...sañur Be.. Bedro Be...Bereira.*

—*Sigue, burrete quirido.*

—*Be...Behuajó.*

—*¡Bara un momento! Iniciales F. C. O., quiere decir Ferrocarril Oeste. Sigue, burrete.*

—*Muy sa... sañur mío: Baciencia tine límite como medida re...recibiente bar... barfume imbortado o industria nacional. Bir la bre... bresente hágole saber que... que tiembo la ba... basa y cuenta usté no la baga. ¿Con qué bersona trato yo nigocios mircería? Sino la ba...baga bremiera quin...quincena mes co... corriente, yo tindré que boner a usté en cuenta de tram... broso. Saluda a usté, att. y ss. — Salomón David.*

—*¿Qué me la dice, sañurita brofesora?...*

III

—*Lu chocoloncite s'está argo gabuche, siñor directore, pero no tante coma para ca repita nuevamente lu medésimo grado.*

—La maestra me informó que es incorregible. Mala conducta y pésima aplicación.

—*¡Mamma mía!*

—Además, el aseo dejaba mucho que desear.

—*Se la súa mamma, di matina, lu saponaba in la pilétase l'orécase, la testa e lu cogótese. Sempre lu dispachaba a l'iscoela con lu zapate - lostrade e lu goardapólvose limpite e planchade.*

—Pero llegaba a la escuela en completo estado de desaseo.

—*¡Achidente! ¿Sará ca foguetеaba a lu fúrbole in l'estrada gántese d'intrare a crase?*

—Será, tal vez.

—*Decámelo per la mía coenta, siñore directore, ca in coanto sa quiera hacer il Bossio, Tesorieri, Malpelli o Diase in l'estrada, io, suo patre, ta l' abro l' escore di la fachia con ina piñase tórtase. ¡Achidente!*

IV

—¿Tiene más hijos?

—*Noive.*

—¡Al diablo!

—*Mayor está Cilina, ya quinto anio Facoltá Midicina. Hija moi talajente. Ayer hizo autopsias in coierpo una chivo morió in la cuadra.*

—Sería un "chivo" de la familia, ¿no?...

—*Chivo di una curralón quieda frente casa, doienio istá hijo la país, mojier galiega, suegro portugués, suegra checolovacas.*

—¡Santo Dios, qué conflagración!

Telmo Rimac

DIBUJO DE FABER

Nuestro jardín familiar medicinal

YUCA AMARGA

(*Manihot utilissima* de Pohl). Es arbusto, con honores de árbol, propio de la América meridional, de hojas palmeadas con los lóbulos lanceolados y enteros, de flores verdosas, y de raíces muy gruesas y carnosas. Estas raíces se hallan impregnadas de un zumo lechoso muy abundante y muy venenoso, pero tan volátil por naturaleza el principio deletéreo, que la simple exposición al aire libre basta para hacerle desaparecer a las veinticuatro horas. Dicho principio venenoso, obtenido por destilación, posee energía tal, que una sola gota mata los animales más corpulentos en pocos minutos, a la manera del ácido cianhídrico, esto es, sin dejar huella alguna de su paso por el organismo. Sabido por los naturales del país las propiedades venenosas del jugo de esta yuca, se sirvieron de él para envenenar las puntas de las flechas. Toda vez que la raíz está libre del principio venenoso, queda transformada en una substancia alimenticia fácil de reducir a fécula. Se consigue esto rallándola después de haberla mondado de piel, e introduciendo la pulpa obtenida dentro de un saco en donde se agita y revuelve repetidas veces, hecho lo cual se suspende el saco y en su parte inferior se pone una vasija muy pesada que penda de él y que reciba el jugo que va rezumando. La pulpa exprimida que queda en el saco se hace secar y en seguida se pulveriza: el polvo que resulta es la *harina de manioc* blanca o algo amarillenta, sosa, mucilaginosa y muy alimenticia, pues una libra basta para alimentar en un día al hombre de mejor apetito.

De las mismas raíces se sacan el *cuaco*, el *casave*, la *cipipa* y la *tapioca*. El cuaco es la pulpa exprimida y sometida en caldera de hierro a una semitostación. Preparado con caldo se hincha y constituye un alimento muy nutritivo. El casave es la misma pulpa exprimida, amasada en forma de torta y reducida sobre una plancha a bizcocho, que gusta mucho a los criollos. La cipipa (o *moussache*) es la fécula pura de manioc que ha arrastrado consigo el jugo de la raíz al través del saco en que se agitaba, fécula que se lava y seca al sol. Y la tapioca es la misma fécula de que se hace la cipipa peró secada sobre planchas de hierro con lo cual se aglomera en granos duros e irregulares. Hoy está muy en boga.

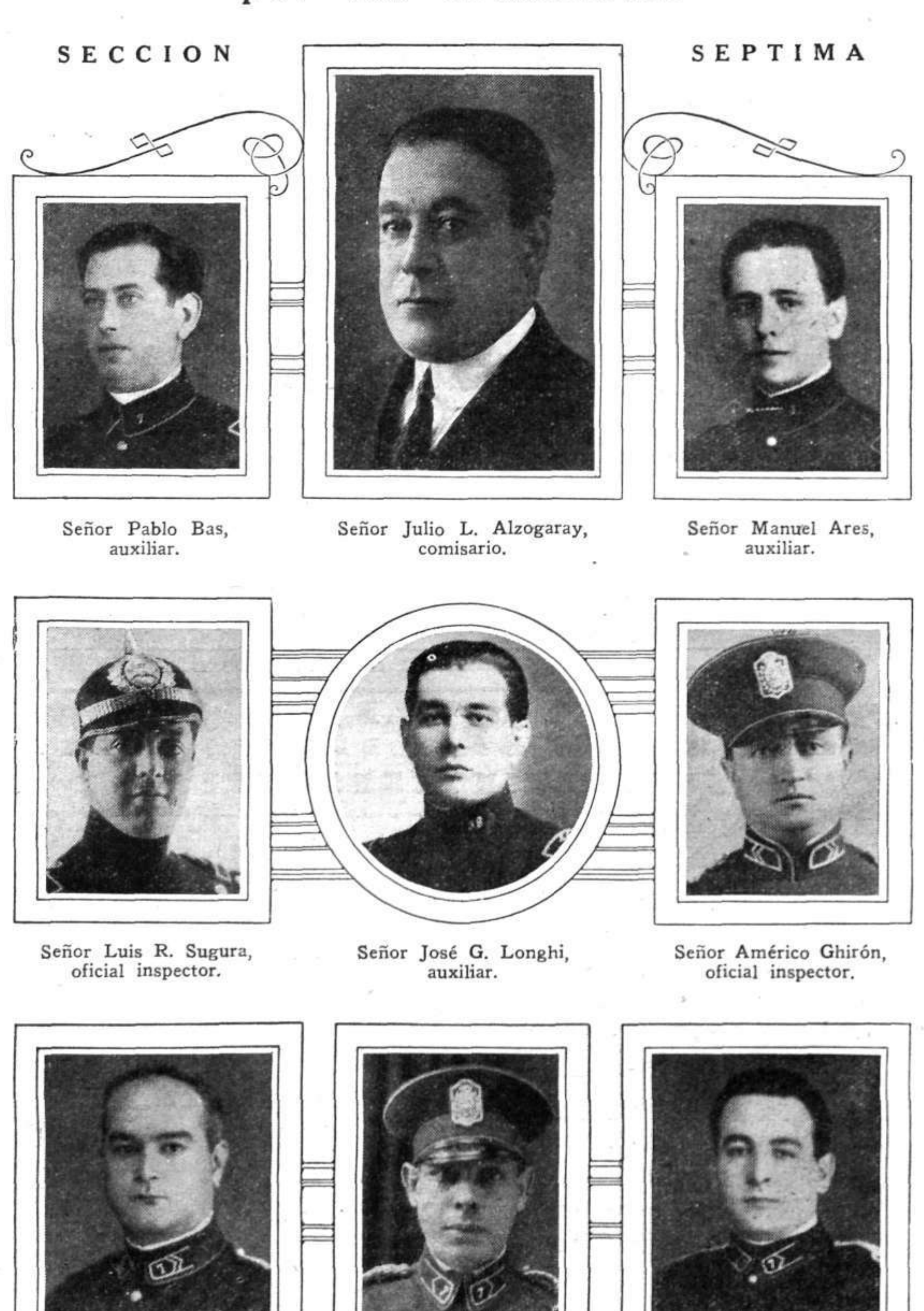
Yuca dulce (*Manihot aipi* de Pohl). Diferenciase de la anterior en que su raíz no contiene principio alguno deletéreo, por manera que los animales la comen cruda, y los hombres cocidas a la manera de las papas.



—¿Has leído, Homobono? ¡El Consejo de la Sociedad de Naciones se reúne en la sala de juego de un casino!
—No me extraña. ¡Tanto "barajar" soluciones! ¡Y luego, como el deseo de paz es en todos sin... "cero"!

"Caras y Caretas" en jira por las comisarías

SECCION SEPTIMA



Señor Pablo Bas, auxiliar.

Señor Julio L. Alzogaray, comisario.

Señor Manuel Ares, auxiliar.

Señor Luis R. Sugura, oficial inspector.

Señor José G. Longhi, auxiliar.

Señor Américo Ghirón, oficial inspector.

Sr. Williams R. Winrnos, oficial inspector.

Sr. Juan de la C. Esquivel, ayudante.

Señor Nicanor Tayle, ayudante.



Señor Joaquín Medina, escribiente.



Señor Antonio Bengur, escribiente.



Señor Luis Asteriti, escribiente.



Señor José E. Muñoz, telegrafista.



Señor Pascual Pota, telegrafista.

Los agentes que se distinguen



Cabo Nº 2511, Teodoro Barrios, con 18 años de servicios. Varias recomendaciones en la orden del día por su actuación frente a maleantes peligrosos. Tiene un premio de la Bolsa de Cereales.



Agente Nº 5344, Mateo Víctor Miranda, con 16 años de servicios. Segundo premio a la constancia. Varias recomendaciones de los jueces de la Capital por su intervención en asuntos delicados.



Agente Nº 2610, Hilario González, con 19 años de servicios. Primer premio a la constancia. Varias recomendaciones por su valiente actuación en la trágica semana del mes de enero del año 1918.



Cabo Nº 2517, Jaime L. Olive, con 19 años de servicios y un segundo premio a la constancia. Varias citacipnes en la orden del día y recomendaciones por su conducta en la semana de enero.



Agente Nº 2613, Eleuterio R. Baboni, con 11 años de servicios en la repartición. Ganador de un tercer premio a la constancia y buena conducta. Varias citaciones en la orden del día.



Agente Nº 2549, Luis Barrionuevo, con 17 años de servicios en la repartición. Segundo premio a la constancia y citación por su actuación en el asalto a un chofer, no obstante ser agredido a balazos.



Cabo Nº 2505, Domingo Godoy, con 21 años de servicios, primer premio a la constancia y buena conducta. Felicitado y recomendado por la superioridad durante la semana de enero de 1918.



Agente Nº 2633, Félix Silvestre Lamaestre, con 25 años de servicios. Segundo premio a la constancia y buena conducta. Recomendado por su eficaz y decidida actuación en enero de 1918.



Agente Nº 2524, Armando Batalla, con 15 años de servicios. Segundo premio a la constancia. Un premio de la sociedad Sarmiento y varias recomendaciones por haber sido víctima de atentados.



Agente Nº 2537, Julio Eliseo Ramos, cuya inmejorable conducta y asiduo cumplimiento del deber han provocado varias citaciones y felicitaciones de la superioridad en diversas oportunidades.

En el próximo número publicaremos una nota dedicada a la sección 8ª.



— ¡Pobre abuelita! Está tan sorda, que ni ella misma se siente.
(De *Judge*, Nueva York)

Prueba de amor salvaje

En el Sudán se ha conservado, a pesar de una terminante prohibición policial, la costumbre del "Mobatanah", que consiste en un duelo a golpes de bastón o látigo a que se retan dos jóvenes que quieren conquistar una misma mujer. El que aguanta más golpes sale vencedor y se lleva la novia junto con el título de honor "Aju - el - Banat", que significa tanto como "Hermano de las Hijas".

Recientemente se ha producido otro caso de "Mobatanah" en una aldea cerca de Khartún. Dos jóvenes concertaron uno de esos "matches de amor" y no dejaron de pegarse hasta que uno de ellos cayó desmayado, falleciendo instantes después. El vencedor no obtuvo, sin embargo, la dicha a que aspiraba, pues en vez de entrar en la cámara nupcial tuvo que acomodarse en el calabozo, al que fué llevado por los servidores de la ley.



La nena a la muñeca. — **Tienes que ser buenita, sino tu mamá no te comprará más chiches.**
(De *The Humorist*, Londres)

Hazañas atribuídas a cocodrilos

Nuestro barco iba capeando el temporal horrendo que nos había sorprendido en plena excursión marítima. Cabeceaba la nave y a cada movimiento temíamos que los embates del embravecido mar hiciese que aquélla escorase.

Al peligro de las gigantescas olas que jugaban caprichosamente con la nave, se unía el riesgo de aquellos enormes peces que alrededor de ella pululaban abriendo a cada momento sus enormes mandíbulas de acerados dientes, como si quisieran indicarnos el lugar en donde habían de finar nuestros tráfagos.

Eran unos tiburones de especie gigantesca; sus enormes masas obscuras se destacaban claramente sobre la blancura de la espuma. Dando saltos enormes, agitando las colas, se aprestaban a cerrarse junto a la nave, que ahora parecía hundirse para siempre en las profundidades del mar.

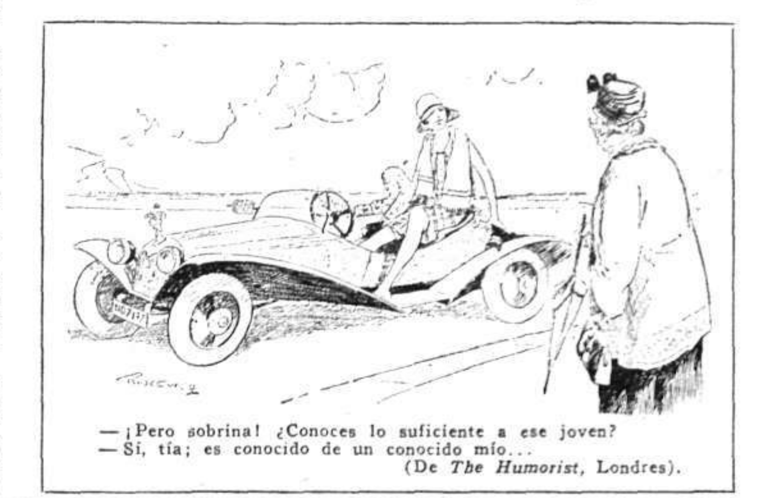
El barco, en un esfuerzo gigantesco, logró aproximarse a la costa, se divisaban ya las malezas y lianas de las orillas y con esta visión iba volviendo a nosotoros parte de la calma perdida con las zozobras del día.

De pronto, de entre el color claroscuro de la maleza, se vió una masa de gran tamaño, de color verdoso, a la que siguieron otras dos. No tardó en dibujarse el enorme hocico de un cocodrilo y después de otros dos que le venían acompañando.

Cuando estuvieron próximos a nosotros se nos ofreció un espectáculo curioso e imponente. A los enormes peces que nos acompañaban les hicieron frente los cocodrilos y una lucha espantosa tuvo lugar. El cocodrilo que venía a la cabeza logró agarrar por la cola a uno de los tiburones y en ella clavó sus formidables dientes. Mordiscos, coletazos, garras que se clavan... No tardó la sangre en poner su tonalidad carmínea sobre las aguas y la lucha siguió enconada en tanto que nosotros contemplábamos la escena.

Un nuevo golpe de mar acabó con nuestra contemplación y maltrechos caímos al agua, de donde sólo tres de la tripulación logramos salvarnos, siendo recogidos por unos pescadores que se refugiaron en las costas, huyendo, como nosotros, de la furia del mar.

JEAN SCHNEIDER



—¡Pero sobrina! ¿Conoces lo suficiente a ese joven?
—Sí, tía; es conocido de un conocido mío...
(De *The Humorist*, Londres).

NOTA GRAFICA POLICIAL

Impresionante tragedia en un hogar



El demente Emilio Gómez, autor principal de esta tragedia.

En Villa Galicia vivía Emilio Gomez, español de 52 años en compañía de su esposa, Dolores J. de Gómez, tres hijas y un hijo. Este se hallaba atacado de tuberculosis. Emilio, padre, padecía de la manía persecutoria, y estuvo internado en el hospicio de la Mercedes, donde fué dado de alta hace poco tiempo. El drama que venía el insano germinando en su oscuro cerebro culminó una noche, en la cual atacó a cuchilladas a su esposa, hiriéndola mortalmente. En esas circunstancias acudió José armado de una hacha y viendo a su madre caída propinó golpes también mortales al autor de sus días.



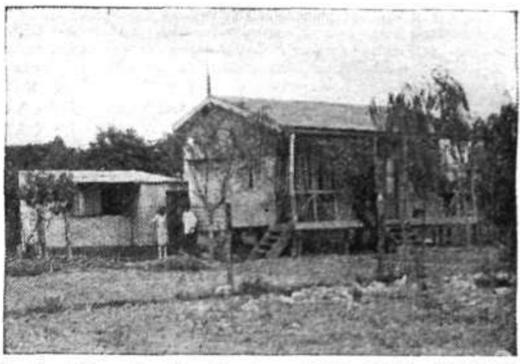
Dolores J. de Gómez, esposa del victimario, muerta.



José Gómez, que, en defensa de su madre, mató al padre.



Las hijas del matrimonio, que presenciaron atemorizadas el hondo drama.



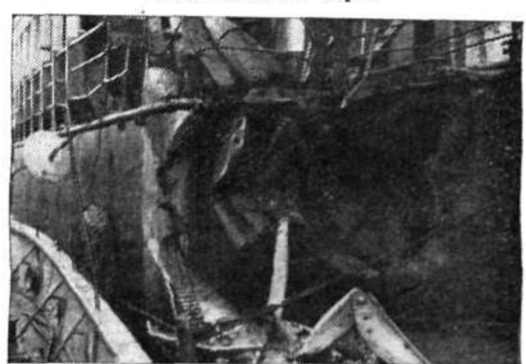
La humilde vivienda, situada en Villa Galicia, Bánfield, donde habitaba la familia.

Incendio en un aserradero



Una de las pocas pilas de madera que se salvaron milagrosamente de los efectos del fuego en el incendio ocurrido en el corralón y aserradero situado en la calle Rivadavia 5444.

Averías en un vapor



Avería que presenta el vapor argentino "Aspa", la cual le fué causada en el choque con el vapor griego "Despina", en el paraje denominado Vuelta de los Huesos en el Paraná a la altura de Baradero.

Delincuentes detenidos



Tiziano Bezzorni, italiano, de profesión cocinero, detenido por ejercer ilegalmente la medicina, pues vendía a los enfermos crédulos una pasta cúralotodo.



David Eduardo Messora, sujeto de pésimos antecedentes, acusado de haber golpeado brutalmente a tres mujeres en el año anterior, y cuya captura se efectuó recientemente.



Antonio Martín Picayo, audaz delincuente que hace cinco meses se fugó de la comisaría 2ª vistiendo el capote de un telegrafista, y que ha caído nuevamente preso.



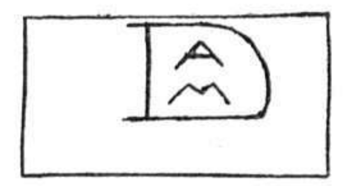
Miguel Abad, argentino, acusado de un homicidio ocurrido en Barracas en la persona de Adolfo Alvarez Castro, y que ha sido detenido por empleados de investigaciones.



Nº 1
Comprimido, por "Negrita"
(La Plata)



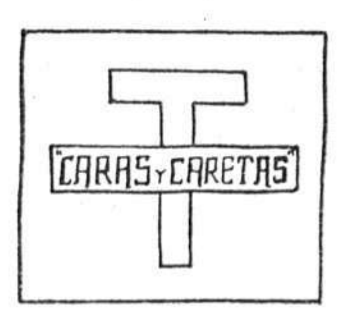
Nº 2
Locución comprimida, por "Tarasquita" (Rosario de Santa Fe)



Nº 3
Interpretativa, por "Tarasquita"
(Rosario de Santa Fe)

HIPOLIÍTO
MARRACELO

Nº 4
Comprimido, por Miguel Zakroiski
(Ciudad)



Nº 5
Comprimido con intercalación, por Abel Vercesi (h.) (Bahía Blanca)

1927 LAT ᴺ INA

Nº 6
Frase comprimida, por A. Masolini
(Santos Lugares, F. C. P.)

L : AP NOMBRE — N y NOTA EED

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, debajo, nunca al dorso, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

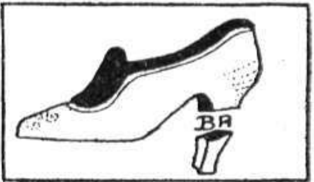
Retiro de premios. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie dejando un pequeño espacio entre aquél, la firma y dirección.

Nº 7
Triángulo numérico, por J. B. Divito
(Ciudad)

1	Consonante
1 2	Letra griega
1 2 4	Río de Siberia
1 2 4 5	Silbato
1 2 4 5 6	Animal
1 2 3 4 5 6	Instrumento

Nº 8
Intercalación, por A. Eduardo Daneri (Ciudad)



Nº 9
Intercalación, por "Male"
(Ciudad)

TEJ N INFUSTON — E + I IDO

Nº 10
Comprimido, por "Male"
(Ciudad)

: VEHICULO R ANIMAL

Nº 11
Substitución, por Roque A. Deluca
(Ciudad)

Cambiad una consonante de una hermosa capital y formarás al instante una fruta especial.

Concurso de marzo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de abril inclusive.

Concurso de febrero. — Se reciben soluciones hasta el 15 del corriente inclusive.

A los colaboradores. — Se ruega fechar la correspondencia.

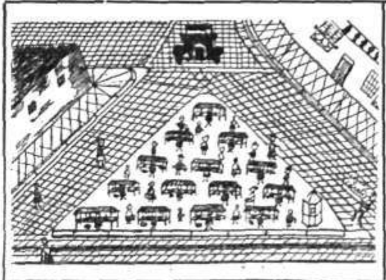
CONCURSO DE PASATIEMPOS
MARZO DE 1929
CUPON Nº 1588



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



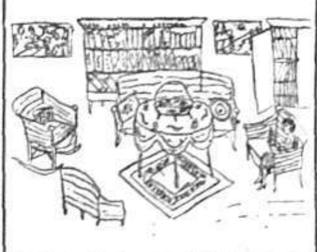
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



3039 — La feria de mi barrio. *Jerónimo F. C. Casé.*



3040 — El sueño de Carlitos. *María L. Maciel.*



3041 — Un rato de lectura. *Sarita Pastori.*



3042 — "Caras y Caretas". *Raúl P. Gerez.*



3043 — Al amanecer, en la estancia. *Hortensia Sierra Ovejero.*



3044 — Un picnic. *Elvira Evans.*



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre. . .	$ 2.50	Trimestre. . .	$ 3.00
Semestre. . .	„ 5.00	Semestre. . .	„ 6.00
Año.	„ 9.00	Año.	„ 11.00
Núm. suelto. .	20 ctvs.	Núm. suelto. .	25 ctvs.
Núm. atrasado.	40 „	Núm. atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR

Trimestre.	oro $ 3.00
Semestre.	„ „ 4.00
Año.	„ „ 8.00

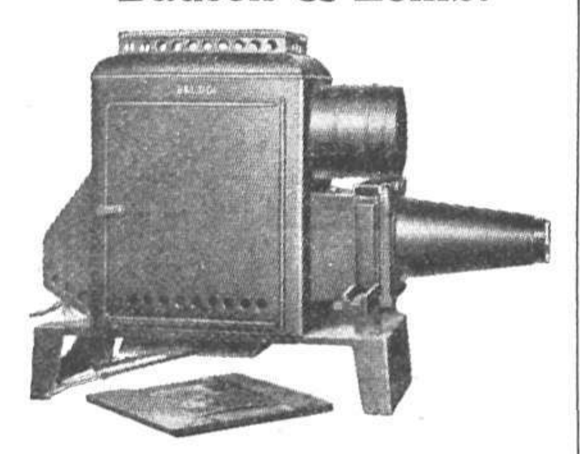
Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año. . . . . $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

El Proyector Balopticón "Junior" de combinación Bausch & Lomb.



Es el aparato de Proyección Fija consagrado definitivamente para la enseñanza en las Escuelas Elementales y Nacionales del país, Asociaciones, Clubs, Conferencistas, Propagandistas e infinidad de Instituciones varias.

Proyecta cuerpos opacos, en sus colores naturales, tales como: tarjetas postales, páginas de libros, mapas, minerales, monedas y diversidad de objetos cuyo tamaño permite ser proyectado.

Proyecta placas diapositivas y es tan sencillo en su funcionamiento que hasta un niño lo puede manejar. Se emplea una lámpara Mazda de 400 watts llena de gas y absolutamente silenciosa.

El equipo completo comprende el proyector con un telón pintado de aluminio y cordón de enchufe para conectar a cualquier toma-corriente.

Precio: m$n. **300.—**

Agentes Mayoristas:

MAYON LDA.

Avenida de Mayo, 1257 - Bs. Aires

BAUSCH & LOMB OPTICAL Co.,

ROCHESTER, N. Y., E. U. A.

Fabricantes de monturas y estuches para gafas, vidrios oftálmicos, lentes de aumento, microscopios y accesorios, microtomos, balopticons y aparatos de proyección, aparatos fotomicrográficos, aparatos para la metalurgia e industriales, objetivos fotográficos, gemelos, telescopios, instrumentos para examinar la vista, refractómetros, colorímetros.



En toda familia

que quiera gozar de buena salud es sabia práctica tomar diariamente una tacita del rico

Té Josselin

LAXANTE Y DEPURATIVO

que vence el estreñimiento y procura completo bienestar.

Venta en todas las farmacias.

-CANAS-

La Sociedad Francesa de Tinturas Inofensivas para el cabello "L'OREAL", 37 Rue J. J. Rousseau, París, comunica a su clientela que, hasta la solución definitiva del pleito relativo a la propiedad de su marca, venderá sus productos con la inscripción siguiente:

"TEINTURE INSTANTANÉE

LIQUIDE

Fabriquée par le Société Française des Teintures Inoffensives pour Cheveux "L'OREAL", 37 Rue J. J. Rousseau, París, y con la marca

UNIS FRANCE

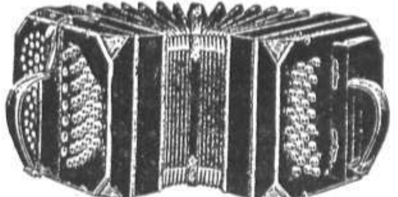
registrada para los productos franceses en el extranjero.

Unico representante para la Argentina:

RENÉ RENARD

Paraguay, 780 - Unión Telef. 31, Retiro, 1903

OFERTA SENSACIONAL



Este precioso Bandoneón de Estudio, de 71 teclas, con nácar, legítimo alemán, con estuche fino y método gratis para aprender sin maestro, a $ 95.-

CASA IMPORTADORA ALEMANA

ALBERTO OEHRTMANN

HUMBERTO 1º 1561 Buenos Aires



Ella. — ¿Qué te gustaría...?
El. — ¡Que me dejaras leer el diario!...
(De *Life*, Nueva York)

La reina Amaga

Medosac, rey de los ármatas, establecido a lo largo de las costas del Ponto, vivía de continuo sumido en los desórdenes más vergonzosos. Su mujer, Amaga, se encargó del gobierno. Daba audiencias públicas; iba ella misma con tropas a guarnecer las puertas que defendían la entrada del reino; rechazaba las incursiones del enemigo; socorría a los pueblos vecinos atacados.

Extendióse su fama por toda la Escitia, y los naturales del Chersoneso táurico, que sufrían vejaciones de un rey escita, hicieron alianza con ella. Primeramente escribió a aquel rey, mandándole que dejase en paz al Chersoneso.

Dicho príncipe no hizo caso alguno de esta orden, y entonces Amaga eligió ciento veinte hombres robustos, les dió tres caballos a cada uno y anduvo, en el espacio de un día, un camino de doscientos estadios.

Llegó a la ciudad real y mató las guardias de las puertas. Los escitas, que tal visita no aguardaban, creyeron mayor el número de los enemigos. Amaga penetró hasta el palacio, forzó sus puertas, mató al rey, a sus parientes y amigos, y regaló el país a los escitas del Chersoneso. Pero nombró rey de él al hijo del que acababa de matar, encargándole que gobernase con justicia y no olvidase la suerte de su padre y respetase a los bárbaros y a los griegos.



COSAS DEL DIVORCIO
— ¿Son tus antepasados?
— No; mis ex maridos.
(De *La Vie Parisienne*, París).



Ella. — ¡Qué ocurrencias tienes! ¡Mira que hacer buches con esa agua sucia!...
(De *The Humorist*, Londres).

Leyes contra la gula

Las antiguas poblaciones griegas eran famosas por la gran cantidad de alimento, y sobre todo de bebida, que sus habitantes consumían. En aquellos tiempos la glotonería y el exceso de bebida eran tan corrientes, que las personas que no se entregaban a tales excesos se las consideraba como seres infelices, pues ambos vicios, lejos de ser despreciables, constituían una cualidad digna de alabanza. Por tal motivo, se promulgó una ley que ordenaba que los jueces sólo podrían escuchar y decidir las causas antes de comer. Los antiguos bretones siguieron el ejemplo de los griegos y a sus magistrados los conservaban encerrados, sin probar gota de alcohol ni bocado de comida, hasta que habían decidido el veredicto de una causa cualquiera.



¿Habrá míster Hoover conseguido enamorar a la dama?
(De *Judge*, N. York).



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: *Unión Telefónica:*

Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Nuestros pequeños visitantes


Lolita A. Lafuente, japonesa.


Lelda Vero, tony.


Celia Canissa, clavel.


Cosme Gadilla, baturro.


Francisco J. Bausa, mariposa.


Héctor Oscar Teijo, conejo.


Domingo Altamira, cocoliche.


Rafael Sierra, turco.


Niñitos Amador y Elena Soler y Santiago Mateo, cow-boys y cisne.


Armando R. Peral, mariposa.


Nelly Dora y María M. Louzán, dama antigua y bailarina.


Sarita R. Martorelli, muñeca Lenzi.


Susana Beatriz Clauso, oriental.


Haydee Camperchioli y María A. Mossch, bailarinas orientales.


Teresa Haydee Vázquez, fado.


Nelly María y Zulema M. Magnelli, princesa y clavel.


José Angel Vázquez, pescador.


Jorge Frestou, cow-boy.


Manuel Domínguez Pierrot.


Mario Abeijón, canario.


Azucena Di Cola, dama de corazón.


Norma Y. Panegini, esgrima.


Carlos A. Amorocino, payaso.


Dorita López, holandesa.


Nélida Gloria Baldantoni, dama antigua


Emma Dolcini, aldeana.


Susana B. Daneri, Manuelita Rosas.


Marina Faldelli, pompón.


Pilita Pérez, muñequita.


Aída Azzolini, gaucho.


Lidia Argentina Iglesias, Cupido.


Ninín Santoro, pollito.


Leonor Vizcarra y Manuela Agüero, piel roja y Pierrot.


Delia Haydee López, odalisca.


Lidia Puerta y Luis Alberto García, fantasía y marino.


Haydee L. Velasco, María Estuardo.


Elvira Trípode, reina.


Roberto Micozzi y Francisco Martín, gauchos.


José Martínez, mecánico.


Concepción y Lolita Iglesia Rey, española y dama antigua.


José María Fraga, pollito.


Isabel Laura Oviedo, fantasía.


Angela Valestra, Colombina.


Juana Seoane, bailarina.


Isabel Esmeris, cantinera española.


Yolanda Teresa García, esclava del Sultán.


Osvaldo Feijó, pescador.


Nora Angela Bayo, holandesa.


Juan Carlos Sotelo, rosa.


María Teresa Chazo Osorios, bailarina


Susana Giraldo, cantinera española.


Irma Barata, húngara.


Elsa D. Guerrero, cantinera militar.


Florio Casalnuovo, hada de carnaval.


Nelly Bustamante, mirasol.


Teresa O. Elvira Vivardi, dama antigua.


Elsa y Jorge Daniel López, matrimonio feliz.


Rosalía Díaz, Dolli Billie.


Cholita y Cachito Podestá Feijoo, Poupée y baturro.


Lorenzo Ferrero, bichito de luz.


Salvador Consalvo, billiken.


Dora, Rosa y Segismundo Sousa, indias aguayanas y holandés.


Amalia M. Codina, almeja.


Guillermo Sangermano y Pedro Trípodi, reyes.


Miguel A. Amalfitano (hijo), estudiante francés.


Sara Teresa Ribo, Firpo.


Irma Inés Mercado, cisne.


Elena Güarriero, dama 1810.


Nélida R. Zauregín, bailarina.


Alberto Juan Lana, gaucho.


Ricardo A. Gallegos, lechero.


Rosa Utrera, Vilar, chárleston.


Mercedes Cánepa, dama de 1830


Adolfo Bernárdez, fantasía.


Angélica de la Cruz, fantasía de perlas.


Berta Del Río, bailarina.


Leonor Viñatti, vendedora de violetas.


Sara Yannuzzi, chárleston.


Elvira Lobos, holandesa.


Dorita Rosende, Luis XV.


Herminia Eyuard Colmeiro y Elena Carballo, astro rey de la noche y locura de la luna.


María del Carmen Alvarez de Toledo, maja.


Sara y Petronila Barrionuevo, Mefistófeles y española.


Héctor Binaschi, cow-boy.


Haydee Lidia Debelis, cantinera española.


Elena Pérez, Lidia Porceli y Ascensión Castro, groom, molinero y Pierrot.


Nélida Beatriz Cuitiño, bailarina.


Niños de Boccacci, de Pierróts, florista y paje.


María Angélica Pietrapertosa, bailarina.


Jorge Alberto Erramuspe Pierrot.


Lolita Nely Paulillo, Pierrot.


Oscar A. Heitmanen, pescador.


Adela Martín, billiken.


Antonio Indino, pescador.


Aída Haydee Coletta, billiken.


Juan Enrique Miró, boxeador.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

MASCARAS INFANTILES EN NUESTRA CORRESPONSALIA DE JUNIN



Aurora Arepila, mariposa.



Esther y Marta Holty, holandeses.



Betty Curthill, holandesa.



Elsa Díaz, fantasía.



Elsa Champagne, Aída Lamelza, Haydee Felesa, Pierrettes.



Juan Onel, gaucho.



Ofelia y Yolanda Medialdea, manola y aldeana.



Niños de Nucci, cisne y pescadores.



Niñas de Volaj, damas antiguas.



Edmundo A. Gómez, baturro



Raúl González, Pierrot.

FIESTAS CARNAVALESCAS EN VILLA BALLESTER



Palco de la familia Caridad, caracterizado como relojes despertadores.



Señoritas C. Gibezzi, Padín, Burgre y Seoane, de fantasías.



Señoritas de Izurieta, Coraig y Hesellizza en su palco.



Palco de las señoritas Lidia y Herminia Carbonel, Nelly Biancardi y familia.

MASCARAS INFANTILES EN DIVERSAS LOCALIDADES



Ganadoras del primer premio de disfraz infantil. — Reconquista.



María S. Viández, Pierrot español. — C. de Bustos.



Julia Jiménez, manola.



Señoritas de Peralta, Bogliodi, Marrucco y Della Matta, gitanas. — Rufino.



Sara Guinaldo, holandesa.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BAILE DE CARNAVAL EN OLIVOS





Dos interesantes aspectos obtenidos durante el baile de disfraz y fantasía realizado en el Yacht Club, al que concurrieron distinguidas familias que dieron realce a la reunión.

BERISSO



Alumnos que actuaron destacadamente en el concierto local efectuado bajo los auspicios de la profesora señorita Teresa E. Zoppi.



Participantes en el pícnic realizado por el personal perteneciente al Banco Río de la Plata, en la isla Paulino.

COLON (B. A.)



Núcleo de las señoritas cuya cooperación en la fiesta pro hospital ha sido elogiada encomiásticamente.

CAMPANA

Fiesta campestre organizada por los componentes del centro La Criolla en obsequio de numerosas familias de la localidad.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LA PLATA



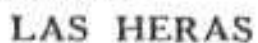
Banquete con que fué obsequiado el comisario Fernández con motivo de su reciente ascenso, reuniéndose en esta demostración caracterizados vecinos.

FLORENCIO VARELA



Comisión auxiliar pro templo, que ha organizado con éxito una quermese a beneficio de las obras del mismo.

LAS HERAS



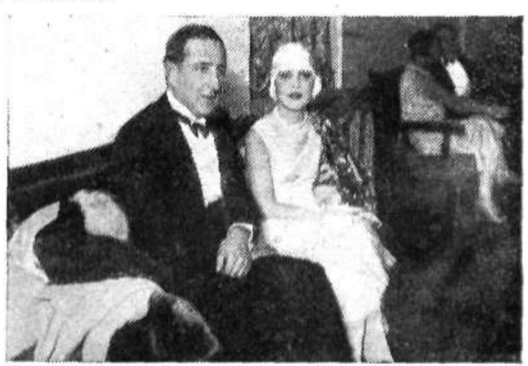


Vecinos que formaron una comisión de fiestas con fines de beneficencia, siendo su actitud muy bien recibida.

MAR DEL PLATA



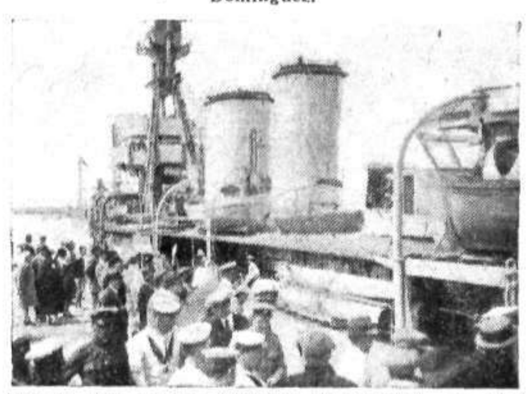
Cabecera del diner-danzante ocupada por las dos ganadoras del baile, que atrajo a numerosa y selecta concurrencia.



Durante uno de los intervalos de dicha fiesta, el doctor Carlos Colman Lerner con su señora, María E. Domínguez.



A bordo del yate "Skaheen", el embajador del Perú y familia, que fueron obsequiados por el doctor Fresco.



Llegada del crucero británico "Despatch", que fué visitadísimo, haciéndoseles agasajos a sus tripulantes.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

EXCURSION AL DELTA DEL PARANA



Señorita Concepción M. Palermo piloteando el "Ciudad de San Fernando" frente al Paraná.



El vapor desembocando en el Paraná de las Palmas durante la excursión realizada por el Círculo Social y Cultural Italiano, a la que asistieron numerosas familias.







Familias en pleno monte isleño, en un descanso, y en la caseta de comando del vapor durante la amena excursión de que damos cuenta.

NUEVE DE JULIO



Banquete servido en honor del vecino señor Luis F. Catalá, con motivo de su designación de director general del Registro Civil por parte de la intervención en Mendoza.

ALMEYRA



La población frente al templo después de una fiesta conmemorativa que fué muy celebrada.

INGENIERO WILLIAMS





El jefe de esta estación, señor N. San Martín, a quien se le tributó una demostración de simpatía.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

FIESTAS CARNAVALESCAS EN RAMOS MEJIA



Palco de las señoritas de Salinas, Ortellas, Sánchez, Pavese, Gaego y Videla.



Señoritas de Laudi Alvarez, Cabot y Pérez, que octuvieron premio.



Señoritas de Rossi, Mirassou, Boodas, Drago, Mendiguren y Canda.



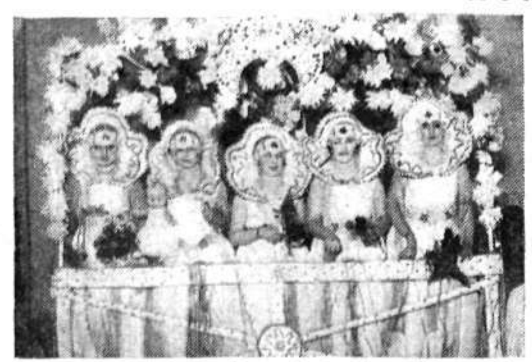
Auto de las señoritas de Frizziani, Falco, Salvatti, Bellocq y Wen Moreno.

NUEVE DE JULIO

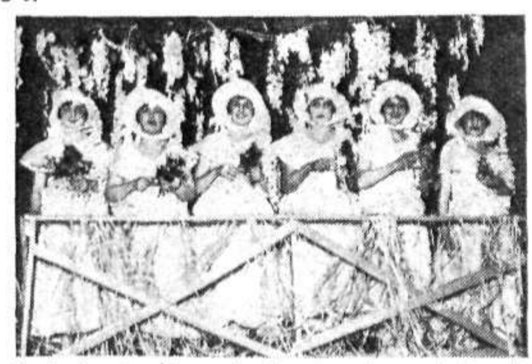


Baile de disfraz y fantasía efectuado por el Orfeón 9 de Julio, al cual concurrió lo más destacado de la población.

MORON



"Princesas de Oriente", conjunto formado por las señoritas de Sarri, Bertomeu, Costa y García.



Conjunto que obtuvo el primer premio : señoritas de Cerrotti, Montagne y Daglio, en un palco del corso.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SALTA



Aspecto que ofrecía la concurrencia, presidida por las autoridades durante la misa de campaña que fué celebrada al pie del monumento a la batalla de Salta, en recuerdo del hecho de armas cuyo 116º aniversario se conmemoró.





Dos grupos obtenidos durante el gran baile social ofrecido por el club 20 de Febrero, en ocasión del aniversario de la referida acción.

SAN JUAN



Misa de campaña oficiada en el parque de Mayo en recuerdo de la batalla de Salta, ceremonia que fué presenciada por las autoridades y el regimiento 5º de Caballería.

MENDOZA



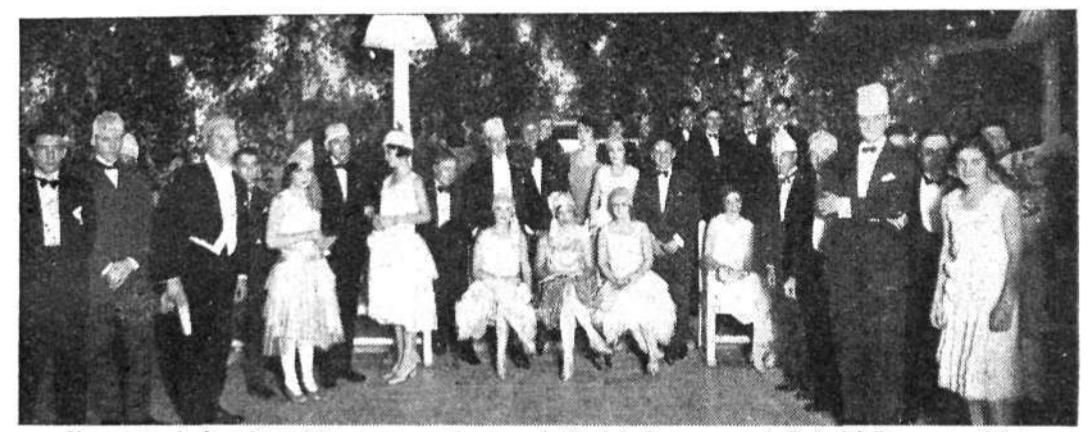
Banquete servido en el departamento Godoy Cruz entre las entidades radicales, con objeto de unificar sus fuerzas políticas.



Comida con que fué obsequiado el señor Federico Figarol, secretario del Círculo de Periodistas, en ocasión de ser designado para un cargo público.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

FESTEJOS CARNAVALESCOS EN CORRIENTES



Una parte de la aristocrática concurrencia que asistió al baile con que el Club del Progreso celebró los carnavales en forma brillante.

CORDOBA



Conjunto de máscaras que participaron en el baile celebrado en el Centro Gallego.



Familias concurrentes al baile de máscaras ofrecido por el Centro Balear.



Interesante palco en el corso del barrio San Vicente.



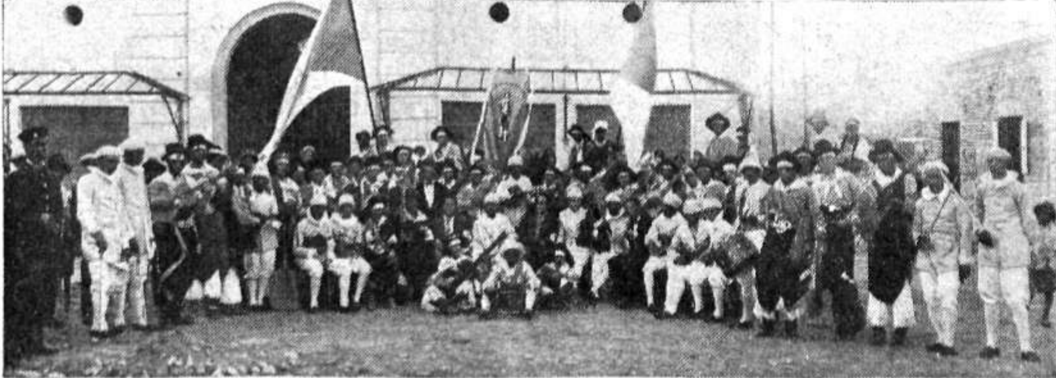
En el corso de Alta Córdoba, un palco atrayente.



Núcleo de "fantasías" en un palco en el corso del Centro.

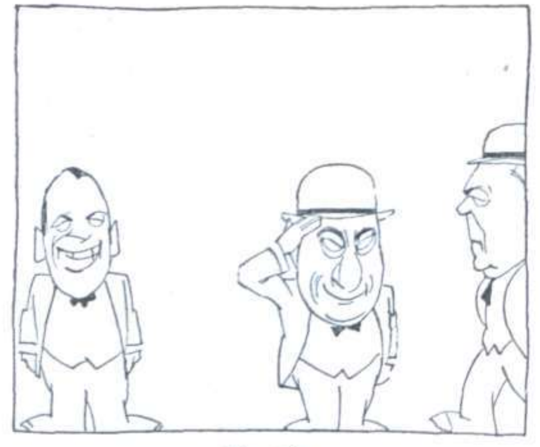


SAN LUIS



Comparsa "Tradición Puntana" que recogió grandes aplausos por su actuación y forma destacada de presentarse.

DICHO Y HECHO · Por VALDIVIA



Bizarría

—Elpidio ha tomado tan a lo serio su papel de ministro interino de Guerra, que saluda a don Hipólito cuadrándose y haciendo la venia.



Prosperidad

Fleitas. — La agricultura prospera. Todo va bien.

Zurueta. — ¿Y la langosta?

Fleitas. — La hemos declarado cesante.

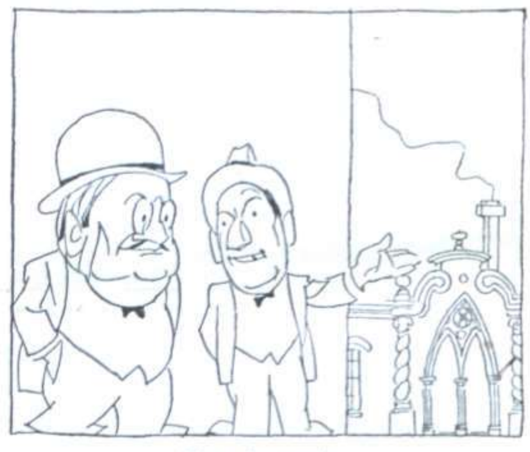


Pide poco

El postulante. — Yo vengo a pedir un puesto para mi hijo mayor y otro para mi hijo segundo. El tercero es muy pequeño todavia; pero mi yerno puede estar al frente de cualquier oficina.

Oyhanarte. — ¿No tiene más familia?

El postulante. — Yo no pido nada para mí. Soy desinteresado.



Una denuncia

—¿Sigue usted siempre persiguiendo a los adulteradores?

Cantilo. — Siempre.

—Pues tiene que decomisar el estilo de esa casa. Es un estilo colonial adulterado.



Ha perdido la costumbre

Abalos. — He perdido de tal modo la costumbre de firmar, que ya no firmo ni las recetas



Infalibles

De la Campa. — La oficina meteorológica se equivoca alguna vez en sus pronósticos.

Elpidio. — Que le manden un interventor. Los interventores nunca de equivocan.